



Comprendiendo los impulsores adversos y las implicaciones de la migración de El Salvador, Guatemala y Honduras

Un análisis a profundidad del informe sobre “Las complejas motivaciones y costos de la migración centroamericana”

© Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, de fotocopia, de grabación o de otro tipo) sin permiso previo. Este material ha sido financiado por el Programa Mundial de Alimentos y la Organización Internacional para las Migraciones; sin embargo, las opiniones expresadas no reflejan necesariamente la posición oficial del WFP o de la OIM. La responsabilidad de las opiniones expresadas en este informe corresponde exclusivamente a los autores. Las denominaciones empleadas y la presentación del material a lo largo del informe no implican la expresión de ninguna opinión por parte del WFP o de la OIM sobre la situación jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona, ni sobre sus autoridades, ni sobre sus fronteras o límites.

Esta publicación se editó sin la aprobación de la Unidad de Publicaciones de la OIM (PUB).

Foto de portada: © WFP/Julian Frank.

Cita obligatoria: Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Programa Mundial de Alimentos (WFP), 2022. Comprendiendo los impulsores adversos y las implicaciones de la migración de El Salvador, Guatemala y Honduras. Panamá y San José.

COMPRENDIENDO LOS IMPULSORES ADVERSOS Y LAS IMPLICACIONES DE LA MIGRACIÓN DE EL SALVADOR, GUATEMALA Y HONDURAS

Un análisis a profundidad del informe sobre “Las complejas motivaciones y costos de la migración centroamericana”



Programa
Mundial de
Alimentos



PREFACIO

Los flujos migratorios a gran escala desde la subregión del Norte de Centroamérica (NCA) -que abarca El Salvador, Guatemala y Honduras- principalmente hacia América del Norte no es un fenómeno nuevo, ni es probable que termine pronto. El número de migrantes de la subregión aumentó en cerca de 600.000 en sólo cinco años, pasando de 3,4 millones en 2015 a aproximadamente cuatro millones en 2020. Los grandes movimientos de migrantes que viajan individualmente y en grupo han aumentado en número y frecuencia desde 2018 y a menudo han incluido altas proporciones de unidades familiares, mujeres y niños no acompañados y separados, muchos de ellos en situación de vulnerabilidad. Tras una pausa en 2020 durante la pandemia de COVID-19, en 2021 se registraron un total de 781.763 encuentros de migrantes procedentes de la subregión en la frontera suroeste de Estados Unidos, la cifra más alta jamás registrada. Estos flujos de salida se han producido en paralelo a una multiplicidad de crisis socioeconómicas, políticas y medioambientales en curso en los tres países.

En los últimos años, la dinámica migratoria en la subregión se ha estudiado cada vez más junto a la seguridad alimentaria, la violencia, la variabilidad climática, las catástrofes y otras áreas temáticas para comprender mejor los factores que impulsan a las personas a abandonar sus hogares. Sin embargo, estas cuestiones suelen examinarse por separado y no conjuntamente. En este contexto, el Programa Mundial de Alimentos (WFP, por sus siglas en inglés), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) se han unido para llevar a cabo un estudio que refuerza las evidencias sobre el nexo de los factores que influyen en la migración de la subregión.

Sobre la base de “Complex Costs and Motivations of Central American Migration”, un informe de política publicado en 2021 por el WFP, el MPI y el MIT, este estudio proporciona información exhaustiva sobre las necesidades multisectoriales de los hogares en los tres países, sobre el perfil de los hogares con migrantes internacionales recientes y sobre el perfil de los propios migrantes individuales, incluidos sus medios de vida y su perfil sociodemográfico, las trayectorias migratorias, las motivaciones, los costos y otras dinámicas. Además, el estudio arroja luz sobre la posible relación entre determinadas condiciones de vida en la subregión y la migración internacional reciente, así como las intenciones de migración. Los resultados revelan que miles de hogares siguen luchando por satisfacer sus necesidades más básicas, recurriendo a menudo a estrategias negativas para lograrlo. Los resultados también revelan las nefastas motivaciones económicas que influyeron en la decisión de los migrantes recientes de abandonar la subregión, así como algunas de las vulnerabilidades a las que se enfrentaron en sus viajes. Por último, el estudio revela cómo la migración ha servido como estrategia clave de adaptación para las familias de toda la subregión, constituyendo a menudo la base de la capacidad de supervivencia de los hogares, gracias a las oportunidades encontradas en los países de destino y al poder de las remesas económicas enviadas a las familias y comunidades de origen.

El objetivo de este informe es apoyar los planes de respuesta regionales y nacionales en el norte de Centroamérica y mejorar la capacidad de los gobiernos de la región, las agencias de las Naciones Unidas, otras organizaciones intergubernamentales, los donantes, los socios de desarrollo, la sociedad civil y otras partes interesadas para comprender las tendencias migratorias actuales, así como el complejo nexo de factores que influyen en la migración. Los avances en la recopilación de datos actualizados, precisos, accesibles y desagregados sobre estas áreas son fundamentales para responder y reducir los factores adversos que llevan a la migración por necesidad, permitiendo a los actores diseñar políticas e intervenciones basadas en la evidencia que garanticen que la migración tiene lugar de manera segura, ordenada y regular.

El WFP y la OIM agradecen enormemente el apoyo ofrecido por el BID, PROGRESAN-SICA, Oxfam, Acción contra el Hambre y WeWorld-GVC, así como a los gobiernos de los tres países.

También agradecemos a las miles de familias que nos contaron sus historias, sin las cuales el estudio no podría haberse realizado.



Maria Dolores Castro Benítez
Directora Regional para Latinoamérica
y el Caribe
Programa Mundial de Alimentos



Michele Klein-Solomon
Directora Regional para Centro América,
Norte América y el Caribe.
Organización Internacional para las Migraciones

AGRADECIMIENTOS

Este informe fue posible gracias al esfuerzo coordinado entre el Programa Mundial de Alimentos (WFP) de las Naciones Unidas y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

La Oficina Regional del WFP para América Latina y el Caribe coordinó el estudio e implementó tanto la encuesta de hogares como la recolección de datos a distancia en El Salvador, Guatemala y Honduras bajo la dirección de Rossella Bottone. Muchos colegas del WFP apoyaron el estudio en diversas funciones, en particular Annette Castillo, Johanna Costanza, Carlos Martínez, Adriana Moreno, Luis Penutt, Héctor Roca, Claudia Sáenz, Francesco Stompanato y Andrea Vega, que dirigieron el despliegue de la encuesta; Angie Lee, que ayudó en la planificación y el examen de datos secundarios; y Krishna Krishnamurthy, que realizó el análisis de la variabilidad climática.

Adicionalmente, la Unidad Regional de Datos Migratorios (RMDU) de la Oficina Regional de la OIM para América Central, América del Norte y el Caribe llevó a cabo un análisis exhaustivo de los datos y la interpretación de los resultados. El informe fue redactado por los miembros de la RMDU: Dilana López, Mark McCarthy, Eugenia Loría y Raúl Soto.

Agradecemos las contribuciones de Rudi Maxwald, Oficial Superior de Enlace y Políticas Regionales, por las revisiones del informe, así como de Sofía Arce, que diseñó los mapas incluidos en este documento. El informe también fue revisado y recibió valiosas contribuciones de Pablo Escribano, Especialista Regional en Migración, Medio Ambiente y Cambio Climático, así como de Olivier Tenes, Especialista Regional en Inmigración y Gestión de Fronteras. También se agradece al personal de las Oficinas de País de la OIM en El Salvador, Guatemala y Honduras por sus revisiones del documento y sus comentarios en el diseño del estudio.

El WFP también agradece el apoyo en la planificación y ejecución de la recolección de datos que brindaron los equipos del Programa de Sistemas de Información para la Resiliencia en Seguridad Alimentaria y Nutricional del Sistema de Integración Centroamericana, (PROGRESAN-SICA) Oxfam, Acción contra el Hambre y WeWorld-GVC. Asimismo, los autores reconocen la invaluable contribución de las autoridades locales y nacionales de El Salvador, Guatemala y Honduras, que hicieron posible llegar a 300 comunidades durante la realización del estudio. Cabe destacar, que los autores están inmensamente agradecidos por la participación de los casi 5.000 hogares que acogieron a los implementadores de la encuesta y compartieron sus conocimientos sobre las experiencias migratorias de sus hogares y sus necesidades prioritarias. Este estudio no habría sido posible sin ellos.

La presente publicación constituye un informe de investigación a profundidad del informe político sobre una encuesta elaborada por el WFP, el Migration Policy Institute (MPI) y el Civic Data Design Lab del Massachusetts Institute of Technology (MIT): “Charting a New Regional Course of Action: The Complex Motivations and Costs of Central American Migration”, publicado en noviembre de 2021.

TABLA DE CONTENIDOS

LISTA DE FIGURAS, MAPAS Y TABLAS	VI
ACRÓNIMOS.....	X
RESUMEN EJECUTIVO.....	1
1. INTRODUCCIÓN.....	9
1.1 Contexto	9
1.2 Ámbito y propósito del estudio	11
1.3 Publicaciones históricas.....	12
1.4 Estructura del informe.....	13
2. METODOLOGÍA.....	14
2.1 Razonamiento.....	14
2.2 Marco analítico.....	15
2.3 Objetivo general y objetivos específicos.....	16
2.4 Metodología para encuestar hogares	16
2.5 Diseño y validación de la herramienta de recolección de datos; unidad de análisis	18
2.6 Capacitación de las y los encuestadores	18
2.7 Depuración y procesamiento de los datos.....	18
2.8 Análisis de los datos.....	18
2.9 Limitaciones.....	19
3. REVISIÓN DE LA LITERATURA	20
3.1 Panorama de la migración y desplazamiento dentro de y desde el Norte de Centroamérica...20	20
3.2 Los principales factores que influyen en la migración de la subregión	30
3.3 Los impactos de la migración en el Norte de Centroamérica	39
4. HALLAZGOS A NIVEL DE INDICADORES – TODOS LOS HOGARES ENCUESTADOS.....	42
4.1 Panorama general – indicadores multisectoriales	42
4.2 Perfil demográfico.....	42
4.3 Retos, preocupaciones prioritarias y percepciones comunitarias	44
4.4 Egresos familiares	49
4.5 Medios de sustento.....	50
4.6 Seguridad alimentaria	53
4.7 Mecanismos de supervivencia de los hogares.....	57
4.8 Salud	59
4.9 Protección	59
4.10 Educación	60
4.11 Agua, Saneamiento e Higiene	61
4.12 Vivienda	62
4.13 Asistencia social	62
5. MIGRACIÓN RECIENTE – PERFILES FAMILIARES E INDIVIDUALES	64
5.1 Panorama general – migración internacional reciente	64
5.2 Perfil de las personas migrantes internacionales.....	65
5.3 Remesas	75
5.4 Movilidad circular interna y transfronteriza.....	79

6. INTENCIÓNES DE MIGRAR Y LOS MOTIVOS	83
6.1 Perspectiva general – intenciones de migrar.....	83
6.2 Deseos, planes y preparaciones para migrar internacionalmente	83
6.3 Deseos, planes y preparaciones para migrar internamente	89
6.4 El deseo de permanecer	92
6.5 Percepciones de la migración.....	92
7. EXPLORANDO VARIACIONES EN LOS INDICADORES MULTISECTORIALES FAMILIARES BASADAS EN EL PERFIL MIGRATORIO FAMILIAR.....	95
7.1 Panorama general.....	95
7.2 Resultados – relaciones entre el perfil migratorio reciente del Hogar y los indicadores familiares multisectoriales.....	97
7.3 Limitaciones del análisis.....	102
8. CONCLUSIÓN	103
9. REFERENCIAS	104

LISTA DE FIGURAS, MAPAS Y TABLAS

- Figura 1.** Factores impulsores de la migración
- Figura 2.** Poblaciones de personas migrantes internacionales provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras (1990–2020)
- Figura 3.** Poblaciones de personas migrantes internacionales provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras (1990–2020)
- Figura 4.** Poblaciones de personas migrantes internacionales provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras (1990–2020)
- Figura 5.** Poblaciones de personas migrantes internacionales provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras (1990–2020)
- Figura 6.** Patrones de lluvias para temporadas completas, con anomalías estandarizadas
- Figura 7.** Hogares que aplicaron medidas drásticas relacionadas con el consumo (antes y a mediados de la Pandemia COVID-19)
- Figura 8.** Hogares que reportaron cambios en ingresos debido a la pandemia COVID-19
- Figura 9.** Remesas recibidas por los países del Norte de Centroamérica, 2015–2020 (USD absolutos arriba y porcentaje del PIB abajo)
- Figura 10.** Remesas recibidas por los países del Norte de Centroamérica, 2015–2020 (USD absolutos arriba y porcentaje del PIB abajo)
- Figura 11.** Remesas recibidas por los países del Norte de Centroamérica, 2015–2020 (USD absolutos arriba y porcentaje del PIB abajo)
- Figura 12.** Porcentaje de los hogares que reportaron cierta preocupación como su tercera prioridad al momento de la encuesta, por país
- Figura 13.** Porcentaje de hogares que expresaron satisfacción con su zona de residencia al momento de la encuesta, por país
- Figura 14.** Porcentaje de hogares reportando su percepción de que las condiciones económicas en su zona de residencia se estaban mejorando o empeorando (por país y globalmente)
- Figura 15.** Porcentaje de hogares reportando su percepción de que su nivel de vida se estaba mejorando o empeorando (por país y globalmente)
- Figura 16.** Respuestas porcentuales de los hogares respecto a si podían vivir cómodamente con su nivel actual de ingresos al momento de la encuesta
- Figura 17.** Respuestas porcentuales de los hogares respecto a si podían vivir cómodamente con su nivel actual de ingresos al momento de la encuesta
- Figura 18.** Respuestas porcentuales de los hogares respecto a si podían vivir cómodamente con su nivel actual de ingresos al momento de la encuesta
- Figura 19.** Porcentaje de la población encuestada que afirmó haber trabajado para ganar ingresos en los 30 días anteriores, por grupo etario, sexo y global
- Figura 20.** Estado laboral de la población encuestada mayor de 15 años
- Figura 21.** Estado laboral de la población encuestada mayor de 15 años
- Figura 22.** Afectación del ingreso familiar por la pandemia COVID-19
- Figura 23.** Clasificación de la seguridad alimentaria
- Figura 24.** Clasificación de los hogares encuestados por nivel de seguridad alimentaria

- Figura 25.** Porcentaje de los hogares que aplicaron mecanismos de supervivencia en los siete días antes de la encuesta debido a la falta de dinero para comprar alimentos
- Figura 26.** Proporción del egreso familiar mensual que los hogares reportaron gastar sólo en alimentos
- Figura 27.** Capacidad económica de los hogares para comprar alimentos en los treinta días antes de la encuesta
- Figura 28.** Principales estrategias de supervivencia aplicadas por los hogares durante los treinta días anteriores a la encuesta debido a ingresos insuficientes
- Figura 29.** Estrategias de supervivencia aplicadas por los hogares durante los treinta días antes de la encuesta debido a ingresos insuficientes, según el perfil migratorio reciente
- Figura 30.** Porcentajes de hogares que reportaron haber sido afectados por desastres naturales en los tres años antes de la encuesta (por país y en general)
- Figura 31.** Tres principales fuentes de agua potable (por país y global)
- Figura 32.** Porcentaje de hogares que reportaron haber recibido asistencia del gobierno en los seis meses antes de la encuesta (por país)
- Figura 33.** Pirámide poblacional de las personas que migraron o intentaron migrar internacionalmente en los cinco años antes de la encuesta
- Figura 34.** Los ocho motivos principales por los que el o los miembros del hogar habían migrado o intentado migrar internacionalmente en los cinco años anteriores (global y por sexo)
- Figura 35.** Los ocho motivos principales por los que el o los miembros del hogar habían migrado en los cinco años (por país de origen)
- Figura 36.** Con quiénes migraron las personas que migraron o intentaron migrar internacionalmente en los cinco años anteriores a la encuesta
- Figura 37.** Uso de los servicios de traficantes por las personas que migraron o intentaron migrar en los cinco años anteriores a la encuesta (por país de origen, sexo y global)
- Figura 38.** Fuentes de financiamiento de las personas que migraron o intentaron migrar en los cinco años antes de la encuesta (por país de origen y global)
- Figura 39.** Personas migrantes recientes que habían returnedo a su hogar al momento de la encuesta, por motivo de retorno
- Figura 40.** Porcentaje de Hogares Encuestados que Afirmaron Haber Recibido Remesas en los Doce Meses antes de la Encuesta (por país y desglosado entre los hogares con personas migrantes internacionales recientes y hogares sin personas migrantes recientes)
- Figura 41.** Monto promedio recibido (en USD) por remesa y por mes, por país de origen (entre los hogares que divulgaron esta información)
- Figura 42.** Rubros en que gastaban los fondos los hogares que recibieron remesas en los doce meses antes de la encuesta
- Figura 43.** Principales ocho motivos por los que los miembros de hogar se movilizaron internamente dentro de su propio país en los cinco años antes de la encuesta
- Figura 44.** Desglose de las personas que afirmaron tener deseos, planes o preparaciones para migrar permanentemente a otro país (por país de origen)
- Figura 45.** Desglose de los motivos de las personas que afirmaron el deseo de mudarse permanentemente a otro país en algún momento en el futuro (por país de origen y global)
- Figura 46.** Desglose de los motivos de las personas que afirmaron el deseo de mudarse permanentemente a otro país en algún momento en el futuro (por sexo)

- Figura 47.** Motivos indicados por las personas que no tenían planes de migrar en los próximos doce meses a pesar de haber expresado el deseo de migrar al extranjero en algún momento en el futuro (por país y global)
- Figura 48.** Desglose de las personas que afirmaron tener deseos, planes y/o preparaciones específicas para migrar a otro departamento en su país (por país de residencia y global)
- Figura 49.** Desglose de los motivos de las personas que afirmaron tener deseos de migrar a otro departamento en su país (por país y global)
- Figura 50.** Motivos indicados por las personas que no tenían planes de migrar internamente en los próximos doce meses a pesar de haber expresado el deseo de hacerlo en algún momento en el futuro (por país y global)
- Figura 51.** Motivos principales por querer permanecer, por país y global
- Figura 52.** Opiniones de las personas encuestadas sobre las consecuencias de la migración al extranjero para las familias en las zonas evaluadas en El Salvador, Guatemala y Honduras
- Figura 53.** Opiniones de las personas encuestadas sobre las consecuencias de la migración al extranjero para las familias (desglosado por sexo)
- Figura 54.** Opiniones citadas por las personas encuestadas sobre las consecuencias negativas de la migración al extranjero para sus familias (desglosado por país)
- Figura 55.** Porcentaje de hogares que reportaron haber recibido remesas en los doce meses antes de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)
- Figura 56.** Porcentaje de hogares que afirmaron que sus ingresos eran suficientes para comprar alimentos en los treinta días antes de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)
- Figura 57.** Porcentaje de hogares que afirmaron que sus ingresos eran suficientes para pagar rubros esenciales no alimentarios (como transporte, vivienda, servicios públicos o productos de higiene personal) en los treinta días antes de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)
- Figura 58.** Porcentaje de hogares que reportaron tener deudas pendientes al momento de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)
- Figura 59.** Porcentaje de hogares que afirmaron estar satisfechos con su nivel de vida al momento de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)
- Figura 60.** Porcentaje de hogares que afirmaron poder vivir cómodamente con su nivel de ingresos familiares al momento de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)
- Figura 61.** Porcentaje de Hogares que Reportaron que al Menos un Miembro Perdió su Empleo Debido a la Pandemia COVID-19 (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)

LISTA DE MAPAS

- Mapa 1.** Departamentos donde se recolectaron datos (por país)
- Mapa 2.** Porcentaje de hogares que reportaron que al menos un miembro se había movilizado internamente hacia otra zona de su propio país en los cinco años antes de la encuesta, por departamento

LISTA DE TABLAS

- Tabla 1.** Criterios para la selección de departamentos
- Tabla 2.** Aspectos demográficos de las personas entrevistadas en la encuesta de hogares [en números (izquierda) y porcentajes (derecha)]
- Tabla 3.** Panorama general del total de habitantes en los países del Norte de Centroamérica entre 1960 y el 2020 (total en millones y crecimiento porcentual entre décadas)
- Tabla 4.** Personas migrantes del Norte de Centroamérica que residen en Estados Unidos, según la época en que llegaron (en %)
- Tabla 5.** Nivel de escolaridad de personas migrantes del Norte de Centroamérica, de la población total nacida en el extranjero y de la población nacida en Estados Unidos (mayores de 25 años; en %)
- Tabla 6.** Empleo por categoría laboral amplia de personas migrantes del Norte de Centroamérica, de la población total nacida en el extranjero y de la población nacida en Estados Unidos (mayores de 16 años; en %)
- Tabla 7.** Cantidad de solicitantes de asilo y refugiados del NCA bajo el mandato del ACNUR, 2020
- Tabla 8.** Indicadores demográficos en El Salvador, Guatemala y Honduras
- Tabla 9.** Indicadores de empleo en El Salvador, Guatemala y Honduras
- Tabla 10.** Ingreso Nacional Bruto y el Índice Gini en El Salvador, Guatemala y Honduras, 2020
- Tabla 11.** Estimaciones del número de personas desnutridas en las regiones de Latinoamérica y el Caribe (en millones)
- Tabla 12.** Perfiles de las personas encuestadas y sus hogares
- Tabla 13.** Perfil demográfico de las personas migrantes recientes de los hogares encuestados
- Tabla 14.** Egreso familiar promedio y mediano, por país y global (en USD)
- Tabla 15.** Puntaje FCS de los hogares encuestados, por categoría, país y global (en %)
- Tabla 16.** Egreso mensual total per cápita, egreso familiar mensual total y egreso total per cápita por alimentos (por país y global)
- Tabla 17.** Hogares que reportaron al menos un miembro que migró o intentó migrar internacionalmente en los cinco años antes de la encuesta (por país de origen y global)
- Tabla 18.** País de destino reportado por las personas que migraron o intentaron migrar en los cinco años anteriores a la encuesta
- Tabla 19.** Desglose de las personas que afirmaron tener deseos, planes o preparaciones para migrar permanentemente a otro país, por sexo, grupo etario y perfil migratorio reciente del hogar
- Tabla 20.** Desglose de las personas que afirmaron tener deseos, planes y/o preparaciones específicas para migrar internamente a otro departamento en su país, por sexo, grupo etario y perfil migratorio reciente del hogar
- Tabla 21.** Indicadores familiares multisectoriales y su asociación con el perfil migratorio reciente del hogar

ACRÓNIMOS

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ACS	American Community Survey (Encuesta Comunitaria Americana)
BCR	Banco Central de Reserva
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CA	Canasta Ampliada
CARI	The Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security
CATI	Computer-assisted telephone interviewing
CBA	Canasta Básica Alimentaria
CBP	United States Customs and Border Protection
CCI	Centro Común de Investigación de la Comisión Europea
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CEPE	Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa
CEPREDENAC	Centro de Prevención de los Desastres Naturales en América Central
CIPPDV	Comisión Interinstitucional para la Protección de las Personas Desplazadas Internamente por la Violencia
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas Sobre Cambio Climático
COLEF	Colegio de la Frontera Norte
COVID-19	Síndrome respiratorio agudo producido por un coronavirus 2019
DHS	Department of Homeland Security
DIGESTYC	Dirección General de Estadística y Censos
EFSA	Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FCS	Food Consumption Score (Puntaje de Consumo de Alimentos)
FEWSNET	The Famine Early Warning Systems Network
FMI	Fondo Monetario Internacional
GCWE	Global Communities Women Empowered
GMDAC	Global Migration Data Analysis Centre
GRID	Informe Mundial sobre Desplazamiento Interno
GTQ	Quetzal Guatemalteco
HH	Hogar
HNL	Lempira Hondureña
IASC	Inter-Agency Standing Committee
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IDMC	Internal Displacement Monitoring Centre
INB	Ingreso Nacional Bruto
INE	Instituto Nacional de Estadística
INFORM	Index For Risk Management (Índice para el Manejo de Riesgos)
INM	Instituto Nacional de Migración
IPC	Integrated Food Security Phase Classification (Integrated Food Security Phase Classification (Clasificación Integrada de las Fases de la Seguridad Alimentaria)
IPCC	Intergovernmental Panel on Climate Change (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático)
LAC	Latinoamerica y Caribe
LGBT	Lesbiana, Gay, Bisexual, Transgénero

LPR	Lawful permanent residents (personas no nacionales con autorización)
MIT	Massachusetts Institute of Technology
MMC	Mixed Migration Centre
MPI	The Migration Policy Institute
MPP	Migrant Protection Protocols (Protocolos de Protección Migratoria)
MSF	Médecins Sans Frontières/Medicos Sin Fronteras
NCA	Northern Central America
NNA	Niños, Niñas y Adolescentes
NTMI	Unidad de Información para los Países del Norte de Centroamérica
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OIC	Organización Internacional del Café
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización No Gubernamental
PAIM SICA	Plan de Acción de Atención Integral a la Migración
PIB	Producto Interno Bruto
PMM	Pacto Mundial Sobre la Migración
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPP / PPA	Purchasing Power Parity / Poder Paritario Adquisitivo
PROGRESAN-SICA	Programa de Sistemas de Información para la Resiliencia en Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Región
RAM	Research Assessment and Monitoring Unit, WFP (Unidad de Investigación, Evaluación y Monitoreo, WFP)
rCSI	Reduced Coping Strategies Index (Índice Reducido de Estrategias de Supervivencia)
RFC	Roya de la Hoja del Café
RMDU	Regional Migration Data Unit, IOM (Unidad Regional de Datos sobre la Migración, OIM)
SAN	Seguridad Alimentaria y Nutricional
SCGG	Secretaría de Coordinación General de Gobierno
SESAN	Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional, Guatemala
SICA	Sistema de Integración Centroamericana
STSS	Secretaría de Trabajo y Seguridad Social
SVC	Colon Salvadoreño
TPS	Temporary Protected Status (Programas de Condición Protegida Provisional)
TVRH	Tarjetas de Visitante por Razones Humanitarias
UNDAES	Departamento de Naciones Unidas para Asuntos Económicos y Sociales
UNDRR	Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres
UNFCCC	United Nations Framework Convention on Climate Change / Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
UNODC	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
UPM	Unidad de Política Migratoria de México
US	United States
USCIS	United States Citizenship and Immigration Services
USD	United States dollar
UTSAN	Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional, Honduras
VSG	Violencia Sexual y de Género

WACDEP	Water, Climate and Development Programme
WASH	Agua, Saneamiento e Higiene
WB	Banco Mundial
WFP	El Programa Mundial de Alimentos
WOLA	Washington Office in Latin America
WB	The World Bank
WHO	The World Health Organization
WFP	The World Food Programme
WOLA	Washington Office in Latin America para residir permanentemente)

RESUMEN EJECUTIVO



A. PANORAMA GENERAL

El Programa Mundial de los Alimentos (WFP por sus siglas en inglés) y la Organización Internacional para la Migración (OIM) colaboraron en un estudio para ampliar el entendimiento de los perfiles migratorios e impulsores adversos de la migración en los países del Norte de Centroamérica (NCA), los cuales consisten en El Salvador, Guatemala y Honduras. Esta publicación corresponde a un reporte de investigación a profundidad y seguimiento del informe de políticas de una encuesta elaborada por el WFP, el Instituto de Políticas Migratorias (MPI por sus siglas en inglés) y el Civic Data Design Lab en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT por sus siglas en inglés), ["Las complejas motivaciones y los costos de la migración centroamericana"](#), publicado en Noviembre del 2021.

Esta investigación sigue estudios previos coordinados por ambas agencias de Naciones Unidas en la región y globalmente. Está alineada con el primer objetivo del Pacto Mundial para la migración segura, ordenada y regular, el cual promueve la recolección y uso de datos exactos y desagregados como base para las políticas basadas en la evidencia. Asimismo, la presente investigación está alineada con la primera prioridad de la estrategia regional de la OIM para la región de Centroamérica, Norteamérica y el Caribe, la cual busca abordar los factores adversos de la migración, así como, con el plan estratégico del WFP (2017 – 2021), el cual alinea los programas y actividades del WFP con la Agenda 2030 en la búsqueda de finalizar el hambre y contribuir a las asociaciones globales revitalizadas. El componente principal de este estudio consiste en una encuesta de hogar multisectorial con un enfoque en flujos migratorios recientes e intenciones migratorias del encuestado en cuatro departamentos de cada país en marzo y abril del 2021.



B. CONTEXTO: MIGRACIÓN DE LOS TRES PAÍSES DEL NORTE DE CENTROAMÉRICA

Los países en el Norte de Centroamérica han experimentado flujos sostenidos de migrantes en décadas recientes. Estados Unidos ha sido, por mucho, el principal país de destino de los migrantes de los tres países en los últimos 30 años. Aunque los tres países experimentaron un crecimiento económico moderado en el mismo período, este crecimiento no ha sido inclusivo o llevado a una mejoría significativa de las condiciones de vida, con una falta persistente de oportunidades económicas y trabajo decente, salarios bajos o estancados, inseguridad alimentaria, pobreza y desigualdad, altos niveles de informalidad, instituciones débiles y otros impulsores económicos adversos. Los tres países tienen ingresos per cápita 15 o 30 veces menor que los Estados Unidos. Estos factores contextuales, junto con el impacto de peligros naturales (tanto súbitos como lentos), violencia a niveles familiares, individuales y comunitarios, y reunificación familiar y factores de atracción en países clave de destino continúan jugando un rol en la decisión de migrar.

El acceso a vías regulares para migrar a los Estados Unidos y otros países clave de destino es limitado para muchos migrantes del norte de Centroamérica. Aquellos que logran migrar por canales regulares lo hacen primariamente por medio de programas temporales o canales de reunificación familiar. Muchos migrantes que no pueden disponer de estos mecanismos se ven obligados a viajar miles de kilómetros por tierra desde su origen en Centroamérica a través de México en búsqueda de una mejor vida en el extranjero. Los viajes por tierra son caros, peligrosos y usualmente dependen de redes de intermediarios locales o traficantes, que a veces están vinculadas con el crimen organizado. Los peligros para las personas migrantes incluyen una amplia gama de problemas de protección, entre ellos violencia, trata de personas y varios riesgos de salud y seguridad. Trágicamente, muchos migrantes nunca alcanzan sus destinos, y se presentan muchas muertes y desapariciones en estas rutas. Desde el 2014 hasta octubre 2021, un total de 1,350 muertes y desapariciones fueron registradas por el Proyecto de Migrantes Desaparecidos en Centroamérica, así como 2,703 muertes de migrantes y desapariciones en Norteamérica (principalmente cerca de la frontera Estados Unidos - México).



C. METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA: CUESTIONARIO Y DISEÑO DE LA MUESTRA

El cuestionario solicitó que los hogares brindasen información multisectorial sobre las condiciones de vida en el momento de la recolección de datos, adicionalmente se preguntó a los encuestados que reportan sus intenciones, planes y preparaciones para migrar en el futuro. La muestra incluye hogares con migración de salida reciente (que tengan, aunque sea un miembro de su familia que migró o intentó migrar en los 5 años antes de la recolección de datos) y los hogares sin migración reciente. Para hogares con migración reciente, se recolectó información de las características de cada individuo quien migró en el período específico.

La encuesta incluyó a 4,998 encuestados en total, uno por hogar muestreado. Los encuestados respondieron preguntas sobre si mismos, el hogar y los miembros de su hogar. Los encuestadores recolectaron datos cara a cara entre 20 de abril y 15 de mayo del 2021. El diseño de la muestra tenía dos estratos analíticos, consistiendo en hogares con migración de salida recientes (con al menos un miembro que migró o intentó migrar en los cinco años antes de la recolección de datos) y hogares sin miembros que migraron en el mismo período. Los hogares se seleccionaron en 12 departamentos, 4 por país. En cada departamento, 25 comunidades fueron seleccionadas aleatoriamente usando datos de escaneo de terreno.

Los resultados de la encuesta son indicativos al nivel de los cuatro departamentos encuestados en cada país y no son representativos nacionalmente. Las diferencias reportadas entre países se refieren solo a encuestados en estas 12 unidades administrativas evaluadas y no son generalizables o representativas de los departamentos o al nivel agregado de país. La información de los migrantes en sí fue recolectada por medio de los encuestados a nivel de hogar, lo cual puede afectar la exactitud de los resultados.



D. HALLAZGOS CLAVE

HALLAZGOS CLAVE: PERFIL MULTISECTORIAL DE TODOS LOS HOGARES ENCUESTADOS

1. Ingresos y gastos. Un cuarto de los hogares reportó que estaban en situación crítica o difícil respecto a los niveles de ingresos en el hogar en el momento de la recolección de datos. Se estima que aproximadamente la mitad de los hogares encuestados vivían con menos de USD 2 por persona por día.

- Se reportó que un poco más de la mitad (52%) de todos los individuos con 15 o más años de edad identificados en la muestra trabajaron para ganar ingresos en los 30 días antes de la recolección de datos, con una variación considerable por sexo – 73 por ciento para personas de sexo masculino comparados con 29 por ciento para personas de sexo femenino.
- Doce por ciento (12%) de los hogares reportaron que estaban experimentando “deficiencia crítica” de ingresos a nivel de hogar (eso es, no pudiendo cubrir ni siquiera las necesidades más básicas), mientras que 32 por ciento reportaron que enfrentaban una “situación muy difícil” en términos de ingresos de hogar en el momento de la recolección de datos. Alrededor del 48 por ciento de los hogares reportaron que estaban “sobreviviendo” con sus ingresos actuales y sólo 16 por ciento reportaron sentir que podían vivir cómodamente con sus niveles de ingresos en el momento de la recolección de datos.



- Los ingresos medios fueron considerablemente bajos entre la población encuestada en los tres países. Los gastos medios per cápita llegaron a sólo USD 60, mientras que los gastos medios a nivel de hogar se estimaron en USD 230. Los gastos medios fueron muy por debajo de las canastas básicas alimentarias para Guatemala y Honduras.

2. Inseguridad alimentaria. Se calculó que aproximadamente uno de cada diez (9%) de hogares tenían inseguridad alimentaria en el momento de la recolección de datos.

- Por país, la prevalencia de seguridad alimentaria era 12 por ciento de hogares encuestados en Guatemala, 9 por ciento en Honduras y 5 por ciento en El Salvador.

- Se identificaron indicios sobre la calidad deficiente en los consumos de alimentos, con una falta notable de diversidad dietaria en muchos hogares encuestados.
 - Más de la mitad de los hogares (52%) reportaron comprar comida barata o comida menos preferida como una estrategia de afrontamiento, seguido por una reducción en el tamaño de las porciones (32%) y pedir prestada comida/comprar comida bajo crédito (31%) en los 30 días antes de la recolección de datos.



3. Pandemia del COVID-19. Una alta proporción de hogares encuestados (67%) reportó que sus ingresos disminuyeron como consecuencia del COVID-19.

- Aproximadamente un tercio (34%) de los hogares reportaron que al menos un miembro del hogar había perdido su empleo o negocio durante la pandemia de COVID-19, con el porcentaje más alto visto entre los hogares encuestados en Guatemala (39%).
 - Aproximadamente un tercio (32%) de todos los hogares encuestados reportaron percibir que los estándares de vida en su lugar de residencia habían empeorado durante la pandemia de COVID-19.

4. Asistencia social. Durante la pandemia, 48 por ciento de los hogares encuestados reportaron haber recibido algún tipo de soporte del gobierno y/o otras instituciones.

- En El Salvador, más de nueve de cada diez hogares encuestados (92.4%) reportaron haber recibido soporte de un programa gubernamental en los seis meses antes de la recolección de datos. De esos hogares encuestados reportando que habían recibido soporte gubernamental en este período, 95 por ciento reportaron que habían recibido ítems en especie.
 - En Honduras, solamente 16 por ciento de los hogares encuestados reportaron haber recibido soporte alguno de un programa gubernamental en los seis meses antes a la recolección de datos, mientras que en Guatemala 36 por ciento de los hogares encuestados reportaron haber recibido soporte del gobierno en este período, principalmente en la forma de asistencia en efectivo.

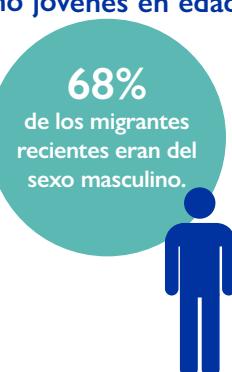
HALLAZGOS CLAVE: SALIDAS RECIENTES DE MIGRANTES^A

1. Emigración. Resultados del estudio muestran niveles significativos de migración de salida de la subregión.

- Alrededor de un cuarto (24%) de hogares encuestados reportaron al menos un miembro que migró o intentó migrar internacionalmente en los cinco años antes de la recolección de datos, desde 22 a 23 por ciento en El Salvador y Guatemala, respectivamente, a 27 por ciento de hogares encuestados en Honduras.

2. Perfil de la migración de salida. La mayoría de las salidas de migrantes identificadas entre hogares encuestados fueron compuestas de personas de sexo masculino jóvenes en edad laboral, con migración más feminizada en Honduras.

- Siete de diez (68%) de los 1,200 individuos reportados de haber migrado de los hogares encuestados en los cinco años antes de la recolección de datos, eran personas de sexo masculino, la vasta mayoría entre los años de 18 a 41. Las migrantes femeninas constituyeron sólo 32 por ciento de los migrantes recientes identificados en la muestra.
- Las migrantes femeninas constituyeron 21 por ciento del total de migrantes recientes identificados en los hogares encuestados en Guatemala, 33 por ciento en El Salvador y 38 por ciento en Honduras.



3. Impulsores adversos. La mayoría de migrantes recientes salieron en búsqueda de un mejor empleo, salarios y oportunidades en el extranjero, así como para cubrir alimentos y otras necesidades esenciales. Se reportaron bajas proporciones de migrantes recientes que intentaron migrar o migraron debido a inseguridad/violencia o desastres naturales.

- Tres cuartos (76%) de individuos que fueron reportados haber migrado o intentado migrar en los cinco años anteriores a la recolección de datos lo hicieron para buscar un mejor trabajo, salario o condiciones laborales, 22 por ciento para cubrir necesidades básicas y 14 por ciento para cubrir necesidades de alimentos. Dos de cada cinco (38%) migraron debido a falta de empleo en sus países de origen, según el reporte de los encuestados.
- La violencia/inseguridad fue reportada como motivación para solo un siete por ciento de migrantes recientes identificados en la muestra, mientras que los desastres naturales fueron citados solamente como motivación para tres por ciento.
- Las motivaciones para migrar no difirieron significativamente entre migrantes recientes por sexo.

4. Amplio tráfico migratorio ilegal. Muchos migrantes recientes completaron sus viajes solos, otros fueron con amigos y familia, y más de la mitad de migrantes reportaron haber usado los servicios de traficantes.

- Muchos migrantes recientes completaron sus viajes solos, otros fueron con amigos y familia, y más de la mitad de migrantes reportaron haber usado los servicios de traficantes.

^A La información en esta subsección sobre los migrantes individuales se recopiló a través del reporte de los encuestados de los hogares. En su mayor parte, no se entrevistó directamente a los migrantes individuales, a menos que regresaran a sus comunidades de origen en el momento de la recolección de datos y respondieran la encuesta en nombre de su hogar. Se pidió a los encuestados de los hogares que informaran sobre las características de cada persona que emigró o intentó emigrar en los cinco años anteriores a la recolección de datos.

- Se informó que cincuenta y cinco por ciento (55%) de migrantes recientes utilizaron los servicios de traficantes durante sus viajes migratorios. Esto fue menor en Honduras (28%) comparado con El Salvador (63%) y Guatemala (79%).

5. Altos costos migratorios. Migrantes recientes incurrieron a costos significativos para financiar sus viajes migratorios. Muchos financiaron sus viajes por medio de asistencia de familiares o amigos en el extranjero o por medio de nuevas deudas.

- De aquellos migrantes recientes para los cuales los encuestados reportaron costos migratorios, la cantidad promedio gastada fue aproximadamente USD 5,000, entre transporte, subsistencia (como alimentos, agua y otros artículos no alimentarios) y pago de intermediarios/traficantes.
- Para financiar sus viajes, se reportó que 38 por ciento de migrantes recientes identificados en la muestra recibieron apoyo de familiares y amigos en el extranjero, mientras que 22 financiaron sus viajes por medio de préstamos y 18 por ciento de ahorros.



6. Migración de retorno significativa. Proporciones sustanciales de individuos que migraron o intentaron migrar en los cinco años anteriores ya habían returnedo a su hogar al momento de la recolección de datos.

- Se reportó que uno de cada tres (33.3%) migrantes recientes regresaron a sus hogares para el momento de la recolección de datos. La mayoría de los que regresaron (64%) lo hicieron de manera involuntaria.

7. El poder de las remesas. Se encontró que las remesas eran el cimiento de la habilidad de muchos hogares para costearse necesidades básicas diarias.

- Veintinueve por ciento (29%) de todos los hogares reportaron haber recibido remesas en los 12 meses anteriores a la recolección de datos – desde 22 por ciento de hogares evaluados en Guatemala, 29 por ciento en Honduras hasta 36 por ciento en El Salvador.
- Los hogares con migrantes recientes reportaron tener gastos mensuales USD 50 mayores que hogares sin migrantes recientes, posiblemente debido a remesas recibidas en años recientes.
- La gran mayoría de hogares que reportaron haber recibido remesas informaron haberlas gastado en necesidades básicas como alimentos, cuidados de salud y costos relacionados al hogar. Sesenta y cuatro por ciento (64%) de todas las remesas fueron gastadas solamente en alimentos.

8. Muertes de migrantes y desapariciones. La encuesta capturó dinámicas en la pérdida trágica de vida durante los viajes migratorios. Se dieron casos en los cuales los encuestados reportaron que individuos que intentaron migrar de su hogar en los cinco años previos a la recolección de datos, habían perdido su vida durante su viaje migratorio o cuyo paradero era desconocido, resaltando los graves riesgos que asumen cada día los migrantes que embarcan en las rutas migratorias de la región.

HALLAZGOS CLAVE: DESEOS MIGRATORIOS, PLANES, PREPARACIONES Y PERCEPCIONES DE LA MIGRACIÓN.

1. Deseos, planes y preparaciones migratorias. Proporciones significativas de encuestados

– 43 por ciento, o más de dos en cada cinco – reportaron que quisieran mudarse permanentemente a otro país si tuviesen la oportunidad de hacerlo en algún punto en el futuro. Sin embargo, proporciones muy pequeñas de encuestados – seis por ciento reportaron que estaban planificando de hecho migrar en los 12 meses subsecuentes a la recolección de datos. Aún menos encuestados – solo tres por ciento– reportaron haberse ocupado en preparaciones específicas para migrar en el momento de la recolección de datos (como tomar un préstamo, ahorrar dinero u organizar transporte).

- Entre aquellos encuestados que reportaron el deseo para migrar en cualquier punto (en los tres países), aproximadamente 80 por ciento reportaron buscar un mejor trabajo, salario o condiciones laborales en el extranjero como una de sus motivaciones para migrar.
- De aquellos encuestados que no estaban planificando moverse a otro país en los próximos 12 meses (correspondiendo a 1,812 encuestados), 59 por ciento expresaron la falta de recursos para pagar el viaje.
- De los 2,486 encuestados (49.7%) que expresaba el deseo de quedarse en sus comunidades de origen (eso es, los que no reportaron el deseo a migrar permanente a otro país o internamente en algún punto en el futuro), la razón principal para querer quedarse



era evitar la separación familiar – esto fue reportado por 66 por ciento de los encuestados en este grupo en Guatemala, 71 por ciento en Honduras y 59 por ciento en el Salvador.

- De los encuestados en El Salvador que expresaron el deseo para quedarse en sus comunidades de origen, más de la mitad (55%) reportaron un sentido de enraizamiento en el país y la comunidad como una razón para querer quedarse.

2. Percepciones de la migración: la migración esta vista de forma ambivalente entre los encuestados, quienes perciben el proceso de migrar como algo que trae impactos positivos y negativos para sí mismos, sus familias y sus comunidades.

- Cuarenta y seis por ciento (46%) de los encuestados reportaron percibir que migrar internacionalmente trae tanto consecuencias negativas como positivas para sus familias.
- Entre las percepciones positivas de la migración, los encuestados en los tres países mencionaron mejorías en los niveles de ingresos y condiciones familiares.
- Respecto a las principales consecuencias negativas reportadas por los encuestados, entre los tres países para ambos sexos, la separación familiar era el impacto negativo de la migración más reportado (citado por 73% de los encuestados en total).

HALLAZGOS CLAVE: COMPARANDO HOGARES SELECCIONADOS Y CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES CON RESULTADOS EN INDICADORES CLAVES.

3. Impulsores adversos de la migración. Variables económicas como el empleo, ahorro e ingresos presentaron asociaciones estadísticamente significativas con la migración reciente.

- Los impulsores principales identificados que tenían una relación medida y evaluada con perfiles migratorios recientes de hogar fueron factores relacionados a los ingresos y factores económicos. Las siguientes variables de medios de vida, monetarias y financieras mostraron una asociación significativa con la migración reciente: trabajos o negocios perdidos debido a la pandemia de COVID-19, estar insatisfecho con los estándares de vida, falta de ahorros en el hogar, deuda actual o crédito en el hogar, ingresos insuficientes para artículos no alimentarios, ingresos insuficientes para comprar alimentos y si los hogares recibieron remesas en los 12 meses antes de la recolección de datos.
- Otras variables que presentaron asociación con la migración reciente fueron: hogares encabezados por una mujer soltera, hogares afectados por la roya del café, la falta de electricidad en el hogar, así como los materiales del techo del hogar (utilizadas como proxy para entender condiciones de vida más ampliamente).
- Las siguientes variables no mostraron asociación con migración reciente: si los hogares estaban ubicados en áreas rurales o urbanas, así como la satisfacción con las condiciones de vida actuales.
- Se determinó que la exposición a los peligros naturales no tenía una asociación significativa con migración reciente, excepto para hogares expuestos a la roya del café^B. Por otro lado, se determinó que la exposición a peligros naturales tenía una relación estadísticamente significativa con si los encuestados expresaron el deseo para migrar permanentemente a otro país en otro punto en el futuro, específicamente la exposición a huracanes y tormentas tropicales o la exposición a inundaciones durante los tres años previos a la recolección de datos. Esto puede convertirse en un detonante para la migración si la exposición es más frecuente y severa.



CONCLUSIONES: ABORDAR LOS FACTORES SOCIOECONÓMICOS ADVERSOS DE LA MIGRACIÓN Y CREAR VÍAS REGULARES.

Hallazgos en el nexo de factores influenciando la migración del NCA sugieren una necesidad urgente para respuestas políticas integrales orientadas a abordar los impulsores socioeconómicos adversos de la migración. Mientras que inversiones en desarrollo económico, construcción de la seguridad alimentaria y medidas para el alivio de la pobreza están diseñadas para el largo plazo, también sería importante crear adicionales y más inclusivas vías regulares para la migración, como la movilidad laboral circular, en el corto y mediano plazo.

^B Roya del café: La roya de la hoja del café (RFC) es uno de los principales factores limitantes de la producción de café Arábica en todo el mundo. El agente causal Hemileia vastatrix (hongo) produce grandes masas de esporas anaranjadas en la superficie inferior de las hojas, lo que provoca la caída prematura de las mismas (Talhinhas et al., 2017).

1. INTRODUCCIÓN

1.1 CONTEXTO

La migración en el Norte de Centroamérica (Northern Central America: NCA), que abarca El Salvador, Guatemala y Honduras, ha sido una característica de la subregión desde hace muchos años. Antes de la década de 1970 las personas migrantes de estos tres países se movilizaban principalmente dentro de la subregión o hacia otros países de Centro América y México. Sin embargo, en los años setenta y ochenta los conflictos que surgieron, principalmente en Guatemala y El Salvador, empezaron a cambiar las modalidades de la movilidad humana con flujos mayores y más diversos de personas que emigran de la subregión.

Las condiciones de vida precarias y altamente volátiles en todos los tres países desde la década de 1990 han impulsado flujos de emigrantes sostenidos de mayor escala durante los últimos tres decenios. Desde 1990 la cantidad de guatemaltecos que viven fuera de su país de origen ha incrementado desde poco menos de 350,000 hasta casi 1,400,000 en el 2020, mientras que el número de personas migrantes salvadoreños aumentó desde 1,240,000 hasta 1,600,000 y el número de personas migrantes hondureños aumentó desde 156,000 hasta 985,000 en el mismo período de treinta años (UNDAES, 2020). La gran mayoría de la emigración de la subregión se dirige hacia Estados Unidos, el destino para 3,410,000 personas, que representaban el 86 por ciento del total de 3,950,000 de personas migrantes del NCA alrededor del mundo en el 2020 (*ibíd.*).

Además de importantes factores de atracción como la reunificación familiar, el deseo de ganar dinero y enviar remesas a la familia, las oportunidades educativas y la fuerza y atractivo de los mercados laborales en Estados Unidos y otros países de destino claves, los flujos de emigrantes se deben también a la fuerte influencia de varios factores impulsores (tanto de larga data como emergentes) en los países de origen del NCA. Entre los principales factores se incluyen una carencia persistente de oportunidades económicas y trabajo digno, el crecimiento económico no inclusivo, sueldos bajos y/o estancados, pobreza y desigualdad, instituciones débiles y la corrupción. Los tres países están entre los más pobres de todo el Hemisferio Occidental. En el 2020 el PIB per cápita en Guatemala era de USD 4,603, de USD 3,799 en El Salvador y de tan sólo USD 2,406 en Honduras (comparado con el PIB per cápita en Estados Unidos de USD 63,544 en el 2020) (Banco Mundial, 2020). Un promedio del 77 por ciento de los trabajadores de la subregión pertenecen al sector laboral informal (Runde y Schneider, 2019). Los mercados laborales en todos los tres países están fuertemente segmentados por sexo, con proporciones muy pequeñas de mujeres que tienen empleo remunerado (CEPAL, 2018).

La violencia y amenazas de violencia también influyen y muchas veces ocurren en múltiples formas simultáneas, como la violencia general a nivel comunitario, violencia relacionada con pandillas y drogas, violencia intrafamiliar y la violencia sexual y de género (VSG). En algunos casos la violencia afecta de manera desproporcionada a ciertos sectores sociodemográficos como mujeres, menores de edad y grupos minoritarios, incluyendo a personas LGBT (CEPAL, 2018; OIM y WFP, 2015, 2017; MSF, 2017; y Cheatham y Roy, 2021). Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), a finales del 2020 había aproximadamente 515,000 refugiados y solicitantes de asilo alrededor del mundo que provenían de los países del NCA (ACNUR, 2020). Asimismo, el Centro de Monitoreo del Desplazamiento Interno (Internal Displacement Monitoring Centre: IDMC) registró un total de 1,630,000 desplazamientos internos causados por violencia en los países del NCA durante el cuatrienio 2015-2019 (IDMC, 2020a).

Los desastres repentinos y los procesos paulatinos de cambio climático y degradación ambiental también han impulsado (tanto histórica como actualmente) la migración y el desplazamiento dentro y hacia fuera de la subregión. En el 2020 la cantidad total de nuevos desplazamientos internos debido a peligros en la subregión fue de 17,000 en El Salvador (IDMC, 2020b), 339,000 en Guatemala (IDMC, 2020c) y 937,000 en Honduras (IDMC, 2020d). Específicamente, los Huracanes Eta e Iota causaron gravísimos daños en la subregión, afectando un total de 4,000,000 de habitantes en Honduras y 2,400,000 de personas en

Guatemala (OIM, 2020). Muchas personas en El Salvador también fueron desplazadas (*ibid.*). Luego desde el 2014 las sequías severas prolongadas y lluvias torrenciales relacionadas con el fenómeno El Niño (Oscilación Meridional) han afectado los cultivos de maíz y frijol en el Corredor Seco Centroamericano (que principalmente atraviesa el Norte de Centroamérica y Nicaragua) (Báez, 2017).

Estos procesos ambientales, combinados con otros impulsores antes mencionados, han impactado directamente la seguridad alimentaria en los tres países, dejando a millones de personas vulnerables al hambre y la desnutrición (*ibid.*). La inseguridad alimentaria a su vez genera posibles efectos que impulsan a la migración (OIM y WFP, 2017).

La migración puede ser una estrategia importante utilizada por los hogares para lidiar con ingresos inestables y riesgos de inseguridad alimentaria y aportar hacia la resiliencia y el desarrollo de las comunidades (OIM y WFP, 2020). Por ejemplo, un hogar rural pobre puede enviar uno o más de sus miembros a la ciudad o al extranjero para trabajar en sectores no agrícolas, para disminuir el riesgo del hogar de sufrir hambre o pobreza extrema y para afrontar posibles situaciones adversas eventuales (Christian Aid y InspirAction, 2019). Por lo general, los hogares que reciben remesas tienden a tener mayor seguridad alimentaria que los hogares que no reciben esta fuente de ingresos (Mora-Rivera y van Gameren, 2021).

Si bien la migración puede traer muchos beneficios potenciales a los países NCA de origen y a los países de tránsito y destino, es más difícil aprovechar estos beneficios positivos cuando el proceso no ocurre de forma segura, ordenada, regular y humanitaria. Ante una ausencia general de vías regulares, las personas del NCA muchas veces no tienen otra opción más que emigrar por vías irregulares. Desde el 2016 las cifras de los nacionales de países del NCA detenidos en la Frontera Suroeste de Estados Unidos han superado las cifras de mexicanos detenidos (Bialik, 2019). De hecho, dos tercios de los 507,402 niñas, niños y adolescentes (NNA) no acompañados o separados que fueron detenidos en dicha frontera entre el 2008 y el 2020 provenían de los países del NCA (USCBP, 2021a). Más de 260,000 nacionales de los países del NCA fueron detenidos en la Frontera Suroeste de Estados Unidos durante el Ejercicio Fiscal del 2018 y unos 620,000 en el Ejercicio Fiscal del 2019 (*ibid.*). (Debe notarse que no todas las personas migrantes que son detenidas son migrantes irregulares, ya que muchos podrían solicitar el asilo o ingresar a Estados Unidos legalmente de otra forma.)

Muchas de las personas detenidas en años recientes han llegado en grupos grandes que viajan a pie por el NCA y México con rumbo a Estados Unidos, una forma de transporte llamada comúnmente 'caravanas migrantes.' Estos movimientos poblacionales masivos no se componen sólo de personas migrantes adultos, sino también de familias y NNA no acompañados o separados.

La Pandemia COVID-19, que surgió en los primeros meses del 2020, ha afectado fuertemente las condiciones sanitarias y socioeconómicas en los países del NCA y por todo las Américas, a la vez contribuyendo a una disminución significativa en la movilidad en la región y numerosas restricciones fronterizas y de viaje impuestas por los países con el fin de contener la propagación del virus (OIM, 2021b). El número de personas detenidas en la Frontera Suroeste de Estados Unidos durante el Ejercicio Fiscal 2020 fue de 106,762, una disminución del 83 por ciento comparado con el Ejercicio Fiscal 2019 (*ibid.*). Sin embargo, esa tendencia se revirtió fuertemente en el 2021, donde las detenciones en la Frontera Suroeste de Estados Unidos alcanzaron niveles que no se habían visto en más de veinte años (Pew Research Center, 2021). Entre las personas detenidas hubo una cantidad significativa de NNA no acompañados o separados del NCA (102,284 entre enero y agosto del 2021) (*ibid.*).

El número de personas migrantes retornadas parecía variar (al menos temporalmente) al principio de la Pandemia. Después de incrementarse cada año entre el 2017 y el 2020, el número de retornados registrados en los países del NCA cayó un 64 por ciento de los 251,778 en el 2019 a sólo 89,907 en el 2020 (OIM, n.d.a). Sin embargo, el número de personas retornadas parecía aumentar levemente en el 2021, con 70,074 retornos registrados en los tres países del NCA entre enero y agosto del 2021, un 7,2 por ciento más que el mismo período del 2020 (*ibid.*). Estas personas retornadas, que en muchos casos encuentran condiciones difíciles en el NCA y una carencia de soluciones duraderas y servicios eficaces de retorno y reintegración, podrían tener motivo para emigrar de nuevo en el futuro.

1.2 ÁMBITO Y PROPÓSITO DEL ESTUDIO

En vista de los nuevos flujos masivos de personas que migran hacia el norte en el 2021 y el 2022, y la probabilidad de que, al menos a corto plazo, no habrá soluciones duraderas ante las condiciones precarias económicas, políticas, ambientales, sociales, de seguridad y relacionadas con la Pandemia COVID-19, existe una necesidad fundamental de contar con información y datos actualizados sobre las necesidades multisectoriales y las vulnerabilidades de los hogares en El Salvador, Guatemala y Honduras. La comprensión de estas necesidades y vulnerabilidades podría visibilizar el conjunto de factores persistentes y emergentes que impulsan los flujos de emigrantes de la subregión, incluyendo a muchas personas en situaciones adversas y altamente vulnerables.

Para responder a estas brechas de información, la Unidad RAM de la Oficina Regional para Latinoamérica y el Caribe del Programa Mundial de Alimentos (World Food Programme: WFP), ubicada en la Ciudad de Panamá, llevó a cabo una evaluación multisectorial de hogares con enfoque temático sobre la migración en El Salvador, Guatemala y Honduras, entre marzo y abril del 2021. Los hallazgos iniciales de la evaluación se recopilaron en un análisis conjunto hecho por el WFP, el MPI y el Laboratorio de Diseño de Datos Cívicos del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT): [Los Motivos Complejos y Costos de la Migración Centroamericana | World Food Programme \(wfp.org\)](https://www.wfp.org/complex-migration-costs-central-america), un esfuerzo que se concluyó en noviembre del 2021.

En vista de que los datos recolectados contenían mucha información que no había sido explorada a fondo, el WFP y la RMDU en la Oficina Regional de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe (ubicada en San José, Costa Rica), unieron sus esfuerzos para realizar un análisis complementario profundo. El objetivo de dicho ejercicio fue de dar seguimiento a una serie de estudios hechos en conjunto entre la OIM y el WFP en la subregión (véase la Sección 3.3).

Además de proporcionar información integral sobre las necesidades multisectoriales globales de todos los hogares encuestados, la evaluación se realizó también para apoyar los planes de respuestas subregionales y nacionales en el NCA y fortalecer la capacidad de los gobiernos de la subregión, las agencias de la ONU, otras organizaciones internacionales, donantes, socios en el desarrollo, la sociedad civil y otros interesados para entender las tendencias migratorias actuales y el conjunto complejo de factores que impulsan la emigración del NCA.

Resulta fundamental avanzar con la recolección de datos actualizados, precisos, accesibles y desglosados sobre estas áreas para poder abordar y disminuir los impulsores adversos de la migración por necesidad, al permitir que los actores diseñen políticas e intervenciones basadas en hechos para que la migración pueda ocurrir de forma segura, ordenada y regular. Estas realidades han sido reconocidas y plasmadas en numerosos marcos internacionales, incluyendo a:

- Los [ODS](#), específicamente:
 - La Meta 10.7 – “Facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, incluso mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas.”
 - La Meta 17.18 – “....aumentar significativamente la disponibilidad de datos oportunos, fiables y de gran calidad desglosados por ingresos, sexo, edad, raza, origen étnico, estatus migratorio...”
- El [PMM](#), específicamente:
 - Objetivo 1 – Recopilar y utilizar datos exactos y desglosados para formular políticas con base empírica.
 - Objetivo 3 – Proporcionar información exacta y oportuna en todas las etapas de la migración.
 - Objetivo 17 – Eliminar todas las formas de discriminación y promover un discurso público con base empírica para modificar las percepciones de la migración.

El Pacto Mundial sobre la Migración (PMM) también resalta la importancia de abordar los factores adversos que impulsan la migración forzosa (Objetivo 2), para que la migración sea una elección y no una obligación, y llama a establecer vías seguras para la migración de personas afectadas por desastres, la degradación ambiental y el cambio climático (Objetivo 5)¹.

¹ Las disposiciones del Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (siglas en inglés: UNFCCC) y el Acuerdo de París (especialmente la Comisión sobre Desplazamiento del Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños Relacionados con las Repercusiones del Cambio Climático), incluyen a recomendaciones similares para “evitar, minimizar y abordar el desplazamiento relacionado con los impactos adversos del cambio climático” (UNFCCC, 2018: 2). El Marco de Acción de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (2015-2030) sigue siendo el punto de referencia clave en términos de los esfuerzos para abordar el desplazamiento por desastres.

Al nivel regional la Propuesta Política de Migración Regional Integral, adoptada en el 2018 por los Estados Miembros del Sistema de Integración Centroamericana (SICA)², procura que los flujos migratorios internacionales se rijan por los principios de los derechos humanos y la seguridad. Actualmente el SICA elabora una versión nueva de la Política.

Se espera que la información recolectada por medio de esta encuesta también sirva de insumo y se alinee con las intervenciones de la OIM y el WFP en la subregión. La primera prioridad estratégica de la [Estrategia Regional 2020-2024 de la OIM para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe](#) es abordar los impulsores adversos de la migración, mientras que la segunda prioridad se enfoca en facilitar las formas de migración seguras, ordenadas y regulares. El cuarto punto de acción bajo el tercer pilar de gobernanza busca “Mejorar la capacidad de los gobiernos para recabar, analizar y utilizar los datos sobre migración y desplazamiento interno para la formulación de políticas basadas en la evidencia,” mientras que el quinto punto de acción busca “Fortalecer la capacidad de los gobiernos nacionales, provinciales y locales para desarrollar e implementar políticas de migración bien gestionadas” (OIM, 2020).

El [Plan Estratégico del WFP \(2017–2021\)](#) alinea los esfuerzos del WFP con la Agenda 2030. Se enfoca en acabar con el hambre y contribuir a revitalizar socios globales para implementar los ODS. Presenta un marco conceptual para una nueva estructura de planificación y operacional que fortalecerá el aporte del WFP a favor de los esfuerzos de los países para cumplir con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Responder a emergencias y salvar vidas y medios de sustento, ya sea mediante la asistencia directa o al fortalecer las capacidades de los países, seguirá siendo la mayor parte de las operaciones del WFP y un elemento crucial para apoyar los esfuerzos de los países para alcanzar los ODS. El mandato doble del WFP le permite aplicar una perspectiva del desarrollo a sus respuestas humanitarias, para así alinear las intervenciones enfocadas en la primera etapa de recuperación con las enfocadas en el desarrollo. Como resultado de su mandato doble, la experiencia del WFP en contextos humanitarios y contextos de desarrollo le ha permitido establecer fortalezas y capacidades únicas para estimular la resiliencia relacionada con la seguridad alimentaria y la nutrición, incluyendo en el contexto de crisis prolongadas. El WFP está comprometido a apoyar a los países al llegar primero a las personas necesitadas y procurar que nadie se quede atrás. Reconociendo que todos los 17 ODS son interconectados, la WFP prioriza al ODS No. 2 Cero Hambre y al No. 17 Asocios para apoyar la implementación de los ODS.

1.3 PUBLICACIONES HISTÓRICAS

La evaluación objeto del presente informe da seguimiento a tres estudios anteriores realizados en conjunto por la OIM y el WFP para visibilizar la interrelación entre la migración, la seguridad alimentaria y otros factores que influyen en la movilidad humana en el NCA, además de complementar al Informe WFP-MIT-MPI publicado en noviembre del 2021:

- [Hambre sin Fronteras: Las Interrelaciones Ocultas entre la Seguridad Alimentaria, la Violencia y la Migración en el Triángulo Norte de Centroamérica – Un Estudio Exploratorio](#) (2015), enfocado en los posibles vínculos entre la migración, la seguridad alimentaria y la violencia en El Salvador, Guatemala y Honduras. El informe concluyó que efectivamente había una interrelación entre la migración, la seguridad alimentaria y la violencia.
- [La Seguridad Alimentaria y la Emigración: Porqué las Personas Huyen y el Impacto en Sus Familiares Dejados Atrás en El Salvador, Guatemala y Honduras](#) (2017), resaltó los vínculos entre la seguridad alimentaria y la migración y describió los principales impulsores que motivan a las personas a tomar la decisión de dejar su país de origen, como la pobreza, la violencia y la variabilidad climática. El estudio se enfocó en la emigración proveniente de Guatemala, Honduras y El Salvador, mostrando que la migración es una de las estrategias que se utilizan para enfrentar las crisis. Los hallazgos indicaron que la reunificación familiar, el deseo de buscar mejores oportunidades en el extranjero y el deseo de mejorar la condición socioeconómica eran factores significativos en la decisión de migrar.

² Nacido de la Organización de Estados Centroamericanos en 1951 y creado por el Protocolo de Tegucigalpa de 1991, el SICA es la principal entidad que busca la integración regional en Centroamérica. Los ocho Estados Miembros del SICA son: Belice, Costa Rica, la República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

- [La Raíz del Éxodo: La Seguridad Alimentaria, el Conflicto y la Migración Internacional](#) (2017), exploró más a fondo cómo la inseguridad alimentaria (especialmente cuando se combina con el conflicto) puede ser un impulsor fuerte que moviliza a las personas.
- [Los Motivos Complejos y Costos de la Migración Centroamericana](#) (2021), recopiló los hallazgos principales de los datos recolectados en abril del 2021. Se complementa con un sitio web: [Diseñando un Nuevo Curso de Acción Regional \(mit.edu\)](#).
- Asimismo, en noviembre del 2020 la OIM y el WFP publicaron un estudio conjunto sobre las [Implicaciones de la COVID-19 para el Hambre, la Migración y el Desplazamiento](#) al nivel global, analizando el impacto de la Pandemia sobre la interrelación entre el hambre, el conflicto y la movilidad humana.

• 1.4 ESTRUCTURA DEL INFORME

El informe empieza con una discusión profunda de las metodologías utilizadas para llevar a cabo la encuesta en el Capítulo 2, incluyendo las estructuras de coordinación, el proceso de diseño de la investigación, la estrategia de muestreo y selección de hogares y el proceso de depuración y análisis de los datos, además de los retos y limitaciones. El Capítulo 3 presenta un análisis documental que resume las tendencias migratorias claves en la subregión en años recientes, además de una revisión de la literatura existente sobre los impulsores de la migración en el NCA. Luego el Capítulo 4 explora los hallazgos generales multisectoriales a nivel familiar para todos los 4,998 hogares encuestados en los tres países.

El Capítulo 5 de este informe presenta información clave sobre el perfil migratorio de los 1,200 hogares en que al menos una persona había migrado o intentado migrar en los cinco años antes de la recolección de los datos. Se presenta información a nivel individual (basada en las respuestas de los representantes de cada hogar que respondieron a la encuesta) sobre 1,634 personas que migraron de esos 1,200 hogares. Luego el Capítulo 6 presenta hallazgos claves a nivel de indicadores sobre los deseos, planes y preparaciones para migrar de los 4,998 hogares que participaron en la encuesta.

Por último, el Capítulo 7 presenta hallazgos claves relacionados con análisis estadísticos bivariados basados en los dos ejes analíticos objeto de este informe, viendo las relaciones (o falta de ellas) entre la variación en los resultados con los indicadores multisectoriales claves (desde la protección hasta la seguridad alimentaria y los medios de sustento) y los perfiles migratorios recientes de los hogares (es decir, si un hogar reporta que al menos un miembro migró o intentó migrar en los últimos cinco años). El Capítulo 10 presenta las conclusiones claves del estudio.

Nota: Es importante indicar que, si bien la encuesta también cubría la dinámica de la movilidad interna y transfronteriza y se menciona aquí cuando sea relevante (especialmente en el Capítulo 5 y luego en el contexto de las intenciones de migrar internamente, en el Capítulo 6), este informe se enfoca en la dinámica de la migración internacional.

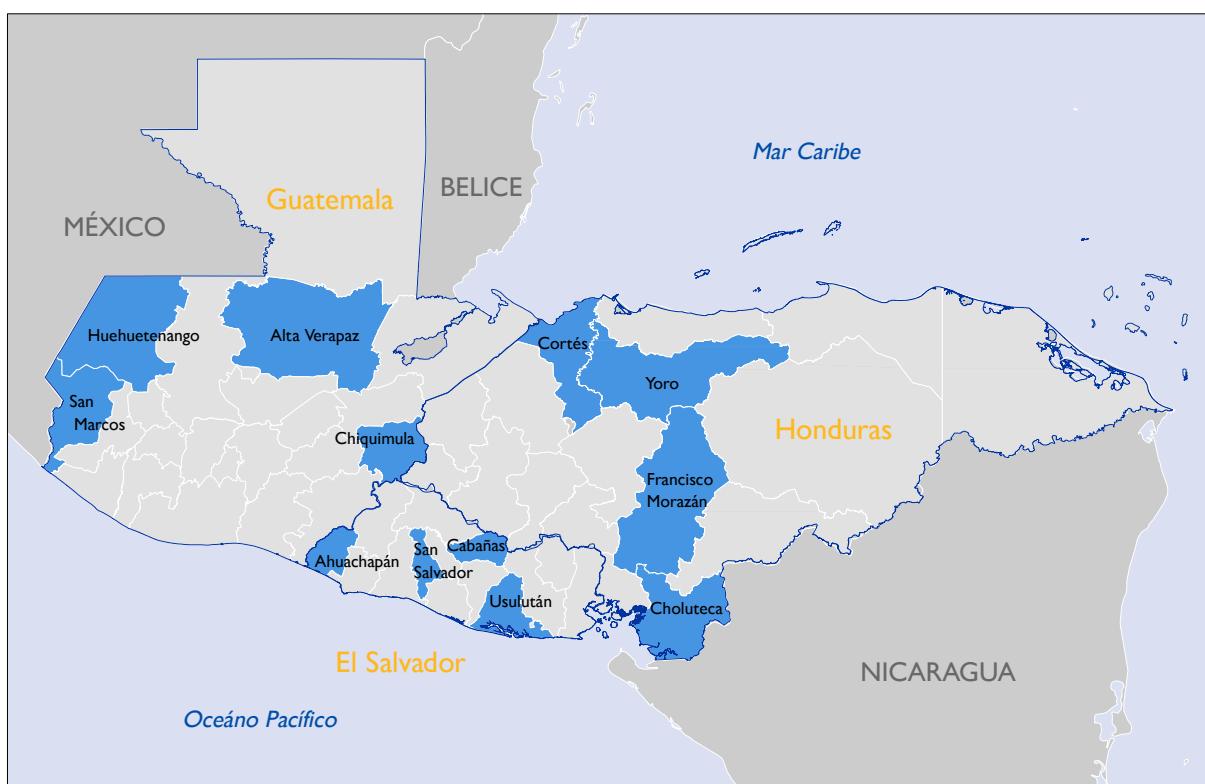
Asimismo, si bien los hallazgos se reportan por el país de origen correspondiente, cabe notar que la encuesta se llevó a cabo únicamente en los cuatro departamentos con la mayor incidencia de migración y/o inseguridad alimentaria en cada país, debido a limitaciones de tiempo y de recursos. (El Capítulo 2 explicará el proceso de selección de los departamentos en cada país.) Por lo tanto, las diferencias entre países se refieren únicamente a los encuestados ubicados en las doce unidades administrativas evaluadas, y no son generalizables ni representativas de los departamentos ni al nivel país en general.

2. METODOLOGÍA

Esta sección presenta la estrategia metodológica que fue aplicada para realizar este estudio, junto con el marco analítico utilizado para efectos de diseñar la encuesta y orientar el análisis e interpretación de los hallazgos.

Complementado por una revisión exhaustiva de datos secundarios, este estudio se basó principalmente en datos producto de encuestas de hogares recolectados por el WFP y socios internacionales y de la sociedad civil. Entre abril y mayo del 2021, el equipo investigador entrevistó a casi 5,000 hogares en 300 comunidades en los siguientes doce departamentos: Ahuachapán, Cabañas, San Salvador y Usulután en El Salvador; Alta Verapaz, Huehuetenango, San Marcos y Chiquimula en Guatemala; y Choluteca, Cortés, Francisco Morazán y Yoro en Honduras (Mapa 1).

Mapa 1. Departamentos donde se recolectaron datos (por país)



Nota: Este mapa se presenta únicamente para efectos de ilustración. Las fronteras, nombres y designaciones que aparecen en este mapa no implican ningún endoso oficial ni aceptación por parte de la OIM ni del WFP.

2.1 RAZONAMIENTO

La encuesta brinda información específica a nivel de indicadores para todos los hogares, para el perfil de los hogares con personas migrantes internacionales recientes y para el perfil de las personas migrantes individuales, incluyendo a sus medios de sustento, perfil sociodemográfico, trayectorias migratorias, motivos, costos y otras dinámicas reportadas. La encuesta también arroja luz sobre la posible relación entre ciertas condiciones de vida en los países de origen del Norte de Centroamérica (NCA) y la migración internacional reciente (desde el 2016), además de las intenciones de migrar, por medio del análisis correlacional.

La muestra del estudio es representativa de los hogares al nivel de departamento. Los departamentos cubiertos por la encuesta fueron seleccionados con base en el número reportado de migrantes que retornaron a cada departamento (como sustituto por tasas de emigración) y en los niveles de inseguridad alimentaria, con el fin de reflejar la realidad de los hogares de diversos ámbitos socioeconómicos (véase la Tabla 1).

Tabla 1. Criterios para la selección de departamentos

País	Departamento	Criterios de Selección	
		Inseguridad Alimentaria Aguda	Tasa de Retorno de Personas Migrantes
El Salvador	Ahuachapán	Crisis	Promedio
	Cabañas	Estresado	Alta
	San Salvador	Estresado	Baja
	Usulután	Estresado	Alta
Guatemala	Alta Verapaz	Crisis	Baja
	Chiquimula	Crisis	Promedio
	Huehuetenango	Crisis	Alta
	San Marcos	Estresado	Alta
Honduras	Choluteca	Crisis	Baja
	Cortes	Crisis	Promedio
	Francisco Morazán	Crisis	Baja
	Yoro	Crisis	Alta

Fuente: [IPC, Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases](#); El Salvador (Nov. 2020 a Feb. 2021); Guatemala (Nov. 2020 a marzo 2021) y Honduras (diciembre 2020 a marzo 2021)³; Unidad de Gestión Informática, Tasa de Retorno 2020⁴.

2.2 MARCO ANALÍTICO

El modelo analítico empleado para este estudio se basa en el marco ‘migración como adaptación’ para entender las decisiones personales (o a nivel de hogar) de migrar y brindar una base para entender cómo los diferentes factores se interrelacionan e influyen en la decisión de si una persona o una familia migrará internacional o internamente o si permanecerá en su comunidad de origen.

Como se describe en el modelo presentado en la Figura 1, las personas migran por motivos complejos: para mejorar sus ingresos; para la reunificación familiar; para escapar de la violencia o la persecución; y para mitigar sus riesgos ante desastres repentinos o procesos paulatinos climatológicos y ambientales. Si bien es cierto que muchas personas migran debido a factores económicos, la inestabilidad política y presiones sociales también pueden impulsar a las personas a abandonar su comunidad de origen. La inseguridad alimentaria, especialmente cuando se combina con la violencia y el impacto de fenómenos climatológicos, puede ser un factor impulsor fuerte de la movilidad. La decisión de migrar también se toma con base en características personales y familiares y otros obstáculos y factores facilitadores como los marcos jurídicos, el costo de mudarse y las redes familiares y sociales, entre otros.

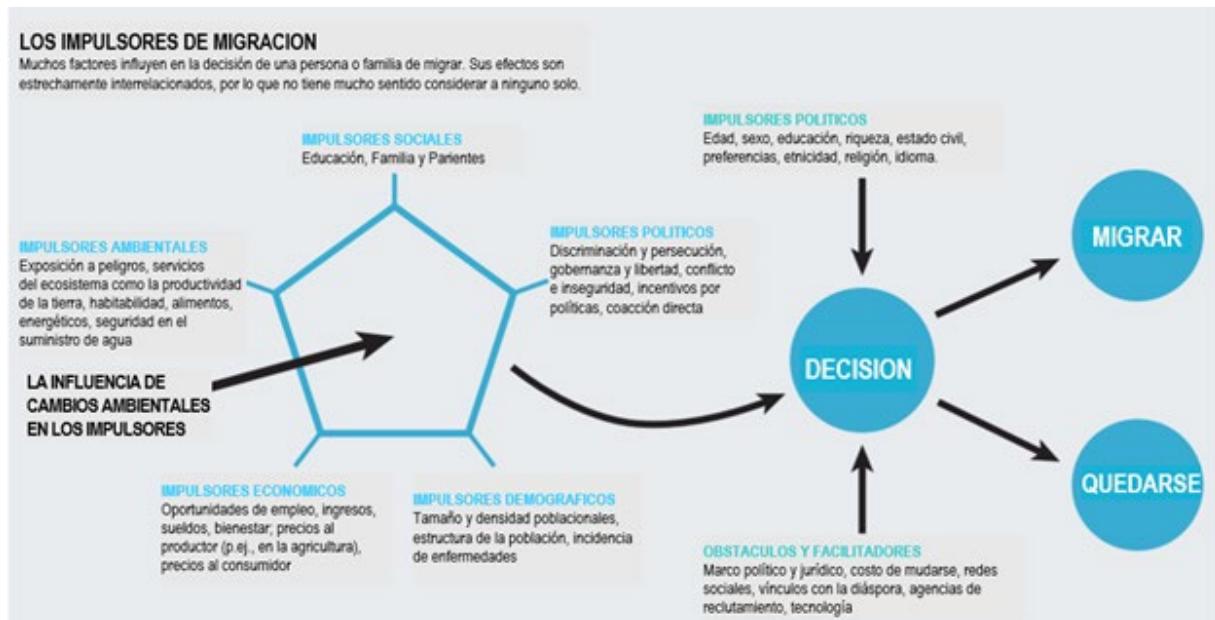
Resulta relevante resaltar que la migración puede ser una forma eficaz de permitir que las personas diversifiquen sus fuentes de ingresos y enfrentan la incertidumbre económica y la inseguridad alimentaria. Al mismo tiempo, la migración puede contribuir a la resiliencia y el desarrollo de las comunidades, por ejemplo, mediante el dinero y bienes enviados a los países de origen por los nacionales que residen en el extranjero (conocidas como remesas).

Para fortalecer la resiliencia de las comunidades y maximizar la contribución de la migración a favor del desarrollo en los países de origen, tránsito y destino, resulta fundamental entender mejor los factores impulsores y motivos de las personas que deciden migrar, tanto con el fin de mitigar los impulsos adversos de la migración como para garantizar que el proceso ocurra de forma segura, regular, humanitaria y voluntaria.

³ La Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (siglas en inglés: IPC) clasifica en cinco etapas las áreas con inseguridad alimentaria aguda: mínima; estresada; crisis; emergencia; y hambruna.

⁴ Escala de Tasas de Retorno: Baja (0-0,4%); Promedio (0,5%); Alta (0,6-1,0%).

Figura 1. Factores impulsores de la migración



Fuente: Black, R., Benett, S., Thomas, S. y Beddington, J. (2011). [Migración por Cambio Climático como Adaptación](#). Nature 478 (7370), Páginas 447–449.

Nota: Este gráfico fue elaborado por Black et al. (2011). *La traducción de esta figura ha sido realizada para facilitar su interpretación, pero no es la oficial del autor. la versión oficial disponible en este [enlace](#)

2.3 OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS

La OIM y el WFP diseñaron este estudio con el objetivo general de apoyar a los planes de respuesta subregionales y nacionales en el NCA y fortalecer las capacidades de los gobiernos de la subregión, las Agencias de la ONU, otras organizaciones intergubernamentales, donantes, socios de desarrollo, sociedad civil y otros interesados para entender las tendencias migratorias actuales y el conjunto complejo de factores que influyen sobre la emigración del NCA.

Con base en lo anterior, el informe explora dos ejes analíticos:

- (1) **Migración Reciente:** Comparación de resultados entre los hogares que reportaron al menos un miembro que migró o intentó migrar en los últimos cinco años y los hogares sin miembros que migraron o intentaron migrar durante dicho plazo.
- (2) **Intenciones de Migrar:** Comparación entre los perfiles de las personas que reportaron el deseo, intención y/o planes de migrar al momento de la encuesta y las personas que afirmaron que querían permanecer en su comunidad de origen.

2.4 METODOLOGÍA PARA ENCUESTAR HOGARES

Diseñado por el WFP de acuerdo con los Lineamientos de Análisis Integral de Seguridad Alimentaria y Vulnerabilidad⁵, la encuesta presencial de hogares preguntó a personas en El Salvador, Guatemala y Honduras sobre sus condiciones de vida, sus intenciones de migrar y las características sociodemográficas de los miembros del hogar que migraron recientemente, entre otras preguntas afines. La encuesta fue realizada en forma presencial por encuestadores capacitados entre 20 abril y 15 mayo 2021. Un total de 4,998 hogares fueron encuestados (la Tabla 2 muestra la distribución del muestreo y algunos de los aspectos demográficos).

La encuesta se basa en un diseño de muestreo sectorial estratificado de dos pasos, compuesto de dos estratos analíticos: los hogares que reportaron al menos un miembro que migró o intentó migrar en los últimos cinco años y los hogares que reportaron que ningún miembro migró durante dicho plazo. Desde

⁵ WFP. "Lineamientos de Análisis Integral de la Seguridad Alimentaria y la Vulnerabilidad." (Primera Edición, 2009; actualizada en enero del 2009).

el diseño hasta la ejecución, el muestreo buscaba evaluar la población representativa más robusta posible (incorporando departamentos con tasas altas y bajas de personas migrantes retornadas, altos niveles de inseguridad alimentaria y una mezcla de zonas rurales y urbanas). El WFP calculó un muestreo mínimo de 1,500 hogares entre los cuatro departamentos evaluados en cada país. El principal parámetro utilizado para calcular el tamaño del muestreo fue el porcentaje de personas en el país que reciben remesas directamente (como sustituto por la migración). La proporción de personas que reciben remesas directamente se determinó con base en las encuestas nacionales sobre migración y remesas realizadas en los tres países entre el 2016 y el 2018. Con base en dichas encuestas, se estimaba que un 17 por ciento de todos los hogares en El Salvador recibían remesas (Encuesta Nacional de Migración y Remesas – El Salvador, 2017), el 9 por ciento en Guatemala (Encuesta Estudio de Remesas Guatemala, 2016), y el 17 por ciento en Honduras (BID: Población Receptora de Remesas en Honduras, 2016).

Previa revisión y validación por parte de la OIM, el WFP administró la encuesta en doce departamentos, cuatro en cada uno de los tres países centroamericanos, adaptándose a las restricciones sanitarias y movilidad vigentes por la Pandemia COVID-19. Los hallazgos son representativos al nivel departamental para los departamentos seleccionados, los cuales son las zonas con algunas de las más altas tasas de emigración en cada país. Las cifras de retornados al nivel municipal fueron aportadas por la OIM.

En cada departamento 25 comunidades fueron seleccionadas aleatoriamente utilizando datos de escaneos terrestres. Una vez seleccionadas las comunidades, los encuestadores eligieron los hogares aleatoriamente mediante una estrategia sistemática basada en un número escogido al azar. Se realizaron un mínimo de quince entrevistas en cada una de las cien comunidades visitadas en cada país.

Tabla 2. Aspectos demográficos de las personas entrevistadas en la encuesta de hogares [en números (izquierda) y porcentajes (derecha)]

	Muestra	Total
Total de personas entrevistadas	4 998	100
Grupo etario		
18–34	1 612	32
35–44	1 028	21
45+	2 358	47
Sexo		
Mujer ^a	3 675	74
País y departamento de origen		
El Salvador	1 703	34
Ahuachapán	526	11
Cabañas	313	6
San Salvador	353	7
Usulután	511	10
Guatemala	1 730	35
Alta Verapaz	405	8
Chiquimula	392	8
Huehuetenango	437	9
San Marcos	496	10
Honduras	1 565	31
Choluteca	386	8
Cortés	408	8
Francisco Morazán	385	8
Yoro	386	8

^a Una persona prefirió no especificar su sexo, por lo que los demás 1,322 entrevistados (26% de la muestra) fueron hombres.

2.5 DISEÑO Y VALIDACIÓN DE LA HERRAMIENTA DE RECOLECCIÓN DE DATOS; UNIDAD DE ANÁLISIS

La herramienta de recolección de datos fue diseñada por el WFP y la OIM de acuerdo con los lineamientos del Análisis Integral de Seguridad Alimentaria y Vulnerabilidad y de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA)⁶, además de un módulo de migración propuesto y modificado por la OIM para adaptarlo al contexto local.

La herramienta fue revisada detalladamente por equipos de la OIM y el WFP. Antes de recolectar datos, la herramienta fue circulada entre los socios gubernamentales y ONG en los tres países para recibir observaciones, insumos y validación final, e igualmente con el SICA (al nivel regional) y contrapartes dedicadas a la seguridad alimentaria, como SESAN en Guatemala y UTSAN en Honduras.

La principal unidad de análisis para esta encuesta fue el hogar. La definición de ‘hogar’ aplicada para efectos de esta evaluación fue un grupo de personas que residen juntos y comparten los gastos para comprar alimentos y otros productos básicos. La encuesta se dirigió a adultos (mayores de 18 años) en cada hogar. Se obtuvo consentimiento voluntario e informado de cada persona antes de comenzar la entrevista. Se establecieron mecanismos de referencia en cada uno de los tres países con el fin de responder ante cualquier divulgación de riesgos a la protección durante la recolección de datos. La herramienta fue objeto de una prueba piloto antes de iniciar la encuesta.

2.6 CAPACITACIÓN DE LAS Y LOS ENCUESTADORES

Las y los encuestadores fueron contratados y capacitados por el WFP en conjunto con varios socios locales en cada país. En Guatemala los datos fueron recolectados por personal de Oxfam, GCWE y una empresa privada. En Honduras el WFP trabajó con encuestadores seleccionados entre el personal de entidades del sector seguridad alimentaria. Los encuestadores que participaron en la recolección de datos en El Salvador fueron principalmente las personas contratadas por el WFP para actividades de monitoreo postdistribución. Los encuestadores fueron capacitados en abril del 2021. Las sesiones de capacitación fueron impartidas por el WFP y la supervisión estuvo a cargo del WFP y socios gubernamentales nacionales, incluyendo a SESAN, UTSAN y el Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador.

2.7 DEPURACIÓN Y PROCESAMIENTO DE LOS DATOS

Los datos fueron recolectados con la aplicación Kobo. Un grupo selecto de técnicos del WFP tuvieron acceso a los datos brutos. Los datos fueron revisados a diario con base en procedimientos operativos estándar para detectar inconsistencias y depurar valores, identificar y corregir valores extremos y eliminar y/o sustituir registros incompletos o imprecisos. Todo cambio efectuado al conjunto de datos fue documentado en una bitácora de depuración.

2.8 ANÁLISIS DE LOS DATOS

Los datos fueron analizados con el software SPSS, tanto para generar tablas sencillas a nivel de indicadores como para el análisis estadístico. El análisis de los datos se hizo de acuerdo con un plan de análisis integral de datos que fue revisado por la OIM y el WFP antes de implementarse. Los Capítulos 4, 5 y 6 presentan los principales hallazgos descriptivos a nivel de indicadores.

El Capítulo 7 presenta los hallazgos basados en pruebas estadísticas relacionales para determinar si había relación entre los diferentes resultados en los indicadores multisectoriales claves individuales y familiares y si había: (1) hogares con al menos una persona migrante reciente; o (2) personas que reportaban deseos de migrar permanentemente a otro país.

⁶ Ibíd.

El análisis correlacional se hizo con base en pruebas chi-cuadrado de independencia. Si bien las pruebas chi-cuadrado son útiles para determinar si existe una relación entre dos variables categóricas, tales relaciones no necesariamente implican que una variable tenga efecto causal sobre la otra, ni tampoco el análisis determina la dirección de la relación. De ahí que el análisis es de carácter exploratorio para permitir una comprensión más matizada de las posibles variaciones de los resultados entre la población encuestada basada en el perfil migratorio reciente, pero debe complementarse con más investigación y análisis en el futuro y ser triangulado con otras fuentes de información.

2.9 LIMITACIONES

Debido a los recursos limitados y las restricciones sanitarias y de movilidad por la Pandemia COVID-19, no fue posible realizar una encuesta nacionalmente representativa. Como se indicó antes, la cobertura geográfica del estudio se limitó a cuatro departamentos en cada uno de los tres países, con base en criterios predeterminados y discusiones extensas con socios oficiales y humanitarias en cada país. Con el fin de lograr una encuesta robusta de la situación migratoria en los tres países, el WFP buscó hogares tanto en zonas rurales como en zonas urbanas y se enfocó en los departamentos con altos niveles de emigración.

Asimismo, la información recolectada sobre personas migrantes no necesariamente fue obtenida directamente de esas personas, sino por medio de la persona que respondió a las preguntas de parte de cada hogar. Los datos sobre las características y experiencias de las personas migrantes y los costos que incurrieron se basaban en las perspectivas y la memoria de las personas encuestadas, un factor que podría afectar la precisión de los resultados. A pesar de ser una limitación común cuando se estudia una población en tránsito, aun así, se puede obtener información significativa sobre la dinámica migratoria en la subregión.

Cabe mencionar que la gran mayoría de las personas encuestadas eran mujeres no migrantes. Esto podría tener un impacto en los resultados para ciertos indicadores, incluyendo la percepción de las condiciones de vida, las intenciones de migrar, los medios de sustento, los patrones de consumo y más. Por último, se debe notar que, con pocas excepciones, este estudio no obtuvo información ni ofrece perspectivas sobre la dinámica de la migración interna en los tres países.

3. REVISIÓN DE LA LITERATURA

3.1 PANORAMA DE LA MIGRACIÓN Y DESPLAZAMIENTO DENTRO DE Y DESDE EL NORTE DE CENTROAMÉRICA

Esta sección presenta un resumen (no exhaustivo) de los datos y tendencias históricas y actuales de la migración y desplazamiento internos e internacionales dentro de y desde El Salvador, Guatemala y Honduras, resaltando poblaciones totales, flujos recientes, rutas migratorias, dinámicas de desplazamiento y el perfil demográfico y socioeconómico de las personas migrantes, además de los desarrollos recientes durante la Pandemia COVID-19, entre otros temas.

3.1.1 Antecedentes – migración internacional

Antes de la década de 1970, la migración desde los países del Norte de Centroamérica (NCA) era mayoritariamente intrarregional, incluyendo como ejemplos la constante migración laboral diaria y estacional transfronteriza de guatemaltecos en el sur de México (que aún se da hoy en día), y la migración laboral de salvadoreños hacia Honduras y Panamá desde (aproximadamente) la década de 1930 hasta la década de 1960 (Menjívar y Cervantes, 2018; Castillo y Toussaint, 2015; Jonas, 2013).

La primera gran emigración desde los países del NCA empezó en Guatemala y El Salvador en la década de 1970 debido a conflictos en ambos países. A mediados de los años setenta, la guerra civil en El Salvador impulsó a millones de salvadoreños a huir hacia otros países, no sólo en Centroamérica sino también México, Estados Unidos, Canadá y más allá (Menjívar y Cervantes, 2018; Pederzini et al., 2015). Al mismo tiempo la emigración desde Guatemala se intensificó a finales de los años setenta, cuando poblaciones mayoritariamente indígenas maya huyeron de la persecución, violencia y guerra civil, buscando protección en México y, en menor grado, Estados Unidos (Jonas, 2013; Pederzini et al., 2015). Estas dinámicas persistieron en ambos países durante los años ochenta, exacerbadas aún más por la miseria económica de la ‘Década Perdida’ en Latinoamérica, la cual generó crisis de deuda, estancamiento, alta inflación y un deterioro de las condiciones sociales en todos los tres países del NCA (Fondo Monetario Internacional, 2000). Por otro lado, la emigración desde Honduras (donde no hubo guerra civil) fue relativamente baja en los años setenta y ochenta (Pederzini et al., 2015; Reichman, 2013). De hecho, Honduras recibió a muchas personas migrantes y refugiados salvadoreños y, en menor grado, guatemaltecos durante esa época (Pederzini et al., 2015).

El perfil de la emigración desde el NCA empezó a variar en los años noventa, cuando se firmaron acuerdos de paz en Guatemala y El Salvador. A principio de la década se dio un nivel notable de migración de retorno, mas esa dinámica no duró mucho. Además de los estragos de los conflictos prolongados, que dejaron a los Estados inestables y fracturados, toda la subregión luchaba para recuperarse del trastorno económico de los años ochenta (Reichman, 2013; Menjívar y Cervantes, 2018; Jonas, 2013). Aunque los tres países empezaron a implementar amplias reformas económicas neoliberales y políticas de ajuste estructural y fomentaron el desarrollo de industrias exportadoras durante la década de 1990 (logrando un crecimiento moderado), ninguno de los tres países alcanzó un nivel de estabilidad duradero ni mejoras significativas en las condiciones de vida. Esto se debió en parte a los fuertes recortes en programas sociales, lo cual exacerbó la desigualdad y divisiones entre clases sociales y tendía a ignorar las necesidades de las poblaciones rurales pobres en que cada vez más personas perdían sus tierras a manos de los grandes productores agrícolas (Pederzini et al., 2015; Reichman, 2013; Menjívar y Cervantes, 2018; Jonas, 2013; Congressional Research Service, 2021).

A partir de mediados de los años noventa se han emigrado de los países del NCA grandes números de personas, la gran mayoría hacia Estados Unidos, en busca de mejores condiciones económicas y condiciones de vida. Los flujos migratorios mixtos desde la subregión durante toda la década del 2000 han sido impulsados no sólo por condiciones económicas, sino también por otros factores, incluyendo a peligros ambientales y desastres como el Huracán Mitch en 1998, que causó un desplazamiento masivo e incrementó la emigración durante años. Asimismo, niveles mayores de inseguridad y violencia en los tres

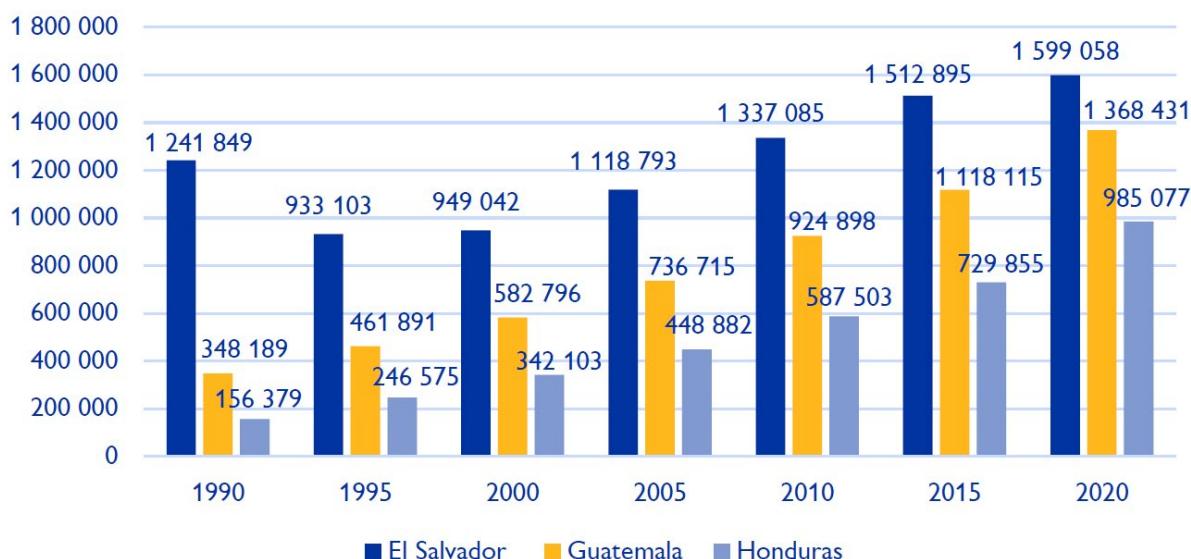
países (discutidos con mayor detalle más adelante en este capítulo) han impulsado la salida de personas vulnerables de la subregión, de las cuales muchas requieren de protección internacional (Pederzini et al., 2015; Reichman, 2013; Menjívar y Cervantes, 2018; Jonas, 2013). Más adelante se describirá cómo las sequías y otros procesos climatológicos y ambientales paulatinos también han impulsado la migración desde la subregión en años recientes.

La emigración en gran escala del NCA era y sigue siendo facilitado por el crecimiento de las comunidades transnacionales (o diásporas), especialmente en Estados Unidos. Muchas personas migrantes y refugiados que emigraron durante los conflictos de los años setenta y ochenta han constituido una base fuerte para sus familiares y amigos en los países del NCA que emigraron durante los años noventa o después, ya sea por medio de canales directos de migración por la reunificación familiar (ya que muchos de los primeros migrantes llegaron a ser ciudadanos naturalizados) o simplemente como fuentes de información, conocimientos y recursos para las personas no migrantes en las comunidades de origen (Congressional Research Service, 2021). Estas dinámicas persisten hoy en día.

3.1.2 Personas migrantes internacionales

De acuerdo con las estimaciones del ONU-DAES, después de una disminución entre 1990 y 1995 (debido a la migración de retorno a El Salvador), la población total de migrantes internacionales de los países del NCA creció un 140 por ciento entre 1995 y el 2020, desde 1,640,000 a 3,950,000 personas (UNDAES, 2020). Durante los treinta años entre 1990 y el 2020, la población migrante proveniente de Guatemala creció en 293 por ciento, mientras que la población migrante proveniente de Honduras creció en 530 por ciento (*ibid.*). La población migrante proveniente de El Salvador creció en 71 por ciento (*ibid.*). Para el año 2020 un 10 por ciento de los hondureños y el 18 por ciento de los guatemaltecos vivían fuera de su país de origen, mientras que la tasa de emigración más alta (como proporción de la población total) se registró en El Salvador, con un 25 por ciento (cálculos propios con base en UNDAES, 2019; UNDAES, 2020).

Figura 2. Poblaciones de personas migrantes internacionales provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras (1990–2020)



Fuente: ONU-DAES, 2020.

Los números de hombres y mujeres migrantes provenientes de los países del NCA son casi iguales. En el 2020 el 48 por ciento de las personas migrantes de la subregión eran hombres y el 52 por ciento eran mujeres (ONU-DAES, 2020). Esta distribución ha permanecido casi igual desde 1990 (cuando el 49 por ciento eran hombres y el 51 por ciento mujeres) (*ibid.*). Sin embargo, hay una variación notable entre los países. Mientras que las personas migrantes de El Salvador y Guatemala son casi igualmente distribuidas por sexo, las personas migrantes de Honduras reflejaban una proporción notablemente mayor de mujeres (59%) que hombres (41%) en el 2020 (*ibid.*).

Estados Unidos es el principal país de destino para la mayoría de las personas migrantes del NCA. Para el año 2020 el 78 por ciento (773,045) de las personas migrantes hondureñas, el 88 por ciento (1,410,659) de las personas migrantes salvadoreñas y el 90 por ciento (1,226,849) de las personas migrantes guatemaltecas residían en Estados Unidos (*ibid.*). Otros países de destino notables fuera de Centroamérica incluyen a México (para todas las personas migrantes del NCA), España (para hondureños y, en menor grado, guatemaltecos) y Canadá (para salvadoreños y guatemaltecos). Los principales corredores intrarregionales en Centroamérica incluyen a las personas migrantes salvadoreñas en Guatemala y Costa Rica, guatemaltecos en Belice y hondureños en Nicaragua y El Salvador (*ibid.*).

Mientras se incrementa la cantidad de personas que emigran de la subregión, todos los tres países han mantenido una tasa de crecimiento poblacional significativa, la cual ha permanecido relativamente alta durante los últimos sesenta años (aunque en menor grado en El Salvador (véase la Tabla 3).

Tabla 3. Panorama general del total de habitantes en los países del Norte de Centroamérica entre 1960 y el 2020 (total en millones y crecimiento porcentual entre décadas)

País	1960	%	1970	%	1980	%	1990	%	2000	%	2010	%	2020
El Salvador	2.76	+32	3.67	+20	4.59	+15	5.27	+12	5.89	+5	6.18	+5	6.48
Guatemala	4.21	+34	5.62	+23	7.28	+27	9.26	+26	11.65	+26	14.63	+22	17.92
Honduras	2.04	+33	2.72	+26	3.68	+35	4.96	+33	6.58	+27	8.32	+19	9.90

Fuente: UNDAES, [World Population Prospects](#), 2019.

3.1.3 Viajes migratorios

Cada año miles de personas migrantes de los países del NCA abandonan la subregión, la gran mayoría con rumbo a Estados Unidos. El viaje hacia el norte ocurre en varias modalidades, tanto regulares como irregulares, temporales y permanentes, primera vez y repetidos. Estas personas migrantes son trabajadores temporales, familias enteras, adultos migrantes que viajan solos, estudiantes, solicitantes de asilo y NNA no acompañados o separados.

Las estimaciones basadas en la Encuesta Comunitaria Norteamericana 2019 (American Community Survey: ACS) indican que el 34 por ciento de las personas migrantes salvadoreñas ese año eran ciudadanos estadounidenses naturalizados, comparado con el 28 por ciento de las personas migrantes guatemaltecas y el 23 por ciento de las personas migrantes hondureñas (U.S. Census Bureau, 2020). La gran mayoría (tres de cada cuatro) de los centroamericanos que llegaron a ser Residentes Permanentes en Estados Unidos durante el Ejercicio Fiscal 2019 lograron esa condición por medio de la reunificación familiar. Los demás obtuvieron esa condición en su calidad de refugiados o asilados políticos. Asimismo, una pequeña cantidad de nacionales de los tres países obtuvieron la Residencia Permanente por motivos laborales (Migration Policy Institute, 2021). Muchas personas migrantes son reclutadas por medio de canales de migración laboral temporal en Estados Unidos. Si bien los nacionales mexicanos predominan, las personas migrantes de los tres países del NCA también son elegibles para ser reclutados por medio de los Programas H-2A (trabajadores agrícolas temporales) y H-2B (trabajadores temporales de sectores no agrícolas) en Estados Unidos (USCIS, n.d.a; USCIS, n.d.b).

Sin embargo, muchísimas personas migrantes no pueden recurrir a dichas vías regulares limitadas (entre otras barreras). Como consecuencia, una proporción mayor de personas migrantes no tienen otra opción que viajar miles de kilómetros por tierra desde el NCA por México, cruzando múltiples fronteras, terrenos sumamente difíciles y ambientes hostiles. La mayoría de estas personas tienen la intención de llegar hasta (y cruzar) la Frontera Suroeste estadounidense (CEPAL y OIM, 2018).

Para llegar a su destino final, muchas personas migrantes del NCA dependen de una red de traficantes locales y grupos traficantes, llamados ‘coyotes’ o ‘polleros’ que, entre otros servicios, organizan el transporte y la logística, ayudan a evitar la detección por las autoridades y brindan información actualizada sobre las rutas (UNODD, 2018). La UNODD ha notado que el nivel de dependencia de los traficantes en la región se ha incrementado en años recientes, debido a la intensificación de operaciones de seguridad en las zonas fronterizas que ha vuelto sumamente difícil el tránsito por dichas zonas sin la ayuda de

intermediarios (*ibid.*⁷). Con base en un análisis de numerosas fuentes de datos en la región, la UNODD estima que la ruta terrestre desde Centroamérica por México hacia Estados Unidos implica un costo para cada persona migrante de entre USD 4,000 hasta USD 15,000 (*ibid.*). Para financiar sus viajes, muchas personas tienen que obtener préstamos exorbitantes de prestamistas en su país de origen, vender o hipotecar sus terrenos y activos o pedir dinero prestado a sus familiares (OIM, 2021).

Durante su viaje muchas personas migrantes quedan vulnerables ante la trata de personas, secuestros, tortura y otras formas de violencia a manos de sus traficantes, otras personas migrantes u otros grupos criminales y hasta las autoridades o actores no estatales, siendo las mujeres y menores de edad las poblaciones más vulnerables (Médecins Sans Frontières, n.d.; Save the Children, n.d.; UNODD, 2018; Canales y Rojas, 2018; CEPAL y OIM, 2018).

La Pandemia COVID-19 no ha disminuido la necesidad de recurrir a los servicios de traficantes en la región. Con el repunte de la movilidad en la región en el 2021 (descrito con mayor detalle en la Subsección 3.1.9), la persistencia de mayores restricciones fronterizas, los impactos socioeconómicos prolongados de la Pandemia en los países de origen, la interrupción de los trámites de visas de inmigración y la continuación de las operaciones policiales en las zonas fronterizas (ahora con medidas expeditas), muchas personas migrantes tendrán que seguir dependiéndose de los servicios de traficantes (UNODD, 2021; OIM 2021).

Al mismo tiempo, las restricciones mayores y patrullajes más frecuentes podrán obligar a las personas migrantes y sus traficantes a buscar rutas más largas y peligrosas, incrementando así su exposición a varios riesgos (UNODD, 2020). Durante la Pandemia las personas migrantes en tránsito podrían estar en riesgo de que se les acabe el dinero, queden varados en lugares de tránsito, enfrenten incidentes racistas y xenofóbicos y, entre otras preocupaciones, contagiarse de la COVID-19 y enfermarse sin ninguna garantía de tener acceso a servicios de salud esenciales (OIM, 2020; Guadagno, 2020; Mixed Migration Centre, 2020). Las personas migrantes que cada vez se encuentren más desesperados y sin alternativas debido a la Pandemia podrían quedar más susceptibles a la trata de personas, tanto en los países de tránsito como en los países de destino (UNODD, 2021).

La dimensión más trágica de este fenómeno se da con las personas migrantes que emprenden su viaje, pero nunca llegan a su destino. Desde el 2014 hasta octubre del 2021 el Proyecto Personas Desaparecidas en Centroamérica de la OIM registró un total de 1,350 personas migrantes fallecidas o desaparecidas, además de 2,703 personas migrantes fallecidas o desaparecidas en Norteamérica (OIM, n.d.b). De esas personas, 2,699 (dos tercios) se registraron en la frontera entre Estados Unidos y México (*ibid.*). Cantidades significativas de personas fallecidas o desaparecidas han sido registradas durante los años de la Pandemia, incluyendo a 534 en el 2020 y 386 entre enero y octubre del 2021 (*ibid.*).

3.1.4 Perfil de las personas migrantes del Norte de Centroamérica en Estados Unidos

Por ser el principal país de destino para las personas que emigran del NCA, el análisis de datos nacionalmente representativos para todos los emigrados del NCA que residen en Estados Unidos arroja perspectivas significativas sobre su perfil general demográfico y socioeconómico. Muchos de los indicadores presentados más adelante (especialmente niveles muy inferiores de escolaridad, ingresos inferiores y tasas de pobreza más altas, entre otras dinámicas, comparados con la población migrante total y también con la población no migrante en Estados Unidos), no reflejan sólo a factores presentes en el país de destino (p.ej., los relacionados con la integración) sino que representan una persistencia de las condiciones en los países de origen del NCA que impulsaron a muchas personas a emigrar.

Los datos nacionalmente representativos de la ACS 2019 confirman que la migración de salvadoreños a Estados Unidos tiene raíces de larga data, ya que la mitad de las personas migrantes salvadoreñas han vivido en Estados Unidos por más de veinte años (U.S. Census Bureau, 2020). Con la migración desde Guatemala ocupando una posición intermedia, los datos reflejan que una parte significativa de la migración proveniente de Honduras ha ocurrido durante los últimos diez u once años (U.S. Census Bureau, 2020).

⁷ Sin embargo, una excepción es la proliferación reciente de las caravanas migrantes, las cuales permiten que las personas viajen en grupos grandes, con menos necesidad de dependerse de los traficantes (Araya, 2019).

Tabla 4. Personas migrantes del Norte de Centroamérica que residen en Estados Unidos, según la época en que llegaron (en %)

	El Salvador	Guatemala	Honduras
Ingresaron en el 2010 ó después	24	32	40
Ingresaron entre el 2000 y el 2009	27	32	30
Ingresaron antes del 2000	49	37	31

Fuente: U.S. Census Bureau, Encuesta Comunitaria Estadounidense – “Selected Population Profile in the United States–2019”, Tabla No. S0201, 2020 [consultado 03 octubre 2021]

El nivel de escolaridad es bajo entre las personas migrantes del NCA en Estados Unidos. Entre la población mayor de 25 años, la mitad de todas las personas migrantes salvadoreñas, casi la mitad de las personas migrantes hondureñas y casi tres de cada cinco personas migrantes guatemaltecas en Estados Unidos no tienen un diploma de secundaria, aproximadamente el doble del porcentaje entre la población total nacida en el extranjero y seis o siete veces mayor que el porcentaje de la población nacida en Estados Unidos (ibíd.)

Tabla 5. Nivel de escolaridad de personas migrantes del Norte de Centroamérica, de la población total nacida en el extranjero y de la población nacida en Estados Unidos (mayores de 25 años; en %)

Nivel de escolaridad	Nacidos en EE.UU.	Nacidos en el Extranjero	El Salvador	Guatemala	Honduras
Sin Diploma de Secundaria	8	26	50	56	46
Diploma de Secundaria	28	22	27	22	28
Estudios Universitarios o Diplomado	31	19	15	14	16
Bachillerato Universitario	21	19	6	6	7
Título Post-Grado o Profesional	13	14	2	2	2
n (subconjunto)	185 344 676	39 553 892	1 200 045	866 413	659 795

Fuente: Instituto Estadounidense de Censos, Encuesta Comunitaria Norteamericana – “Selected Population Profile in the United States – 2019”, Tabla ID S0201, 2020 [consultado 3 octubre 2021].

Unos tres de cada cuatro (72%–75%) salvadoreños, hondureños y guatemaltecos que viven en Estados Unidos se han incorporado a la fuerza laboral civil (ibíd.). Esto se compara con el 67 por ciento de la población total nacida en el extranjero y sólo el 62 por ciento de la población nacida en EE.UU. (mayores de 16 años en todos los casos) (ibíd.). Un análisis de categorías ocupacionales amplias muestra que las personas migrantes del NCA se concentran mucho más en los sectores de servicios, construcción y mantenimiento, comparado con la población total de personas nacidas en el extranjero y la población nacida en EE.UU., y con menor concentración en ventas, trabajos de oficina, gerencia, comercio, ciencias y las artes (ibíd.).

Tabla 6. Empleo por categoría laboral amplia de personas migrantes del Norte de Centroamérica, de la población total nacida en el extranjero y de la población nacida en Estados Unidos (mayores de 16 años; en %)

Categoría Laboral	Nacidos en EE.UU.	Nacidos en el Extranjero	El Salvador	Guatemala	Honduras
Gerencia, Comercio, Ciencias, las Artes	41	35	12	11	11
Servicios	17	23	34	32	30
Ventas y Trabajos de Oficina	22	15	11	9	10
Recursos Naturales, Construcción, Mantenimiento	8	13	22	29	33
Producción, Transporte de Pasajeros, Acarreo	13	16	21	19	15
n (subconjunto)	131 204 304	27 554 490	955 595	724 067	450 249

Fuente: Instituto Estadounidense de Censos, Encuesta Comunitaria Norteamericana – “Selected Population Profile in the United States – 2019”, - Tabla ID S0201, 2020 [consultado 3 octubre 2021].

En Estados Unidos el ingreso familiar anual promedio en el 2019 fue de USD 56,375 para los hogares de personas migrantes salvadoreñas, USD 47,148 para los hogares de personas migrantes guatemaltecas y USD 45,785 para los hogares de personas migrantes hondureñas, comparado con USD 63,550 para todos los hogares de personas nacidas en el extranjero y USD 66,040 para los hogares de personas nacidas en EE.UU. (ibid.). La tasa de pobreza para las familias migrantes salvadoreñas en Estados Unidos fue del 15 por ciento en el 2019, comparado con el 23 por ciento para las familias migrantes guatemaltecas y el 26 por ciento para las familias migrantes hondureñas, versus el 12 por ciento para todas las familias nacidas en el extranjero y el 8 por ciento para las familias nacidas en EE.UU. (ibid.). Asimismo, los datos muestran que la cobertura de seguro médico para las personas migrantes del NCA es significativamente menor que la que tiene la población total nacida en el extranjero y la población nacida en EE.UU. La mayoría de las personas migrantes de todos los tres países afirman hablar el inglés ‘menos que muy bien’ (ibid.).

3.1.5 Refugiados y solicitantes de asilo de los países del Norte de Centroamérica

Los datos del ACNUR indican que el número de refugiados y solicitantes de asilo de los países del NCA se ha disparado en años recientes debido a la persistente violencia y delincuencia, desigualdades e instituciones débiles (ACNUR, n.d.a). Huyéndose de las pandillas violentas, el reclutamiento forzoso en actividades criminales, la extorsión, las amenazas y la VSG, entre otras formas directas interrelacionadas y formas estructurales de violencia, la cantidad total de refugiados y solicitantes de asilo de estos tres países ha aumentado desde 109,766 en el 2015 hasta 549,251 para finales del 2020, un incremento del 400 por ciento (ACNUR, n.d.b).

Tabla 7. Cantidad de solicitantes de asilo y refugiados del NCA bajo el mandato del ACNUR, 2020

País	Refugiados	Solicitantes de Asilo	Total
El Salvador	45 640	149 537	195 177
Guatemala	24 559	146 108	170 667
Honduras	34 473	148 934	183 407

Fuente: ACNUR, [Refugee Data Finder](#), n.d. [01 octubre 2021]

Estados Unidos es por mucho el principal país de destino para los solicitantes de asilo y los refugiados provenientes de cada uno de los tres países del NCA, habiendo acogido a 65,325 refugiados (el 62 por ciento del total en el mundo) y a 444,579 solicitantes de asilo (el 94 por ciento del total en el mundo) de la subregión para finales del 2020 (ibid.). México aparece como el segundo país de destino para los solicitantes de asilo y los refugiados provenientes del NCA, habiendo acogido a 26,840 refugiados (26%) y 51,782 solicitantes de asilo (12%) del NCA en el 2020, seguido por España, el destino de 1,749 refugiados (2%) y 13,675 solicitantes de asilo (3%) del NCA en el mismo año (ibid.).

Además de los sistemas de asilo tradicionales, muchas personas migrantes del NCA se valen de otras formas de protección complementaria en los países de destino. Para marzo del 2021, se estimaba que unos 198,420 salvadoreños y 60,350 hondureños tenían Condición Protegida Provisional (Temporary Protected Status: TPS) en Estados Unidos (Congressional Research Service, 2021). La TPS es una forma general de amparo humanitario disponible a ciertos extranjeros en Estados Unidos “que posiblemente no califican para recibir asilo, pero que están huyendo de o renuentes a regresar a situaciones potencialmente peligrosas” (ibid.).

México también ofrece una forma de protección complementaria llamada la Tarjeta de Visitante por Razones Humanitarias (TVRH), que ha sido otorgada a muchos nacionales del NCA en años recientes. Entre el 2018 y el 2020 un total de 50,210 TVRH fueron emitidas para nacionales del NCA en México: el 23 por ciento para salvadoreños; el 11 por ciento para guatemaltecos; y el 67 por ciento para hondureños [Unidad de Política Migratoria (UPM), 2018; UPM, 2019; UPM, 2020].

3.1.6 Migración interna y desplazamiento interno

Aunque no representan un enfoque del presente estudio, es importante reconocer la importancia de las dinámicas de la migración y el desplazamiento internos en la subregión. Según el Centro de Monitoreo del Desplazamiento Interno (IDMC), en el 2020 se registró un total de 1,140,000 desplazamientos internos nuevos en el NCA, la mayoría (1,290,000 ó el 92%) debido a desastres (IDMC, 2020). Honduras fue el país que más sufrió en términos absolutos, con casi un millón de desplazamientos nuevos relacionados con desastres, mientras que en Guatemala hubo 339,000 (ibid.). En ambos países, los Huracanes Eta e Iota fueron los eventos más responsables por esos niveles significativos de desplazamiento (ibid.). Un total de 17,000 desplazamientos relacionados con desastres se registró en El Salvador en el 2020, la mayoría causada por la Tormenta Tropical Amanda en marzo (ibid.). Entre el 2008 (cuando el IDMC empezó a publicar datos) hasta el 2020, la subregión ha visto 1,890,000 desplazamientos nuevos relacionados con desastres (ibid.).

El desplazamiento en el NCA ocurre también en el contexto de la violencia. En el 2020 El Salvador fue el único país donde se registraron nuevos desplazamientos debido a la violencia, con 114,000 casos (IDMC, 2020). Si bien no se registraron nuevos desplazamientos internos debido a la violencia en Guatemala y Honduras en el 2020, se estimaban números notables de personas que vivían situaciones de desplazamiento interno relacionadas con la violencia (242,000 en Guatemala⁸ y 247,000 en Honduras (ibid.)⁹

En términos más amplios de la migración interna, cabe resaltar que Centroamérica es la segunda región de urbanización más rápida en el mundo, después de África Subsahariana (Maria et al., 2017). Aparte del crecimiento poblacional, gran parte de la urbanización rápida de la región en décadas recientes se puede atribuir a la migración interna (ibid.). Se espera que en la próxima generación siete de cada diez personas en Centroamérica vivirán en las ciudades (ibid.). Aparte de los mecanismos tradicionales que influyen a la migración interna (como el matrimonio, la reunificación familiar, la búsqueda de empleo o la educación), se pronostica que otros factores (incluyendo al cambio climático) tendrán un impacto mayor en la movilidad interna (Banco Mundial, 2018). En Centroamérica el cambio climático ya está creando un impacto significativo en la producción de maíz y frijoles (especialmente en Honduras y El Salvador), generando pérdidas económicas significativas (ibid.). Ya existen estudios que han demostrado que la variabilidad climática causa fluctuaciones en la migración, por lo que según las poblaciones rurales que dependen de la agricultura enfrenten la vulnerabilidad económica debido a sequías y otros eventos, muchos hogares seguirán recurriendo a las ciudades para buscar medios de sustento alternativos (ibid.).

La proporción de las poblaciones nacionales del NCA que viven en zonas urbanas ha crecido constantemente desde 1960 (Banco Mundial, n.d.a). El Salvador aparece como el país más urbanizado de los tres, con la proporción de la población que vive en zonas urbanas creciendo desde el 38 por ciento hasta el 73 por ciento entre 1960 y el 2020, seguido por Honduras, donde la proporción creció desde el 23 por ciento hasta el 58 por ciento en el mismo plazo. Guatemala sigue siendo el menos urbanizado de los tres países, aunque siempre hubo un incremento significativo en la proporción urbana desde el 31 por ciento en 1960 hasta el 52 por ciento en el 2020¹⁰. A pesar de esta urbanización rápida, cabe notar que la tasa de crecimiento, si bien permanece positiva, se ha disminuido un poco cada año desde el 2008 en El Salvador, desde el 2000 en Guatemala y desde el 2002 en Honduras (Banco Mundial, n.d.b).

⁸ Esta cifra es probablemente subestimada; se basa en datos desactualizados de 1997 sobre las personas desplazadas internamente durante los 36 años de la guerra civil en Guatemala. Para mayor información sobre las limitaciones y advertencias sobre esta fuente de datos, véase la nota metodológica [aquí](#).

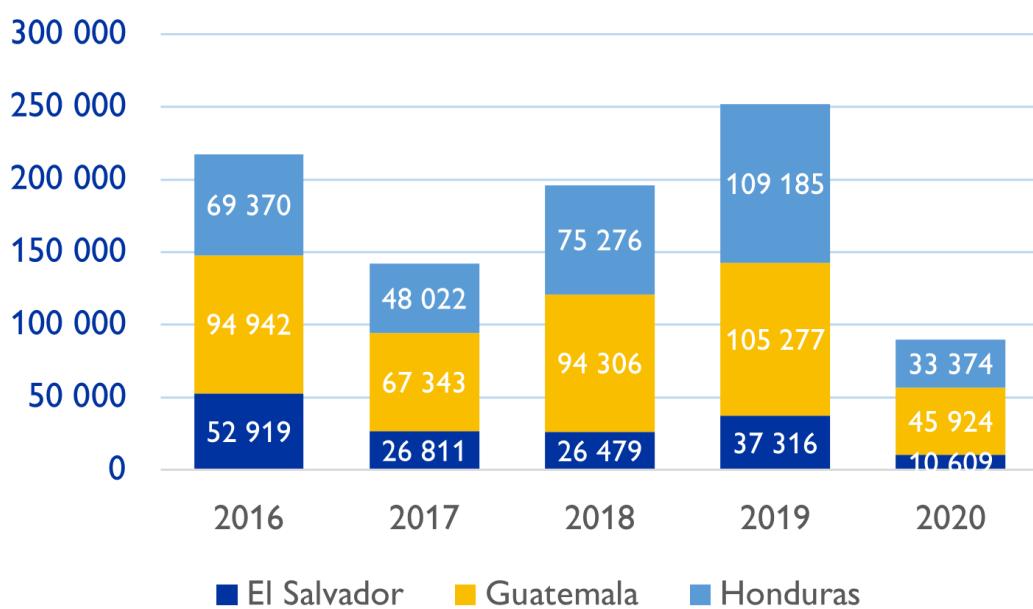
⁹ Las estimaciones de las personas desplazadas internamente en Honduras debido a la violencia se basan en cifras cumulativas entre el 2004 y el 2018, obtenidas del centro interinstitucional hondureño CIPPDV y sus socios. Para mayor información sobre las limitaciones y advertencias sobre esta fuente de datos, véase la nota metodológica [aquí](#).

¹⁰ Estas estimaciones del Banco Mundial difieren ligeramente de los instrumentos nacionales (como el Censo de Guatemala) que estiman en 53,85% la población urbana (Instituto Nacional de Estadísticas, Guatemala, 2019).

3.1.8 Migración de retorno

La migración de retorno, tanto voluntaria como forzosa, es una característica importante de las tendencias migratorias en El Salvador, Guatemala y Honduras. De acuerdo con los datos del NTMI de la OIM, se registró un total de 897,153 retornos de personas migrantes en los países del NCA entre el 2016 y el 2020 (OIM, n.d.a). De estas personas, el 52 por ciento (407,792) fueron registradas en Guatemala, el 37 por ciento (335,227) en Honduras y el 17 por ciento (154,134) en El Salvador (ibid.). Entre estas personas había 683,583 hombres adultos (70%), 128,562 mujeres adultas (14%), 86,129 varones menores de edad (10%) y 51,599 niñas menores de edad (6%) (ibid.). En años recientes la mayoría de los retornos han sido desde México, luego desde Estados Unidos en números ligeramente inferiores y muy pocos desde otros países (ibid.).

Figura 3. Retornos de personas migrantes registrados en el Norte de Centroamérica 2016–2020 (en miles)



	Desde EE.UU. (%)	Desde México	Desde otros países (%)
2016	36	64	0.1
2017	49	52	0.2
2018	50	50	0.1
2019	46	53	2.0
2020	47	53	0.7

Fuente: OIM NTMI, [Returns – Northern Triangle](#), n.d. [04 octubre 2021]

La migración de retorno puede aportar beneficios significativos para los países de origen, porque las personas migrantes pueden traer destrezas y activos (financieros y otros) adquiridos en el extranjero que pueden beneficiar a las economías locales y al desarrollo, siempre cuando haya servicios sostenibles de retorno, recepción y reintegración e infraestructura disponibles al nivel nacional y en las comunidades locales (Bojórquez, 2015; Ruiz et al., 2019). Los servicios pueden incluir desde el transporte inmediato, alimentación y atención médica y psicosocial, hasta intervenciones de mediano y largo plazo que buscan reintegrar las personas retornadas a los sistemas de salud y asistencia social y brindarles documentación, oportunidades educativas o iniciativas para establecer medios de sustento, como cursos de formación vocacional o programas de colocación laboral (ibid.).

Las iniciativas para apoyar a las personas migrantes retornadas deben tomar en cuenta también el tiempo que estuvieron en el extranjero, su género (especialmente en el caso de mujeres y niñas), su edad (con un enfoque en los jóvenes y adultos mayores) y otras características (como discapacidades y antecedentes penales), además de la modalidad de retorno (voluntario o involuntario). Este último aspecto es quizás el más importante, ya que las personas migrantes retornadas contra su voluntad raras veces tienen la oportunidad de prepararse adecuadamente con anticipación (Ruiz et al., 2019). Analizando este tema a fondo, se puede afirmar que, además de servicios integrales de retorno y rehabilitación, en la ausencia de soluciones a largo plazo y duraderas para las situaciones complejas e impulsos adversos en los países de origen del NCA, muchas personas migrantes retornadas voluntaria o involuntariamente podrían verse obligadas a migrar de nuevo en el futuro (ibid.).

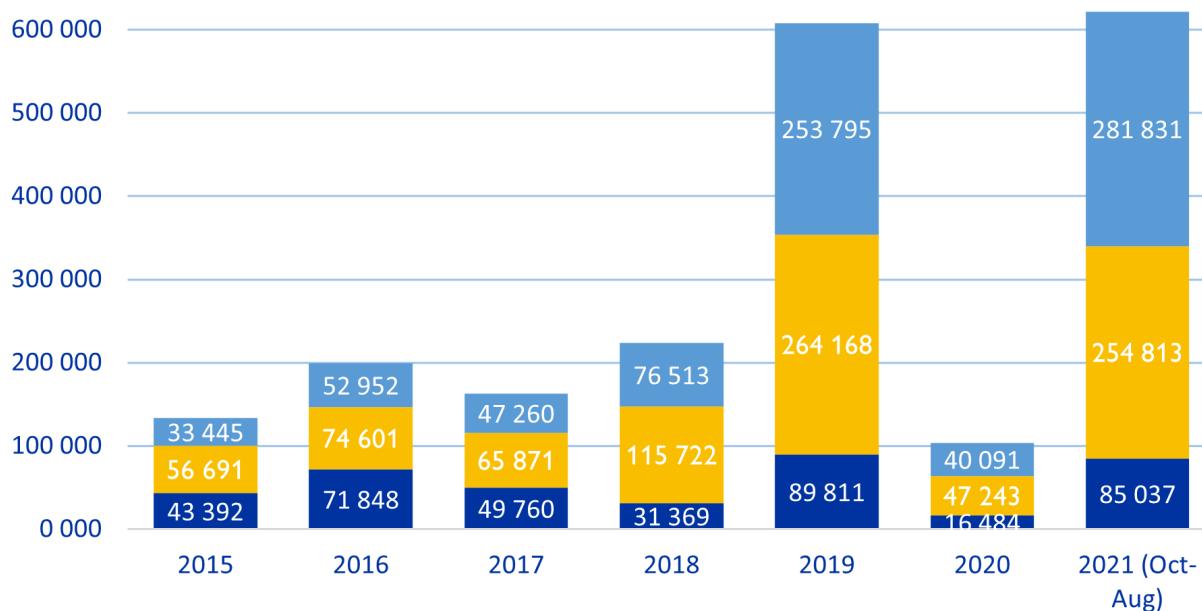
3.1.9 Tendencias recientes en los flujos migratorios internacionales desde el NCA

En años recientes y hasta la fecha, la migración desde el Norte de Centroamérica ha sido una prioridad en las agendas políticas en Estados Unidos y los demás países de la región. A partir del 2016 la cantidad de personas migrantes de los países del NCA detenidas superó por primera vez la cantidad de personas migrantes mexicanas detenidas en la frontera suroeste de Estados Unidos (Bialik, 2019). Esta tendencia persistió durante el ejercicio fiscal 2020 (ibid.). La atención política y mediática sostenida se debe también a lo que se percibe como cantidades mayores y mayor frecuencia de personas migrantes del NCA transitando hacia el norte en grupos grandes vía terrestre, a veces llamadas ‘caravanas migratorias,’ desde octubre del 2018 (OIM, n.d.a; OIM n.d.b). Estos movimientos recientes han ocurrido con un trasfondo de niveles sostenidos de violencia endémica, inestabilidad, corrupción e inseguridad económica y alimentaria amplia exacerbada por sequías en la subregión, entre otros factores [Washington Office on Latinoamérica (WOLA), 2017]. Asimismo, ha llamado la atención la fuerte presencia de familias y migrantes menores de edad, incluyendo a NNA no acompañados o separados, en los flujos emigrantes de la subregión en años recientes (ibid.).

La migración y la movilidad en Centroamérica y Norteamérica parecen haber sido impactadas fuertemente por la Pandemia COVID-19 a partir de marzo del 2020 (OIM, 2021a; OIM, 2021b). Los numerosos cierres fronterizos, la interrupción de vuelos y otras modalidades de transporte, las restricciones de viaje y movilidad y los trastornos en el trámite de visas y procedimientos migratorios, junto con los demás requerimientos sanitarios impuestos por los países de la región con el fin de contener la propagación del virus, especialmente durante las primeras etapas de la Pandemia, parecen haber afectado drásticamente tanto a la movilidad (en vista de la merma generalizada en llegadas internacionales registradas en cada país) como a la migración (ibid.).

Entre octubre del 2014 (el inicio del Ejercicio Fiscal 2015) y agosto del 2021, la Dirección General de Aduanas y Seguridad Fronteriza (Customs and Border Protection: CBP) de EE.UU. reportó 4,165,512 encuentros (cifra que no incluye a las personas inadmisibles identificadas por las Unidades de Operaciones en el Campo) en la frontera suroeste de Estados Unidos (U.S. CBP, 2017; 2021). De estas personas, el 49 por ciento (2,052,697) fueron personas migrantes del NCA. Las detenciones de personas migrantes del NCA alcanzaron niveles astronómicos en el ejercicio fiscal 2019 (más de tres veces la cantidad registrada en el 2018), antes de mermar significativamente en el 2020, especialmente durante los primeros seis meses de la Pandemia (marzo a agosto) (U.S. CBP, n.d.a) (véase la Figura 4). Sin embargo, el 2021 vio una fuerte inversión de esta tendencia, donde los encuentros en la Frontera Suroeste de Estados Unidos alcanzaron niveles que no se habían visto en más de veinte años (Pew Research Center, 2021). Entre las personas detenidas hubo una cantidad significativa de NNA no acompañados o separados que provenían del NCA, con 102,284 entre enero y agosto del 2021 (U.S. CBP, n.d.b). Esta cifra contrasta con apenas 15,033 NNA no acompañados o separados del NCA detenidos en todo el ejercicio fiscal 2020, 62,748 en el ejercicio fiscal 2019 y 38,189 en el ejercicio fiscal 2018 (ibid.).

Figura 4. Encuentros de migrantes del NCA en la frontera suroeste de Estados Unidos, ejercicios fiscales 2015–2020 y octubre 2020 a agosto 2021¹¹



Fuente: U.S. CBP, “Southwest Land Border Encounters”, n.d. (consultado 07 octubre 2021); “United States Border Patrol Nationwide Apprehensions by Citizenship and Sector FY2007 – FY2020”, 2021.

Una tendencia similar se nota con las cifras de encuentros con personas migrantes del NCA registrados por las autoridades migratorias mexicanas, con una merma sustancial en el 2020 (sólo 75,399), comparado con 152,138 en el 2019 (UPM, 2020; 2019). Luego el número de encuentros con personas migrantes del NCA en México aumentó de nuevo en el 2021, con más de 124,000 durante los primeros ocho meses del año (UPM, 2021).¹²

Las cifras de personas migrantes retornadas también se vieron afectadas, al menos durante las etapas iniciales de la Pandemia. Tras incrementarse constantemente entre el 2017 y el 2020, la cantidad de retornos registrados en los países del NCA bajó un 64 por ciento, de 251,778 en el 2019 a sólo 89,907 en el 2020 (véase la Figura 3 en la Sección 3.1.8). La cantidad de retornos aumentó un poco en el 2021, con 70,074 retornos registrados en todos los tres países del NCA entre enero y agosto del 2021, un incremento del 7.2 por ciento comparado con el mismo período del 2020 (OIM, n.d.a).

Por último, parece que la Pandemia afectó también a los canales regulares de migración y movilidad. En Estados Unidos la cantidad de visas para inmigrantes y no inmigrantes bajó un 54 por ciento, de 9,200,000 en el Ejercicio Fiscal 2019 a sólo 4,250,000 en el Ejercicio Fiscal 2020 (Departamento de Estado de EE.UU., Dirección de Asuntos Consulares, 2021). De estas visas, la cantidad emitidas a favor de nacionales del NCA en el Ejercicio Fiscal 2020 fue de 75,783, una baja del 47 por ciento comparado con el Ejercicio Fiscal 2019 (cuando se emitieron 143,269) (ibid., 2021; 2020, 2019). Si bien hubo un incremento leve en el 2021, las cifras eran muy inferiores a los niveles pre-Pandemia.

¹¹ Los datos sobre detenciones no representan una medida precisa para calcular o afirmar variaciones en los flujos de migración irregular hacia Estados Unidos en el tiempo o durante cierto año, dado que muchas personas migrantes pueden llegar con condición irregular sin ser detenidas. Asimismo, un incremento o reducción en el número de detenciones puede deberse a cambios en las prácticas de vigilancia o aplicación de la ley. Los datos también pueden contar varias veces a la misma persona que intenta ingresar a Estados Unidos múltiples veces y resulta detenida en varias ocasiones durante el mismo año. Nota: El Ejercicio Fiscal en Estados Unidos inicia el 1ro de octubre y finaliza el 30 de septiembre.

¹² Igual que con los datos de detenciones en Estados Unidos, los datos de México no representan una medida precisa para calcular o afirmar variaciones en los flujos de migración irregular hacia México. Las cifras no reflejan los números de individuos, sino los eventos de encuentro o detención, con la posibilidad de que la misma persona migrante sea contada varias veces..

3.2 LOS PRINCIPALES FACTORES QUE INFLUYEN EN LA MIGRACIÓN DE LA SUBREGIÓN

3.2.1 Panorama general

La migración es un fenómeno complejo que depende de la interacción de múltiples factores micro, meso y macroestructurales interrelacionados que influyen en la decisión de una persona de migrar (OIM, 2020a). Estos factores son elementos estructurales que pueden facilitar, posibilitar, restringir y disparar procesos migratorios (Czaika et al., 2020). En el caso de Centroamérica, una confluencia de factores económicos, demográficos, ambientales, políticos y de seguridad han moldeado los flujos migratorios históricos y actuales. Aunque la pobreza, la inseguridad y la delincuencia son algunos de los factores impulsores más vistos, también existen factores atrayentes como las oportunidades económicas y laborales y la reunificación familiar que influyen en la movilidad dentro y fuera de la región (MPI, 2016a). Asimismo, factores demográficos como tasas altas de crecimiento poblacional y poblaciones significativas de jóvenes de edad laboral, especialmente en Guatemala y Honduras, impactan las tendencias migratorias (García et al., 2019).

Como se mencionó antes, existen muchos factores que influyen en la decisión que toma una persona o una familia de migrar o no. Esta sección organiza los factores principales según el marco de “[los impulsores de la migración](#)” (presentado en el Capítulo 2), que resalta las siguientes categorías de factores impulsores: demográficos; económicos; sociales; políticos; y ambientales.

3.2.2 Impulsores sociodemográficos en El Salvador, Guatemala, y Honduras

Entre el 2000 y el 2020 la población de Guatemala creció en 5,300,000 de habitantes nuevos, mientras que la población de Honduras creció un unos 3,300,000 (Banco Mundial, 2021). La tasa promedio de crecimiento poblacional anual entre el 2015 y el 2020 en estos dos países superó el 1,6 por ciento, muy superior al promedio de toda Latinoamérica (1,07%) y el de todo el mundo (1,11%) (Banco Mundial, 2021c). Estos indicadores tienen importancia especial respecto a la migración, porque el desempleo entre los jóvenes ya es una preocupación significativa y uno de los mayores impulsores de la migración en el NCA (Huang y Graham, 2019). Según ingresen más jóvenes a los mercados laborales donde escasean las oportunidades para obtener trabajo y sueldos dignos, las presiones para migrar pueden incrementarse aún más, exacerbadas también por las pocas oportunidades para la formación y el desarrollo educativo (ONU, 2017; Center for Strategic and International Studies, 2021).

Table 8. Indicadores demográficos en El Salvador, Guatemala y Honduras

	Indicadores demográficos en El Salvador, Guatemala y Honduras		Población urbana en el 2020 (en miles) y por ciento de población total
	2000	2020	
El Salvador	5 887 930	6 486 201 (9.2)	4 763 (73)
Guatemala	11 589 761	16 858 333 (31.3)	8 738 (52)
Honduras	6 574 510	9 904 608 (33.6)	5 780 (58)
“Latinoamérica (excepto países de altos ingresos)”	471 805 920	595 242 966 (20.7)	479 256 (81)

Fuente: Banco Mundial, [Population, total, urban population, urban population \(% of total population\)](#) 2020. [19 enero 2022].

3.2.3 Crecimiento económico y empleo

La subregión NCA vio casi tres décadas de crecimiento económico entre 1991 y el 2017 (Banco Mundial, 2021e). Antes de la Pandemia COVID-19 la subregión creció a un promedio anual superior al 4,5 por ciento (ibid.). Este crecimiento sostenido ha permitido ciertos avances sociales y una reducción de la pobreza, pero no se ha logrado una mejora significativa en las condiciones de vida debido a la desigualdad

persistente y la disparidad de ingresos (discutidas a fondo más adelante), la falta de acceso a financiamiento y créditos (tanto local como internacionalmente), barreras significativas al emprendedurismo y la posibilidad de emprender nuevos negocios, la delincuencia y el riesgo de extorsión y otros factores (Walker y Vázquez, 2021). Estos obstáculos se han convertido en impulsores claves de la migración. Asimismo, cabe notar que la migración no necesariamente mermaría ante el crecimiento económico en sí, ya que el acceso a mayores recursos también hace más accesible la migración.

El Índice de Desarrollo Humano (Human Development Index: HDI) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ofrece una perspectiva sobre las condiciones socioeconómicas al medir variables como la percepción del bienestar, el producto interno bruto per cápita y la sostenibilidad ambiental y socioeconómica. En el 2020, de los 189 países evaluados, el HDI de El Salvador lo colocó en el puesto 124, Guatemala en el puesto 127 y Honduras en el puesto 132, quedando los países en la categoría de ‘desarrollo humano medio’ (PNUD, 2020).¹³

Las principales actividades en el NCA son la agricultura, el comercio y los servicios. La agricultura sigue como la principal actividad económica en Guatemala (33%) y en Honduras (29,5%) (OIT, 2017). Asimismo, como la gran mayoría de las personas en estos países trabajan en el sector informal, las tasas de desempleo son relativamente bajas en los tres países. Sin embargo, esta proporción alta de informalidad de la fuerza laboral, estimada en un 77 por ciento en la subregión, significa menor acceso al trabajo y sueldos dignos y una mayor probabilidad de condiciones laborales peligrosas y acceso limitado a las protecciones sociales, derechos laborales claves y recursos para los trabajadores y sus familias (Center for Strategic and International Studies, 2021). Este escenario sugiere que (aparte de los impulsores no económicos) no es necesariamente una falta de trabajo digno (definido por la OIT como ‘trabajo productivo para mujeres y hombres en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana) que impulsa a las personas a abandonar sus comunidades en el NCA en busca de oportunidades laborales y mejores ingresos (Comisión Europea, n.d.). Cuando las personas migran en busca de mejores oportunidades, esta pérdida de capital humano en los países de origen del NCA puede, a la vez, limitar el crecimiento económico (Martínez, 2019).

Tabla 9. Indicadores de empleo en El Salvador, Guatemala y Honduras

País	Tres principales sectores de la economía, por porcentaje de la población empleada (2019)	Proporción (%) de población con empleo informal (2019 ó año más reciente)	Tasa de desempleo (%) (2020)
El Salvador	1. Comercio (30,6) 2. Otros Servicios (19,6) 3. Agricultura (16,4)	69	5
Guatemala	1. Agricultura (33.0) 2. Comercio (27,5) 3. Otros Servicios (15,3)	79	9
Honduras	1. Agricultura (29.5) 2. Comercio (23,7) 3. Otros Servicios (19,3)	83	7

Fuente: OIT, Statistics on the informal economy, 2021. (07 octubre 2021). Año Reciente: 2017. Unemployment, total (% of total labour force) (modelled ILO estimate), 2021. (07 octubre 2021).

La segmentación del mercado laboral es otra brecha significativa en el NCA. En Centroamérica las mujeres todavía enfrentan barreras considerables para ingresar al mercado laboral formal (Banco Mundial, 2021). Guatemala, con la menor tasa de desempleo del NCA, presenta la brecha más amplia respecto a la participación por sexo, ya que la tasa de empleo para hombres duplica la tasa para mujeres: 83,6 por ciento para hombres y 41,4 por ciento para mujeres, una diferencia del 42,2 por ciento (CEPAL, 2018). Esta tendencia se repite en menor medida en los otros países del NCA (El Salvador y Honduras), donde la diferencia entre hombres y mujeres es del 33,5 por ciento y el 31 por ciento, respectivamente (ibíd.)¹⁴ Asimismo, se estima que en Centroamérica la tasa de empleo informal entre mujeres es del 61,8 por ciento, comparado con el 55,6 por ciento para hombres en el 2017 (OIT, 2018).

¹³ Índices HDI del 2019 para el NCA: El Salvador: 0,673; Guatemala: 0,663; y Honduras: 0,634.

¹⁴ La tasa de empleo en El Salvador en el 2016 fue del 80,2% para hombres y del 46,7% para mujeres. En Honduras fue del 74,0% para hombres y del 43,0% para mujeres (CEPAL, 2018).

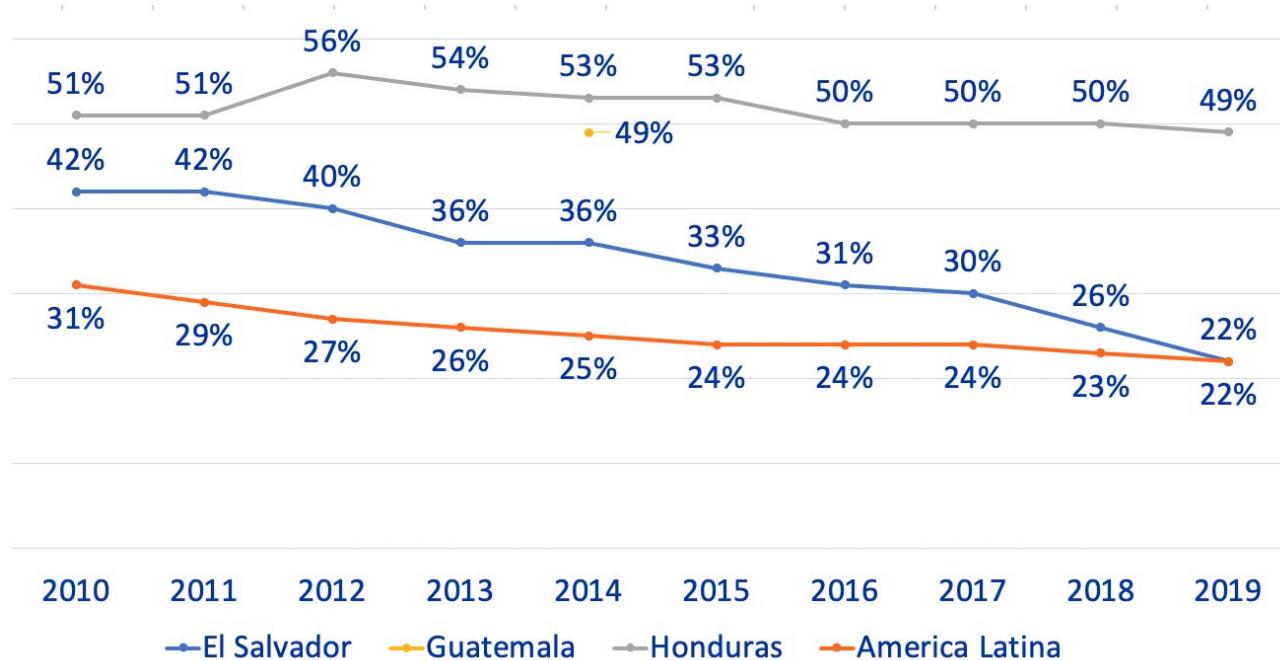
Debido a los niveles bajos de escolaridad en todos los tres países, la mayoría de los trabajadores no son calificados. En cada uno de los tres países sólo un cuarto de la fuerza laboral potencial ha concluido la educación secundaria y sólo uno de cada diez ha recibido alguna forma de educación superior (Banco Mundial, 2018). En este contexto de demanda laboral débil, una fuerza laboral poco calificada y altos niveles de informalidad, la participación de la población total en la fuerza laboral es baja, especialmente para mujeres y jóvenes. Las personas jóvenes en el NCA son particularmente vulnerables al desempleo y la inactividad económica. Se estima que un 28 por ciento de los jóvenes entre 15 y 24 años de edad en los tres países ni estudian ni trabajan (dando lugar al término ‘ninus’ en la región), un porcentaje que superaba al promedio para Latinoamérica y el Caribe del 21 por ciento en el 2017 (BID, 2017).

Como se mencionó en la Sección 3.1, la mayoría de las personas migrantes centroamericanas en Estados Unidos en el 2019 laboraban en el sector de servicios (31%), seguido por los sectores de recursos naturales, construcción y mantenimiento (25%) y producción, transporte de pasajeros y acarreo de materiales (19%) (MPI, 2021).

3.2.4 Pobreza y desigualdades

Las tasas de pobreza en todos los tres países están entre las más altas en Latinoamérica y el Caribe¹⁵ (Banco Mundial, 2021f). En el 2019 el 49 por ciento de los hondureños y el 22,3 por ciento de los salvadoreños vivían con menos de USD 5,50 por día (PPP, 2011) (*ibid.*). Estas tasas de pobreza han impulsado más emigración (BID, 2019).

Figura 5. Porcentaje estimado de la población total que vivían en pobreza (menos de USD 5,50 por día, 2011 PPP) en El Salvador, Guatemala y Honduras entre el 2010 y el 2019



Fuente: Banco Mundial, [Poverty rate](#), 2021. [07 octubre 2021].

Nota: Hay datos sobre la tasa de pobreza en Guatemala sólo para el año 2014.

¹⁵ La comparación entre países de la región sólo es posible para el 2014, por la disponibilidad de datos comparables. Las tasas de pobreza en el 2014 para ciertos países y para la región en general fueron los siguientes: Honduras, 52,5%; Guatemala, 49,1%; El Salvador, 35,5%; Centroamérica, 36,8%; y Latinoamérica y el Caribe, 25,4%.

Tabla 10. Ingreso Nacional Bruto y el Índice Gini en El Salvador, Guatemala y Honduras, 2020¹⁶

País	Ingreso Nacional Bruto per Cápita (PPP USD) (2020)	Índice Gini (2020)
El Salvador	8 050	38.38
Guatemala	8 690	46.47
Honduras	5 050	47.61

Fuente: Banco Mundial, [GNI per capita, PPP \(Current International USD\)](#), 2020; Statista [Gini index by country](#), 2020 (07 octubre 2021).

La inversión de la baja en las tasas de pobreza, exacerbada por los efectos persistentes de la pandemia COVID-19, ha empeorado lo que ya ha sido caracterizada como una ‘década perdida’ de muy poco crecimiento y estancamiento social en la región (CEPAL, 2021). Las personas pobres son principalmente habitantes rurales, jóvenes y de baja escolaridad, mientras que una gran proporción de la población rural la componen familias que dependen de la agricultura de escala menor de subsistencia sin riego y que frecuentemente no pueden satisfacer sus necesidades básicas (FAO, 2012).

En los países del NCA la mayoría de las personas pobres viven en zonas rurales: un 70,9 por ciento en Honduras; el 65,8 por ciento en Guatemala; y el 42,8 por ciento en El Salvador (CEPAL, 2021). Los habitantes de zonas rurales son más sensibles ante las crisis económicas, políticas y climatológicas, debido a la vulnerabilidad de las áreas dedicadas a la agricultura (CEPAL, 2018).

Aunque la pobreza persistente hace difícil que una persona o una familia se imagine un mejor futuro en su país de origen, un crecimiento leve del nivel de ingresos ha permitido que más familias migran y cubren los costos correspondientes, incluyendo (por ejemplo) el transporte, el hospedaje durante el tránsito o al llegar en el país de destino, la documentación necesaria y, en algunos casos, la contratación de traficantes para facilitar el tránsito (MPI, 2020).

Asimismo, las grandes desigualdades en la distribución de ingresos, activos y recursos afectan el acceso a los alimentos, especialmente para las personas pobres y vulnerables. Centroamérica se caracteriza por niveles de desigualdad entre los más altos en Latinoamérica y el Caribe. Honduras tiene el segundo nivel más alto después de Brasil, en términos de la desigualdad medida por el Índice Gini. Sin embargo, los datos disponibles indican que El Salvador tiene una tasa de desigualdad relativamente baja) (Banco Mundial, 2021).

Llama mucho la atención la desigualdad de género que existe en la subregión. Sólo el 15 por ciento de las mujeres agricultores en el Corredor Seco son terratenientes, mientras que el 44 por ciento de las mujeres dependen de los ingresos de otras personas para su propia subsistencia (WFP, 2019). Hay un acervo abundante de evidencia y literatura que demuestra cómo las mujeres han tenido un rol esencial en la reducción de la pobreza y el crecimiento económico en la subregión. Un estudio del Banco Mundial estimó que la tasa de pobreza extrema en Centroamérica hubiera sido un 30 por ciento más alta en el 2010 si los ingresos por la mano de obra femenina hubieran permanecido al nivel del 2000 (Banco Mundial, 2012). A pesar de los compromisos asumidos para eliminar la desigualdad de género, como la Estrategia de Montevideo para implementar la Agenda Regional sobre el Género dentro del marco del desarrollo sostenible para el 2030, aún existen barreras estructurales al ejercicio de los derechos y la autonomía de las mujeres, las cuales a su vez impiden la reducción de la pobreza y el combate al hambre.

3.2.5 Impulsores sociales: reunificación familiar y diásporas

La existencia de vínculos familiares y redes sociales en los países de destino, que brindan información, apoyo y asistencia directa, constituye otro factor impulsor que facilita la migración (OIM, 2021). Las comunidades transnacionales de personas migrantes pueden ofrecer cierto alivio ante las inseguridades físicas y económicas que el proceso migratorio puede generar (Pew Research Center, 2017). Asimismo, la reunificación familiar suaviza las cargas psicológicas, sociales y económicas que conlleva el proceso de asimilación y ajuste que viven las personas migrantes, además de ser una ayuda para los parientes que ya viven en el país de destino (MPI, 2021).

¹⁶ Según el Banco Mundial, el [Índice Gini estimado](#) se define como: “El grado en que la distribución de ingresos (o en algunos casos, los egresos por consumo) entre las personas o los hogares en una economía se aleja de una distribución perfectamente igualitaria. Un Índice Gini de 0 representa la igualdad perfecta, mientras que un Índice de 100 implica una desigualdad perfecta.” (Banco Mundial, 2021).

Estados Unidos es el principal país de destino para el NCA. Tras tres décadas de migración del NCA, alrededor de uno de cada cinco salvadoreños y uno de cada quince guatemaltecos y hondureños ya residen en Estados Unidos, por lo que Estados Unidos es el destino deseado por la mayoría de las familias y menores de edad que emigran de la subregión (MPI, 2016b).

Con respecto a las diásporas, en el 2019 la diáspora centroamericana se componía de unos siete millones de residentes en Estados Unidos que nacieron en Centroamérica o reportaron ascendencia o procedencia centroamericana (OIM, 2021). En este grupo hubo 2,800,000 personas de ascendencia o procedencia salvadoreña, 2,000,000 de ascendencia u origen guatemalteco y 1,300,000 de ascendencia o procedencia hondureña (*ibid.*).

3.2.6 Impulsores políticos – políticas, conflicto e inseguridad

3.2.6.1. Políticas

Las políticas gubernamentales tanto en los países de origen como en los países de destino representan un factor impulsor de la migración, ya que forman las percepciones individuales de los costos, beneficios y riesgos de la migración y afectan a los costos, beneficios y riesgos efectivos de migrar (ONU, 2017).

En cuanto a la migración de escala mayor desde Centroamérica, principalmente hacia Estados Unidos, existen factores importantes que se deben considerar al nivel de políticas. Por un lado, debido a la debilidad institucional y la corrupción sistémica, los gobiernos de los países del NCA han afrontado retos para abordar dificultades socioeconómicas y la inseguridad y responder a peligros naturales (Congressional Research Service, 2021). Por otro lado, los cambios en las políticas en Estados Unidos también podrían influir en la migración.

Hoy en día es más probable que los flujos migratorios centroamericanos incluyan a NNA no acompañados o separados y familias con niños, debido en parte a las variaciones en políticas estadounidenses sobre la seguridad fronteriza y la inmigración en años recientes. Los expertos señalan que, si bien las estrategias de control fronterizo han logrado reducir sustancialmente la migración de adultos migrantes indocumentados, a la vez podrían haber incentivado la migración de menores de edad y familias ante la ausencia de estrategias eficaces que puedan gestionar adecuadamente el doble deber del control fronterizo y la protección humanitaria de personas migrantes vulnerables (MPI, 2019).

Los protocolos para la protección de personas migrantes (conocidos como ‘Quédate en México’) y los Programas de Condición Protegida Provisional (TPS) son iniciativas políticas claves que influyen en la migración hacia Estados Unidos. Bajo el esquema MPP, a las personas migrantes les entregaban citatorias para comparecer ante un Tribunal Migratorio y luego esas personas fueron devueltas a México para esperar su cita (DHS, 2021). Como se mencionó en la Sección 3.1, los Programas TPS conceden autorización para trabajar y protección contra la deportación a favor de los nacionales de ciertos países donde el retorno no se estima seguro, debido ya sea a un conflicto armado persistente, un desastre natural u otras circunstancias extraordinarias (USCIS, 2021). Tomando en cuenta la violencia en el NCA y el impacto de desastres como los Huracanes Eta e Iota, el gobierno y algunas organizaciones civiles están llamando a que Guatemala sea uno de los países designados igual que El Salvador y Honduras, que actualmente están entre el grupo de países designados (MPI, 2016).

Además de las políticas y programas estadounidenses, también hay políticas en otros países de destino y tránsito. Por ejemplo, muchas personas migrantes de la subregión han recibido en México las Tarjetas de Visitantes por Razones Humanitarias (TVRH) mencionadas en la Sección 3.1. Estas visas humanitarias otorgan a los titulares la libertad de movimiento y oportunidades laborales en todo el territorio mexicano durante un año. Las TVRH también tienen una Clave Única de Registro de Población (CURP) que permite el acceso al empleo, servicios de salud y otros servicios gubernamentales esenciales.

La TVRH ha sido un documento legal importante para los integrantes de las caravanas del NCA. En el 2019 el Instituto Nacional de Migración otorgó TVRH a las personas que viajaban en caravanas migrantes, tanto en la Frontera Sur como en otros lugares en México (INM, 2018). Esta iniciativa buscaba evitar que las personas migrantes fueran vulnerables ante los múltiples riesgos de viajar por México irregularmente, promoviendo así una migración regular, ordenada y segura con apego estricto a la protección y respeto para los derechos humanos de las personas migrantes (INM, 2019).

3.2.6.2 Delincuencia y violencia

La delincuencia y la violencia han sido identificadas como otros motivos por migrar. Según las cifras a nivel global que clasifican a los países con base en la incidencia de muertes violentas, Centroamérica es una de las regiones más violentas del mundo, con Honduras ocupando el segundo lugar (después de Siria), El Salvador el sexto y Guatemala el undécimo (IDMC, 2015). La naturaleza de la violencia varía de un país a otro, pero incluye a la violencia: producto de la delincuencia organizada transnacional relacionada con el narcotráfico, más que todo en Honduras y ciertas regiones de Guatemala; la consolidación de pandillas poderosas, especialmente en El Salvador y Honduras; y el conflicto político, especialmente en Honduras y ciertas zonas de Guatemala (MPI, 2020). Las tasas de homicidio en los tres países están entre las más altas del mundo, incluyendo a 61,80 homicidios por cada 100,000 habitantes en El Salvador, 41,70 por 100,000 en Honduras y 26,10 por 100,000 en Guatemala en el 2017 (UNODD, 2019). Más allá de las altas tasas de homicidio en los tres países, la victimización también abarca la extorsión, el robo, la violencia de pandillas y el narcotráfico (BID, 2019). Asimismo, la violencia parece estar permutando hacia actividades más extractivistas y depredadoras al nivel local, con una presencia menos llamativa y más fragmentada de organizaciones transnacionales criminales (IDMC, 2015).

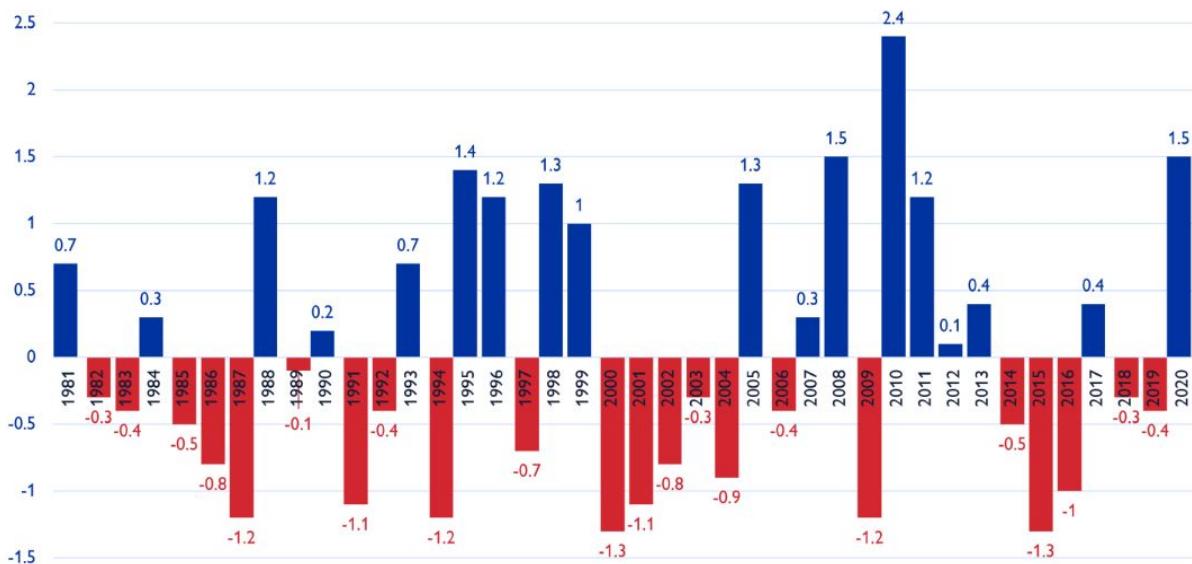
3.2.7 Impulsores ambientales – desastres, degradación ambiental y Cambio Climático en El Salvador, Guatemala y Honduras

En años recientes los extremos climatológicos han sido identificados como fuerzas importantes que impulsan la migración. Los datos históricos sugieren que las épocas de sequía se correlacionan con altas tasas de emigración y que la migración en la región varía en respuesta a la variabilidad climática (Banco Mundial, 2018b).

Un análisis de la evidencia disponible señala un nivel de exposición significativo en los países del NCA ante una amplia gama de peligros ambientales.

Los niveles menores de precipitación y las sequías representan una preocupación crítica compartida entre los tres países. El Corredor Seco Centroamericano, que abarca zonas de El Salvador, Guatemala y Honduras (y otros países) ha sufrido de sequías, precipitaciones variantes y escasez de agua en los últimos años. Las épocas de sequía en Centroamérica, caracterizadas por condiciones secas, altas temperaturas persistentes y lluvias retrasadas, han tenido un impacto fuerte en la seguridad alimentaria (Pons, 2021). Las sequías persistentes han causado pérdidas desastrosas en la producción agrícola y Declaratorias de Emergencia en Honduras en el 2018 y el 2019 (Presidencia de Honduras, 2019).

Figura 6. Patrones de lluvias para temporadas completas, con anomalías estandarizadas



Fuente: Datos de precipitación, WFP-VAM, CHIRPS/UCSM, 2021

Aun suponiendo un escenario optimista de un aumento de 1,5°C en las temperaturas globales, se espera que la cantidad de eventos hidrometeorológicos que impactan a Centroamérica incrementará drásticamente (De Coninck et al., 2018). Se espera también eventos de mayor intensidad, influyendo

fuertemente en los patrones meteorológicos, la agricultura, ecosistemas, la salud pública y las economías, con consecuencias devastadoras para las poblaciones más vulnerables.

Como un ejemplo, el fenómeno El Niño que primero se manifestó en enero del 2019 llegó justo después de seis años secos casi consecutivos, impactando seriamente a las comunidades rurales que dependen de la agricultura. La merma en las lluvias creó condiciones deficientes para la vegetación y afectó directamente a las épocas de siembra y cosecha. El resultado fue la producción deficitaria de los principales cultivos, especialmente en el norte de Guatemala, donde los agricultores reportaron la pérdida de cosechas de maíz y frijol debido a las sequías prolongadas (FAO, 2019).

Se considera a Centroamérica una “región propensa a múltiples peligros, altamente expuesta y caracterizada por factores como su ubicación geográfica, temporadas ciclónicas prolongadas tanto del Mar Caribe como del Océano Pacífico, la geomorfología del territorio y la confluencia de placas tectónicas activas, lo cual mantiene a la región con un alto nivel de sismicidad” (UNDRR y CEPREDENAC, 2014, Página 2). El último informe del IPCC señala pronósticos de temperaturas más altas y sequías agrícolas y ecológicas más prolongadas en el NCA en las próximas décadas (IPCC, 2021).

La actividad volcánica también ha afectado a la subregión históricamente, incluyendo a una erupción mortífera del Volcán de Fuego en Guatemala y la evacuación de miles de habitantes. El asentamiento de comunidades en las laderas superiores del volcán ha incrementado su posible exposición a la actividad volcánica (Romano, 2019). Luego los terremotos registrados en Guatemala en el 2021 y El Salvador en el 2001 demuestran la vulnerabilidad de la subregión ante la actividad sísmica. Dichos terremotos causaron cientos de muertes debido a aludes que sepultaron a asentamientos ampliados, exacerbados por la deforestación y la urbanización no planificada (Bommer et al., 2002).

La [Herramienta de Riesgos INFORM](#), facilitada por el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea, ayuda a identificar escenarios de riesgo de crisis y desastres humanitarios en cada país. Guatemala y Honduras aparecen en la categoría de ‘Alto Riesgo’ con un nivel de riesgo estable durante los últimos tres años, mientras que El Salvador permanece en la categoría de ‘Riesgo Medio’ pero con un creciente patrón de riesgos. Los factores impulsores de riesgos son relativamente similares en los tres países, con una alta exposición a varios peligros y capacidades limitadas de respuesta (IASC de la Comisión Europea, 2020).

Los impulsores de riesgos de desastre incluyen a la expansión urbana no planificada, que da lugar a asentamientos en zonas propensas a riesgos. La concentración de poblaciones y actividades productivas en zonas de alto riesgo sigue siendo un reto (Banco Mundial, 2019). Las desigualdades y el predominio de grandes proporciones de las poblaciones de El Salvador, Guatemala y Honduras que viven en pobreza con acceso limitado a recursos son factores que aumentan el riesgo de desastres. Particularmente preocupantes son los sectores como mujeres, menores de edad y poblaciones indígenas, que tienen vulnerabilidades específicas ante los impactos de desastres y el cambio climático. Por ejemplo, las mujeres generalmente tienen menos acceso que los hombres a la tenencia de tierra, recursos e información, lo cual las pone en una posición más vulnerable ante impactos climáticos. Luego la pobreza entre las poblaciones indígenas es más alta que el promedio nacional y su dependencia en los recursos naturales también las deja expuestas a la variabilidad climática (Christian Aid e InspirAction, 2019).

La dependencia de los países del NCA en la agricultura de subsistencia y las opciones limitadas respecto a la gestión del recurso hídrico también intensifican la vulnerabilidad de la subregión. La topografía de la subregión dificulta el riego en las áreas no dominadas por los grandes terratenientes (Warner et al., 2009). Siendo más escasas la innovación y la adaptación en las zonas dedicadas a la agricultura de subsistencia, “se esperan mermas en la idoneidad y rendimiento en México y Centroamérica respecto al frijol, café, maíz, plátano y arroz” (Mbow et al., 2019). Los medios de sustento de los agricultores de escala menor que dependen del maíz y el frijol son fuertemente afectados por la variabilidad climática (WFP, 2017). Los granos básicos son críticos para el sector agrícola centroamericano y “son la base de la dieta de gran parte de la población, además de ser una de las principales fuentes de ingresos y empleo” (Global Water Partnership, 2016, Página 14).

3.2.8 Tendencias de la inseguridad alimentaria – Las causas raíz e impulsores en Centroamérica

Durante décadas el hambre (medida como la proporción de una población que padece de la desnutrición) al nivel global se disminuyó, una tendencia que se ha invertido a partir del 2014 (FAO et al., 2020). Centroamérica es una de las regiones donde las instancias de hambre se han empeorado en años recientes. Según indica la tabla a continuación, se están incrementando la proporción poblacional y el número absoluto de personas afectadas por el hambre en Centroamérica. Se estima que unas 4,200,000 más personas estaban desnutridas en el 2019 que en el 2010, cuando se estimaba el total de personas desnutridas en 12,400,000.

Tabla 11. Estimaciones del número de personas desnutridas en las regiones de Latinoamérica y el Caribe (en millones)

	Número de personas desnutridas (millones)							
	2005	2010	2015	2016	2017	2018	2019 ^a	2030 ^b
El Mundo	825.6	668.2	653.3	657.6	653.2	678.1	687.8	851.4
Latinoamérica y el Caribe	48.6	39.6	38.8	42.4	43.5	46.6	47.7	66.9
El Caribe	8.4	7.2	7.4	7.3	7.1	7.3	7.2	6.6
Latinoamérica	40.1	32.4	31.4	35.1	36.3	39.3	40.5	60.3
Centroamérica	11.8	12.4	13.4	14.7	14.4	14.7	16.6	24.5
Sudamérica	28.4	20.0	18.0	20.4	21.9	24.6	24.0	35.7

Fuente: FAO, 2020. *State of Food Security and nutrition in the World 2020*.

^a Cifras proyectadas.

^b Las cifras proyectadas para el año 2030 no reflejan el impacto potencial de la Pandemia COVID-19.

Para marzo del 2021 se estimaba que unas 7,800,000 personas en Honduras, Guatemala y El Salvador enfrentaban un alto nivel de inseguridad alimentaria aguda (IPC4 Fase 3 ó superior), incluyendo a casi 1.200.000 en situación de emergencia (Fase IPC 4) (IPC, 2020a, 2020b, 2021). Los trastornos económicos causados por la Pandemia COVID-19 y el doble impacto de los Huracanes Eta e Iota han incrementado la cantidad de personas necesitadas en la subregión que no han podido satisfacer adecuadamente sus requerimientos alimentarios.

La Pandemia COVID-19 coincidió con la temporada baja¹⁷, que normalmente va de abril a julio. Las repercusiones de la Pandemia causaron una disminución rápida del acceso a alimentos debido a uno o ambos de los siguientes factores: pérdida de ingresos y empleo (especialmente en el sector privado); y precios altos de los alimentos.

También en el año 2020 el Huracán Eta (Categoría 4) y el Huracán Iota (Categoría 5) tocaron tierra en Centroamérica en noviembre con solo quince días de diferencia, dejando daños extensos en cultivos y tierras arables, ganadería, zonas de pesca e infraestructura esencial. Según las estimaciones disponibles, los daños afectaron a más de 200,000 hectáreas de cultivos de alimentos básicos y cultivos comerciales en la región (FEWSNET, 2020). Los huracanes azotaron la región durante el pico de la temporada laboral agrícola y durante la cosecha postrera¹⁸, que normalmente empieza en noviembre, en la época del año cuando los hogares pobres y muy pobres típicamente ganan la mayor parte de sus ingresos anuales. Fue otro golpe duro para comunidades vulnerables que ya estaban sufriendo los trastornos económicos de la Pandemia. Cientos de miles de personas debieron acudir a albergues provisionales con acceso limitado a instalaciones de salud, exacerbando los miedos a brotes localizados de la COVID-19.

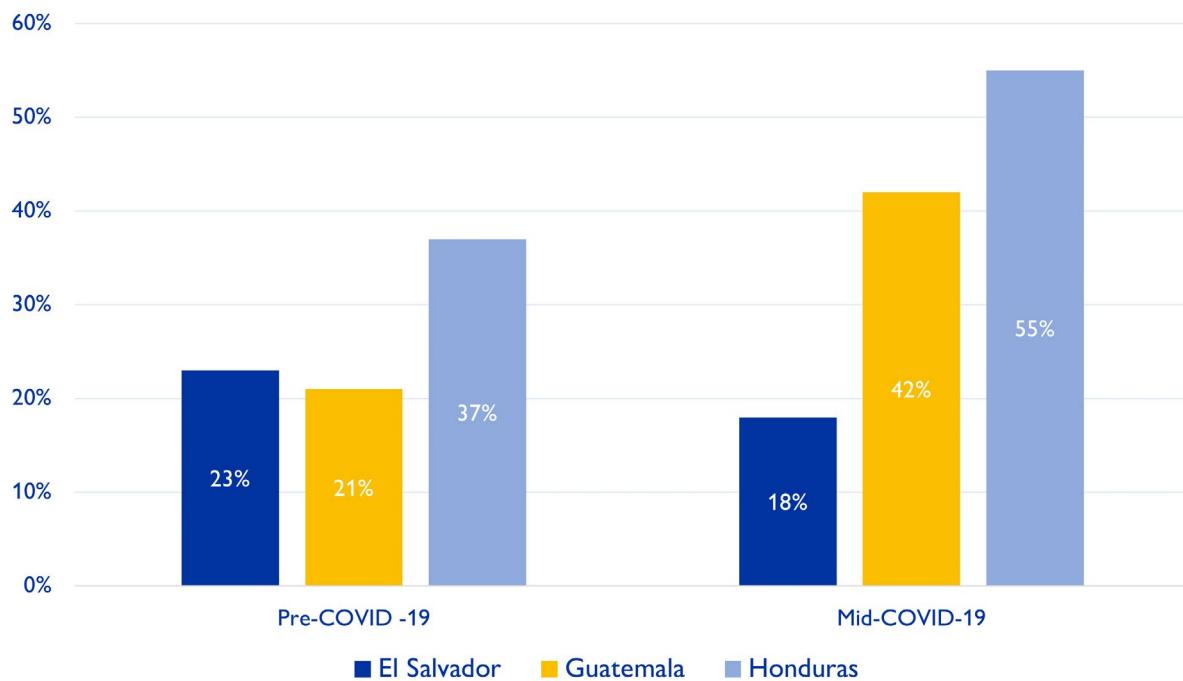
El acceso reducido a los alimentos intensificó los impulsores existentes de la seguridad alimentaria como los choques climáticos (sequías y tormentas tropicales), impactando no sólo a los agricultores de escala menor que han sido el enfoque primario de la asistencia con medios de sustento en el Corredor Seco, sino también a los hogares cuyos ingresos dependen en gran parte al empleo informal por jornales, como en las plantaciones de café, el sector turismo y la economía de servicios.

¹⁷ ‘Temporada baja’ se refiere a los meses antes de la cosecha (normalmente la época en que las personas pobres y vulnerables pasan hambre). Véase: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6183898/#CIT0012>.

¹⁸ Véase: https://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/liaison_offices/wfp292705.pdf.

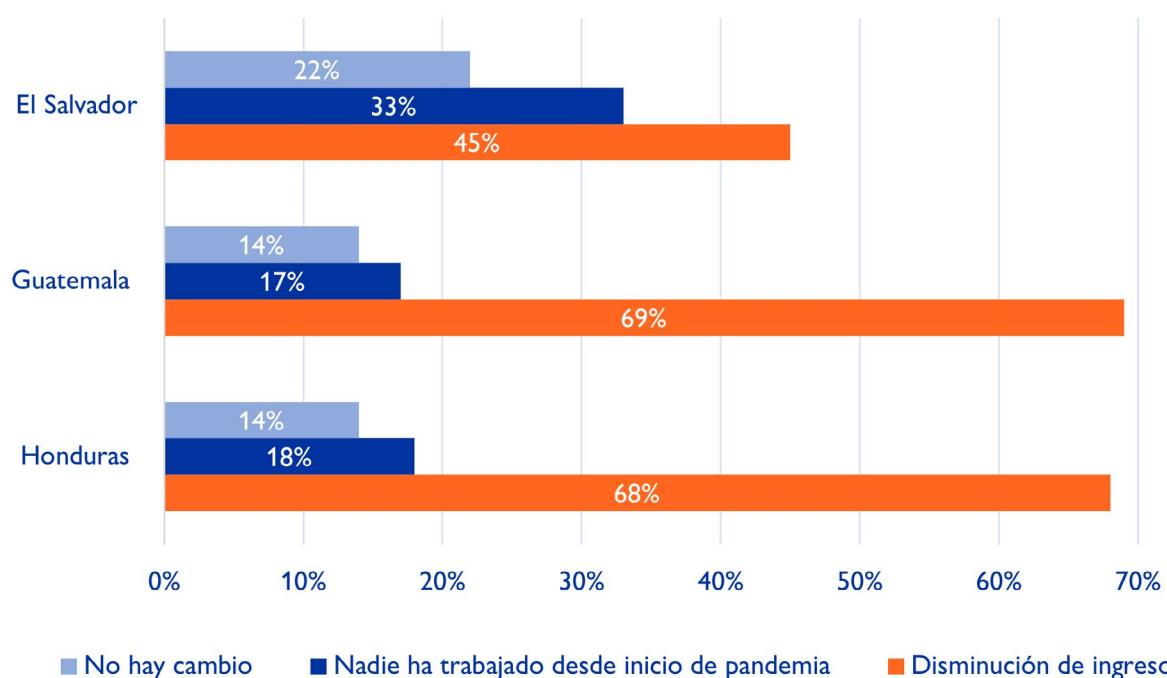
Los resultados del monitoreo remoto del WFP en Guatemala, Honduras y El Salvador detectó que la proporción de hogares que aplicaban medidas drásticas relacionadas con el consumo (como reducir las porciones o el número de comidas consumidas por adultos) durante la Pandemia COVID-19 casi se duplicó en Guatemala comparado con el período pre-Pandemia, mientras que en Honduras esa proporción creció hasta más de la mitad de todos los hogares (WFP, 2020). Al mismo tiempo, una mayoría abrumadora de hogares en todos los tres países afirmaron haber sufrido una pérdida de ingresos o el desempleo durante la Pandemia.

Figura 7. Hogares que aplicaron medidas drásticas relacionadas con el consumo (antes y a mediados de la Pandemia COVID-19)



Fuente: Encuestas CATI del WFP, pre-Pandemia (diciembre 2019 y febrero del 2020) y en media Pandemia COVID-19 (mayo y agosto del 2020)

Figura 8. Hogares que reportaron cambios en ingresos debido a la pandemia COVID-19



Fuente: Encuestas CATI del WFP, pre-Pandemia (diciembre 2019 y febrero del 2020) y en media Pandemia COVID-19 (mayo y agosto del 2020)

A pesar de los esfuerzos oficiales para brindar asistencia a las personas más damnificadas, el efecto de los huracanes sobre las vulnerabilidades históricas de la subregión en medio de una crisis pandémica ha provocado que aun más personas caigan en la pobreza y sufran de hambre en la subregión.

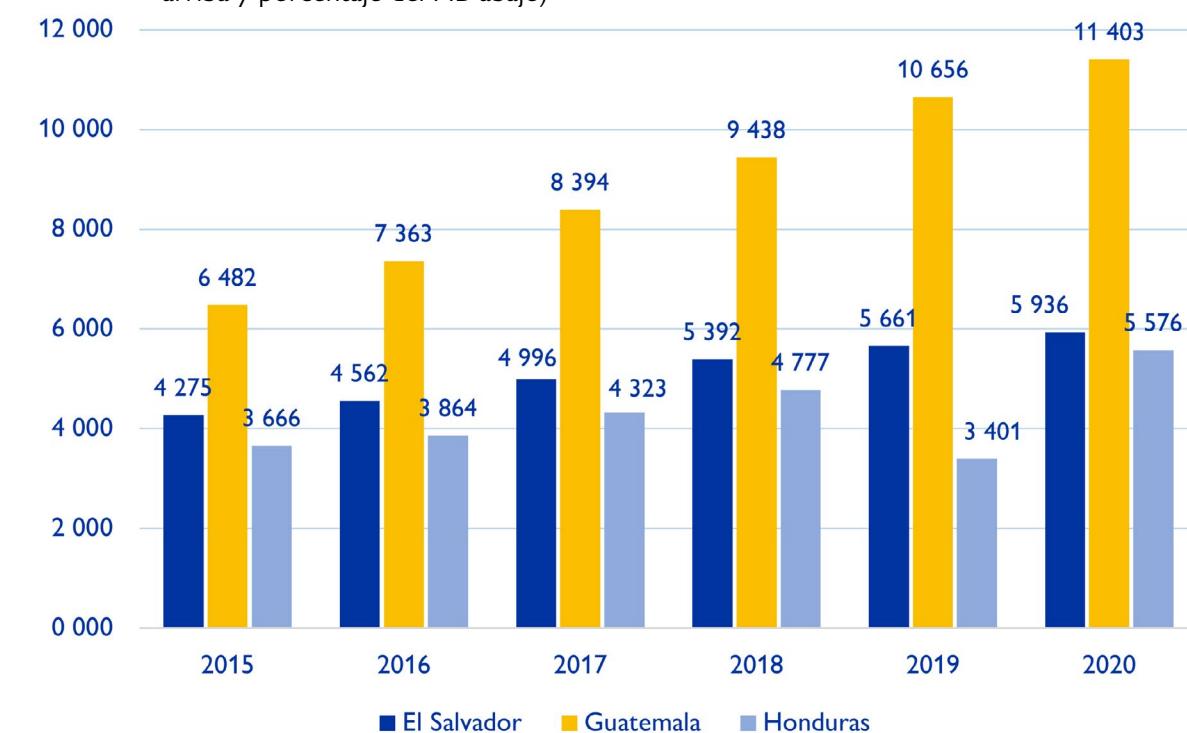
3.3 LOS IMPACTOS DE LA MIGRACIÓN EN EL NORTE DE CENTROAMÉRICA

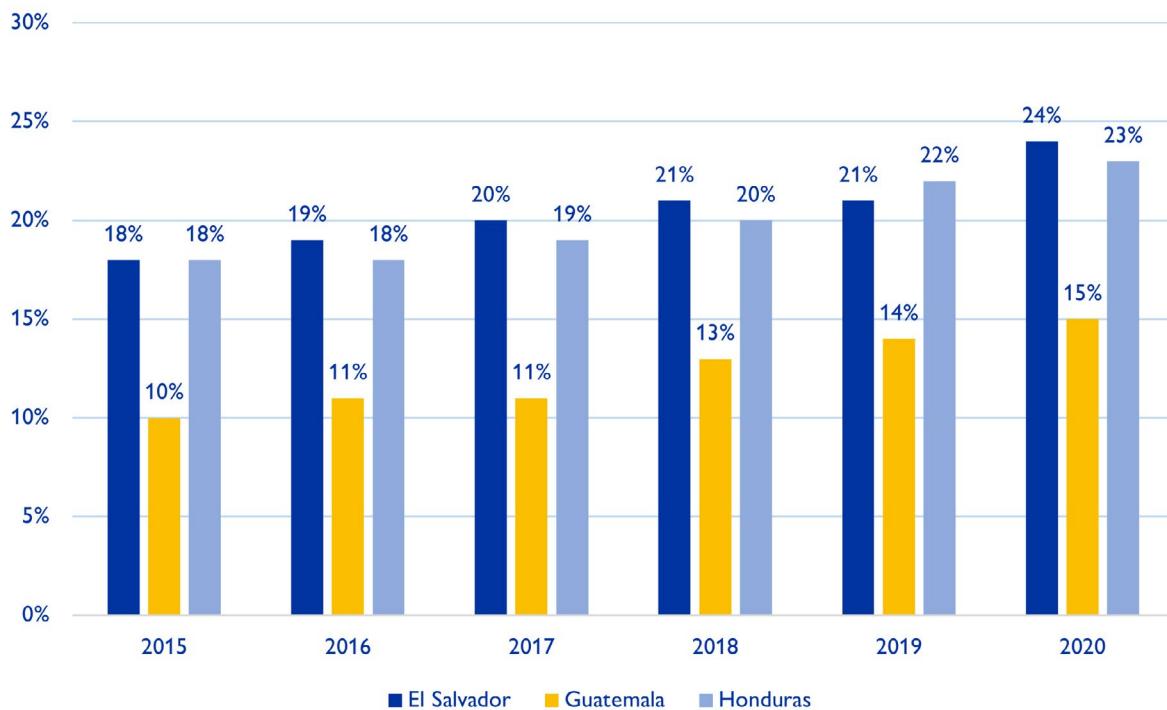
Uno de los beneficios más citados y reconocidos de la migración son las ganancias que las personas migrantes envían a sus familias en forma de efectivo o bienes, conocidas como remesas. Un análisis de los datos disponibles en el NCA muestra dos hallazgos importantes: (1) Las remesas aportan significativamente tanto al ingreso nacional (como una proporción del PIB) como al ingreso de los hogares en El Salvador, Guatemala y Honduras, siendo a menudo esenciales para cubrir las necesidades diarias de las familias receptoras; y (2) El nivel de remesas ha sido notablemente resiliente a pesar de la Pandemia COVID-19.

Las remesas enviadas a El Salvador crecieron en un 4,9 por ciento en el 2020 versus el 2019, en un 7,0 por ciento en Guatemala y en un 3,2 por ciento en Honduras (Banco Mundial, 2017). Antes del 2020 el total de remesas había aumentado año tras año en todos los tres países. Por ejemplo, en el año 1980 las remesas representaban apenas el 0,3 por ciento del PIB en Guatemala, el 0,04 por ciento en Honduras y el 1,4 por ciento en El Salvador (*ibid.*). Para 1990 los porcentajes habían aumentado poco (1–2 puntos) en Guatemala y Honduras, pero ya constituían el 7,6 por ciento del PIB en El Salvador, y para el 2010 las remesas ya representaban a más del 10 por ciento del PIB en todos los tres países (*ibid.*). Para el año 2020 las remesas constituyan casi la cuarta parte del PIB en Honduras y El Salvador y casi el 15 por ciento en Guatemala (véase la Figura 9).

En el 2020 el Banco Mundial notó una merma significativa en las remesas recibidas en la región a partir del segundo trimestre, particularmente en abril y mayo (Banco Mundial, 2021). Sin embargo, en los siguientes trimestres el flujo de remesas a todos los tres países aumentó fuertemente cuando los remitentes enviaron a sus comunidades de origen montos mayores de dinero durante la Pandemia COVID-19 (y también debido a los Huracanes Eta e Iota), como resultado de los estímulos económicos en Estados Unidos y también porque más remitentes utilizaron canales formales (*ibid.*). Debido en parte al incremento en remesas y la desaceleración en otros sectores de las economías de los países de origen, las remesas representaron una proporción mayor del PIB total en los tres países en el 2020 que nunca en la historia (*ibid.*). Las remesas son vitales para sostener las economías del NCA y constituyen la mayor fuente de financiamiento externo en todos los tres países, superando por mucho los fondos recibidos en forma de inversión extranjera directa y cooperación para el desarrollo (BCIE, 2021).

Figura 9. Remesas recibidas por los países del Norte de Centroamérica, 2015–2020 (USD absolutos arriba y porcentaje del PIB abajo)





Fuente: Banco Mundial, “[Personal remittances, received \(% of GDP\)](#)”, n.d. [consultado 08 octubre 2021]; “[Annual Remittances Data \(updated as of May 2021\)](#)”, 2021.

Las encuestas nacionales arrojan luz sobre el uso de las remesas en todos los tres países. La Encuesta Nacional de Migración y Remesas en El Salvador determinó que uno de cada cinco hogares recibía remesas, con un promedio anual de USD 3.010 (Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección General de Estadísticas y Censos, OIM, 2017). Los hogares receptores reportaron utilizar las remesas principalmente para satisfacer las necesidades diarias esenciales, incluyendo a alimentos y ropa (95%), servicios públicos como el agua potable, electricidad y servicio de Internet (48%), gastos médicos (28%) y medicinas (22%) (ibid.). Más de uno de cada cinco hogares receptores de remesas reportaron aprovechar los fondos para pagar su vivienda (ibid.).

En el 2016 la OIM llevó a cabo una encuesta similar en Guatemala con 3.224 hogares. La población beneficiaria de remesas en el 2016 se estimó en más de 6,200,000 personas, dividida en mitades aproximadamente iguales entre zonas urbanas y zonas rurales (OIM, 2016). De estas personas, 1,670,000 reportaron haber recibido remesas directamente (ibid.). Los hogares receptores reportaron utilizar las remesas en varios rubros, incluyendo un promedio del 35 por ciento para cubrir necesidades diarias básicas como ropa, transporte y alimentos, pero proporciones significativas fueron invertidas también en la construcción de casas, compra de muebles, reparaciones y más (ibid.). Un promedio del 7 por ciento se aprovechó para adquirir bienes para la producción, mientras que otro 8 por ciento se gastó en inversiones sociales (como servicios de salud y educación) (ibid.).

Por último, en el 2016 el BID estudió las características socioeconómicas de las poblaciones receptoras de remesas en Honduras. El estudio determinó que uno de cada cinco hondureños se benefició de las remesas, siendo un 68 por ciento de este grupo mujeres (BID, 2016). Alrededor del 80 por ciento de los hogares receptores de remesas reportaron utilizar los fondos para adquirir bienes de consumo diario (ibid.). Cabe notar que el 83 por ciento de los hogares que recibían remesas vivían en pobreza o en riesgo de pobreza (ibid.).¹⁹

La literatura sobre el impacto de las remesas indica que los efectos son generalmente positivos. El análisis de Figueroa (2016) de la emigración de Centroamérica y México entre 1990 y el 2020 determinó que la salida de personas migrantes no generó choques económicos estadísticamente significativos en los países de origen, sino que los efectos en las economías nacionales fueron positivos (y estadísticamente significativos) debido a las remesas recibidas.

¹⁹ El Banco Central de Honduras realiza encuestas semestrales sobre remesas con un muestreo más limitado, para aportar perspectivas complementarias sobre los montos, las frecuencias de envío y el destino de los fondos. Los hallazgos de dichas encuestas coincidieron con los informes susodichos (BID, 2016).

Aparte de la ayuda económica, la migración también puede aportar beneficios mediante el intercambio de conocimientos, ideas, aprendizajes, destrezas, conductas, prácticas culturales y más elementos que fluyen bidireccionalmente entre los países de origen y los de destino, especialmente por medio de personas migrantes retornadas y las comunidades transnacionales. A menudo se refiere a este fenómeno como ‘remesas sociales.’ Por otro lado, a pesar de los múltiples beneficios producto de la emigración de la subregión, los efectos negativos incluyen a la pérdida de capital humano valioso de los países de origen, la separación de familias y la pérdida de miembros productivos de la sociedad que podrían cuidar a personas dependientes, incluyendo a las niñas y niños pequeños y los adultos mayores (WFP, 2021).

4. HALLAZGOS AL NIVEL DE INDICADORES MULTISECTORIALES – TODOS LOS HOGARES ENCUESTADOS

4.1 PANORAMA GENERAL – INDICADORES MULTISECTORIALES

Esta sección resume los hallazgos multisectoriales para todos los hogares encuestados para el presente estudio, sin importar su perfil migratorio reciente o las intenciones de las personas encuestadas respecto a la migración. Los indicadores presentados incluyen, entre otros, a un panorama general del perfil de las personas encuestadas, un perfil demográfico de los hogares, las percepciones los hogares, los medios de sustento, los gastos familiares, el consumo de alimentos, la salud, el nivel de escolaridad y los mecanismos de supervivencia.

Tabla 12. Perfiles de las personas encuestadas y sus hogares

Perfiles de las personas encuestadas y sus hogares	
Hombre	26%
Mujer	74%
Hogar encuestado en zona urbana o zona rural	
Zona Urbana	32%
Zona Rural	68%
Edad promedio de personas encuestadas	
44 Años	
Distribución etaria de todas las personas identificadas en los hogares encuestados	
0–17 Años (Menores de edad)	30%
18–34 Años (Adulto joven)	47%
35–59 Años (Adulto)	21%
60+ Años (Adulto mayor)	2%
Tamaño promedio de los hogares	
4 miembros	
Porcentaje de hogares con jefa de hogar	
19%	

4.2 PERFIL DEMOGRÁFICO

El estudio entrevistó a 4,998 hogares en cuatro departamentos de cada uno de los tres países del Norte de Centroamérica (NCA), con una cantidad aproximadamente igual (un tercio) en cada país. Véase la tabla 2 en el Capítulo 2 (metodología) para un desglose del número de hogares encuestados en cada departamento.

De todas las personas encuestadas (4,998 encuestados, uno por cada uno de los 4,998 hogares encuestados), tres cuartos fueron mujeres y sólo un cuarto hombres. La mayoría de los hogares se encuentran en zonas rurales (véase la tabla arriba).

Un 24 por ciento de los hogares (1,200 de los 4,998 hogares encuestados) reportó al menos un miembro que había migrado o intentado migrar en los cinco años anteriores a la fecha de la encuesta. De estos 1,200 hogares fueron identificados un total de 1,634 personas migrantes recientes. La mayor proporción de hogares que reportaron al menos un miembro que había migrado o intentado migrar en los cinco años anteriores fue en los Departamentos de Usulután en El Salvador (donde el 15 por ciento de los hogares reportaron al menos un miembro que había migrado o intentado migrar en dicho plazo), Huehuetenango en Guatemala (12 por ciento de los hogares) y Yoro en Honduras (12%). La mayoría de las personas migrantes recientes identificados en la encuesta eran hombres (el 69 por ciento de las 1,634 personas migrantes recientes identificadas en la encuesta) entre 18 y 34 años de edad (56%).

Asimismo, el seis por ciento de los hogares reportaron que dos o más miembros habían migrado o intentado migrar durante los cinco años anteriores. La mayor proporción de hogares que reportaron que dos o más miembros habían migrado o intentado migrar durante dicho plazo fue en Honduras (8%). La Tabla 13 abajo muestra el perfil demográfico de las personas migrantes recientes, con base en la información aportada por las personas encuestados. El Capítulo 5 presenta información detallada sobre los perfiles migratorios recientes de los hogares encuestados.

Tabla 13. Perfil demográfico de las personas migrantes recientes de los hogares encuestados

	Cantidad	Porcentaje de todos los hogares encuestados
Total de hogares encuestados	4 998	100
Número de hogares que reportaron migraciones recientes ^a	1 200	24
Número de personas migrantes recientes reportados por hogar		
0	3 812	76
1	882	18
2	217	4
3+	87	2
	Cantidad	Porcentaje de todos los hogares encuestados
Total de personas migrantes recientes	1 634	100
Distribución etaria de las personas migrantes recientes		
0–17	204	12
18–34	910	56
35–44	311	19
45+	209	13
Sexo de las personas migrantes recientes		
Mujer ^b	506	31
País y departamento de origen de las personas migrantes recientes		
Guatemala	523	32
San Marcos	115	7
Huehuetenango	194	12
Alta Verapaz	106	6
Chiquimula	108	7
Honduras	589	3
Choluteca	99	6
Cortés	118	7
Francisco Morazán	173	11
Yoro	199	12
El Salvador	522	32
Ahuachapán	81	5
Cabañas	119	7
San Salvador	78	5
Usulután	244	15
País de destino de las personas migrantes recientes		
Estados Unidos	1 464	90
México	32	2
España	73	4
Otro ^c	65	4

^a 'Migración reciente' se refiere a los hogares que reportaron que al menos uno de sus miembros había migrado o intentado migrar durante los cinco años antes de la fecha de la encuesta..

^b Nueve encuestados (el 1%) prefirieron no indicar el sexo del miembro del hogar que había migrado, por lo que las demás 1,119 personas migrantes (el 68%) fueron reportados como hombres.

^c Los otros países citados incluyeron a Panamá, Canadá, Italia, Guatemala, Costa Rica, El Salvador y Honduras, entre otros.

4.3 RETOS, PREOCUPACIONES PRIORITARIAS Y PERCEPCIONES COMUNITARIAS

4.3.1 Preocupaciones prioritarias

La encuesta pidió a los hogares que indicaran sus tres preocupaciones prioritarias al momento de la recolección de datos, en su orden de importancia. Las Figuras 10, 11 y 12 a continuación muestran la distribución de los hogares que reportaron y ordenaron sus tres preocupaciones prioritarias. El miedo de contagiarse de la COVID-19 fue la primera preocupación prioritaria más señalada, mientras que la falta de trabajo o el desempleo fue la más señalada como segunda o tercera preocupación prioritaria. El no tener suficiente dinero para comprar alimentos apareció frecuentemente entre las tres posiciones. Sin tomar en cuenta su clasificación prioritaria, las preocupaciones más reportadas fueron el miedo de contagiarse de la COVID-19, las restricciones a la movilidad debido a la Pandemia, el no tener suficiente dinero para comprar alimentos y la falta de trabajo o el desempleo.

Figura 10. Porcentaje de los hogares que reportaron cierta preocupación como su primera prioridad al momento de la encuesta, por país

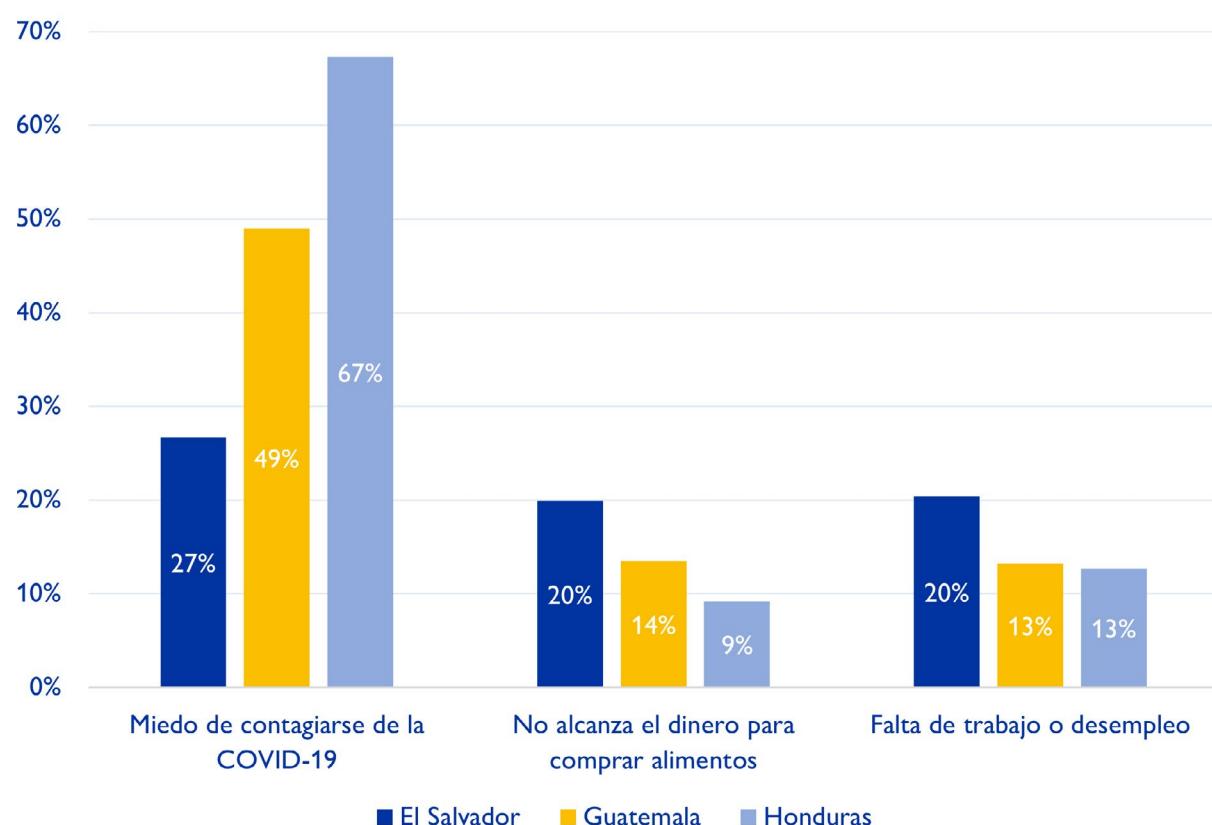


Figura 11. Porcentaje de los hogares que reportaron cierta preocupación como su segunda prioridad al momento de la encuesta, por país

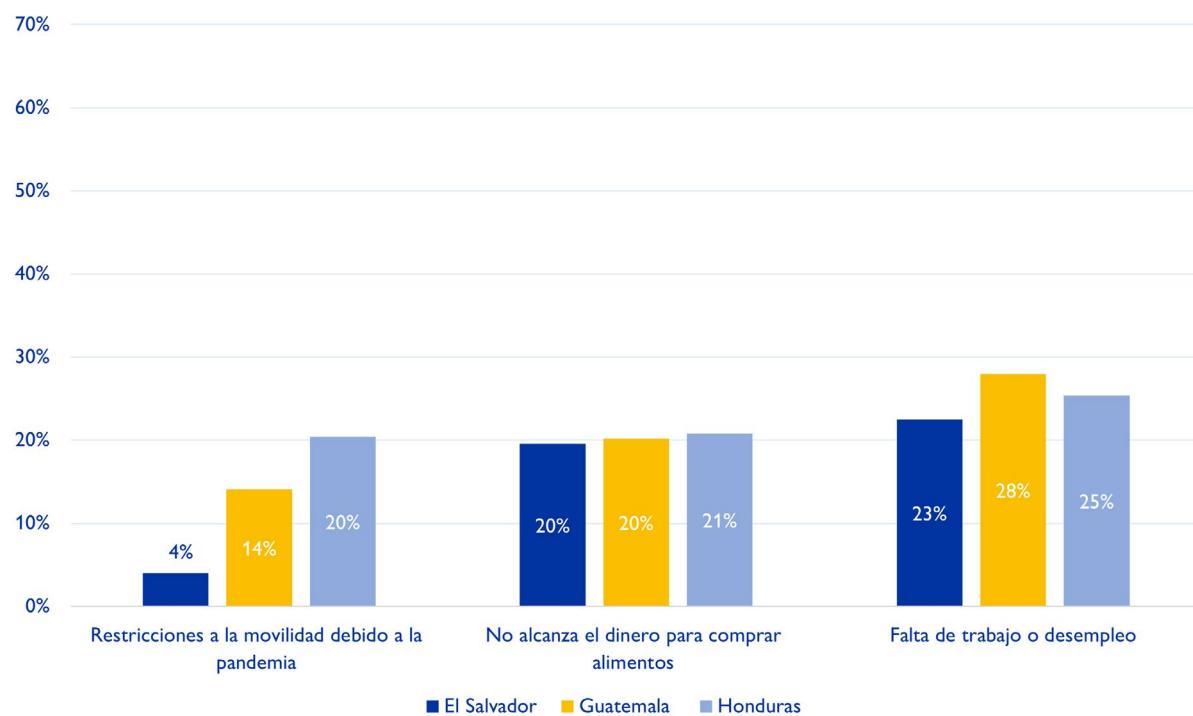
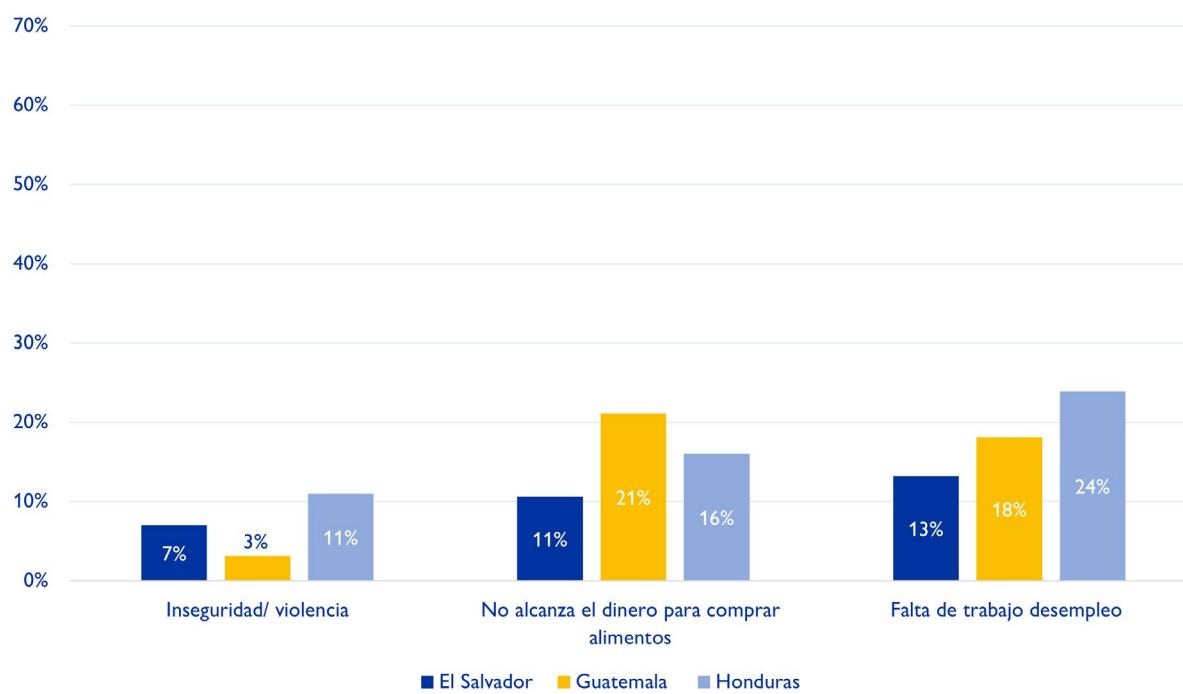


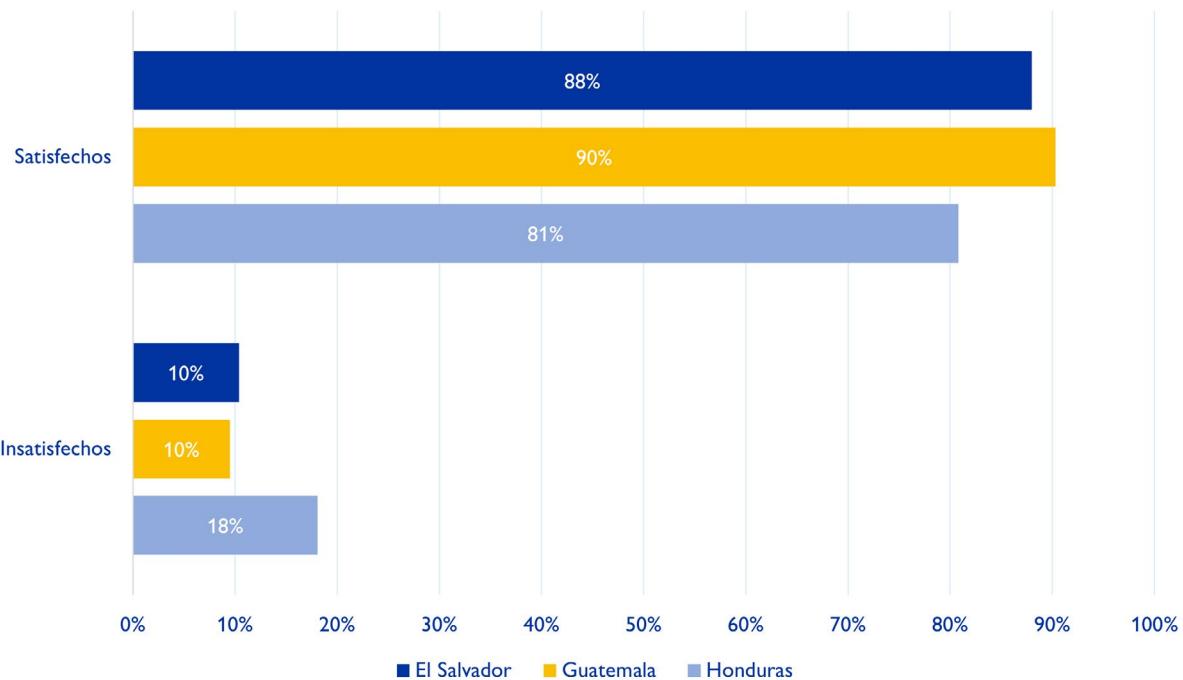
Figura 12. Porcentaje de los hogares que reportaron cierta preocupación como su tercera prioridad al momento de la encuesta, por país



4.3.2 Satisfacción con la zona de residencia

Los hogares también fueron encuestados sobre su nivel de satisfacción con la zona donde vivían al momento de la encuesta. El 86 por ciento de los hogares afirmaron estar satisfechos con su zona de residencia (véase la Figura 13). Las tasas de satisfacción más altas entre la población total encuestada se registraron en los Departamentos de Cabañas en El Salvador (94%), San Marcos en Guatemala (94%) y Huehuetenango en Guatemala (93%). Por otro lado, las tasas de satisfacción más bajas con la zona de residencia se registraron en Honduras, con un 18 por ciento global entre los cuatro departamentos objeto de la encuesta.

Figura 13. Porcentaje de hogares que expresaron satisfacción con su zona de residencia al momento de la encuesta, por país²⁰



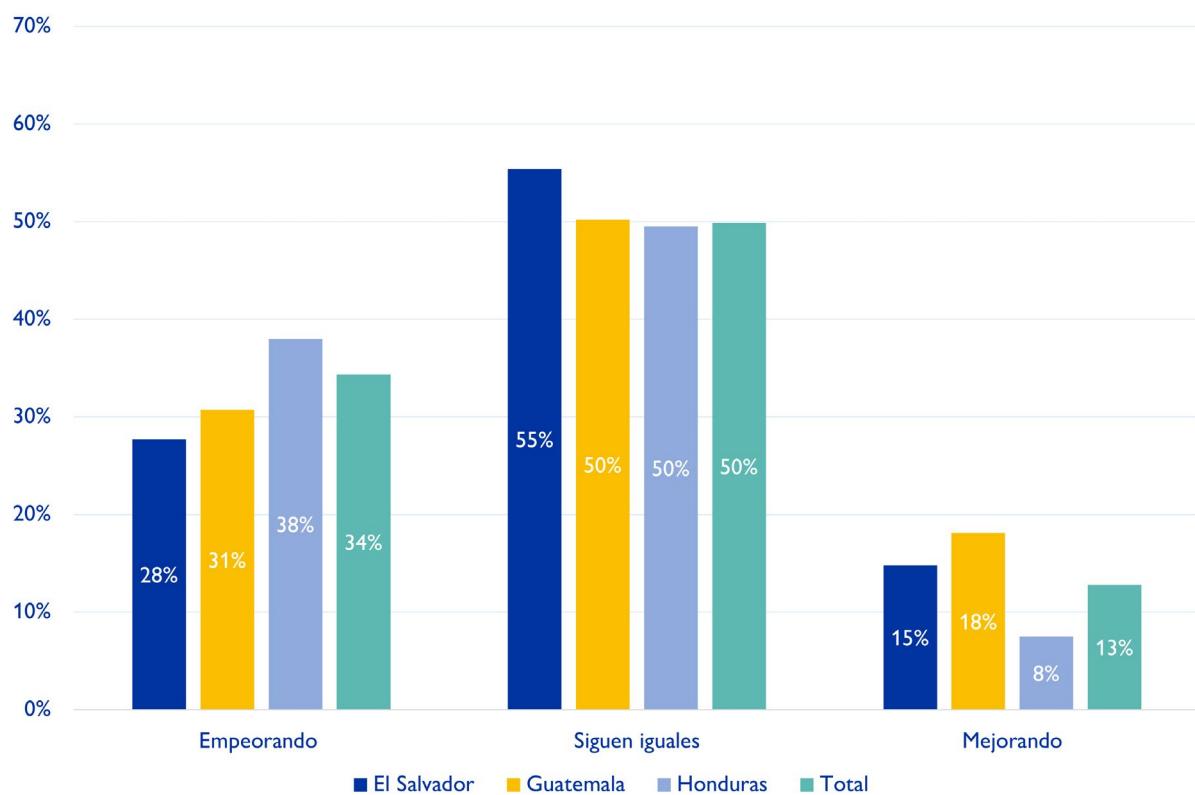
4.3.3 Percepción de las condiciones económicas

Los hogares fueron encuestados sobre sus percepciones respecto a si las condiciones económicas en su zona de residencia se estaban empeorando, seguían iguales o se estaban mejorando al momento de la encuesta. En términos generales el 32 por ciento de los hogares reportaron que las condiciones económicas en su zona de residencia se estaban empeorando. Poco más de la mitad (52%) de los hogares afirmaron que las condiciones económicas en su zona de residencia seguían iguales (véase la Figura 14). Entre los hogares que reportaron que las condiciones económicas en su zona de residencia se estaban empeorando, las proporciones más altas se registraron en Honduras (37%), donde también se registró la proporción más baja de hogares que afirmaron que las condiciones económicas en su zona de residencia parecían estar mejorando (9%). Los hogares en del departamento hondureño de Cortés reportaron los niveles más bajos de satisfacción entre todos los departamentos encuestados, con más de la mitad (52%) reportando que las condiciones económicas en su zona de residencia parecían estarse empeorando al momento de la encuesta.

Estas percepciones podrían explicarse en parte por el hecho de que el Departamento de Cortés alberga la ciudad de San Pedro Sula, el corazón económico y agrícola del país cuyas fábricas y fincas sufrieron graves daños por los Huracanes Eta e Iota en noviembre del 2020. Cuando se llevó a cabo la encuesta en abril y mayo del 2021 esa zona aún no se había recuperado plenamente de dichos desastres (Verza, 2021). Asimismo, se esperaba que la Pandemia COVID-19 afectaría significativamente en todas las regiones encuestadas las percepciones sobre las condiciones económicas (y las condiciones efectivas).

²⁰ La Figura 13 no incluye al 2% de los hogares encuestados en El Salvador que respondieron 'No Sé / Prefiero No Responder' (el 1% en Honduras).

Figura 14. Porcentaje de hogares reportando su percepción de que las condiciones económicas en su zona de residencia se estaban mejorando o empeorando (por país y globalmente)²¹

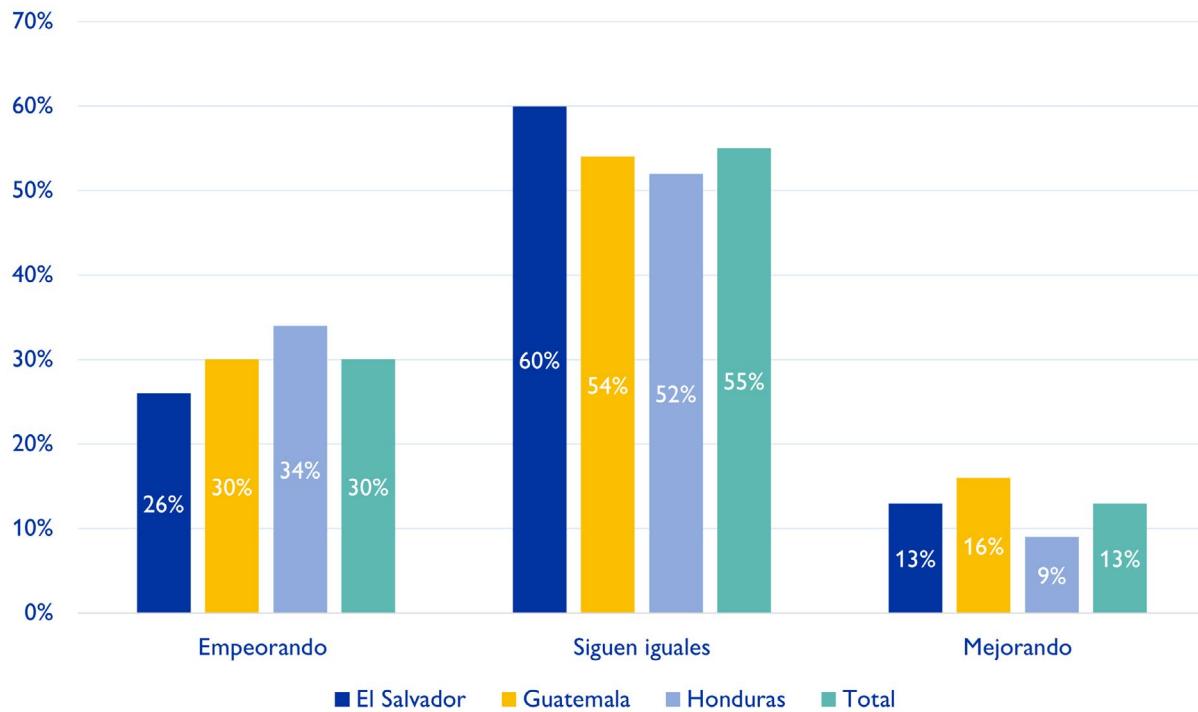


4.3.4 Percepción del nivel de vida

Los hogares fueron encuestados sobre sus percepciones respecto a las variaciones en su nivel de vida general. Entre todos los hogares encuestados, el 55 por ciento reportó su percepción de que su nivel de vida permanecía igual, mientras que un tercio de los hogares afirmaron que su nivel de vida se estaba empeorando al momento de la encuesta. Los hogares hondureños tenían mayor probabilidad de afirmar así (un 41%) y la menor probabilidad de afirmar que su nivel de vida se estaba mejorando (un 7%) (véase la Figura 15). Al igual que con la pregunta sobre condiciones económicas, más de la mitad de los hogares del Departamento de Cortés, Honduras, reportaron que su nivel de vida se estaba empeorando. En cambio, la más alta proporción de hogares que afirmaron que su nivel de vida se estaba mejorando se registró en el Departamento de Huehuetenango, Guatemala (alrededor de uno de cada tres hogares).

²¹ La Figura 14 no incluye al 3% de los hogares encuestados que respondieron 'No Sé / Prefiero No Responder' (el 2% en El Salvador y el 1% en Guatemala).

Figura 15. Porcentaje de hogares reportando su percepción de que su nivel de vida se estaba mejorando o empeorando (por país y globalmente)²²

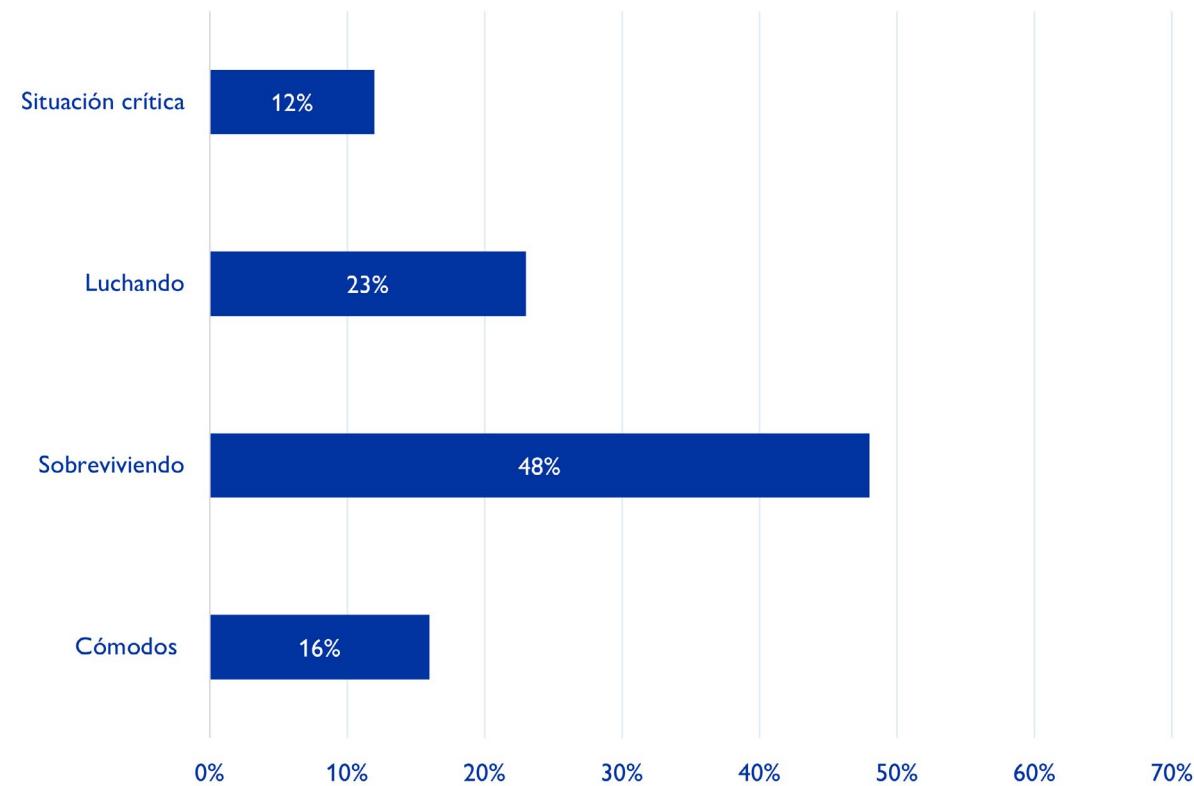


4.3.5 Capacidad de vivir cómodamente con nivel actual de ingresos

Por último, se les preguntó a las personas encuestadas si podrían vivir cómodamente con su nivel actual de ingresos al momento de la encuesta. Un 12 por ciento de todos los hogares encuestados reportaron que estaban viviendo una ‘situación crítica’ respecto a sus ingresos (es decir, no podían satisfacer ni sus necesidades más básicas), mientras que un 32 por ciento afirmaron que estaban ‘luchando’ para satisfacer sus necesidades básicas. Alrededor del 48 por ciento de los hogares reportaron que estaban ‘sobreviviendo’ con sus ingresos en ese momento, mientras que sólo el 16 por ciento dijeron sentirse ‘cómodos’ con su nivel de ingresos (véase la Figura 16).

²² La Figura 15 no incluye al 5% de los hogares encuestados en Honduras y el 1% en El Salvador que respondieron ‘No Sé / Prefiero No Responder’ (un total del 2% entre todos los hogares encuestados).

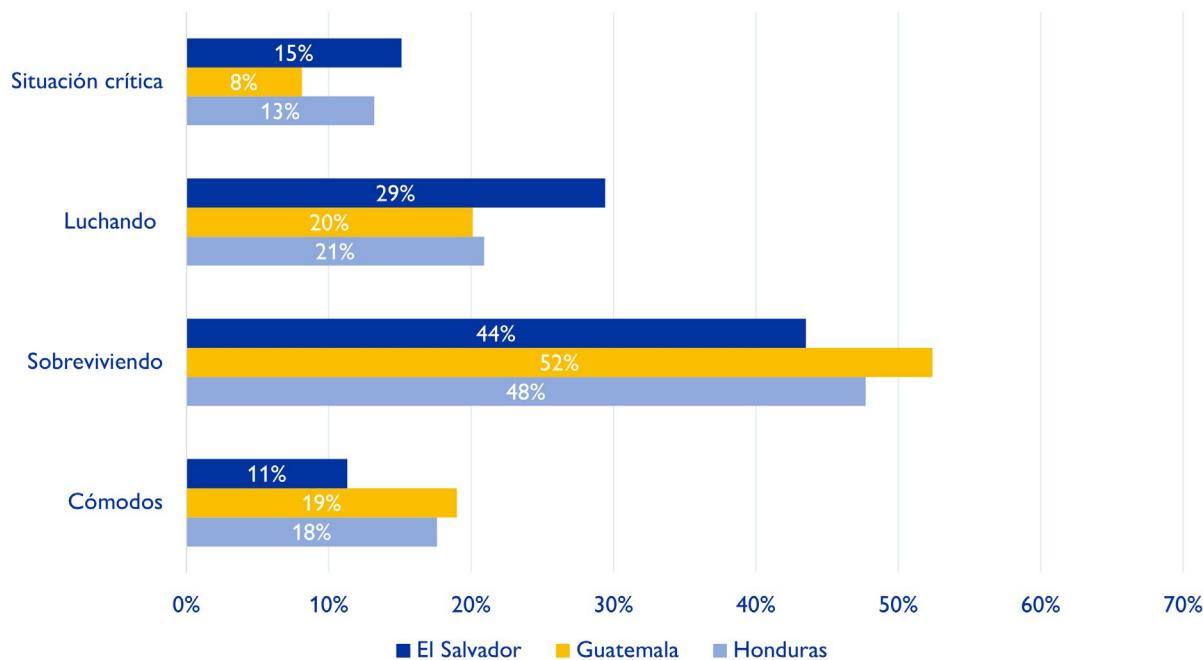
Figura 16. Respuestas porcentuales de los hogares respecto a si podían vivir cómodamente con su nivel actual de ingresos al momento de la encuesta²³



Mientras que los hogares encuestados en Honduras tenían mayor probabilidad de expresar insatisfacción con la situación económica general en su zona de residencia, los hogares encuestados en El Salvador registraron las mayores proporciones que afirmaron estar en una situación crítica o luchando o sobreviviendo con su nivel actual de ingresos al momento de la encuesta. Sólo el 11 por ciento de los hogares encuestados en El Salvador reportaron que vivían cómodamente con sus ingresos, mientras que el 45 por ciento reportaron que estaban luchando o en una situación crítica (véase el desglose por país en la Figura 17). En cambio, los hogares en Guatemala reportaron los niveles más altos de satisfacción con su nivel de ingresos. Uno de cada cuatro hogares en los Departamentos de Chiquimula y Huehuetenango afirmaron vivir cómodamente con su nivel de ingresos al momento de la encuesta.

²³ Las opciones de respuesta fueron leídas y explicadas a las personas encuestadas antes de que respondieran a la pregunta. Un total de 25 hogares (0,05%) respondieron 'No Sé / Prefiero No Responder'.

Figura 17. Respuestas porcentuales de los hogares respecto a si podían vivir cómodamente con su nivel actual de ingresos al momento de la encuesta, por país



4.4 EGRESOS FAMILIARES

Las estimaciones del egreso familiar mensual de los hogares encuestados fueron considerablemente bajas. El egreso mensual promedio estimado per cápita entre toda la población encuestada fue de unos USD 80, equivalente a unos USD 300 por hogar por mes. Tomando el egreso mediano como representativo de los ingresos del hogar, el análisis indica que la mitad de todos los hogares vivían con menos de USD 60 per cápita por mes, es decir, menos de USD 2 por persona por día. Con base en las respuestas a las preguntas sobre egresos por alimentos, se calculó también el egreso per cápita por alimentos (véase la columna derecha de la Tabla 14).

Tabla 14. Egreso familiar promedio y mediano, por país y global (en USD)

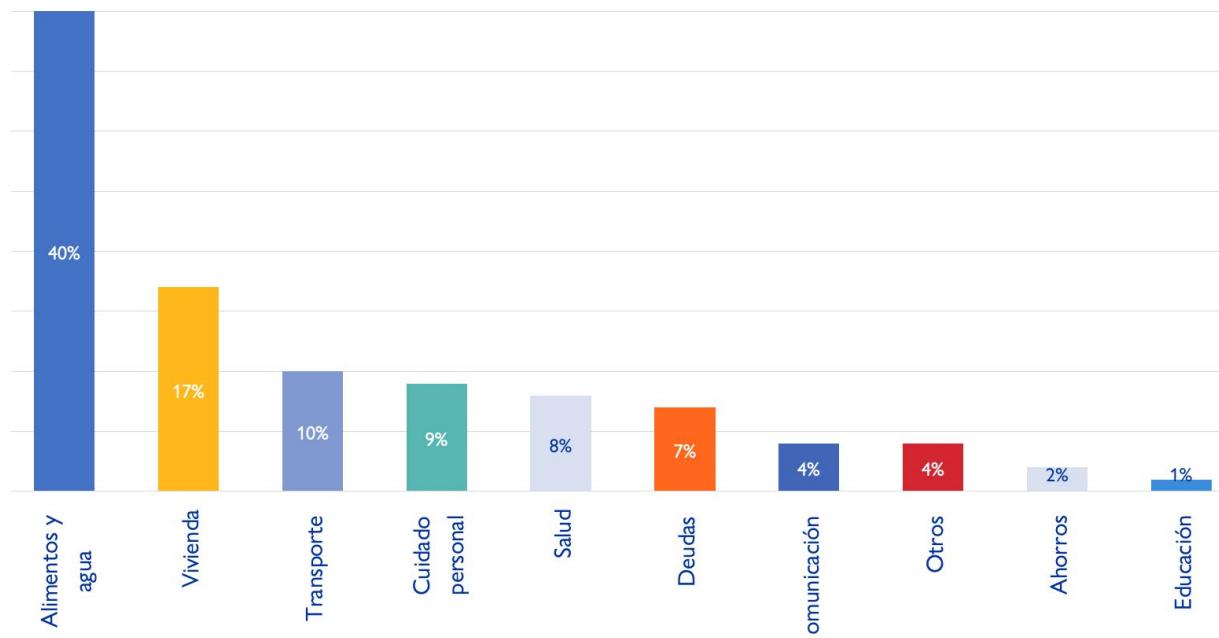
País	Egreso mensual per cápita total estimado (USD)	Egreso mensual familiar total estimado (USD)	Egreso mensual por alimentos per cápita total estimado (USD)
El Salvador	Promedio	92	330
	Mediano	70	30
Guatemala	Promedio	70	270
	Mediano	50	20
Honduras	Promedio	80	310
	Mediano	60	30
Global	Promedio	80	30
	Mediano	60	20

Nota: Valores redondeados al décimo más cercano.

Con base en las cifras de la Tabla 14, se nota que el egreso mensual familiar promedio en Guatemala (USD 270) era muy inferior al costo de la canasta básica (USD 390) (INE, 2021). En el caso de El Salvador, el egreso familiar mensual calculado (USD 330) superaba la canasta básica de USD 200 (DIGESTYC, 2021). Por último, el egreso mensual familiar promedio en Honduras (USD 310) era inferior al costo de la canasta básica (USD 376) (Dirección General de Salarios de la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, 2021). En cada uno de los tres países, el egreso mediano se calculó en un nivel notablemente inferior al promedio, indicando así una variación significativa en los niveles de egreso entre los hogares encuestados.

Respecto a la distribución de los egresos, los hogares reportaron gastar más (40%) en alimentos y agua (véase la Figura 18).

Figura 18. Distribución de egresos mensuales familiares en USD y porcentaje



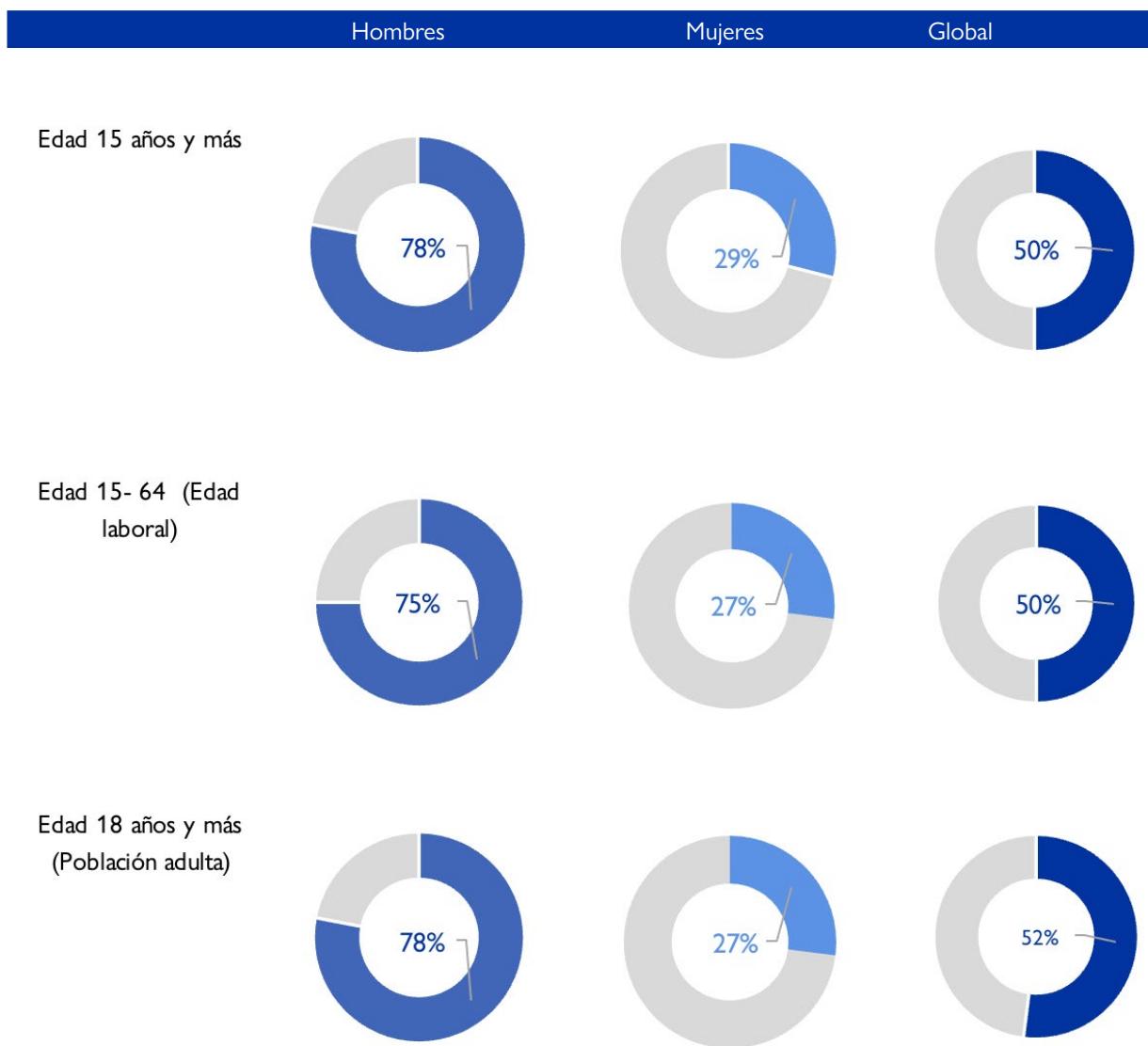
Un análisis más a fondo revela que los hogares en que al menos una persona había migrado o intentado migrar en los cinco años antes de la encuesta reportaron un gasto mensual mediano mayor (USD 357) comparado con los hogares sin personas migrantes recientes (USD 287). Con respecto a los gastos relacionados con la salud, los hogares encuestados reportaron un gasto promedio de USD 24,98, un 8 por ciento del gasto mensual total promedio (USD 303,30).

4.5 MEDIOS DE SUSTENTO

La encuesta incluía preguntas sobre las fuentes de ingresos y las ocupaciones principales de las personas encuestadas, además del efecto de la Pandemia COVID-19 en sus ingresos familiares.

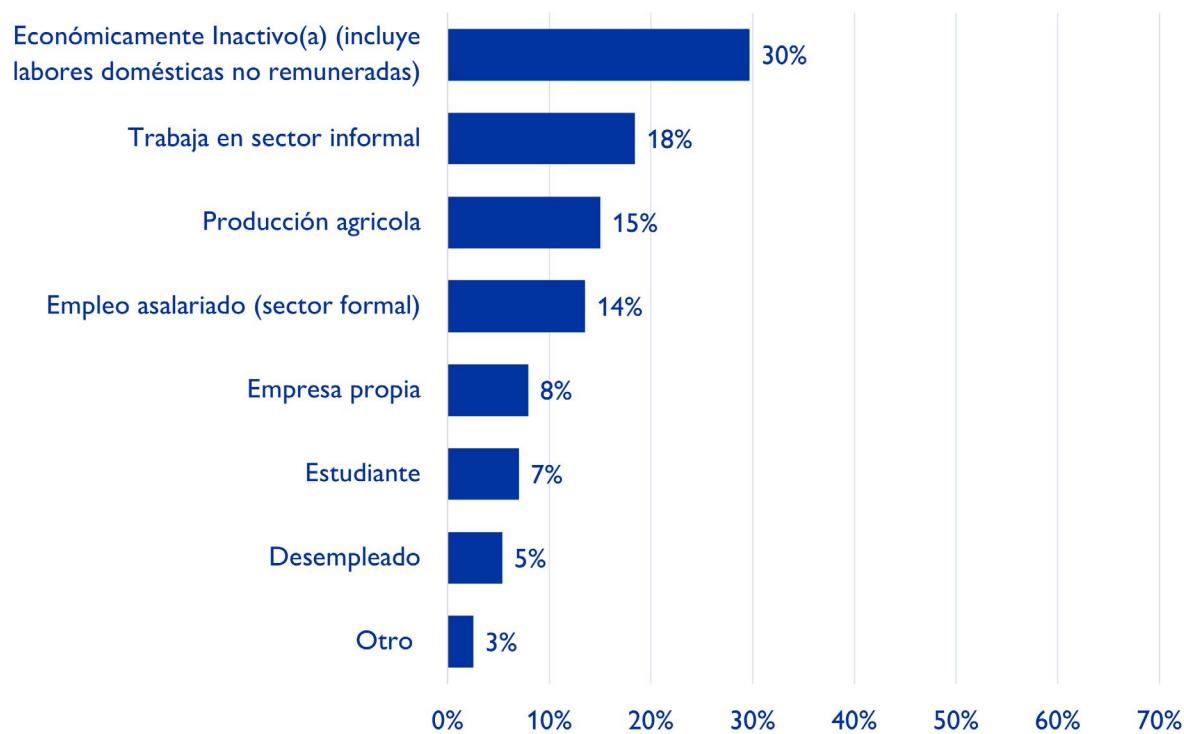
Para medir el empleo, se les preguntó a los encuestados si cada miembro de su hogar había percibido ingresos durante los 30 días anteriores, ya sea por empleo remunerado, jornales informales, una empresa propia o la producción agrícola. En general, un 52 por ciento de las personas mayores de 15 años habían trabajado para ganar ingresos durante los 30 días antes de la encuesta, con una variación significativa por sexo (véase la Figura 19). Según se analizará más adelante en esta sección, la Pandemia COVID-19 tuvo un impacto significativo sobre las condiciones de empleo en todos los tres países.

Figura 19. Porcentaje de la población encuestada que afirmó haber trabajado para ganar ingresos en los 30 días anteriores, por grupo etario, sexo global²⁴

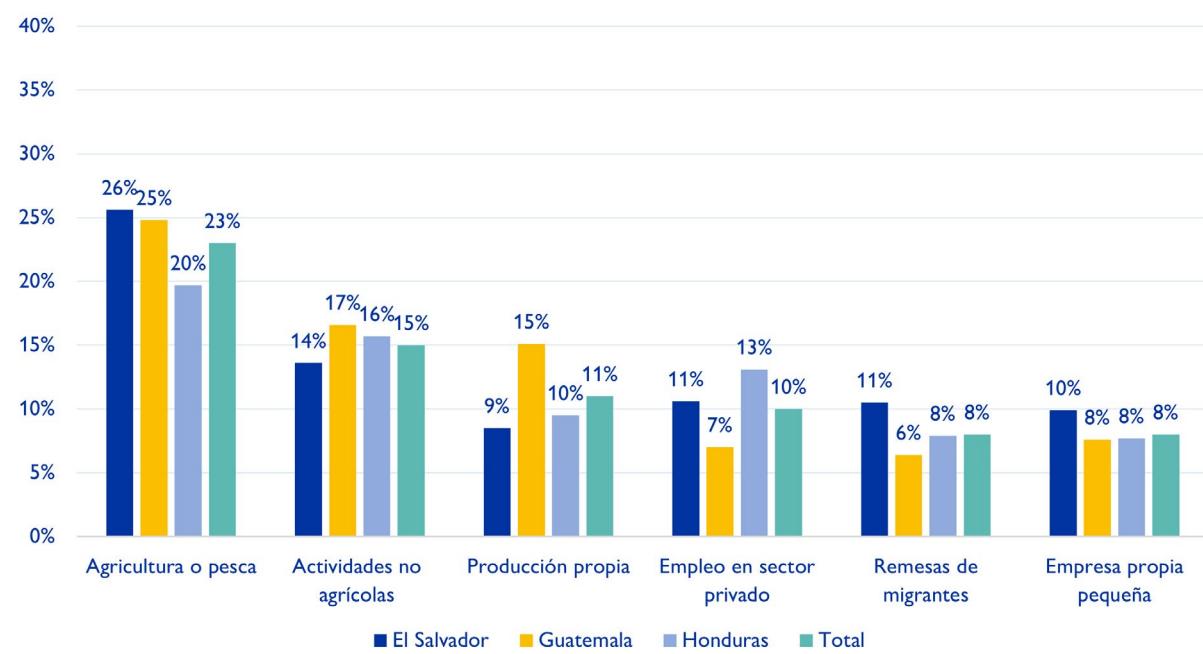


En términos generales, el 4.8 por ciento de las personas mayores de 15 años afirmaron estar desempleadas al momento de la encuesta. La Figura 20 a continuación indica el estado laboral reportado de todas las personas mayores de 15 años.

²⁴ El desglose de los datos por sexo no incluye a las cinco personas que respondieron 'Otro.' Las proporciones para las personas mayores a 15 años son: de un total de 16,064 personas, 7,512 hombres y 8,547 mujeres. Para las personas entre 15 y 64 años son: de un total de 14,345 personas, 6,688 hombres y 7,652 mujeres. Para las personas mayores de 18 años son: de un total de 14,770 personas, 6,840 hombres y 7,925 mujeres.

Figura 20. Estado laboral de la población encuestada mayor de 15 años²⁵

Uno de cada cinco hogares reportó que la agricultura o la pesca era su principal fuente de ingresos, seguido por actividades no agrícolas como el estilismo, la carpintería, la seguridad, el trabajo doméstico remunerado y la albañilería (véase la Figura 21).

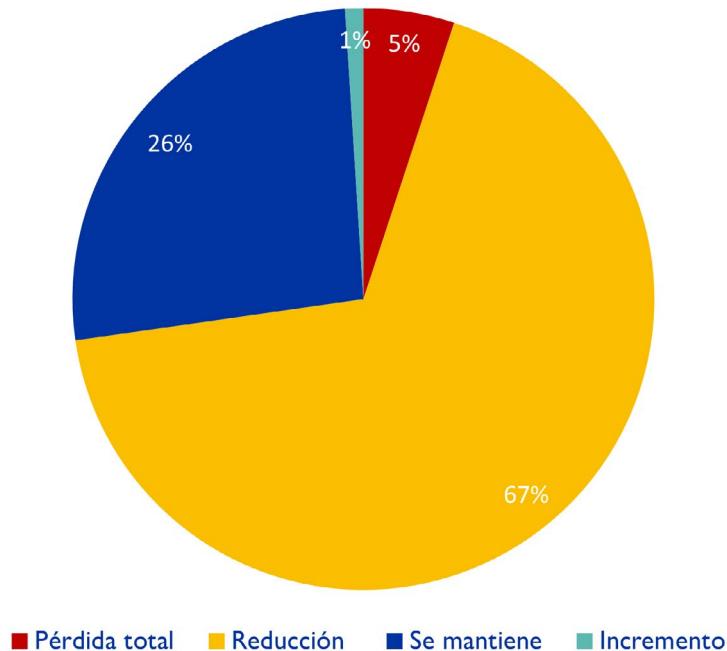
Figura 21. Seis principales fuentes de ingreso familiar, por país y global²⁶

²⁵ Estado laboral de la población encuestada mayor de 15 años.

²⁶ Las personas encuestadas sólo podían elegir una opción.

Debido a la Pandemia COVID-19, el 34 por ciento de los hogares reportaron que al menos uno miembro había perdido su empleo o empresa, con la cifra más alta en Guatemala (39%). Luego más de siete de cada diez hogares sufrieron una reducción o pérdida total de ingresos debido a la Pandemia (véase la Figura 22).

Figura 22. Afectación del ingreso familiar por la pandemia COVID-19



La mayor proporción de los hogares que reportaron que habían visto una reducción de sus ingresos debido a la Pandemia COVID-19 fueron los hogares cuya fuente principal de ingresos era el comercio informal o las ventas callejeras (88%), seguido por los hogares cuya fuente principal de ingresos era su empresa propia (78%) y los hogares cuya fuente principal de ingresos era el trabajo ocasional (jornaleros) en la agricultura o la pesca (77%). Más de dos cada cinco (42%) de los hogares reportaron que su fuente principal de ingresos provenía del trabajo estacional o temporal, siendo éste el caso del 57 por ciento de los hogares en Honduras, el 38 por ciento en El Salvador y el 32 por ciento en Guatemala.

Asimismo, el 14 por ciento de los hogares reportaron que las remesas enviadas por personas migrantes representaban una de sus dos principales fuentes de ingresos. Las proporciones más altas se registraron entre los hogares encuestados en El Salvador (17%), seguido por Honduras (14%) y Guatemala (11%). En respuesta a las preguntas sobre los ahorros, más de cuatro de cada cinco hogares reportaron no tener ningún ahorro al momento de la encuesta. En el caso de los hogares que afirmaron tener ahorros, el monto promedio ahorrado era de USD 42,30 al mes.

En términos de las deudas familiares, el 29 por ciento de los hogares reportaron tener deudas al momento de la encuesta. Los principales motivos indicados por haber asumido deudas eran para comprar alimentos, pagar gastos médicos e invertir en y/o establecer una empresa. En Honduras el 34 por ciento de todos los hogares encuestados reportaron haber asumido deudas para comprar alimentos. El 25 por ciento de todos los hogares encuestados en Guatemala reportaron haber asumido deudas para comprar alimentos, con el 20 por ciento afirmando que el motivo fue para cubrir gastos médicos. En El Salvador el principal motivo reportado por el 18 por ciento de los hogares era para invertir en o establecer una empresa, siendo la compra de alimentos el segundo motivo (15%).

En todos los países las tres principales fuentes de financiamiento aprovechadas por los hogares eran los parientes, los amigos y los bancos. En el caso de El Salvador, el 46 por ciento de los hogares que reportaron tener deudas pendientes habían obtenido financiamiento de un banco, mientras que en Honduras la cifra fue de sólo el 18 por ciento. De los hogares en Guatemala que reportaron tener deudas pendientes al momento de encuesta, el 43 por ciento afirmaron haber obtenido financiamiento de parientes o amigos.

4.6 SEGURIDAD ALIMENTARIA

4.6.1 Consumo de alimentos y diversidad dietética

Esta subsección resalta información clave sobre el consumo de alimentos basada en la totalidad de los hogares encuestados, incluyendo a la prevalencia de la inseguridad alimentaria, el Puntaje de Consumo de Alimentos y las estrategias de supervivencia relacionadas con los alimentos.

El Método Consolidado para Reportar sobre Indicadores de Seguridad Alimentaria (Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security: CARI) es una metodología utilizada por el WFP para analizar e informar sobre el nivel de inseguridad alimentaria en una población estudiada. Para tomar en cuenta la naturaleza multidimensional del concepto de la seguridad alimentaria, la Clasificación CARI no sólo considera el consumo de alimentos, sino también la capacidad de respuesta de los hogares (con base en indicadores que miden la vulnerabilidad económica y el agotamiento de activos), además de la capacidad de los hogares para satisfacer sus necesidades básicas. El Método CARI clasifica los hogares en cuatro categorías de seguridad alimentaria (véase la Figura 23).

Figura 23. Clasificación de la seguridad alimentaria

Categoría de Seguridad Alimentaria	Descripción	Nivel de Seguridad Alimentaria
Seguridad Alimentaria	El hogar puede satisfacer sus necesidades alimentarias esenciales y sus necesidades no alimentarias sin tener que recurrir a estrategias de supervivencia extraordinarias.	Seguridad Alimentaria
Seguridad Alimentaria marginal	El consumo de alimentos en el hogar es mínimamente adecuado sin recurrir a estrategias de supervivencia irreversibles. El hogar no puede comprar algunos artículos no alimentarios esenciales	
Inseguridad Alimentaria Moderada	Hay brechas significativas en el consumo de alimentos o bien en el hogar tiene capacidad marginal para satisfacer sus necesidades alimentarias mínimas sólo si recurre a estrategias de supervivencia irreversibles.	Inseguridad Alimentaria
Inseguridad Alimentaria Severa	El consumo de alimentos en el hogar presenta brechas severas o el hogar ha sufrido una pérdida extrema de activos de medios de sustento que causará brechas en el consumo de alimentos o consecuencias peores.	

Fuente: [The Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security \(CARI\)](#).

En términos generales, se estimaba que el 9 por ciento de todos los hogares encuestados presentaban inseguridad alimentaria al momento de la encuesta (abril y mayo del 2021), como se muestra en la Figura 24. En el caso específico de Guatemala, la cifra fue del 12 por ciento de los hogares, seguido por Honduras (9%) y El Salvador (5%). No hubo variación significativa en los niveles de inseguridad alimentaria entre los hogares con o sin personas migrantes recientes.

Figura 24. Clasificación de los hogares encuestados por nivel de seguridad alimentaria

La existencia de inseguridad alimentaria se determinó al analizar: los patrones de consumo de alimentos; las estrategias de supervivencia (coping strategies) relacionadas con los alimentos y los medios de sustento; y la vulnerabilidad económica. El Modelo CARI combina varios indicadores para generar la clasificación general de seguridad alimentaria. El Puntaje de Consumo de Alimentos (Food Consumption Score: FCS) y las estrategias de supervivencia relacionados con los alimentos indican la condición del hogar entrevistado: lo que comen; la variedad de los alimentos consumidos; y las conductas adoptadas cuando no pueden satisfacer sus necesidades alimentarias. Asimismo, el Modelo CARI incluyen a indicadores que representan la condición económica de las familias, incluyendo a las conductas y estrategias a que recurren cuando los ingresos no alcanzan para comprar alimentos. Entre más severas las medidas tomadas, menos capacidad tiene la familia para enfrentar situaciones imprevistas en el futuro (o para seguir enfrentándolas). La vulnerabilidad económica también analiza la titularidad de activos. Los siguientes párrafos analizarán los hallazgos relacionados con muchas de las dinámicas antes mencionadas.

El WFP desarrolló el Puntaje FCS como un indicador sustituto estándar para representar la calidad de la dieta. El FCS puede garantizar resultados confiables y comparables en diferentes contextos. Como indicador sustituto, el FCS representa la diversidad dietética, el contenido energético y el contenido de macro y micronutrientes de los alimentos que las personas comen. El FCS es un puntaje compuesto basado en la diversidad dietética (la cantidad de grupos alimentarios consumidos por un hogar en los siete días anteriores a la encuesta), la frecuencia alimentaria (la cantidad de días en que cierto grupo alimentario es consumido) y la importancia nutritiva relativa de los diferentes grupos alimentarios. El FCS divide a la población en tres categorías según sus patrones de consumo de alimentos: pobre; umbral; y aceptable.

Casi el 10 por ciento de los hogares encuestados en los tres países tenían un Puntaje FCS inadecuado (pobre o umbral), con los otros 90 por ciento calificados con un FCS aceptable (véase la Tabla 15). Cabe mencionar que no hubo variación notable en el Puntaje FCS entre los hogares con perfil migratorio reciente y los que no tenían ese perfil.

Tabla 15. Puntaje FCS de los hogares encuestados, por categoría, país y global (en %)

País	FCS Pobre	FCS Umbral	FCS Aceptable
General	3	7	91
El Salvador	3	3	95
Guatemala	4	13	84
Honduras	3	4	93

Cabe notar que proporciones significativas de los hogares reportaron que habían recurrido a mecanismos de supervivencia durante los 30 días antes de la encuesta con el fin de mantener los niveles aceptables de consumo de alimentos que se reflejan en la Tabla 15. Estas estrategias (descritas en la siguiente subsección) implican una disminución de la calidad tanto como la cantidad de los alimentos consumidos, además de una falta de diversidad dietética. Una vez que una familia agote las estrategias de supervivencia, es posible que los niveles de consumo de alimentos se deterioren aún más.

Aunque el 10 por ciento de los hogares encuestados tenían niveles de consumo de alimentos inadecuados, la falta de diversidad dietética es un factor de mayor preocupación. La mayoría de los hogares entrevistados con niveles aceptables de consumo de alimentos habían consumido cereales, raíces y tubérculos casi a diario. Estas familias complementaban el consumo diario de cereales con legumbres (como frijoles y lentejas) seis días por semana en promedio y productos lácteos tres días por semana en promedio. Sin embargo, el consumo total de carnes, pescado, huevos, vegetales y frutas era inferior a tres o cuatro veces por semana para todos estos grupos alimentarios. Esta falta de diversidad dietética indica un consumo inadecuado de nutrientes.

Los hogares con un Puntaje FCS pobre tenían mayor probabilidad de basar su dieta en sólo cereales, grasas y azúcares. Los hogares con esta clasificación consumían, en promedio, carne, pescado y huevos menos de una vez por semana y vegetales y legumbres sólo una vez por semana. Las familias clasificadas en el nivel umbral podían comer, en promedio, legumbres dos veces por semana y carne, pescado, huevos y productos lácteos una vez por semana.

4.6.2 Mecanismos de supervivencia relacionados con el consumo de alimentos

Las estrategias de supervivencia relacionadas con los alimentos son conductas aplicadas por los hogares para obtener acceso directo a alimentos o a ingresos para comprar alimentos (WFP, 2015). En todos los tres países había una proporción significativa de los hogares encuestados que reportaron haber aplicado esta clase de estrategias para satisfacer sus necesidades alimentarias.

Para obtener alimentos durante los siete días anteriores a la encuesta, las personas encuestadas afirmaron haber empleado una o más de las estrategias descritas a continuación. Más de la mitad (51%) reportaron haber comprado alimentos baratos o no preferidos (de menor calidad o de una marca no preferida). La segunda estrategia más común fue la reducción de las porciones servidas, reportada por el 32 por ciento de los hogares. Casi uno en tres (31%) de los hogares reportaron que habían pedido alimentos prestados o comprados a crédito en los siete días anteriores. Luego el 24 por ciento de los hogares reportaron que los adultos de la casa habían reducido su consumo de alimentos durante dicho plazo para que los niños u otros familiares vulnerables pudieran comer (véase la Figura 25).

Figura 25. Porcentaje de los hogares que aplicaron mecanismos de supervivencia en los siete días antes de la encuesta debido a la falta de dinero para comprar alimentos²⁷

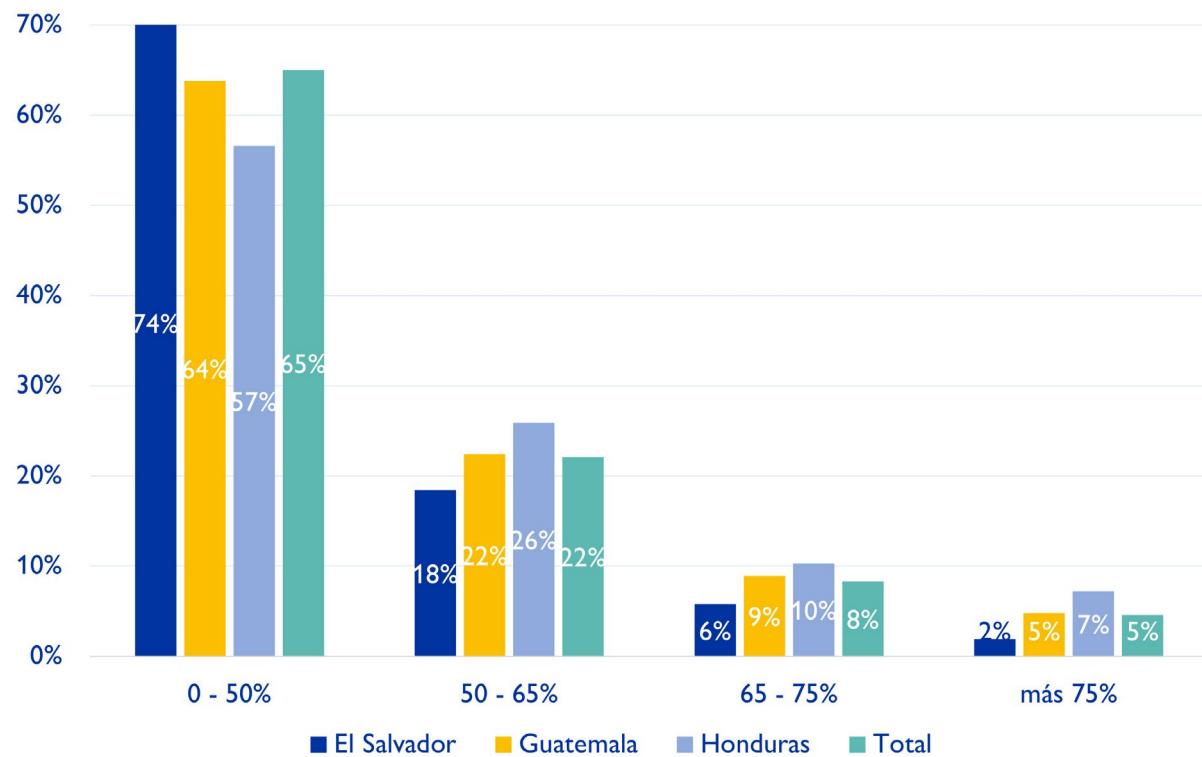


Se miden las estrategias de supervivencia relacionadas con alimentos para efectos de calcular el Índice Reducido de Estrategias de Supervivencia (Reduced Coping Strategy Index: rCSI). El Índice rCSI compara las dificultades que enfrentan los hogares al medir la frecuencia y severidad de las conductas que aplican cuando escasean los alimentos. Cuando un hogar reduce y/o restringe ocasionalmente su consumo de alimentos durante una semana, es clasificado con un nivel bajo (0–4) de estrategias. Cuando un hogar recurre a estas estrategias más de tres veces por semana, es clasificado con un nivel medio (5–18). Un hogar es clasificado con un nivel muy alto (19 ó superior) cuando emplea más de una estrategia por día.

El Índice rCSI promedio entre los hogares encuestados fue de 7 (nivel medio). Al comparar la diferencia en el Índice rCSI entre los hogares con personas migrantes y los demás, la diferencia fue de sólo un punto (6 y 7, respectivamente). A pesar de esa diferencia, ambos puntajes se clasifican como un nivel medio de estrategias de supervivencia.

La Figura 26 muestra por país el gasto en alimentos como proporción del egreso familiar del mes. El 35 por ciento de los hogares reportaron gastar entre el 50 por ciento y el 75 por ciento de su egreso familiar mensual total sólo en alimentos. Honduras fue el país con el mayor porcentaje de hogares (43%) que gastaban entre el 50 por ciento y el 75 por ciento de su egreso familiar mensual en alimentos (véase la Figura 26).

²⁷ Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones.

Figura 26. Proporción del egreso familiar mensual que los hogares reportaron gastar sólo en alimentos

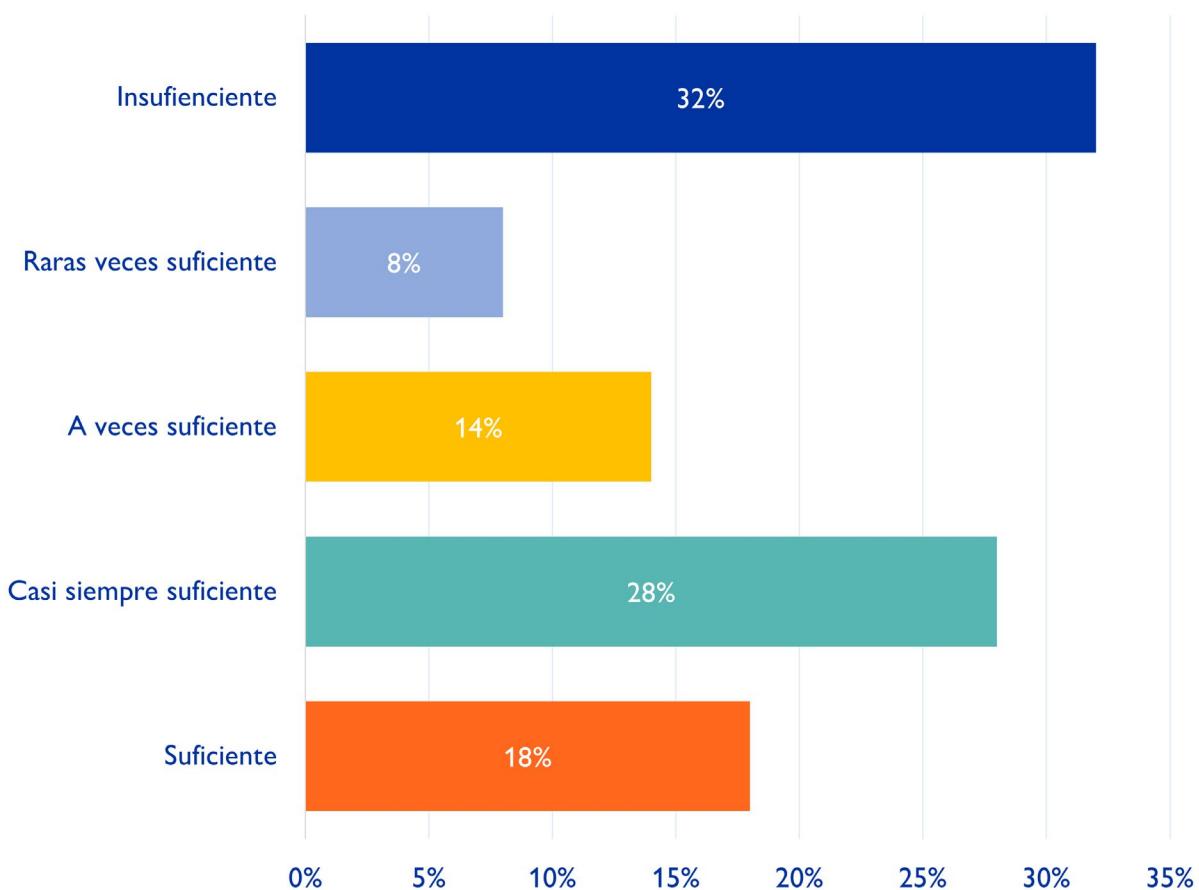
La Tabla 16 indica el egreso por alimentos en cada país. El egreso per cápita por alimentos fue similar en El Salvador y Honduras y ligeramente menor en Guatemala.

Tabla 16. La Tabla 16 indica el egreso por alimentos en cada país. El egreso per cápita por alimentos fue similar en El Salvador y Honduras y ligeramente menor en Guatemala.

País	Egreso mensual total per cápita (USD)	Egreso familiar mensual total (USD)	Egreso total
El Salvador	92	331	33
Guatemala	68	274	26
Honduras	82	306	33
General	81	303	30

Entre los tres países, dos de cada cinco personas encuestadas afirmaron que los ingresos percibidos durante los treinta días anteriores a la encuesta habían sido insuficientes o apenas alcanzaron para comprar alimentos (véase la Figura 27).

Figura 27. Entre los tres países, dos de cada cinco personas encuestadas afirmaron que los ingresos percibidos durante los treinta días anteriores a la encuesta habían sido insuficientes o apenas alcanzaron para comprar alimentos (véase la Figura 27).

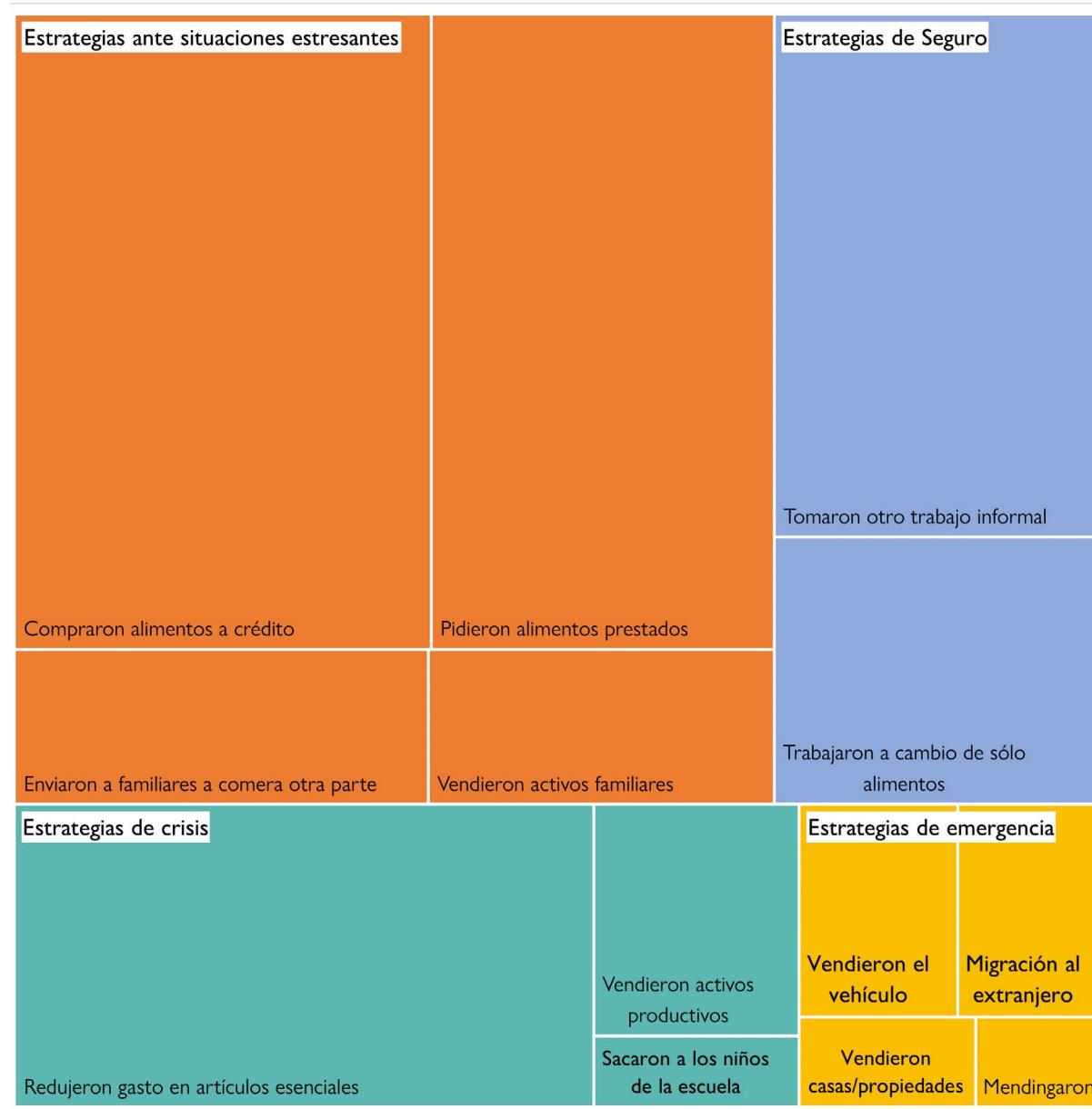


4.7 MECANISMOS DE SUPERVIVENCIA DE LOS HOGARES

Esta subsección resalta información clave sobre los mecanismos de supervivencia aplicados por los hogares encuestados en los treinta días anteriores a la encuesta por la falta de suficientes ingresos. Los resultados indican que el mecanismo de supervivencia más común fue la compra de alimentos a crédito, luego pedir dinero prestado para comprar alimentos, aceptar trabajo riesgoso, mal pagado o por jornales y trabajar por alimentos (sin remuneración).

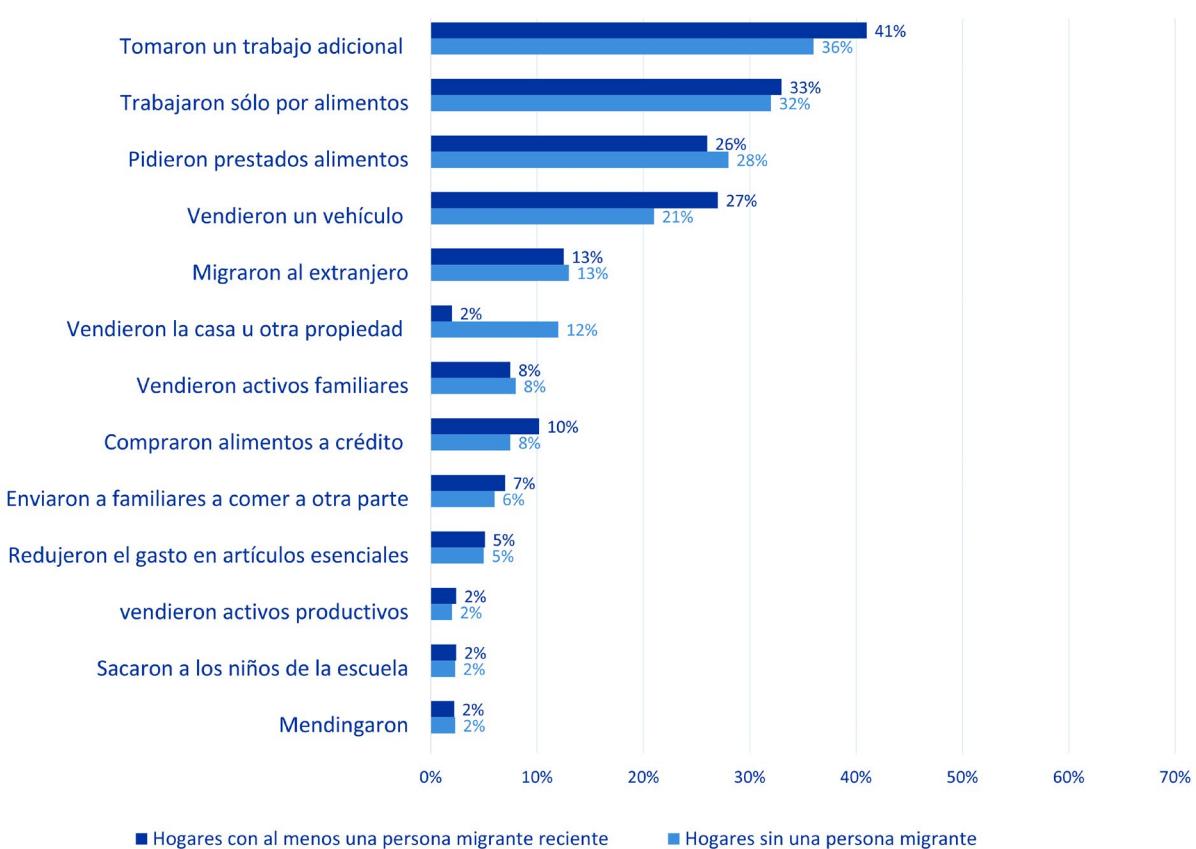
Casi dos de cada cinco hogares afirmaron que habían comprado alimentos a crédito durante los treinta días antes de la encuesta. Uno de cada tres hogares reportó haber pedido dinero prestado para satisfacer sus necesidades alimentarias familiares durante dicho plazo (véase la Figura 28). En el caso de Honduras, el 45 por ciento de los hogares reportaron que algún miembro de la familia había comprado alimentos a crédito en los treinta días anteriores a la encuesta; en el caso de El Salvador la proporción fue del 30 por ciento.

Figura 28. Principales estrategias de supervivencia aplicadas por los hogares durante los treinta días anteriores a la encuesta debido a ingresos insuficientes



Como se aprecia en la Figura 29, al comparar las estrategias de supervivencia entre los hogares con personas migrantes recientes y los hogares sin personas migrantes recientes, había algunas variaciones, especialmente en la proporción de los hogares que reportaron que un miembro había tomado un trabajo adicional o había vendido un vehículo o su casa u otra propiedad.

Figura 29. Estrategias de supervivencia aplicadas por los hogares durante los treinta días antes de la encuesta debido a ingresos insuficientes, según el perfil migratorio reciente



4.8 SALUD

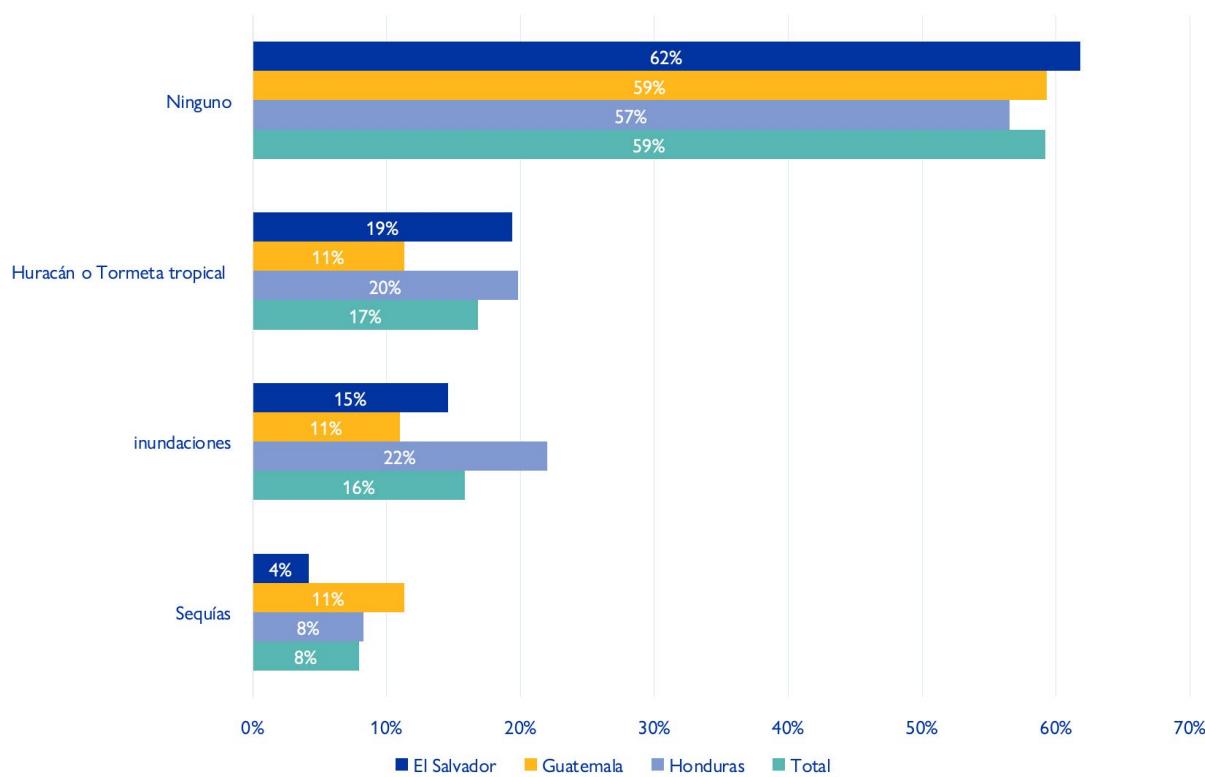
Esta subsección resume los hallazgos claves sobre la salud, incluyendo al estado de salud, los egresos familiares por gastos médicos y el miedo de contagiarse por la COVID-19. Sólo el cuatro por ciento de la población encuestada eran mujeres embarazadas y el ocho por ciento eran mujeres lactantes al momento del estudio. Asimismo, uno de cada diez hogares reportó tener al menos un miembro con una enfermedad crónica como la diabetes, el cáncer, una condición cardiovascular o problemas respiratorios crónicos.

Casi un tercio de los hogares encuestados (29%) reportaron tener al menos un miembro que requería de ayuda para actividades básicas como comunicarse, caminar o bañarse. La mayoría de esas personas requerían de ayuda debido a problemas de la vista o dificultad para caminar (siendo muchos de ellos adultos mayores).

4.9 PROTECCIÓN

Esta subsección resalta los hallazgos claves sobre los diferentes problemas de protección reportados por los hogares encuestados. En términos generales el 30 por ciento reportaron que habían sufrido el impacto de uno o más desastres naturales durante los tres años antes de la encuesta. De estos hogares, uno de cada tres afirmó que el impacto fue por las inundaciones causados por huracanes o tormentas tropicales, mientras que el 8 por ciento señalaron a las sequías (véase la Figura 30).

Figura 30. Porcentajes de hogares que reportaron haber sido afectados por desastres naturales en los tres años antes de la encuesta (por país y en general)



Al momento de la encuesta, el cuatro por ciento de los hogares reportaron que la inseguridad y violencia era su principal preocupación. Los hogares encuestados en El Salvador representaron a la mayor proporción (5%) y en Guatemala la menor (1%). En total el 18 por ciento de los hogares consideraron a la inseguridad y violencia entre sus tres preocupaciones principales al momento de la encuesta, con las mayores proporciones entre los hogares en Honduras y El Salvador (20% y 21%, respectivamente).

La mayor fuente de inseguridad reportada por los hogares fue el robo (23%). Honduras mostraba la mayor proporción entre los tres países (33%), seguido por la venta de drogas (21%).

Más de dos de cada cinco hogares afirmaron que el nivel de violencia en su zona de residencia había aumentado o permanecido igual durante los doce meses anteriores a la encuesta. Sin embargo, uno de cada cuatro hogares hondureños reportó que el nivel de violencia en su zona de residencia había incrementado durante dicho plazo.

4.10 EDUCACIÓN

Mas de un año después del comienzo de la Pandemia COVID-19, muchos niños y jóvenes de la subregión aún no asistían a la escuela, en muchos casos afectados por el cierre total o parcial de sus centros educativos y por cambios en la modalidad educativa desde clases presenciales a un ámbito virtual. Esta subsección examina la matrícula y asistencia escolares regulares para entender la modalidad asistencial y el impacto de los cierres escolares en los programas de comedores escolares.

Durante el año académico objeto del estudio, el 92 por ciento de los niños y niñas entre los cinco y doce años de edad estaban matriculados en la escuela o en otra forma de educación formal. Este porcentaje permanecía igual al ser desglosado por sexo.

En el caso de los hogares con hijos matriculados en alguna forma de educación formal durante el año académico en curso (2021), en Guatemala se reportó que un 21 por ciento de los hijos no asistían a clases regularmente, seguido por un 17 por ciento de los hogares encuestados en Honduras. En cambio,

la proporción más baja se registró en El Salvador, donde sólo el tres por ciento de los hijos matriculados durante el año académico 2021 no asistían a clases regularmente.

Al preguntar sobre la modalidad educativa en que sus hijos habían recibido clases en el 2021, las respuestas variaban entre los tres países. Por ejemplo, en Guatemala el 43 por ciento de los hogares con hijos matriculados reportaron que habían recibido clases mixtas (virtuales y presenciales alternadas), seguido por un 25 por ciento en casa mediante material escolar impreso y un 21 por ciento mediante clases en línea presentadas por su centro educativo respectivo. En el caso de Honduras, más de la mitad de los hogares con hijos matriculados afirmaron que habían recibido clases virtuales (57%), seguido por clases mixtas (23%). En cambio, en El Salvador un 38 por ciento de los hogares reportaron clases mixtas como la principal forma en que sus hijos habían recibido su educación durante el año académico en curso, seguido por clases virtuales (29%) y clases presenciales (28%).

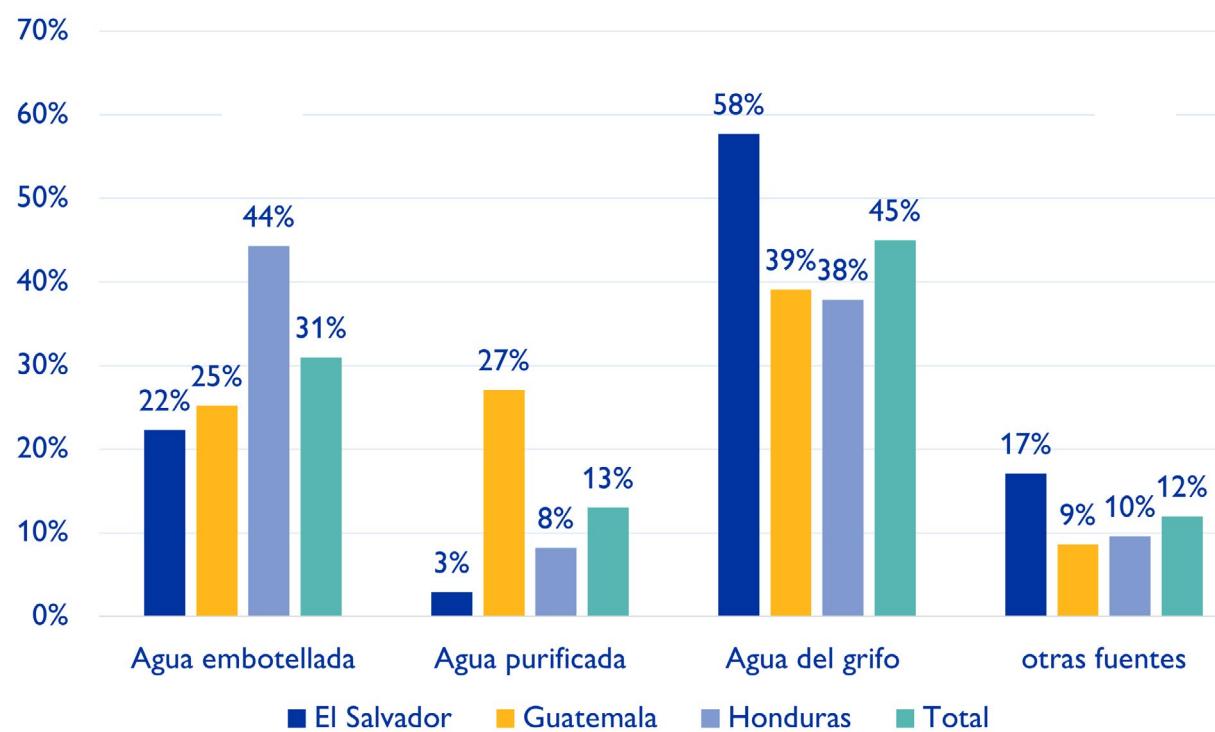
Entre los hogares con hijos de edad escolar que no estaban matriculados al momento de la encuesta, el motivo reportado con mayor frecuencia era la suspensión de clases debido a la Pandemia COVID-19 (un 73 por ciento de los hogares en este grupo en Guatemala y el 66 por ciento de los hogares en este grupo en Honduras). En el caso de El Salvador, aparte de los cierres escolares debido a la Pandemia, las personas encuestadas también mencionaron la falta de dinero para pagar la educación de sus hijos o bien la falta de deseo por parte de los estudiantes.

De los hogares que reportaron tener hijos matriculados en el 2021 en Guatemala y El Salvador, las personas encuestadas afirmaron que los programas de comedores escolares habían seguido funcionando y que los niños podían llevarse los alimentos para la casa (un 53 por ciento en Guatemala y un 41 por ciento en El Salvador). Este porcentaje era de apenas un tres por ciento en el caso de Honduras, donde el 44 por ciento de los hogares con hijos matriculados en el 2021 reportaron que los programas de comedores escolares habían sido suspendidos totalmente durante la Pandemia COVID-19.

Del egreso familiar mensual total estimado entre los hogares encuestados en todos los tres países (USD 303,30), en promedio las familias encuestadas reportaron que gastaban sólo el uno por ciento en la educación (USD 4,12).

4.11 AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE

Esta subsección resalta los resultados claves sobre los aspectos relacionados con el agua y el saneamiento. Los hogares encuestados en los tres países reportaron diferentes fuentes para obtener agua potable. Por ejemplo, en el caso de El Salvador, una proporción significativa de los hogares encuestados afirmaron que tomaban agua directamente del grifo (58%), mientras que el 44 por ciento de los hogares encuestados en Honduras tomaban principalmente agua embotellada , seguido por el agua del grifo (38%). Sin embargo, en el caso de Guatemala las fuentes de agua potable se repartían igualmente entre el agua embotellada, el agua purificada (filtrada, hervida o tratada químicamente) y el agua del grifo, con un promedio del 30 por ciento para cada fuente (véase la Figura 31).

Figura 31. Tres principales fuentes de agua potable (por país y global)²⁸

Nota: 'Otras Fuentes' incluye al agua de pozo, aguas superficiales (ríos, lagos, charcos y canales) y tomas públicas.

Con respecto a la principal forma de gestión de desechos, más de la mitad de los hogares reportaron que queman o entierran a sus desechos (60%), seguido por el servicio público de recolección (29%).

En términos del tipo de servicio sanitario utilizado por el hogar, las respuestas eran más variadas. En el caso de los hogares encuestados en El Salvador y Honduras, el principal tipo de servicio sanitario era un inodoro privado conectado a un tanque séptico (29%), seguido por un inodoro privado conectado al alcantarillado público (25%). En El Salvador un 28 por ciento de los hogares afirmaron tener inodoros privados. El 30 por ciento de los hogares en Guatemala reportaron tener inodoros privados conectados al alcantarillado público, seguido por un 15 por ciento de hogares con un inodoro privado o común conectado a un tanque séptico.

4.12 VIVIENDA

Esta subsección resume los aspectos claves sobre el tipo de vivienda, las instalaciones con que contaba la vivienda y los gastos de subsistencia mensuales. El 77 por ciento de los hogares afirmaron que vivían en casa propia. Sin embargo, en el caso de El Salvador el porcentaje era menor, con sólo el 65 por ciento de los hogares. No obstante lo anterior, los hogares salvadoreños reportaron la mayor proporción de familias cuya vivienda propia estaba pagada (20%).

Respecto al tipo de vivienda, sólo el tres por ciento de las familias dijeron que vivían en una construcción improvisada, comparado con el 87% que reportaron residir en una casa privada o independiente. El nueve por ciento de las familias reportaron no tener servicio de electricidad en su vivienda, mientras que el 16 por ciento dijeron que tenían una computadora y el 20 por ciento tenían servicio de Internet residencial.

Del egreso familiar mensual total estimado entre los hogares encuestados (USD 303,30), en promedio las familias encuestadas afirmaron gastar el tres por ciento en alquileres (USD 7,56).

En términos del tipo de vivienda y los materiales constructivos, el 77 por ciento de los hogares reportaron que su vivienda tenía techo de láminas metálicas (zinc). En el caso de las paredes, los materiales variaron entre los países objeto de estudio. El principal material utilizado en El Salvador era el concreto o materiales mixtos (71%), mientras que en Guatemala los principales materiales eran el adobe, el concreto

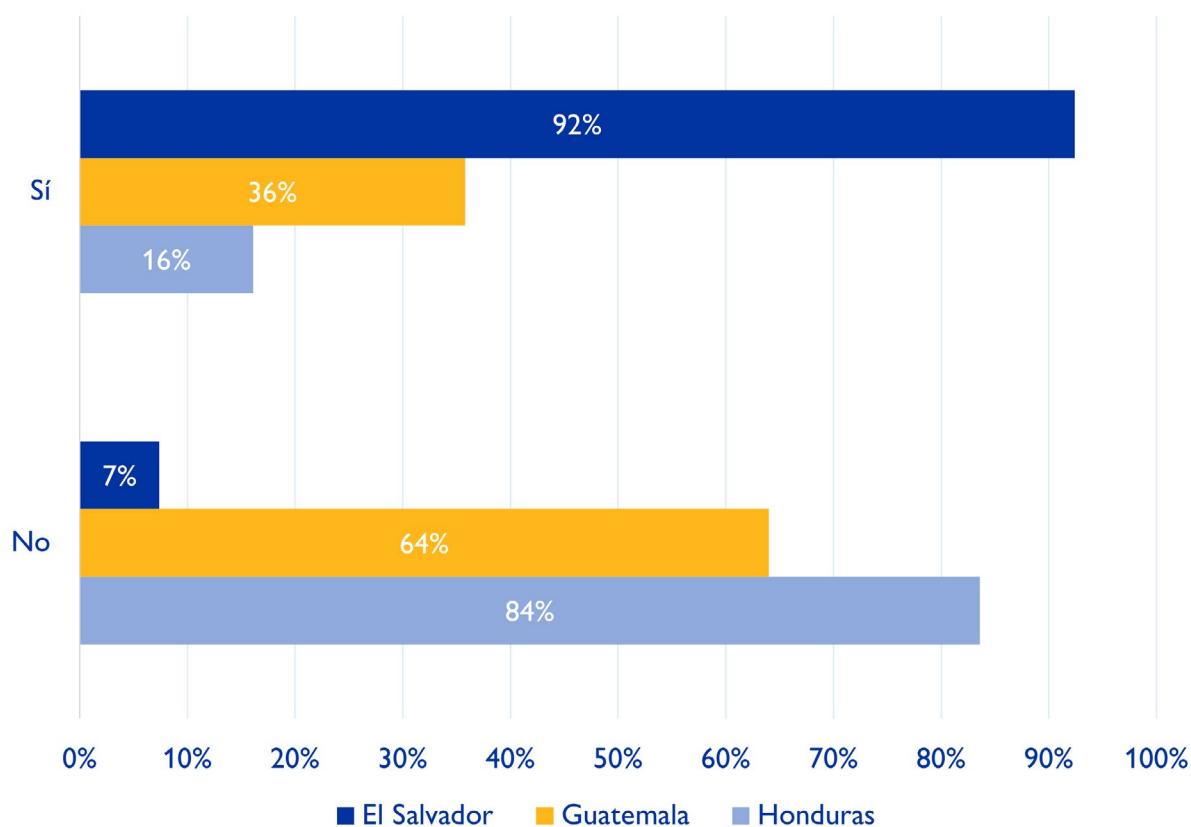
²⁸ Nótese que el agua embotellada no es una fuente de agua sostenible, principalmente porque los consumidores deben pagarla y dependerse del suministro y distribución del producto.

y/o la madera. En el caso de Honduras, los hogares reportaron el uso de concreto (53%) y adobe (35%) como los materiales principales. Respecto a los pisos, el concreto era el material más común en todos los tres países, con la proporción mayor registrada en Guatemala (58%). En El Salvador el 30 por ciento de los hogares reportaron el uso de ladrillos de concreto y otro 30 por ciento el uso de concreto. En Guatemala los materiales preferidos eran el concreto (43%) y la tierra (38%).

4.13 ASISTENCIA SOCIAL

Esta última subsección se enfoca en la asistencia que los hogares encuestados recibían del gobierno y otras instituciones. Durante los seis meses anteriores a la encuesta, en El Salvador nueve de cada diez hogares reportaron haber recibido asistencia de algún programa gubernamental, principalmente en forma de alimentos (95%). En cambio, en Honduras sólo el 16 por ciento de los hogares reportaron haber recibido apoyo de algún programa gubernamental (también principalmente en forma de alimentos). En el caso de Guatemala, el 36 por ciento de los hogares recibieron apoyo gubernamental en los seis meses anteriores a la encuesta, principalmente en forma de alimentos y subsidios en efectivo (véase la Figura 32).

Figura 32. Porcentaje de hogares que reportaron haber recibido asistencia del gobierno en los seis meses antes de la encuesta (por país)²⁹



La proporción de los hogares que reportaron que habían recibido asistencia de una iglesia, una ONG, una empresa particular y/o las Naciones Unidas en los seis meses anteriores al estudio fue relativamente similar en los tres países, con el 22 por ciento de los hogares afirmando haber recibido asistencia de alguna de dichas fuentes. De nuevo, la principal modalidad de asistencia fue en forma de alimentos en todos los tres países (84%).

²⁹ La cifra no incluye al 1% de los hogares encuestados en El Salvador que respondieron 'No Sé / Prefiero No Responder.'

5. MIGRACIÓN RECIENTE

– PERFILES FAMILIARES E INDIVIDUALES

5.1 PANORAMA GENERAL – MIGRACIÓN INTERNACIONAL RECIENTE

Excepto donde se indique al contrario, esta sección y las Secciones 5.2 y 5.3 resumen los hallazgos claves relacionados con las personas migrantes internacionales recientes identificadas entre los hogares encuestados en los doce departamentos objeto del estudio en los tres países. Para efectos de este estudio, ‘persona migrante internacional reciente’ se refiere a cualquier persona de un hogar encuestado que había migrado o intentado migrar internacionalmente durante los cinco años anteriores a la recolección de los datos. La Sección 5.4 se enfoca en las dinámicas de la migración circular (o pendular) y la movilidad interna entre la población encuestada.

5.1.1 Perfiles de los hogares

Los resultados del presente estudio reflejan niveles significativos de emigración reciente. Casi la cuarta parte de los hogares encuestados reportaron al menos una persona que había migrado o intentado migrar internacionalmente en los cinco años antes de la encuesta (véase la Tabla 17).

Tabla 17. Hogares que reportaron al menos un miembro que migró o intentó migrar internacionalmente en los cinco años antes de la encuesta (por país de origen y global)

País	Cantidad total de hogares Encuestados	Cantidad de hogares encuestados con al menos una persona migrante Internacional	Porcentaje de hogares encuestados con al menos una persona migrante internacional
General	4 998	1 200	24
El Salvador	1 703	374	22
Guatemala	1 730	402	23
Honduras	1 565	424	27

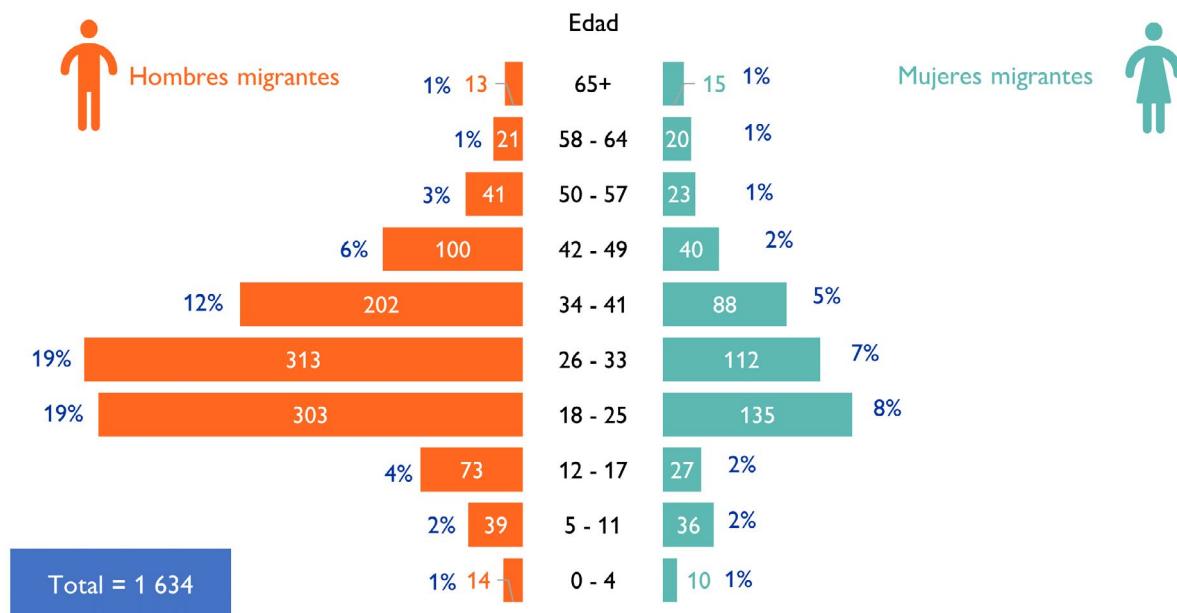
De los hogares que reportaron al menos un miembro que había migrado o intentado migrar en los cinco años antes de la encuesta, la cantidad de miembros iban de uno hasta siete del mismo hogar³⁰. La mayoría de los hogares reportaron sólo un miembro que había migrado recientemente, aunque más de uno de cada cuatro hogares con personas migrantes recientes reportaron que dos o más miembros del hogar se habían migrado. De los hogares que reportaron al menos una persona migrante reciente, la cantidad mediana fue una, mientras que la cantidad promedio fue de 1.36.

5.1.2 Perfiles individuales

De acuerdo con los resultados de la encuesta, en la migración reciente del Norte de Centroamérica (NCA) predomina por mucho los hombres jóvenes de edad laboral. Entre los 1,200 hogares que reportaron al menos una persona que había migrado o intentado migrar internacionalmente en los cinco años antes de la encuesta, un total de 1,634 individuos migrantes fueron identificados. De estas 1,634 personas migrantes recientes, 506 (el 31,0%) eran mujeres y 1,119 (68,5%) eran hombres (hubo nueve personas cuyo sexo no fue reportado o de otra forma divulgado). La Figura 33 muestra el desglose de la población identificada de personas migrantes recientes por sexo y edad.

³⁰ Para efectos de este Estudio, ‘hogar’ significa un grupo de personas que residen juntos y comparten los gastos para comprar alimentos y otros productos básicos,

Figura 33. Pirámide poblacional de las personas que migraron o intentaron migrar internacionalmente en los cinco años antes de la encuesta



Nota: Hubo nueve personas cuyo sexo no fue reportado o de otra forma divulgado ($n = 9$)

La edad promedio de todas las personas migrantes recientes era de 30,1 años; 30,7 para las mujeres y 30,0 para los hombres. Cabe notar que la edad promedio no variaba entre los tres países. En términos generales:

- El 12 por ciento de las personas que habían migrado o intentado migrar en los cinco años antes de la encuesta eran menores de edad (menores de 18 años).
- Nueve de cada diez personas migrantes recientes eran de edad laboral (15–64 años).
- Sólo el dos por ciento de las personas migrantes recientes eran adultos mayores (65+ años).

Entre la población encuestada había una variación notable en el sexo de las personas migrantes entre los tres países. La proporción de mujeres entre las personas migrantes recientes era de:

- 21 por ciento en Guatemala, 33 por ciento en El Salvador y 38 por ciento en Honduras.

Reconociendo las limitaciones en términos de representatividad, esta distribución parece reflejar las dinámicas en las zonas fronterizas de la subregión, en vista de que la población emigrante de Honduras es por mucho la más feminizada de los tres países (véase el Capítulo 3 para mayor información) (UNDAES, 2020). Asimismo, la proporción medible de migrantes menores de edad despierta varias preocupaciones relacionadas con la protección.

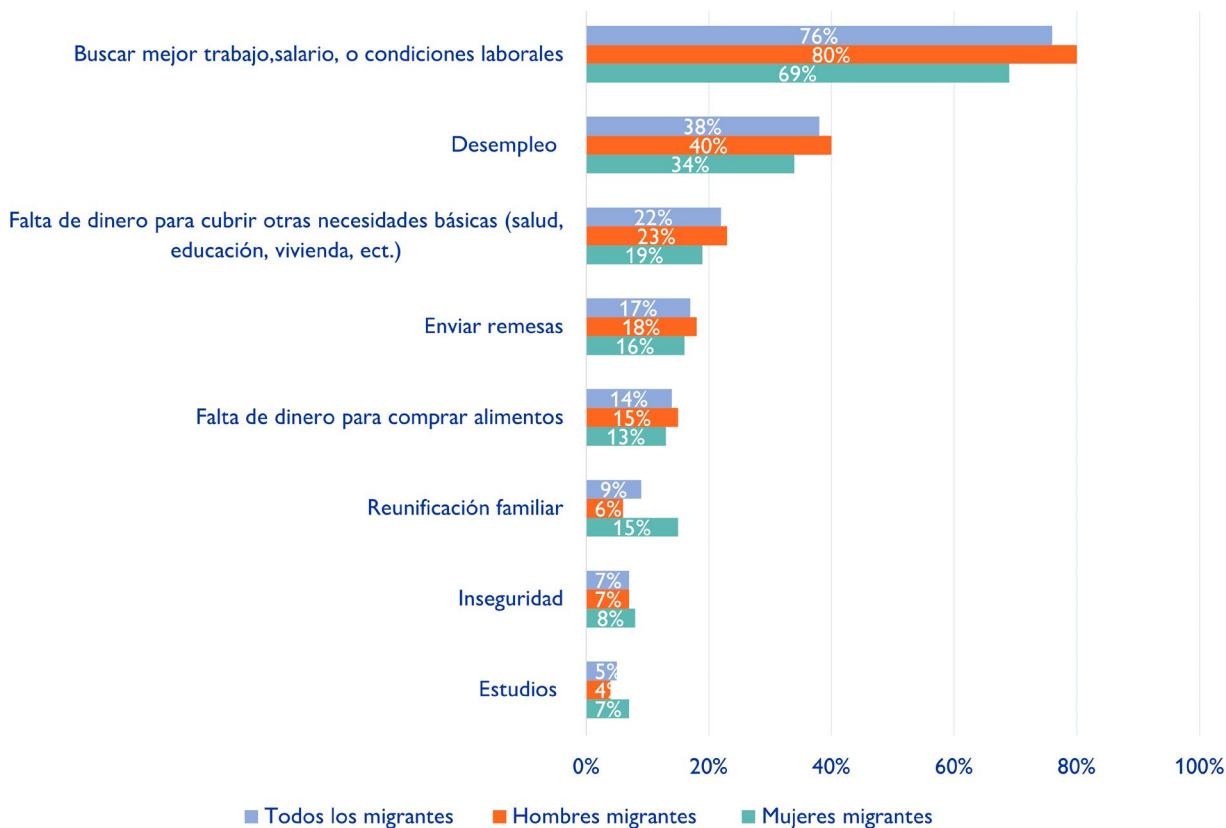
5.2 PERFIL DE LAS PERSONAS MIGRANTES INTERNACIONALES

Esta subsección resalta información clave sobre el perfil de las 1,634 personas que habían migrado o intentado migrar internacionalmente en los cinco años antes de la encuesta, incluyendo a sus motivos reportados, principales destinos, procesos migratorios y más. Se le informa al lector(a) que las siguientes preguntas fueron hechas por cada persona migrante identificada en los hogares que reportaron al menos un miembro que había migrado o intentado migrar internacionalmente en los cinco años anteriores.

5.2.1 Motivos

Se les preguntó a las personas encuestadas porqué el miembro o miembros de su hogar habían migrado. En términos generales, las dificultades económicas y la falta de capacidad para cubrir las necesidades básicas fueron entre los principales motivos citados. Entre las personas que habían migrado para obtener un mejor trabajo, salario o condiciones laborales en el extranjero, la proporción de mujeres fue ligeramente menor que la de hombres. Asimismo, entre las personas que habían migrado para efectos de la reunificación familiar, la proporción de hombres fue ligeramente menor que la de mujeres (véase la Figura 34).

Figura 34. Los ocho motivos principales por los que el o los miembros del hogar habían migrado o intentado migrar internacionalmente en los cinco años anteriores (global y por sexo)³¹



Aparte de los ocho motivos principales indicados en la Figura 34, sólo el tres por ciento de las personas migrantes habían migrado debido a peligros naturales (como inundaciones, sequías, erupciones volcánicas o huracanes). Este porcentaje incluye tanto a las personas que migraron debido al impacto directo de un peligro natural como las personas que migraron debido al deterioro de los medios de sustento causado por peligros naturales. En vista del hecho de que los Huracanes Eta e Iota habían golpeado fuertemente a Honduras y Guatemala cinco meses antes de la encuesta, los resultados podrían haber sido influidos por la ubicación geográfica (en el caso de los departamentos que no fueron entre los más afectados por los huracanes) o por proximidad temporal (porque las preparaciones para la migración internacional pueden requerir de más tiempo que el plazo transcurrido entre los huracanes y la encuesta). También es posible que signifiquen una influencia menor de impulsores ambientales en la migración reciente, el predominio de impulsores económicos o bien una confusión entre los dos (cuando los factores ambientales afectan al bienestar económico) donde las personas encuestadas pueden identificar los impulsores económicos con mayor facilidad. Cualquiera de estas hipótesis tendría que ser explorada en una investigación posterior. Se reportó que el dos por ciento de las personas migrantes habían migrado para vivir nuevas oportunidades y aventuras, el uno por ciento por salud y el cuatro por ciento por otros motivos.

³¹ Total de personas migrantes: 1,634 (1,119 hombres y 506 mujeres). Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones. Si bien los totales los incluyen, la figura no muestra datos desglosados respecto a las nueve personas que eligieron 'Otro Género' o no divulgaron su género. Esta pregunta se le hizo a cada persona migrante del hogar.

Puede llamar la atención el porcentaje bajo de personas encuestadas que señalaron a la inseguridad como motivo para migrar. Esto puede ser debido a los departamentos específicos en que se llevó a cabo la encuesta en cada país o bien por la distribución de los hogares entre zonas rurales y urbanas. El porcentaje bajo podría deberse también a la naturaleza del estudio, en que la información fue obtenida de personas que representaban al hogar y no directamente de las personas migrantes, así como por la naturaleza de la pregunta (por ejemplo, no se utilizó la palabra ‘violencia’ específicamente, sino que se refirió a la inseguridad, un término que podría conllevar connotaciones ambiguas). Asimismo, puede que algunas de las personas encuestadas fueran renuentes a hablar de la violencia y la inseguridad, especialmente ante encuestadores desconocidos y particularmente en ámbitos con condiciones de seguridad difíciles.

Los resultados obtenidos de otras encuestas, incluyendo a las aplicadas directamente con personas migrantes, parecen ser mixtos. Por ejemplo, en una encuesta realizada por el BID con 1,859 personas migrantes del NCA viviendo en Los Ángeles, Nueva York y Washington, D.C., que habían llegado a Estados Unidos en los últimos diez años, el 41 por ciento de las personas entrevistadas citaron a la violencia e inseguridad entre sus dos motivos principales por haber salido de su país de origen (BID, 2018). Luego en una encuesta MMC 4Mi Snapshot reciente de 272 personas migrantes en México (el 71 por ciento de las cuales provenían de Honduras, el 20 por ciento de El Salvador y el cinco por ciento de Guatemala) en junio del 2021, el 81 por ciento de los encuestados afirmaron que la violencia e inseguridad fue el motivo principal por su decisión de abandonar su país de origen (MMC, 2021). Una Encuesta de Seguimiento de Desplazamientos, aplicada por la OIM a una caravana de personas migrantes que salían de San Salvador en octubre del 2018, determinó que el 46 por ciento de las personas encuestadas migraban debido a la inseguridad y violencia (OIM, 2018). Otra encuesta realizada en Tijuana, México, en diciembre del 2018 con casi 400 personas migrantes (la mayoría hondureñas) que habían viajado en caravana, determinó que el 47 por ciento habían migrado debido a la inseguridad y violencia (*ibid.*).³²

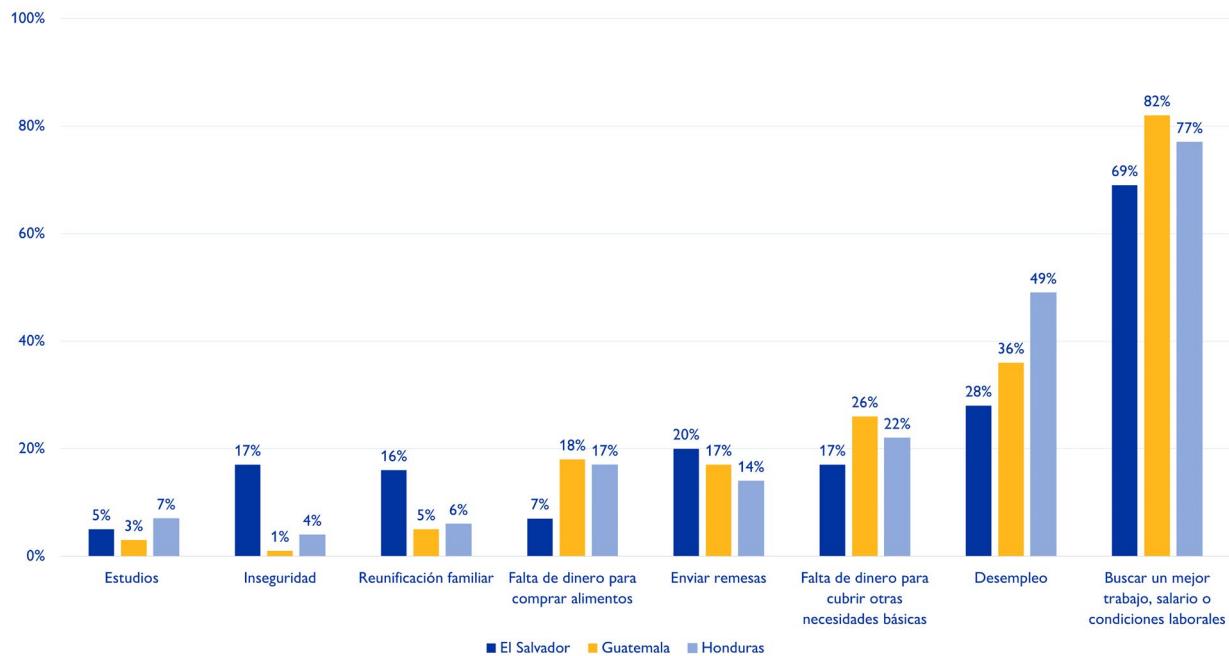
Los motivos por migrar reportados varían ligeramente en caso de las personas migrantes recientes menores de edad (0–17 años). De las 204 personas migrantes recientes menores de edad identificados entre los hogares encuestados, los cuatro motivos más citados fueron:

- 35 por ciento – Buscar un mejor trabajo, salario o condiciones laborales
- 24 por ciento – Reunificación familiar
- 23 por ciento – Estudios
- 17 por ciento – Desempleo

Teniendo presente las limitaciones por la representatividad de la muestra, un análisis de las respuestas por país de origen podría ofrecer perspectivas respecto a la variación entre los departamentos evaluados. Por ejemplo, el desempleo fue reportado como motivo por la mitad de las personas migrantes recientes en Honduras, mientras que el mismo motivo fue señalado para sólo la cuarta parte de las personas migrantes recientes identificadas en los hogares encuestados en El Salvador. Por otro lado, la reunificación familiar y la inseguridad fueron mucho más presentes como motivos entre las personas migrantes recientes de los hogares encuestados en El Salvador comparado con las de Guatemala o Honduras (véase la Figura 35).

³² Por otro lado, de las personas migrantes del NCA retornadas a su país de origen por las autoridades migratorias mexicanas en el 2019 y encuestadas durante la anual Encuesta Migratoria en la Frontera Sur de México (EMIF Sur), sólo el 10,7% de los salvadoreños retornados, el 7,5% de los hondureños y el 0,1% de los guatemaltecos indicaron que la violencia y la inseguridad habían sido el motivo principal por dejar su país de origen (COLEF, et al., 2020). La Encuesta Nacional sobre Migración y Remesas realizada en el 2017 en El Salvador determinó que un 16% de las personas migrantes reportaron haber dejado su país debido a la inseguridad, cifra que coincide con la Encuesta actual (Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, Dirección General de Estadísticas y Censos y OIM, 2017).

Figura 35. Los ocho motivos principales por los que el o los miembros del hogar habían migrado en los cinco años (por país de origen)³³



Una investigación más a fondo podría determinar si estas variaciones entre las respuestas por país de origen tienen relación con tendencias mayores nacionales, subregionales y regionales. Por ejemplo, comparado con las cifras para guatemaltecos y hondureños, muchísimo más salvadoreños reciben la residencia permanente (LPR) en Estados Unidos por reunificación familiar (U.S. DHS, 2020). Esta dinámica parece ser una tendencia a largo plazo posiblemente relacionada con la población mayor y más establecida de personas migrantes salvadoreñas que residen en Estados Unidos, comparada con las poblaciones de guatemaltecos y hondureños (MPI, 2021).

Asimismo, si bien todos los tres países del NCA han enfrentado durante muchos años problemas similares relacionados con la delincuencia, violencia de pandillas, altas tasas de homicidio y femicidio y más, El Salvador vivió un incremento agudo en la violencia a partir del 2015, después de que fracasara una tregua entre las pandillas y el gobierno en el 2014 (Cheatham, 2021; Zaidi, 2019). Entre el 2016 y el 2018 (el año más reciente para el que haya datos internacionales estandarizados), El Salvador tuvo la tasa de homicidios más alta del mundo, superando a Honduras y Guatemala (Banco Mundial, n.d.). Esta tendencia persistió por lo menos hasta finales del 2019, hasta que se dio una reducción notable en el 2020 (Cheatham, 2021).

Por último, como se resaltó en el Capítulo 3, durante muchos años Honduras ha registrado mayores tasas de desempleo que El Salvador y Guatemala (Banco Mundial, n.d.).

5.2.2 Principales países de destino

En todos los tres países de origen, para nueve de cada diez personas (1,464 de 1,634) que habían migrado o intentado migrar internacionalmente durante los cinco años antes de la encuesta, Estados Unidos era el país de destino. Sólo el dos por ciento de las personas que migraron de los hogares encuestados ($n = 39$) se fueron a otro país en Centroamérica, indicando que las emigraciones son mayoritariamente extrarregionales.

³³ El Salvador: 522; Guatemala: 523; Honduras: 589. Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones.

Tabla 18. País de destino reportado por las personas que migraron o intentaron migrar en los cinco años anteriores a la encuesta

País de destino	%/n
Estados Unidos	90 (n = 1 464)
España	4 (n = 73)
México	2 (n = 32)
Otro	4 (n = 65)

Entre las personas que migraron o intentaron migrar a España en los cinco años anteriores a la encuesta, la mayoría provenían de Honduras. Esto podría indicar una tendencia a largo plazo, ya que la población de personas migrantes hondureñas en España es significativamente más grande que la de salvadoreñas o guatemaltecas. Para el 2020, casi 100,000 personas migrantes hondureñas residían en España, un aumento del 141 por ciento comparado con las 41,000 que vivían allá en el 2015 (UNDAES, 2020). Para el mismo año 2020, sólo había 10,000 personas migrantes guatemaltecos y 12,000 personas migrantes salvadoreñas viviendo en España (ibid.).

Por último, la mayoría de las personas reportadas que habían migrado a México en los cinco años antes de la encuesta provenían de Honduras y Guatemala, mientras que casi ninguna de las personas que migraron de los hogares encuestados en El Salvador tenía a México como destino final.

Cabe notar que, de todas las personas que migraron o intentaron migrar en los cinco años antes de la encuesta, no todas lograron llegar a su destino final en el primer intento:

- Algunas de las personas encuestadas afirmaron que las personas migrantes recientes de su hogar habían intentado llegar a su destino final dos, tres y hasta cuatro veces antes de que finalmente lograron hacerlo.

5.2.3 Proceso migratorio

Con el fin de arrojar luz sobre el proceso migratorio en sí, esta encuesta preguntó a las personas encuestadas sobre: (1) con quién el o los miembros del hogar habían viajado cuando migraron internacionalmente durante los cinco años anteriores a la encuesta; y (2) si el o los miembros del hogar que migraron o intentaron migrar lo habían hecho con la ayuda de un traficante.

(3) *¿Con quién viajaron las personas migrantes en su viaje?*

La mayoría de las personas migrantes recientes viajaron solas (58%) desde el NCA, mientras que las demás viajaron con al menos un acompañante (40%) (no se divulgó información para un dos por ciento de las personas migrantes recientes).

En total:

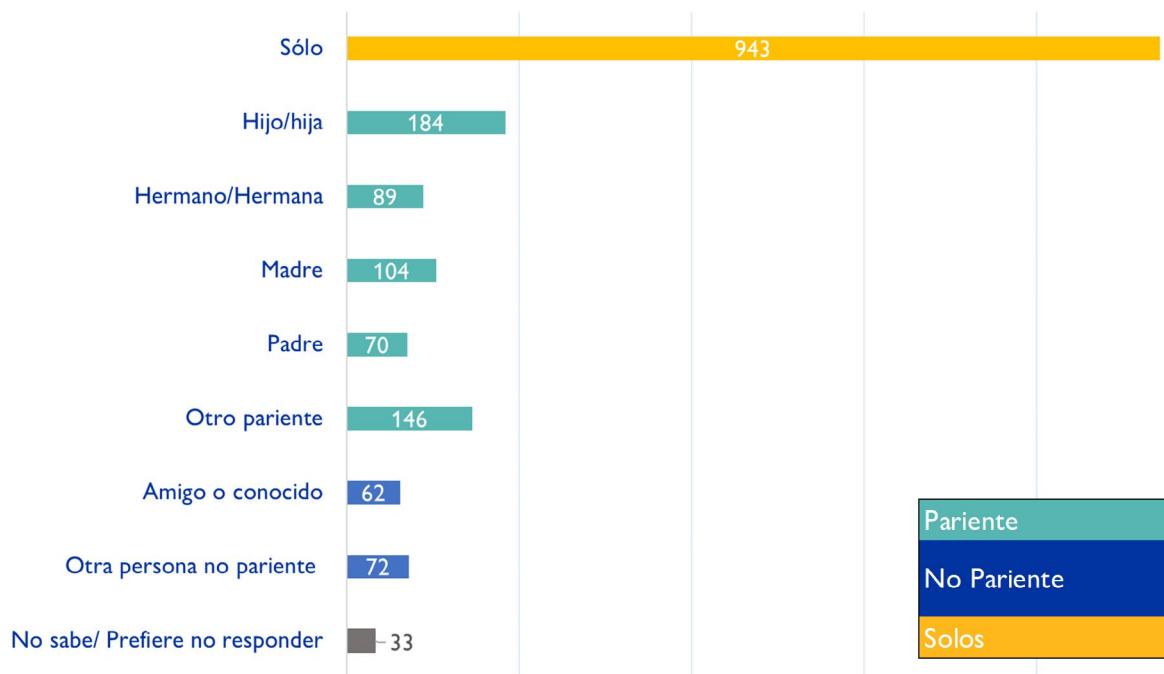
- 943 personas migrantes recientes (58%) viajaron solas (con o sin la ayuda de un traficante).
- 658 (40%) viajaron con al menos una persona que ellos conocían.
- No se divulgó esta información para 33 (el 2%) de las personas migrantes.

De las 1,634 personas migrantes recientes identificadas entre los hogares encuestados:

- 572 (35%) migraron o intentaron migrar con un pariente ('pariente' incluye a los padres, hermanos u otros familiares).
- 134 (8%) migraron con una persona que conocían que no era pariente (como amigos o conocidos).

(Cabe notar que las personas migrantes pueden viajar con varios parientes, con parientes y personas que no son sus parientes o exclusivamente con conocidos que no son parientes. Los parientes no necesariamente formaban parte del hogar de la personas migrantes.)

Figure 36. Con quiénes migraron las personas que migraron o intentaron migrar internacionalmente en los cinco años anteriores a la encuesta³⁴



El entender las variaciones por sexo conlleva implicaciones importantes relacionadas con la protección, porque las mujeres que viajan solas enfrentan mayores riesgos de violencia, explotación, abuso y otras dificultades relacionadas con la protección durante su viaje migratorio (ACNUR, 2015; MPI, 2018; Angulo-Pasel, 2018). En términos generales:

- 250 de 506 mujeres migrantes (49%) migraron solas (es decir, sin estar acompañadas por parientes, amigos(as) ni otras personas conocidas).
- El porcentaje fue más alto (61%) para los hombres migrantes.

También había variaciones notables entre los países. Las personas migrantes de los hogares encuestados en Guatemala tenían mucha más probabilidad de viajar solas (69%) que las personas migrantes de los hogares encuestados en El Salvador (54%) y Honduras (51%). Esto puede deberse a la mayor proporción de hombres entre las personas migrantes recientes identificadas en Guatemala o a la tendencia entre las personas migrantes de El Salvador y Honduras de migrar en caravanas.

Las niñas, niños y adolescentes (NNA) migrantes, especialmente los que viajan no acompañados, también enfrentan una amplia gama de vulnerabilidades y retos relacionados con sus derechos humanos, con un mayor riesgo de sufrir la explotación sexual, criminal o económica, incluyendo a la trata de menores (Parlamento Europeo, 2021). De las 204 NNA (0–17 años) que migraron o intentaron migrar en los cinco años anteriores a la encuesta:

- 51 (25%) de los menores de edad migrantes viajaron solos.
- La edad mediana de los que migraron solos era de 15 años.

El 71 por ciento de los 204 menores de edad migrantes identificados en la encuesta migraron con un pariente. En tres de cada cuatro casos fueron acompañados por al menos uno de sus padres. La mayoría de los menores de edad migraron con su madre en lugar de con su padre o ambos.

(4) ¿Las personas migrantes recurrieron a traficantes?

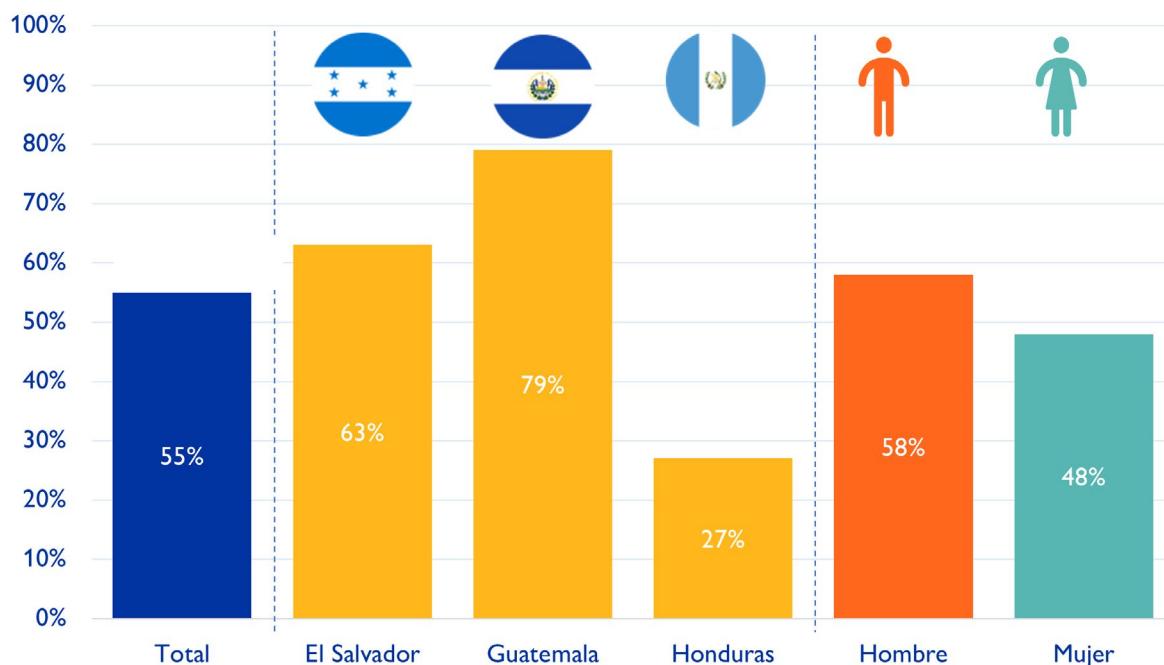
³⁴ Cifra = 1,634. Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones. Los subtotales no suman 1,634 (la población de personas migrantes recientes identificadas) porque algunas personas migraron con múltiples tipos de parientes o con parientes y no parientes o sólo con no parientes.

Como se mencionó en el Capítulo 3, es común en la región el uso de traficantes (a menudo llamados ‘coyotes’ o ‘polleros’) para facilitar el viaje terrestre por Centroamérica y México hacia Estados Unidos.

- **Un total de 900 (55%) de las 1,634 personas migrantes recientes identificadas recurrieron a los servicios de traficantes durante su migración.**

Este total incluye tanto a las personas que viajaron solas como a las que viajaron con parientes, amigos, colegas y otros conocidos y que aprovecharon los servicios de traficantes. Se detectó una variación interesante basada en el sexo y país de origen (véase la Figura 37).

Figura 37. Uso de los servicios de traficantes por las personas que migraron o intentaron migrar en los cinco años anteriores a la encuesta (por país de origen, sexo y global)³⁵



Es difícil determinar el razonamiento exacto que explica la variación en el uso de los servicios de traficantes en los diferentes países. La proporción baja en Honduras, por ejemplo, puede ser atribuible a factores geográficos, ya sea por la dinámica del departamento de origen o el punto de encuentro entre la persona migrante y su(s) traficante(s) (por ejemplo, si las personas migrantes hondureñas no se encontraron con los traficantes hasta después de abandonar el país, sin que la persona encuestada supiera eso).

Sin embargo, quizás sea más probable el rol reciente de las caravanas migrantes en la región (especialmente a partir del 2018), ya que cantidades significativas de mujeres han participado, incluyendo a números grandes de Honduras (Araya, 2019). Se ha notado que las caravanas han alterado la naturaleza de la migración en la región, ya que el viajar en grupos grandes minimiza la necesidad de recurrir a intermediarios como traficantes (*ibid.*). Investigaciones futuras podrían arrojar más luz sobre la validez de estas hipótesis, además de determinar si los hombres migrantes tienen mayor probabilidad de valerse de los servicios de un traficante que las mujeres migrantes en la región, quienes (al menos en este estudio) tenían mayor probabilidad de viajar acompañada de un pariente o persona conocida.

5.2.4 Costos de la migración y fuentes de financiamiento

El proceso migratorio, ya sea vía canales regulares o irregulares, muchas veces puede implicar costos significativos incurridos por las personas migrantes y sus familias, desde los bienes materiales necesarios para el viaje, servicios de transporte, costos administrativos (por concepto de pasaportes, visas y otros documentos de viaje), alimentación y agua durante el viaje, alojamiento y (en algunos casos) el pago de cargos significativos a favor de intermediarios para facilitar el viaje. Como se mencionó en el Capítulo 3, a menudo las personas pagan hasta USD 15,000 para migrar desde Centroamérica hasta Estados Unidos

³⁵ Total de personas encuestadas: 1,634; El Salvador: 522; Guatemala: 523; Honduras: 589; hombres: 1.119; mujeres: 506. El desglose de los datos por sexo no incluye a las nueve personas que respondieron ‘Otro Género’ o no divulgaron.

(UNODD, 2018). Asimismo, las personas migrantes pueden incurrir costos indirectos relacionados con la migración, incluyendo la pérdida de acceso a sus medios de sustento mientras están en tránsito.

Para entender mejor los costos que las personas migrantes recientes en los países del NCA han incurrido para migrar, se les preguntó a las personas encuestadas cuánto gastó cada miembro de su hogar que migró o intentó migrar internacionalmente en los cinco años anteriores a la encuesta. El costo del viaje se pudo determinar para un total de 819 de las 1,634 personas migrantes recientes identificadas entre los hogares encuestados.

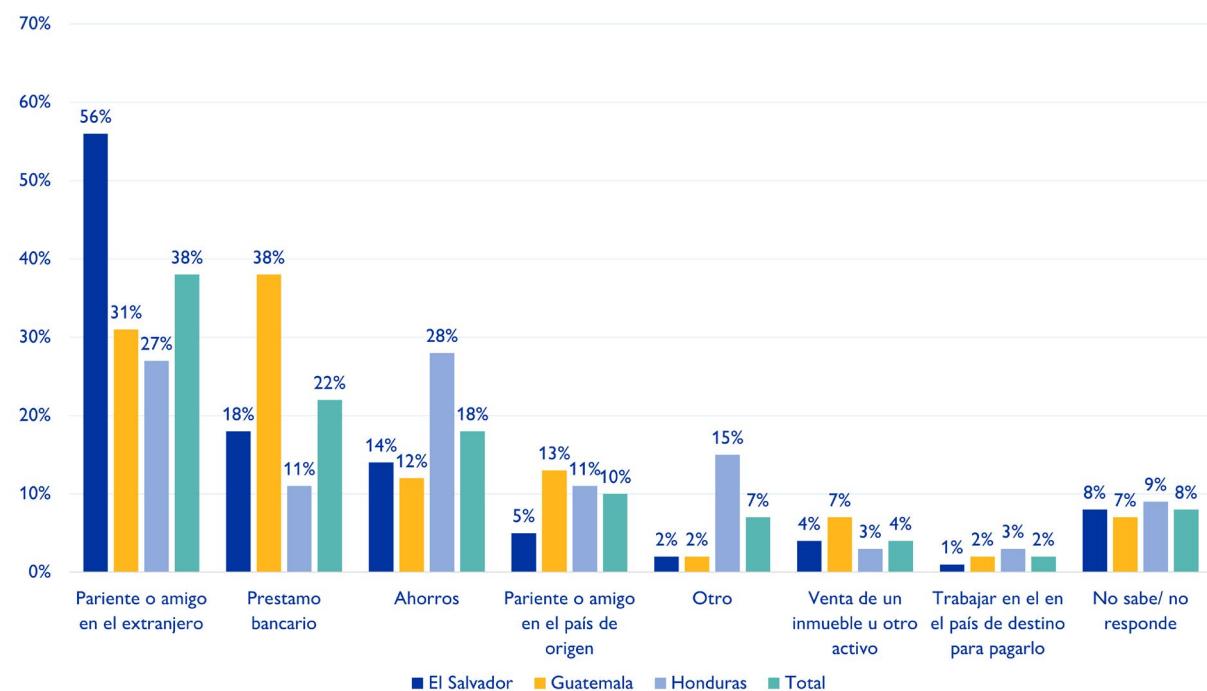
- De las 819 personas que migraron o intentaron migrar en los cinco años antes de la encuesta y para quienes las personas encuestadas indicaron el costo del viaje, el gasto promedio era de unos USD 5.000.

Estas cifras coinciden con estudios históricos. Por ejemplo, la encuesta que se hizo en el 2017 en El Salvador sobre la migración y las remesas reveló que el viaje facilitado por un coyote tenía un costo promedio de USD 6,384.

Los costos citados parecen astronómicos para la gran mayoría de los hogares en el NCA, máxime al ver que alrededor de un tercio de las personas encuestadas afirmaron que sus egresos familiares no eran suficientes para cubrir la compra de alimentos durante los treinta días anteriores a la encuesta, además de que más de un tercio reportaron que se encontraban en una situación muy crítica o que luchaban para vivir con su nivel de ingresos en ese momento. De hecho, los costos de migración antes citados representan hasta 17 veces el monto que los hogares encuestados normalmente gastaban en todo un mes (aproximadamente USD 300) y superan por muchísimo los niveles de ingresos familiares estimados que reportaron los hogares encuestados (véase el Capítulo 4).

Para entender cómo las personas migrantes pagaban sus viajes, se les preguntó a las personas encuestadas sobre las fuentes de financiamiento de cada persona que migró o intentó migrar en los cinco años antes de la encuesta. Los resultados se muestran en la Figura 38.

Figura 38. Fuentes de financiamiento de las personas que migraron o intentaron migrar en los cinco años antes de la encuesta (por país de origen y global)³⁶



Los resultados indican que las comunidades transnacionales y diásporas en otros países, principalmente en Estados Unidos, juegan un rol esencial facilitando y hasta financiando la emigración reciente entre los hogares encuestados.

- Casi dos de cada cinco personas migrantes recientes recibieron ayuda, ya sea en forma de préstamo o donación, de un pariente o amigo en el extranjero para financiar su viaje (casi tres de cada cinco personas migrantes recientes en el caso de los hogares encuestados en El Salvador).
- Menos de una de cada cinco personas migrantes recientes financió su viaje con ahorros, aunque las personas que migraron de los hogares encuestados en Honduras tenían mucha más probabilidad de recurrir a esta fuente de financiamiento.

Otro componente que sobresale son los niveles significativos de migración financiada con deuda reportados por los hogares encuestados en todos los tres países.

- Más de una de cada cinco personas migrantes financió su migración con una deuda nueva, ya sea en forma de un préstamo de un banco, un prestamista o una cooperativa o hasta una hipoteca inmobiliaria. Esta forma de financiamiento se aplica a casi dos de cada cinco personas migrantes recientes identificadas en Guatemala.

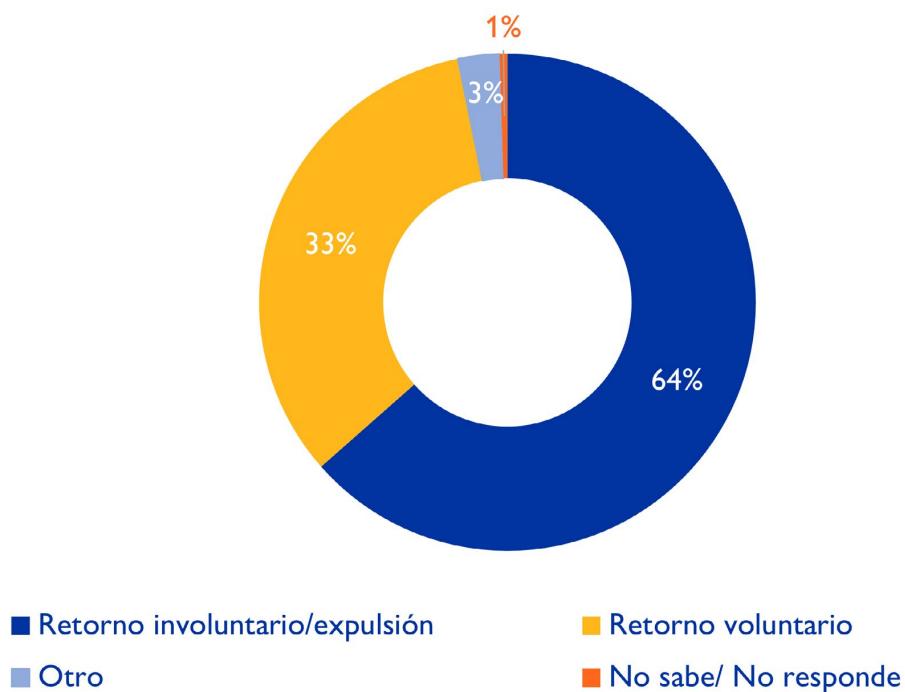
La migración financiada con deuda plantea varios riesgos potenciales para las personas migrantes y sus familias. Si bien es poca la investigación hecha sobre este tema, algunos estudios han notado que el financiamiento de la migración con préstamos puede incrementar el riesgo de explotación porque puede presionar a las personas migrantes a tomar decisiones más riesgosas en tránsito y en el punto de destino ([OIM, 2019](#)). Puede que una persona migrante tenga menor probabilidad de dejar una situación explotadora (ya sea laboral u otra) debido a su necesidad de pagar los fondos prestados, además de que muchas personas no saben bien cómo administrar el pago de sus deudas (*ibid.*). Asimismo, en vista de las altas tasas de detención y retorno involuntario de personas migrantes del NCA en México y Estados Unidos, existe el riesgo concreto de que las personas que financian su proceso migratorio con deuda no lleguen a su destino pretendido, sino que resulten retornados a su país de origen donde disponen de fuentes de ingreso limitadas para pagar sus préstamos.

Las altas tasas de migración financiada con deuda reveladas por este estudio resaltan la necesidad de garantizar mayor inclusión financiera y acceso al crédito sostenible en los países del NCA. Serían beneficiosas también la instrucción e información enfocadas en fortalecer los conocimientos financieros entre las personas migrantes que obtengan o pretendan obtener préstamos. Los hallazgos también señalan la necesidad de explorar e invertir en vías adicionales para la migración regular, incluyendo mediante mecanismos de movilidad laboral circular, para minimizar las presiones que los nacionales del NCA enfrentan para obtener préstamos, disminuir la posibilidad de explotación y maximizar los beneficios de la migración, al garantizar que las ganancias de las personas migrantes puedan ser gastadas productivamente tanto en los países de destino como en los países de origen en lugar de ser dedicadas al pago de préstamos.

5.2.5 Personas migrantes retornadas

Se les preguntó a las personas encuestadas si un miembro del hogar que había migrado en los cinco años antes de la encuesta había retorna (ya sea voluntaria o involuntariamente). Los resultados muestran que proporciones sustanciales de personas migrantes internacionales ([546 ó una de cada tres](#)) ya habían retorna a su hogar en su país de origen al momento de la recolección de datos (véase la Figura 39).

Figura 39. Personas migrantes recientes que habían retorna do a su hogar al momento de la encuesta, por motivo de retorno³⁷



De las 546 personas migrantes internacionales recientes que retornaron a sus hogares, más de tres de cada cinco fueron retornadas involuntariamente (por ejemplo, expulsadas por las autoridades en un país de tránsito o destino).

Esto significa que:

- El 21 por ciento o más de una de cada cinco de las 1,634 personas que migraron o intentaron migrar de los hogares encuestados en los cinco años anteriores a la encuesta fueron retornadas involuntariamente de un país de tránsito o destino.

Si bien estas cifras pueden parecer altas, por lo general coinciden con las tendencias en la región, donde los altos flujos de migración se acompañan de altos niveles de retornos o expulsiones tanto de Estados Unidos como de México. Entre los Ejercicios Fiscales 2016 y 2019 (el año más reciente para el cual hay datos desglosados por país de nacionalidad), un total de 354,036 nacionales del NCA fueron ‘removidos’ por Estados Unidos (‘remoción’ se define como “un movimiento obligatorio y confirmado de un extranjero inadmisible o sujeto a deportación fuera de Estados Unidos, basado en una Orden de Remoción”) (U.S. DHS, 2016; 2017; 2018; 2019). Este total incluye a 71,646 nacionales de El Salvador que fueron removidos en dicho cuatrienio, 169,118 nacionales de Guatemala y 113,262 nacionales de Honduras (*ibid.*). Otros 15,689 nacionales del NCA fueron ‘retornados’ durante el mismo cuatrienio (‘retorno’ se define como “un movimiento confirmado de un extranjero inadmisible o sujeto a la deportación, no basado en una Orden de Remoción”) (*ibid.*). Asimismo, desde enero del 2017 hasta junio del 2021 las autoridades migratorias mexicanas reportan haber retorna do un total de 438,095 personas migrantes del NCA a sus países de origen (UPM, Secretaría de Gobernación, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021).

De las personas migrantes recientes que habían retorna do voluntariamente a sus hogares al momento de la encuesta, los motivos por retornar voluntariamente incluían a la reunificación familiar, el emprendimiento de un negocio, la recepción de alguna compensación por retornar, una enfermedad o accidente y recursos económicos insuficientes, entre otras razones.

³⁷ Del total de personas que reportaron haber migrado o intentado migrar durante los cinco años antes de la encuesta, 546 reportaron haberse retorna do a su hogar para el momento de la encuesta.

Las altas tasas de migración de retorno señalan la necesidad para mecanismos de respuesta integrales en la región. Si bien los países del NCA han fortalecido sus sistemas para apoyar la recepción de migrantes retornados en años recientes (OIM, 2017; Ruiz et al., 2019), se requieren más recursos para garantizar el retorno y reintegración sostenible en el Norte de Centroamérica, especialmente en vista de los retos socioeconómicos y sanitarios persistentes planteados por la Pandemia COVID-19. Se sugiere que los mecanismos consideren las necesidades específicas de grupos vulnerables, incluyendo a mujeres y NNA, personas migrantes discapacitadas, personas migrantes LGBTI+ y otras poblaciones vulnerables, y que sean implementados dentro de un marco que respeta los derechos de las personas migrantes y garantiza su protección integral y bienestar. Los avances logrados en este sentido podrían también disminuir la probabilidad de que las personas migrantes retornadas tengan que volver a migrar en el futuro (ibid.).

5.2.6 Personas migrantes desaparecidas y fallecidas

- Durante el presente estudio algunos hogares reportaron que uno o más miembros del hogar habían fallecido después de migrar o intentar migrar.
- Asimismo, algunos hogares reportaron que uno o más de sus miembros había migrado o intentado migrar y que para el momento de la encuesta aún no se sabía su paradero.

Como se mencionó en el Capítulo 3, muchas personas migrantes que emprenden viajes por Centroamérica y Norteamérica nunca llegan a su destino final, quedando registradas cientos de defunciones y desapariciones de personas migrantes en ambas regiones cada año y probablemente muchas más que quedan sin registrar (Proyecto Migrantes Desaparecidos de la OIM, n.d.). Más allá de la pérdida trágica de una vida que puede resultar de un viaje migratorio en esta región y alrededor del mundo, la pérdida de un ser querido también puede generar un impacto emocional y psicológico profundo en los familiares y amigos en la comunidad de origen, además de dificultades económicas. Para los familiares y amigos que no conocen el paradero de sus seres queridos, la falta de información puede impedir que las personas afectadas guarden luto y logren un sentido de cierre (Proyecto Migrantes Desaparecidos de la OIM, 2021).

La identificación de este fenómeno trágico durante este estudio resalta la necesidad inmediata para rutas seguras, humanitarias y regulares para la migración en el corredor migratorio Centroamérica–México–Estados Unidos, para acabar con las muertes de personas migrantes y atender las necesidades de las familias dejadas atrás.

5.3 REMESAS

Esta subsección resalta información clave sobre el perfil de remesas de los hogares encuestados. Se les hizo a las personas encuestadas una serie de preguntas respecto a las transferencias monetarias o en especie que habían recibido del extranjero en los doce meses anteriores a la encuesta.

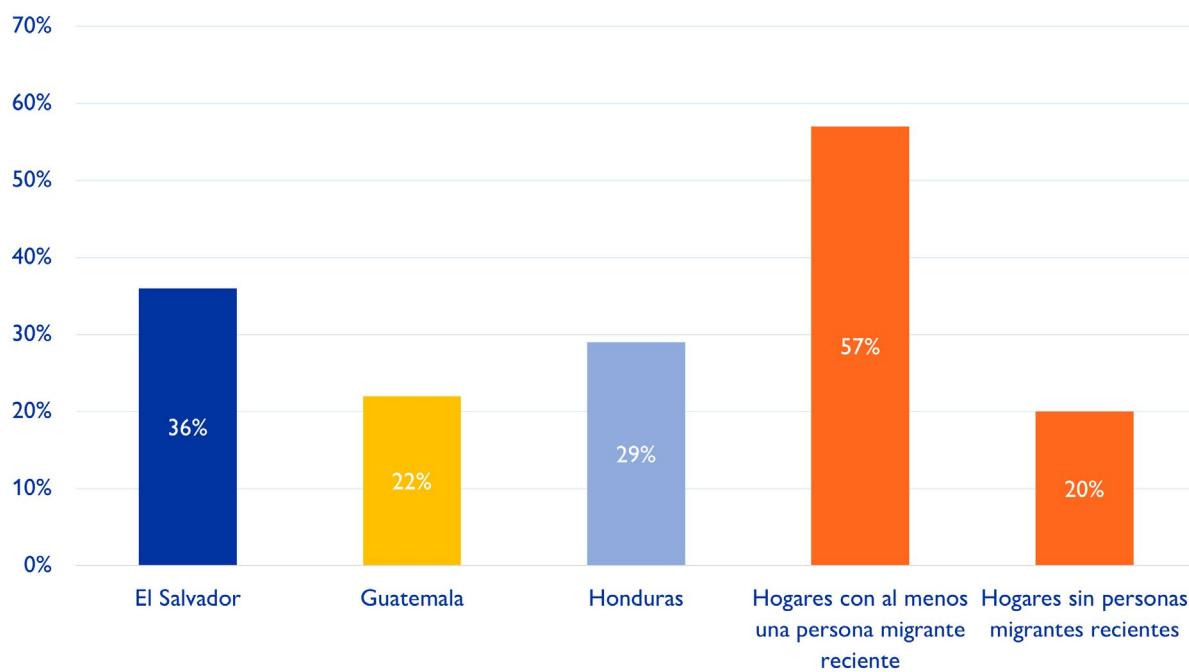
5.3.1 Hogares que recibieron remesas

- 1.447 (el 29%) de los 4,998 hogares encuestados reportaron haber recibido remesas (ya sea de dinero o transferencias en especie) durante los doce meses antes de la encuesta.
- Se estimó que las remesas enviadas a dichos hogares beneficiaron directamente a más de 5,150 personas.³⁸

La Figura 40 muestra las proporciones de hogares por país.

³⁸ La Figura 40 muestra las proporciones de hogares por país.

Figura 40. Porcentaje de Hogares Encuestados que Afirmaron Haber Recibido Remesas en los Doce Meses antes de la Encuesta (por país y desglosado entre los hogares con personas migrantes internacionales recientes y hogares sin personas migrantes recientes)³⁹



- Los hogares con al menos un miembro que había migrado o intentado migrar internacionalmente en los cinco años antes de la encuesta tenían casi tres veces más probabilidad de haber recibido remesas en los doce meses antes de la encuesta, comparado con los hogares sin personas migrantes recientes.

Los porcentajes mostrados en la Figura 40 parecen aún más altos que los detectados por encuestas anteriores. En Honduras, por ejemplo, los resultados de una encuesta de hogares realizado por el BID en el 2014 y publicado en el 2016 determinó que el 17 por ciento de los hogares reportaron haber recibido remesas (BID, 2016). En El Salvador la Encuesta Nacional de Migración y Remesas (2017) determinó que el 20 por ciento de los hogares reportaron haber recibido remesas (Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador; Dirección General de Estadísticas y Censos, OIM, 2017; DIGESTYC, 2021).

Las altas tasas identificadas durante el presente estudio pueden deberse al hecho de que la encuesta se realizó en algunas de las zonas de mayor migración en todos los tres países. Otros posibles factores son la Pandemia COVID-19 y un incremento en las remesas formales recibidas en la subregión en el 2020 (Banco Mundial, 2021). Como se mencionó en Capítulo 3, entre el 2019 y el 2020 las remesas recibidas en Guatemala crecieron un siete por ciento, en Honduras un tres por ciento y en El Salvador un cinco por ciento, con máximos históricos registrados en varios meses (*ibid.*).

5.3.2 Perfil de las personas remitentes

Se les preguntó a las personas encuestadas también sobre la relación entre el principal remitente de remesas y las personas receptoras en el hogar. La respuesta más frecuente era Hijo(a) (39%), seguido por Hermano(a) (20%), Esposo(a) o Pareja (10%), Padre/Madre (9%) y Tío o Tía (6%). La respuesta más frecuente puede reflejar el hecho de que la mayoría de las personas migrantes internacionales recientes identificadas en la encuesta tenían entre 18 y 33 años de edad. En cambio, la mayoría de las personas que respondieron de parte de las personas migrantes recientes eran mayores de 45 años. Esto sugiere que, al menos en los casos en que no toda la familia había emigrado, las personas que se van pueden ser hijos mayores de edad, dejando atrás a personas mayores jefes de hogar (sus padres).

³⁹ El Salvador: 1,703; Guatemala: 1,730; Honduras: 1,565. Hogares con personas migrantes recientes: 1,200; hogares sin personas migrantes recientes: 3,798.

Entre los 1,447 hogares que reportaron haber recibido remesas en los doce meses antes de la encuesta, 883 (61%) reportaron que el o la principal remitente de remesas estaba empleado(a) en el sector formal al momento de la encuesta. De los remitentes empleados en el sector formal, el 52 por ciento (463) tenían un empleo por tiempo indefinido, mientras que el 48 por ciento (420) tenían trabajo temporal o estacional. Otros 271 principales remitentes (19%) trabajaban en el sector informal al momento de la encuesta. Los demás principales remitentes tenían negocio propio y unos pocos eran productores agrícolas.

5.3.3 Volumen y características de las remesas

De los 1,172 hogares que informaron sobre el plazo de tiempo en que habían recibido remesas, el promedio era de un poco más de seis años. El 64 por ciento (748) de estos 1,172 hogares reportaron haber recibido remesas durante cinco años o menos, mientras que el 22 por ciento (252) afirmó haber recibido remesas por un año o menos. Al otro lado del espectro, 74 hogares (6%) reportaron haber recibido remesas durante veinte años o más.

Se les pidió a los hogares informar también sobre la frecuencia con que recibían transferencias. La mayor proporción de los hogares reportaron que recibían transferencias cada mes (dos de cada cinco), el 12 por ciento cada dos meses, el 10 por ciento cada tres meses y el 10 por ciento cada seis meses. Sólo el 15 por ciento afirmó recibir transferencias con frecuencia anual o mayor.

De los 1,447 hogares que reportaron haber recibido remesas en los doce meses antes de la encuesta, un total de 1,027 divulgaron el monto promedio recibido en cada transferencia.

- De estos 1,027 hogares, el monto promedio recibido por transferencia era de USD 210, mientras que el monto promedio recibido por mes era de USD 242. Dicho monto variaba según el país de origen (véase la Figura 41).

Figura 41. Monto promedio recibido (en USD) por remesa y por mes, por país de origen (entre los hogares que divulgaron esta información)⁴⁰

Por transferencia:



Por transferencia:



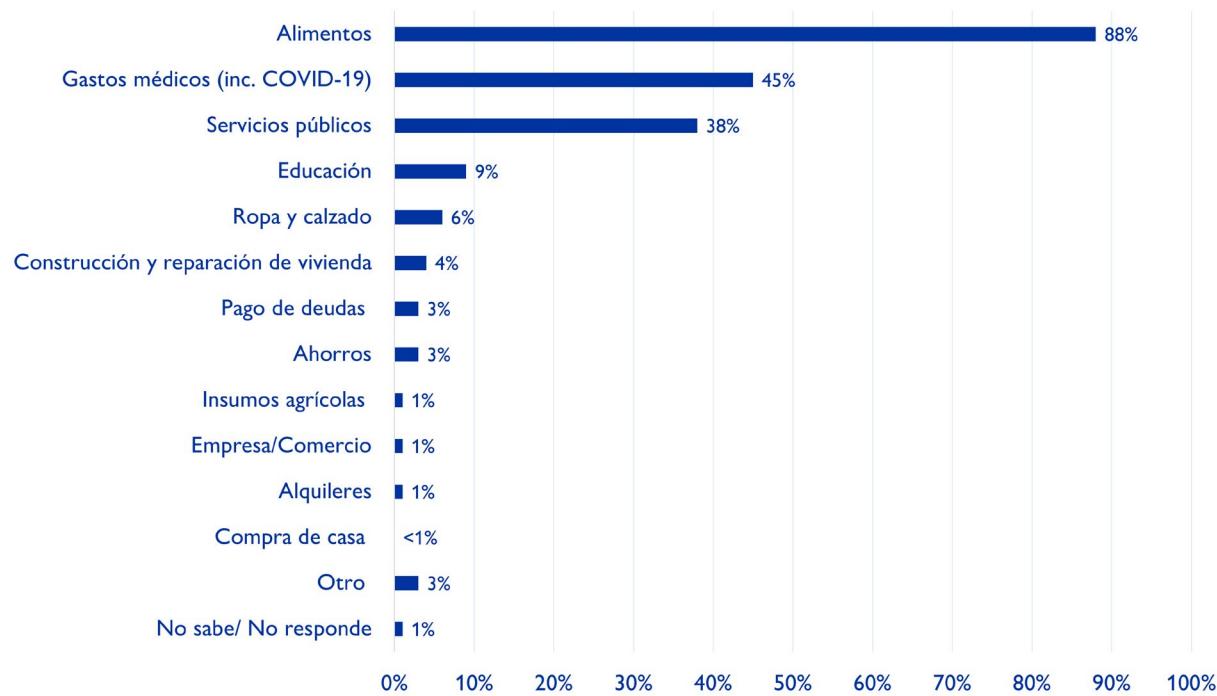
- El monto promedio recibido por remesa representa casi la mitad del egreso familiar mensual estimado para los hogares encuestados en El Salvador (USD 331), 1,3 veces mayor que el egreso familiar mensual estimado para los hogares encuestados en Guatemala (USD 274) y el 56 por ciento del egreso familiar mensual estimado para los hogares encuestados en Honduras (USD 306).

⁴⁰ Los montos promedio transferidos se basan en los datos reportados por un total de 1.027 hogares que divulgaron el monto típico de cada remesa. Por país: El Salvador: 479; Guatemala: 289; y Honduras: 259. Las personas encuestadas podían reportar los montos en diferentes monedas. En caso todos los casos los totales fueron reportados en USD o en la moneda del país de origen del hogar [en Guatemala, el quetzal (GTQ); en Honduras, la lempira (HNL); y en El Salvador, el colón (SVC)].

5.3.4 Destinos principales de las remesas

Por último, con el fin de evaluar cómo se gastaba el dinero recibido del extranjero en los países de origen, se les pidió a los hogares que reportaron haber recibido remesas que eligieran entre una amplia gama de rubros a que se dedicaban los montos recibidos. Un total de 1,416 de los hogares receptores de remesas divulgaron esta información.

Figura 42. Rubros en que gastaban los fondos los hogares que recibieron remesas en los doce meses antes de la encuesta⁴¹



- La gran mayoría de los hogares reportaron que gastan las remesas para satisfacer necesidades básicas como alimentos, servicios de salud y costos relacionados con la vivienda. Unas proporciones pequeñas afirmaron que aprovechan las remesas para pagar deudas, ahorrar o comprar inmuebles, entre otros rubros.
- Los hogares que reportaron que gastan las remesas para comprar alimentos indicaron que un promedio del 64 por ciento del monto total recibido se gastaba sólo en este rubro.

Estos hallazgos sugieren que, lejos de ser una fuente de ingresos suplementaria que los hogares receptores puedan aprovechar para inversiones a largo plazo, para ahorrar o para bienes productivos, más bien las remesas constituyen un componente esencial de la capacidad de muchos hogares para cubrir sus necesidades básicas. Resulta crucial considerar lo anterior en vista del contexto actual de la Pandemia COVID-19, que ha exacerbado notablemente la inseguridad alimentaria, el desempleo y la pobreza en la subregión, como se mencionó antes en este Capítulo y se tratará también en los Capítulos 5 y 6. La mayor inseguridad alimentaria notada en la región a finales del 2020 y en el 2021 se ha atribuido también a los impactos persistentes de los Huracanes Eta e Iota que golpearon a la región en noviembre del 2020, diezmando cientos de miles de hectáreas de siembras de subsistencia y cultivos comerciales, destruyendo casas y fincas y dejando existencias alimentarias reducidas (WFP, 2021).

Cabe notar que la proporción de los hogares que reportaron que sus ingresos al momento de la encuesta eran suficientes para comprar alimentos variaba significativamente entre los hogares que afirmaron haber recibido remesas en los doce meses anteriores y los que no recibieron ninguna remesa durante dicho plazo.

- De los 1,447 hogares encuestados que afirmaron haber recibido remesas en los doce meses antes de la encuesta, el 29 por ciento reportó que al momento de la encuesta sus ingresos eran suficientes para comprar alimentos.

⁴¹ Cifra = 1,416.

- En cambio, de los 3,532 hogares encuestados que afirmaron no haber recibido remesas en los doce meses antes de la encuesta, sólo el 14 por ciento reportó que al momento de la encuesta sus ingresos eran suficientes para comprar alimentos.

Este contraste sugeriría que, para cierto número de los hogares encuestados, las remesas hacen la diferencia entre tener suficiente dinero para comprar alimentos y no tener suficiente para hacerlo. En el Capítulo 9 se determina que es un factor significativamente probable.

5.4 MOVILIDAD CIRCULAR INTERNA Y TRANSFRONTERIZA

Esta sección resalta brevemente los hallazgos claves de los dos módulos de la encuesta sobre la movilidad interna y la movilidad transfronteriza circular (o pendular).

5.4.1 Perspectiva general, metodologías y limitaciones para medir la movilidad interna y circular

Migración interna – No existe una definición jurídica o estadística de ‘migración interna’ formalmente adoptada al nivel internacional (de las Naciones Unidas). El Glosario de Migración de la OIM define a la migración interna como el “movimiento de personas dentro de un país que conlleva el establecimiento de una nueva residencia temporal o permanente” (OIM, 2019, Página 108). Generalmente los censos poblacionales y encuestas de hogares son las fuentes de datos más utilizadas y citadas respecto a la migración interna. Normalmente se mide este fenómeno al pedir a las personas encuestadas que indiquen su lugar de residencia al momento de la encuesta y luego comparar ese dato con su lugar de residencia anterior, con base en un plazo mínimo (por ejemplo, doce meses, cinco años o basado en el lugar de nacimiento) (Kirchberger, 2021) Por lo general, los plazos de referencia varían entre países y a veces hasta entre encuestas en el mismo país (*ibid.*).

Para efectos del presente estudio, no se les pidió a las personas encuestadas informar sobre su lugar de residencia anterior ni actual, ni tampoco se estableció un plazo mínimo para que los miembros del hogar calificaran como personas migrantes internas. En cambio, se les preguntó sobre los miembros actuales o anteriores de su hogar que se habían desplazado internamente hacia otra zona del mismo país en los cinco años antes de la encuesta, ya sea en forma permanente o temporal. Asimismo, se les preguntó respecto a la frecuencia de esta movilidad interna (cada semana o menos, cada quince días, cada mes, cada dos meses, cada tres meses, cada seis meses, una vez al año u otra frecuencia). Por último, se les preguntó hacia cuál departamento se habían desplazado y si era una zona rural o urbana (por ejemplo, para especificar si el movimiento fue entre ciudades, municipalidades, o departamentos).

Considerando que estas preguntas se referían a la dinámica amplia de la movilidad relacionada con el trabajo, el estudio, el comercio, la salud, el turismo u otros motivos, no representa una medición precisa de la migración interna. Los lectores no deben hacer comparaciones entre la información presentada en la Sección 5.3 y la información sobre personas migrantes internacionales presentada en las Secciones 5.1–5.3. Lo mismo se aplica a los movimientos transfronterizos temporales y recurrentes de las personas.

Migración circular (o pendular) – Al igual que con la migración interna, no existe una definición jurídica o estadística de ‘migración circular (o pendular)’ formalmente adoptada al nivel internacional (de las Naciones Unidas). El Glosario de Migración de la OIM define a la migración circular como una “forma de migración en que las personas se desplazan reiteradamente entre dos o más países en uno y otro sentido” (OIM, 2019). Este fenómeno es conceptualizado muchas veces de forma diferente por diferentes actores, entre los que incluyen a movimientos circulares únicos con estancia limitada en el país de destino (según la definición observada por la Unión Europea, por ejemplo), y otros actores que ven a la migración circular como movimientos repetidos para distinguir de o bien representar a un tipo específico de migración temporal (Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, 2016). Aunque quedan fuera del alcance de este informe, varios autores han propuesto diferentes metodologías y tipologías para medir la migración circular (p.ej., Agunias y Newland, 2007; Fargues, 2008; o Triandafyllidou, 2010) (*ibid.*).

Debido a las limitaciones para definir y medir la migración circular o pendular, el presente estudio adopta una definición más amplia del concepto enfocada en la medición de la dinámica de movimientos transfronterizos recurrentes de nacionales del NCA hacia otros países, ya sea para el trabajo, el estudio,

el comercio, la salud, el turismo u otros motivos. Se les preguntó a las personas encuestadas sobre el número de miembros de su hogar que habían viajado repetidamente a otros países en los cinco años anteriores a la encuesta.

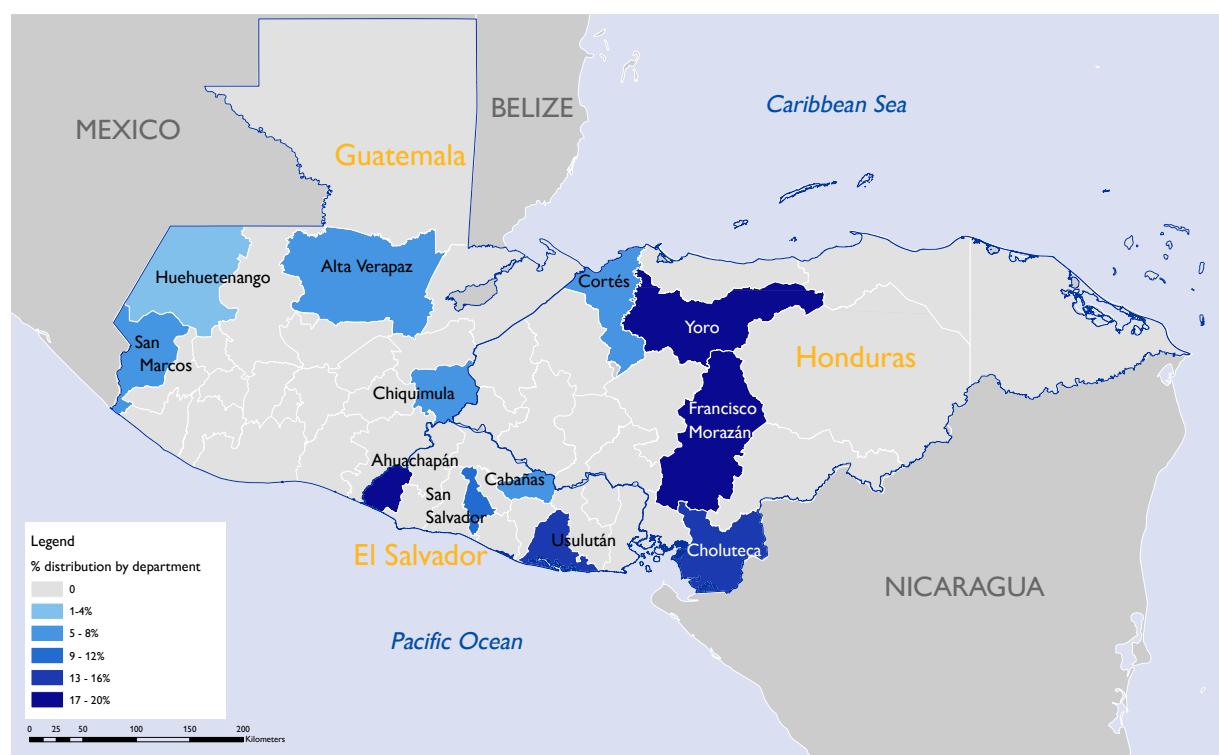
Las siguientes subsecciones resumen los hallazgos claves sobre estas dos dinámicas de movilidad.

5.4.2 Perfil de hogares y personas – movilidad interna

De un total de 4,998 hogares:

- 471 (el 9%) reportaron que al menos un miembro se había movilizado internamente hacia otra zona de su propio país, ya sea de forma temporal o permanente, en los cinco años antes de la encuesta.⁴²

Mapa 2. Porcentaje de hogares que reportaron que al menos un miembro se había movilizado internamente hacia otra zona de su propio país en los cinco años antes de la encuesta, por departamento⁴³



Nota. Este mapa se presenta únicamente para efectos de ilustración. Las fronteras, nombres y designaciones que aparecen en este mapa no implican ningún endoso oficial ni aceptación por parte de la OIM ni del WFP..

Es probable que las dinámicas de la movilidad interna sean localizadas y únicas para cada departamento evaluado. Por eso es difícil generalizar al nivel nacional, porque las proporciones podrían deberse a las zonas donde se llevó a cabo la encuesta (por ejemplo, los departamentos ubicados cerca de una frontera internacional, como Huehuetenango y San Marcos en Guatemala podrían mostrar porcentajes menores de personas que se movilizan internamente y porcentajes relativamente mayores de movilidad circular o pendular hacia y desde México, debido a su proximidad). Luego otras zonas podrían mostrar porcentajes menores o mayores de movilidad interna debido al mercado laboral o dinámicas rural-urbanas, ambientales u otras. El Mapa 2 ilustra los porcentajes de hogares para cada departamento evaluado. En El Salvador el cuatro por ciento de los hogares encuestados en Cabañas, el seis por ciento en San Salvador, el nueve por ciento en Usulután y el 13 por ciento en Ahuachapán reportaron que al menos un miembro se

⁴² Nota: Las personas encuestadas podían reportar si la misma persona había migrado internamente en los cinco años previos a la encuesta y si la misma persona había migrado o intentado migrar internacionalmente durante el mismo período. De ahí que los dos fenómenos no eran excluyentes y la migración internacional no hubiera afectado la dinámica de movilidad interna reportada por la población encuestada.

⁴³ Proporciones entre todos los hogares encuestados en cada zona. El Salvador – Ahuachapán: 526; Cabañas: 313; San Salvador: 353; Usulután: 511. Guatemala – Alta Verapaz: 405; Chiquimula: 392; Huehuetenango: 437; y San Marcos: 496. Honduras – Choluteca: 386; Cortés: 408; Francisco Morazán: 385; y Yoro: 386.

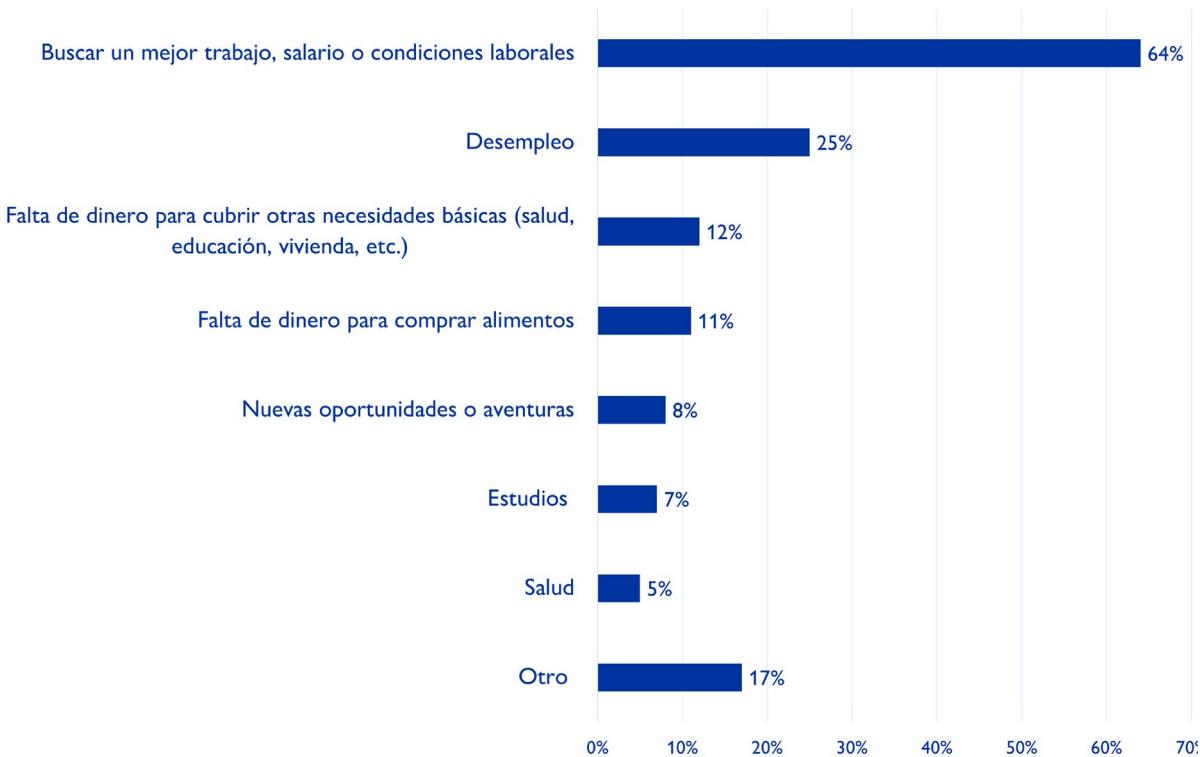
había movilizado internamente hacia otra zona de su propio país en los cinco años antes de la encuesta. En Guatemala los porcentajes eran del cuatro por ciento en Huehuetenango, el cinco por ciento en Chiquimula y Alta Verapaz y el seis por ciento en San Marcos. En Honduras los porcentajes eran del cinco por ciento en Cortés, el 14 por ciento en Choluteca, el 20 por ciento en Francisco Morazán y el 20 por ciento en Yoro.

De los hogares que reportaron que al menos un miembro se había movilizado internamente hacia otra zona de su propio país en los cinco años antes de la encuesta, la gran mayoría (344 ó el 73%) reportaron que sólo un miembro lo había hecho.

De los 471 hogares con miembros que se habían movilizado internamente, un total de 679 personas fueron identificadas. De estas 679 personas, 183 (27%) se movilizaron en forma permanente, mientras que 448 (66%) se movilizaron internamente en forma temporal.⁴⁴ El 57 por ciento (387) de estas personas fueron hombres y el 42 por ciento (286) fueron mujeres.⁴⁵

De todas las personas que se movilizaron internamente en los cinco años antes de la encuesta, 448 (dos tercios) viajaron o se mudaron a una zona urbana, 176 (26%) viajaron o se mudaron a una zona rural y 40 (6%) viajaron o se mudaron a una zona rural y una zona urbana ambas.⁴⁶ La Figura 43 muestra los principales motivos de la movilidad interna en años recientes.

Figura 43. Principales ocho motivos por los que los miembros de hogar se movilizaron internamente dentro de su propio país en los cinco años antes de la encuesta⁴⁷



Muy pocas personas se movilizaron internamente debido a peligros naturales, inseguridad o pérdida de un terreno (ninguno de estos tres motivos figuraba entre los principales ocho motivos citados por las personas encuestadas).

Pueda que lo anterior sorprenda porque los Huracanes Eta e Iota habían azotado a la subregión recientemente, lo que podría reflejar patrones de desplazamiento y retorno no considerados por las personas al responder a esta pregunta. Otra explicación podría ser que las personas desplazadas permanecían dentro de los límites de su departamento de residencia en Guatemala y Honduras (El Salvador no sufrió grandes cantidades de personas desplazadas internamente por causa de los huracanes)

⁴⁴ Hubo respuestas de 'No Sé / Prefiero No Responder' para 48 de estas personas.

⁴⁵ Hubo respuestas de 'Otro Género' o 'Prefiero No Responder' para seis de estas personas.

⁴⁶ Hubo respuestas de 'No Sé / Prefiero No Responder' para 15 de estas personas.

⁴⁷ Cifra = 679.

(OIM, 2020). La referencia cruzada entre los datos de desplazados por Eta e Iota y esta encuesta indica que hubo niveles considerables de nuevos desplazamientos en muchos de los departamentos cubiertos por este estudio, específicamente Yoro, Francisco Morazán, and Cortés (en Honduras) y Alta Verapaz (en Guatemala) (ibid.).

5.4.3 Perfil de hogares y personas – movilidad circular o pendular hacia otros países

De un total de 4,998 hogares:

- 254 (el 5%) de los hogares reportaron que al menos una persona había viajado ida y vuelta a otro país en forma recurrente en los cinco años antes de la encuesta.

De estos 254 hogares, un total de 336 personas fueron identificadas. Una cantidad mayor (171 ó el 51%) fueron mujeres que hombres (162 ó el 48%).⁴⁸ Veinte personas (6%) eran menores de edad (0–17 años), 257 (76%) entre los 18 y 64 años de edad y 59 (18%) mayores de 65 años. Se les preguntó por los principales motivos por haber viajado ida y vuelta en forma recurrente a otro país. La mayoría viajaron por los siguientes cuatro motivos:

- 40 por ciento – Visitar Parientes y Amigos
- 32 por ciento – Turismo
- 25 por ciento – Empleo
- 6 por ciento – Negocios

La gran mayoría de personas que habían viajado ida y vuelta en forma recurrente a otro país en los cinco años antes de la encuesta tenían como destino a sólo cinco países:

- 63 por ciento – Estados Unidos
- 11 por ciento – México
- 11 por ciento – Guatemala
- 5 por ciento – El Salvador
- 2 por ciento – Honduras
- 19 por ciento – Otro País

Esta información indica que, aparte de ser un destino importante para las personas migrantes del NCA, Estados Unidos es también un destino importante para la movilidad circular de los nacionales del NCA, ya sea por motivos de negocios, turismo, empleo o por otra razón.

Muchas de las personas que habían viajado repetidamente a México eran de Guatemala, probablemente debido a la proximidad geográfica y las relaciones económicas entre los dos países. El hecho de que los países del NCA se encuentran entre los cinco principales destinos muestra que la movilidad transfronteriza intrarregional sigue siendo un fenómeno importante.

Los otros países indicados como destinos de los viajes internacionales recurrentes incluyen a España, Italia, Costa Rica, Nicaragua, Panamá y Belice.

⁴⁸ Hubo respuestas de 'Otro Género' o 'Prefiero No Responder' para tres de estas personas.

6. INTENCIÓNES DE MIGRAR Y LOS MOTIVOS

6.1 PERSPECTIVA GENERAL – INTENCIÓNES DE MIGRAR

Esta sección analiza brevemente las respuestas a las preguntas personales referentes a los deseos, planes y preparaciones para migrar, tanto interna como internacionalmente. Se presentan también los motivos por migrar indicados por las personas que deseaban migrar, además de los motivos de otras personas por permanecer en su lugar de residencia.

Las intenciones de migrar fueron medidas con base en tres ejes claves diseñados para distinguir entre los deseos, los planes y las preparaciones (OIM, 2011). Primero se les hizo a las personas encuestadas una pregunta hipotética sobre:

(1) *Si tuvieran la oportunidad, ¿se mudarían permanentemente a otro país en el futuro?*

Luego a las personas que respondieron afirmativamente se les preguntó:

(2) *¿Efectivamente tienen planes de mudarse permanentemente a otro país durante los próximos doce meses?*

Por último, a las personas que afirmaron tener planes de mudarse permanentemente a otro país durante los próximos doce meses, se les preguntó:

(3) *¿Ya han hecho preparaciones concretas para esa mudanza?*

Luego se hizo la misma secuencia de preguntas para averiguar sobre los deseos, planes y preparaciones para migrar internamente a otro departamento del mismo país (véase la Sección 6.3).

De acuerdo con el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea, es importante entender las intenciones de migrar y distinguir entre intenciones efectivas y simples deseos (que podrían o no dar lugar a acciones concretas) para ayudar a determinar cuáles posibles personas migrantes realmente tengan la capacidad (económica y de otra índole) para trasladarse. Resulta relevante medir esta distinción para poder anticipar mejor los movimientos migratorios y mejorar los planes y programas para gestionar la migración en los países de origen, tránsito y destino (CCI, 2018).

Cabe notar que la gran mayoría de las personas que respondieron a la encuesta eran mujeres no migrantes, un aspecto que podría sesgar los resultados y las opiniones respecto a la intención de migrar, los motivos por querer migrar y (en su caso) las razones por querer permanecer en su lugar de residencia.⁴⁹

6.2 DESEOS, PLANES Y PREPARACIONES PARA MIGRAR INTERNACIONALMENTE

6.2.1 Panorama general de las intenciones de migrar internacionalmente

Esta sección cubre los hallazgos sobre los deseos, planes y preparaciones para migrar internacionalmente. De los 4,998 hogares encuestados en los doce departamentos en todos los tres países:

- El 43 por ciento (un total de 2,153 personas) reportaron que les gustaría mudarse a otro país permanentemente en el futuro si tuvieran la oportunidad.
- El 55 por ciento (2,769 personas) no afirmaron tener el deseo de hacerlo.⁵⁰

La Tabla 19 muestra el desglose de las personas que afirmaron tener deseos, planes o preparaciones para migrar internacionalmente, según varias características.

⁴⁹ Hombres: 1,322; mujeres: 3,675 (total: 4,998).

⁵⁰ 76 personas (2% del total) respondieron 'Otro Género' o 'Prefiero No Responder' para seis de estas personas.

Tabla 19. Desglose de las personas que afirmaron tener deseos, planes o preparaciones para migrar permanentemente a otro país, por sexo, grupo etario y perfil migratorio reciente del hogar⁵¹

	Porcentaje de personas que afirmaron desear migrar al extranjero en el futuro	Porcentaje de personas que afirmaron tener planes para migrar al extranjero en los doce meses después de la encuesta	Porcentaje de personas que afirmaron haber hecho, al momento de la encuesta, preparaciones específicas para migrar al extranjero
Total (Sí)	43	6	3
Sexo			
Mujer	42	6	3
Hombre	45	9	4
Grupo etario			
18–34	55	9	4
35–44	49	7	3
45+	32	5	2
Hogar con perfil migratorio reciente			
Hogares con al menos una persona migrante reciente	55	12	7
Hogares sin personas migrantes recientes	39	5	2

La Tabla 19 refleja el hecho de que, aunque proporciones significativas de las personas encuestadas expresaron el deseo de migrar, muy pocas efectivamente planeaban hacerlo en los doce meses después de la encuesta (Pregunta 2), mientras que sólo el tres por ciento afirmaron haber hecho preparaciones específicas (Pregunta 3). Estos resultados tienden a coincidir con la literatura sobre la migración, la cual indica que a pesar de las muchas personas que manifiestan el deseo de migrar, es mucho menor el número de personas que efectivamente se preparan para migrar o tienen los medios para hacerlo (GMDAC, 2017).

Las proporciones indicadas en la Tabla 19 también revelan variaciones por sexo, ya que un porcentaje ligeramente mayor de los hombres (45%) reportaron que deseaban, planeaban o ya habían hecho preparaciones para migrar internacionalmente, comparado con el 42 por ciento de las mujeres. Respecto a los grupos etarios, las personas jóvenes (18–34 años) tenían mayor probabilidad de reportar deseos, planes y preparaciones para migrar, con proporciones menores de personas con esas intenciones entre los grupos etarios mayores.

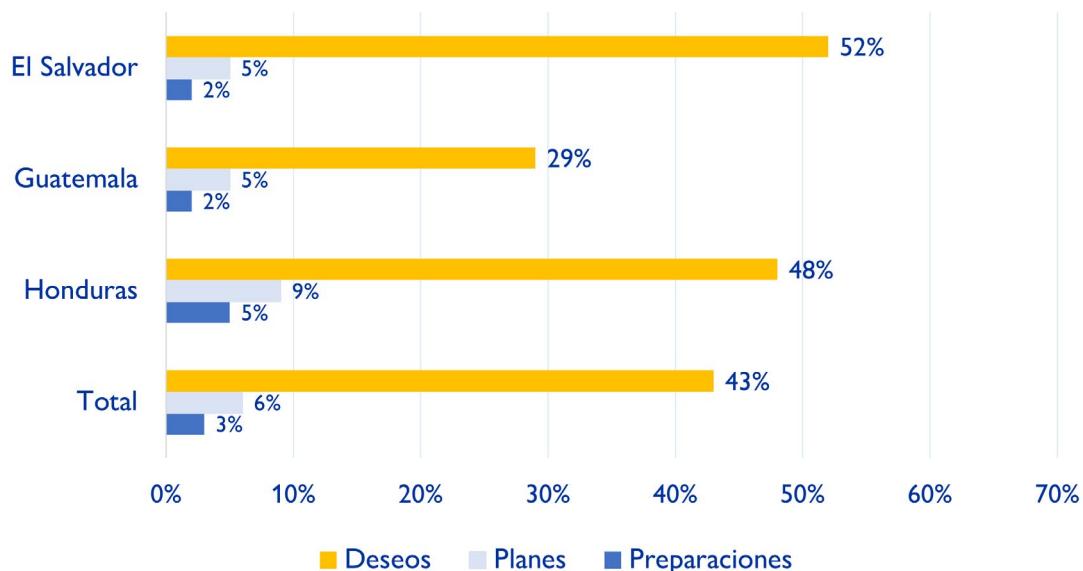
Otro aspecto relevante que influye en la intención de migrar es el hecho de que al menos un miembro del hogar ya había migrado o intentado migrar en los cinco años antes de la encuesta. La proporción de personas que afirmaron el deseo de migrar era 16 por ciento más alta entre las personas que vivían en hogares con al menos una persona migrante reciente, comparado con los hogares sin personas migrantes recientes. Igualmente, mayores proporciones de las personas de hogares con al menos una persona migrante reciente afirmaron haber hecho planes para migrar en los próximos doce meses y de haber hecho preparaciones para migrar antes del momento de la encuesta, lo cual sugiere mayor potencial concreto de migración en el futuro cercano.

El Salvador fue el país con la mayor proporción de personas encuestadas que manifestaron el deseo de migrar en algún momento en el futuro, con más de la mitad de los salvadoreños respondiendo así (52%).

⁵¹ ‘Perfil migratorio reciente del hogar’ se refiere a si el hogar reportó que al menos un miembro del hogar había migrado o intentado migrar internacionalmente en los cinco años antes de la encuesta.

Sin embargo, si bien las personas encuestadas en El Salvador tenían mayor probabilidad de afirmar deseos de migrar, las de Honduras tenían una probabilidad ligeramente mayor de reportar que efectivamente estaban planeando migrar en los próximos doce meses y/o ya habían hecho preparaciones concretas para hacerlo (véase la Figura 44).

Figura 44. Desglose de las personas que afirmaron tener deseos, planes o preparaciones para migrar permanentemente a otro país (por país de origen)⁵²



6.2.2 Motivos por querer migrar internacionalmente

También se les preguntó a las personas encuestadas cuáles eran sus principales motivos por querer mudarse permanentemente a otro país en algún momento en el futuro (véase la Figura 45). Por lo general, la mayoría que afirmó el deseo de migrar internacionalmente en algún momento en el futuro eran personas motivadas por condiciones económicas, como la búsqueda de un mejor trabajo, el desempleo y la falta de dinero para cubrir sus necesidades básicas.

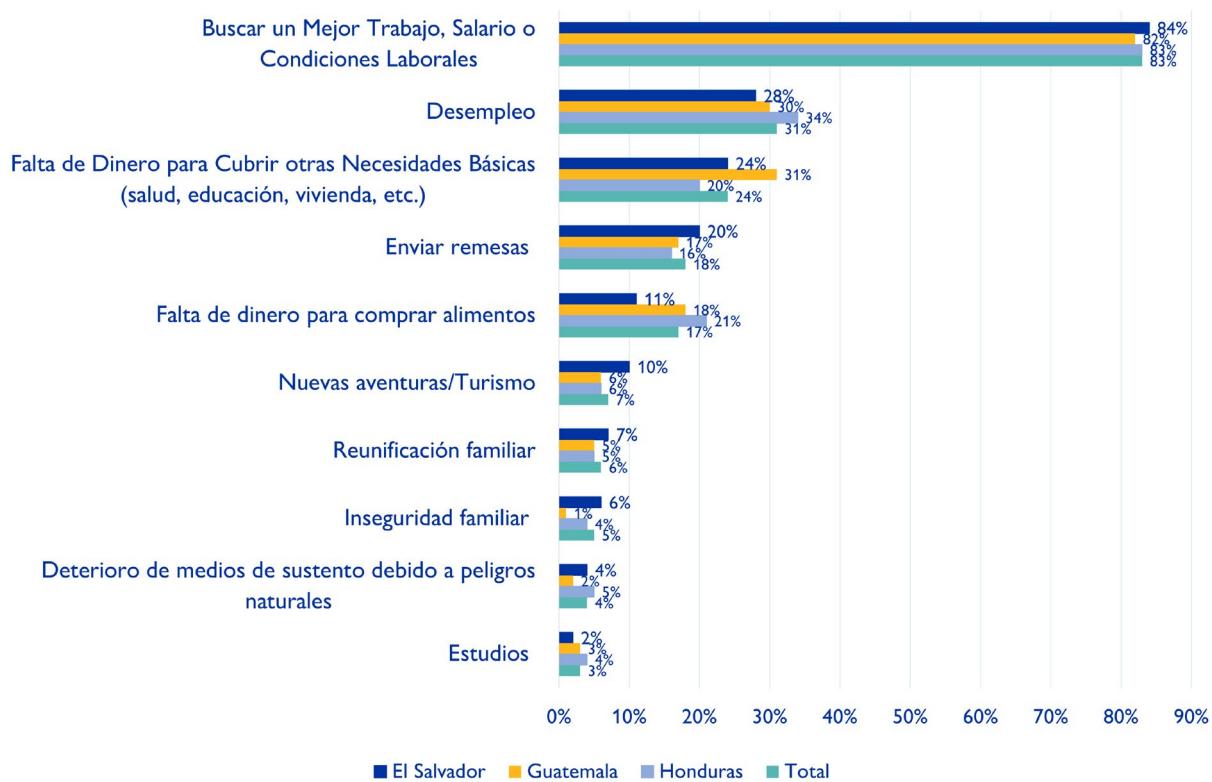
De las personas encuestadas que afirmaron desear migrar permanentemente a otro país en algún momento en el futuro, aproximadamente el 80 por ciento indicaron que su motivo principal era para buscar un mejor trabajo, salario o condiciones laborales.

Los hondureños mencionaron al desempleo, la falta de dinero para comprar alimentos y el deterioro de sus medios de sustento debido a peligros naturales como los motivos principales por querer migrar en algún momento en el futuro en proporciones notablemente mayores comparado con los salvadoreños y guatemaltecos encuestados. En cambio, las personas encuestadas en El Salvador afirmaron que el envío de remesas (20%) y la reunificación familiar (8%) eran sus motivos principales por querer migrar en algún momento en el futuro. Lo anterior podría explicarse con base en la enorme diáspora salvadoreña en Estados Unidos (estimada en 2,800,000 personas en el 2019), lo cual puede ser un factor atractivo fuerte para la reunificación familiar (MPI, 2021). La falta de dinero para cubrir necesidades básicas no alimentarias (como servicios de salud o educación) era un motivo más importante para las personas encuestadas en Guatemala (31%) que afirmaron desear migrar en algún momento en el futuro, comparado con las personas encuestadas en El Salvador y Honduras (véase la Figura 45).

Otras razones para mudarse a otro país, como la inseguridad, el cambio climático y ambiental (incluyendo a los cambios de uso de suelo, el impacto directo de un peligro natural o el deterioro de los medios de sustento causado por peligros naturales) y motivos personales (como el estudio) fueron mencionadas, pero en proporciones muy inferiores.

⁵² Total de personas encuestadas: 4,998 (deseo: 2.153; planes: 322; y preparaciones: 160). Por país: El Salvador: 1.703 (deseo: 891; planes: 88; y preparaciones: 42); Honduras: 1.565 (deseo: 757; planes: 145; y preparaciones: 76); Guatemala: 1.730 (deseo: 505; planes: 89; y preparaciones: 42).

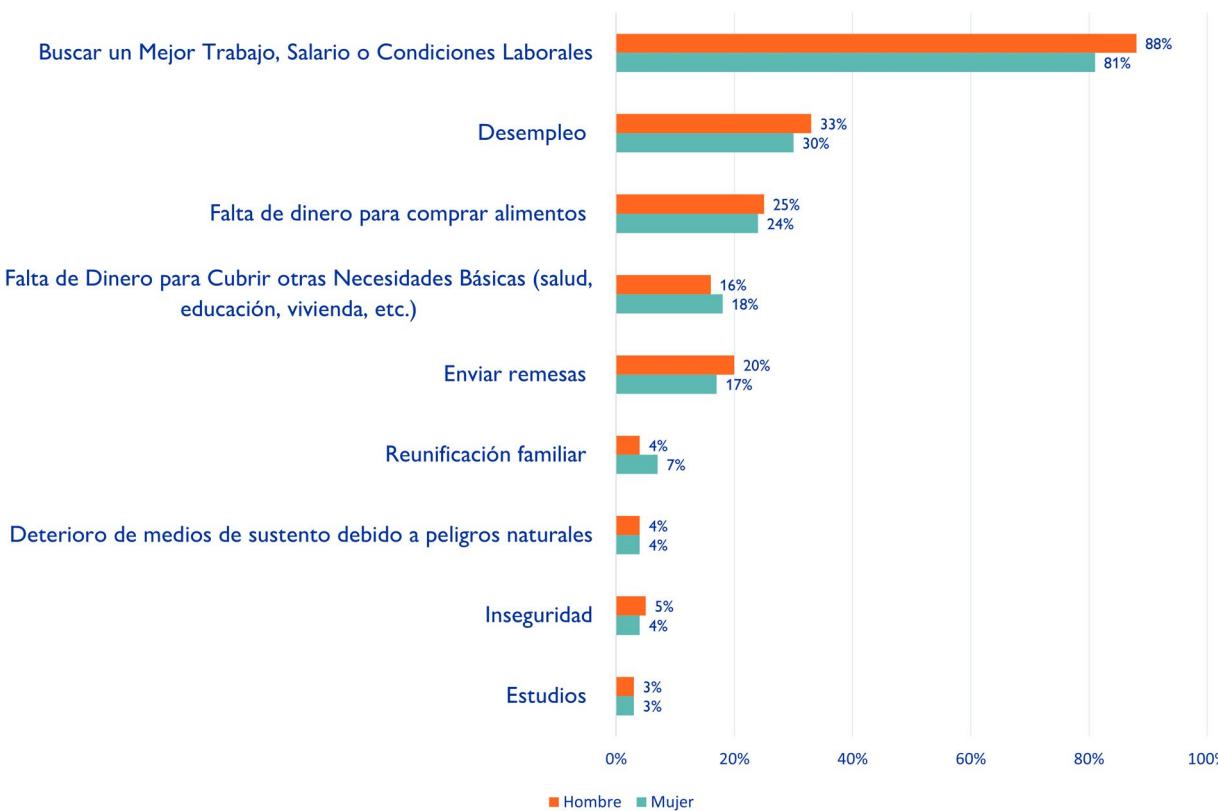
Figura 45. Desglose de los motivos de las personas que afirmaron el deseo de mudarse permanentemente a otro país en algún momento en el futuro (por país de origen y global)⁵³



Con respecto al sexo de las personas encuestadas, tanto los hombres como las mujeres indicaron que sus motivos principales por querer mudarse permanentemente a otro país en algún momento en el futuro eran la búsqueda de mejor trabajo, salario o condiciones laborales (88% y 81%, respectivamente), el desempleo (33% y 30%, respectivamente) y la falta de dinero para cubrir las necesidades básicas como los servicios de salud, educación y vivienda (25% de los hombres y 24% de las mujeres). Una proporción mayor de los hombres mencionaron el envío de remesas (20%) como un motivo importante por migrar, mientras que las mujeres mencionaron con mayor frecuencia la falta de dinero para comprar alimentos (18%) y la reunificación familiar (7%) como sus motivos por querer migrar (véase la Figura 46).

⁵³ Esta cifra representa la cantidad de entre todas las personas encuestadas que reportaron el deseo de migrar permanentemente a otro país en el futuro. Total: 2.153. Por país: El Salvador: 891; Honduras: 757; y Guatemala: 505. Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones.

Figura 46. Desglose de los motivos de las personas que afirmaron el deseo de mudarse permanentemente a otro país en algún momento en el futuro (por sexo)⁵⁴



6.2.3 Preparaciones para mudarse a otro país

A las personas que reportaron que ya habían hecho preparaciones específicas para mudarse permanentemente a otro país para el momento de la encuesta (160 ó el 3% del total), se les preguntó qué clase de preparaciones habían hecho.

- Aproximadamente el 50 por ciento de estas personas indicaron que habían ahorrado dinero como la principal preparación para mudarse a otro país.

Asimismo, muchas personas afirmaron haberse comunicado con personas en el país de destino (el 24 por ciento de los que reportaron haber hecho preparaciones específicas para migrar) como otro tipo de preparación, especialmente en el caso de los salvadoreños. Esta respuesta fue seguida por la obtención de documentos de viaje (17%). Luego proporciones menores de los encuestados afirmaron haber obtenido préstamos para financiar el costo del viaje y haber contactado a un coyote para coordinar el traslado.⁵⁵

6.2.4 Encuestados que manifestaron el deseo de migrar internacionalmente pero no tenían planes de hacerlo en los próximos doce meses

Muchas de las personas encuestadas que reportaron el deseo de migrar permanentemente a otro país en algún momento en el futuro indicaron que no pensaban migrar durante los próximos doce meses (1,812 ó el 84 por ciento de los 2,153 encuestados que expresaron el deseo de migrar internacionalmente en algún momento en el futuro). Luego se les preguntó a estas personas por qué no pensaban migrar pronto pese a tener el deseo de hacerlo (véase el desglose en la Figura 47).

Por lo general, la mayoría de las personas en este subgrupo (59%) dijeron que la falta de recursos para pagar el viaje era la razón principal que impedía que migraran en los doce meses después de la encuesta. Esta fue

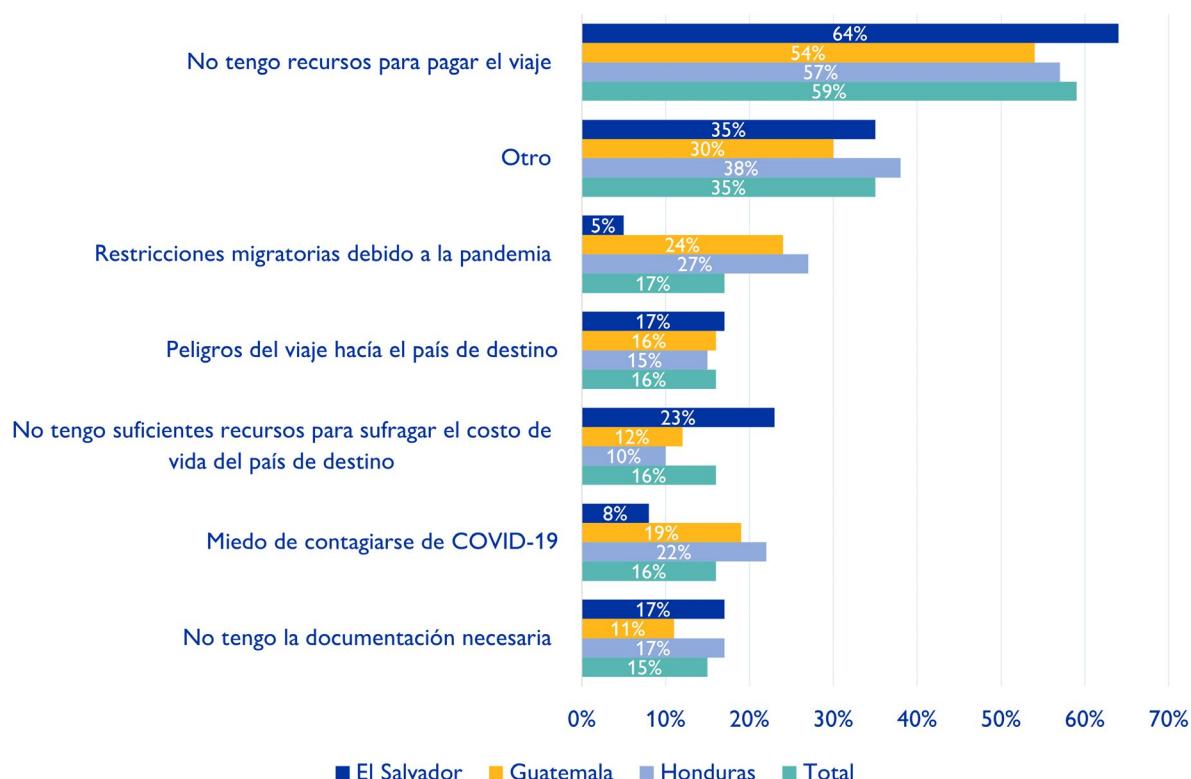
⁵⁴ Esta cifra representa la cantidad de entre todas las personas encuestadas que reportaron el deseo de migrar permanentemente a otro país en el futuro. Total: 2.153; hombres: 596; y mujeres: 1.557. Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones.

⁵⁵ 'Coyote es un término coloquial común en la región que se refiere a una persona que facilita el tráfico ilícito de personas migrantes.

por mucho la razón más citada por las personas encuestadas en todos los tres países, especialmente en El Salvador (64%).⁵⁶

Resulta relevante mencionar que la Pandemia COVID-19 influía mucha en los planes para migrar y las preparaciones correspondientes. Entre los encuestados de Guatemala y Honduras, las restricciones debido a la Pandemia COVID-19 eran la segunda razón más frecuentemente citada (24% y 27% de los encuestados, respectivamente). Otro motivo relevante mencionado por las personas encuestadas en todos los tres países fue la falta de recursos para sufragar el costo de la vida en el país de destino, junto con los peligros del viaje hacia el país de destino (reportado por el 16 por ciento de todos los encuestados en este subgrupo).

Figure 47. Motivos indicados por las personas que no tenían planes de migrar en los próximos doce meses a pesar de haber expresado el deseo de migrar al extranjero en algún momento en el futuro (por país y global)⁵⁷



⁵⁶ Corresponde a 515 de las 802 personas que respondieron en El Salvador.

⁵⁷ Esta cifra corresponde a las personas que reportaron que no tenían planes de migrar durante los doce meses posteriores a la encuesta, aunque deseaban migrar en algún momento en el futuro. Total: 1,821. Por país: El Salvador: 802; Honduras: 598; y Guatemala: 421. Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones.

6.3 DESEOS, PLANES Y PREPARACIONES PARA MIGRAR INTERNAMENTE

6.3.1 Panorama general de las intenciones de migrar internamente

A parte de los deseos de migrar internacionalmente, también se hicieron a las personas encuestadas preguntas similares respecto a si querían migrar internamente a otro departamento en su propio país de origen.

- Uno de cada cuatro encuestados (el 24%) afirmaron que querían migrar internamente a otro departamento en su país en algún momento en el futuro, con proporciones casi iguales entre los sexos (el 24% de las mujeres y el 23% de los hombres).
- Tres de cada cuatro encuestados (el 75%) dijeron que no querían migrar internamente en ningún momento en el futuro.⁵⁸

La proporción de personas que afirmaron el deseo de migrar internamente era mayor entre las personas que vivían en hogares donde una persona ya se había movilizado a otra zona de su país en los cinco años antes de la encuesta (38%), comparado con las personas que vivían en hogares donde nadie se había movilizado a otra zona de su país en dicho plazo (22%).

El Salvador fue el país con la mayor proporción de personas encuestadas que manifestaron el deseo de migrar internamente en algún momento en el futuro (30%). Sin embargo, mayores proporciones de hondureños y guatemaltecos reportaron que efectivamente estaban planeando migrar en los próximos doce meses y/o ya habían hecho preparaciones concretas para hacerlo (véase la Tabla 20). Los encuestados en Honduras tenían la mayor probabilidad de haber hecho planes para migrar internamente.

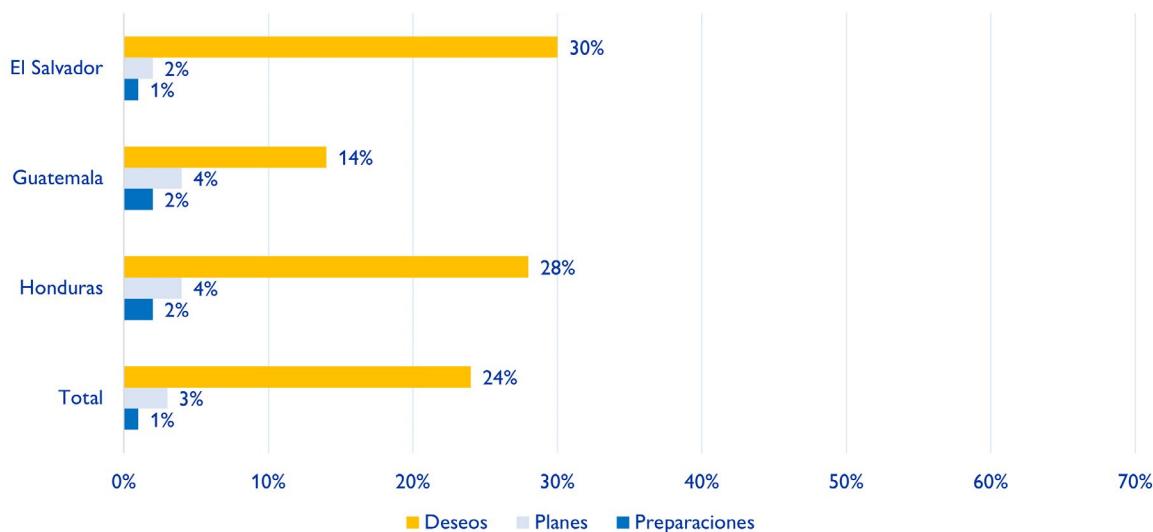
Tabla 20. Desglose de las personas que afirmaron tener deseos, planes y/o preparaciones específicas para migrar internamente a otro departamento en su país, por sexo, grupo etario y perfil migratorio reciente del hogar⁵⁹

	Porcentaje de personas que afirmaron desear migrar internamente en el futuro	Porcentaje de personas que afirmaron tener planes para migrar internamente en los doce meses después de la encuesta	Porcentaje de personas que afirmaron haber hecho, al momento de la encuesta, preparaciones específicas para migrar internamente
Total (sí)	24	3	1
Sexo			
Mujer	24	3	1
Hombre	23	4	2
Grupo etario			
18–34	29	4	1
35–44	27	4	1
45+	19	3	1
Hogar con perfil migratorio interno reciente			
Hogares con al menos una persona migrante interna reciente	38	10	5
Hogares sin personas migrantes internas recientes	22	3	1

⁵⁸ Un total de 62 personas (1%) eligieron 'No Sé / Prefiero No Responder'.

⁵⁹ 'Perfil migratorio reciente del hogar' se refiere a si el hogar reportó que al menos un miembro del hogar había migrado internamente a otro departamento del país en los cinco años previos a la encuesta, ya sea en forma temporal o permanente. Véase el texto de la Sección 5.4.1 para mayor detalle.

Figura 48. Desglose de las personas que afirmaron tener deseos, planes y/o preparaciones específicas para migrar a otro departamento en su país (por país de residencia y global)⁶⁰

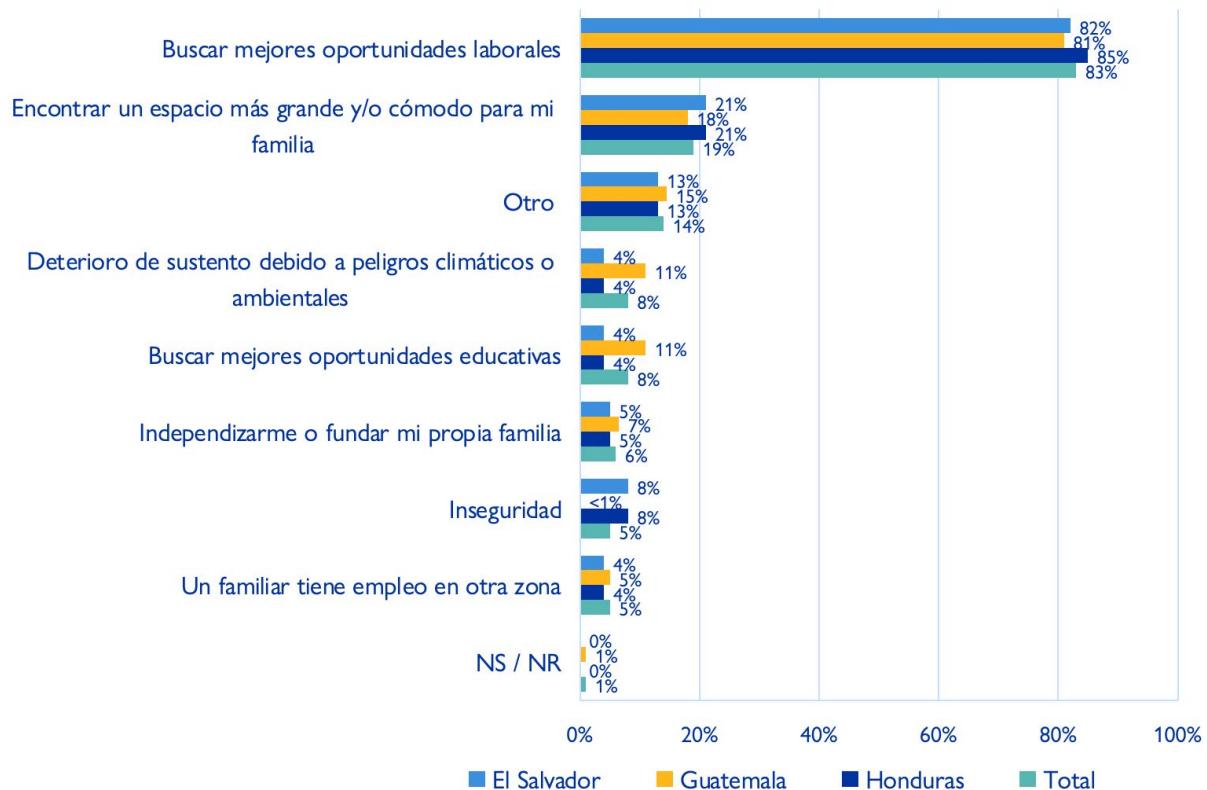


6.3.2 Motivos por querer migrar internamente

De las personas encuestadas que afirmaron desear migrar internamente en algún momento en el futuro, la mayoría (83%) indicaron que su motivo principal era para buscar mejores oportunidades laborales. Una proporción menor pero notable reportaron el deseo de encontrar un espacio o casa más grande o cómoda para su familia. Otras personas citaron factores climáticos y ambientales, mientras que otros dijeron que querían migrar internamente para aprovechar oportunidades educativas. No había variación significativa en las respuestas al desglosarlas por sexo.

⁶⁰ Total de personas encuestadas: 4,998 (deseo: 1,183; planes: 163; y preparaciones: 66). Por país: El Salvador: 1,703 (deseo: 507; planes: 33; y preparaciones: 9); Honduras: 1,565 (deseo: 433; planes: 66; y preparaciones: 29). Guatemala: 1,730 (deseo: 243; planes: 64; y preparaciones: 28).

Figura 49. Desglose de los motivos de las personas que afirmaron tener deseos de migrar a otro departamento en su país (por país y global)⁶¹



6.3.3 Preparaciones para migrar internamente

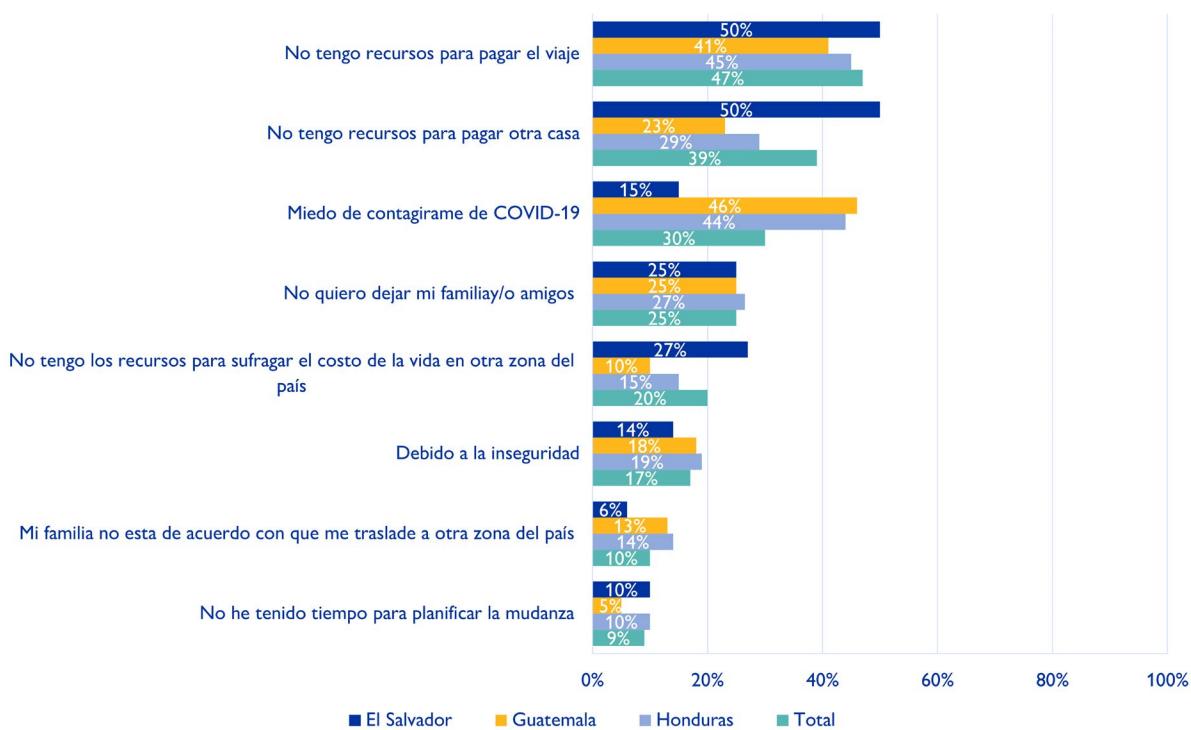
Entre las 66 personas que reportaron haber hecho preparaciones específicas al momento de la encuesta para mudarse a otra zona del país, la gran mayoría (61%) afirmaron haber ahorrado dinero como su preparación principal, mientras que el 14 por ciento reportaron haber obtenido un préstamo. Otras preparaciones incluían el alquiler de una casa (9%).

6.3.4 Encuestados que manifestaron el deseo de migrar internamente pero no tenían planes de hacerlo en los próximos doce meses

Un total de 1.004 personas (el 85 por ciento de las que reportaron el deseo de migrar internamente a otro departamento de su país de origen en algún momento en el futuro) indicaron que no pensaban migrar durante los próximos doce meses. Luego se les preguntó a estas personas por qué no pensaban migrar pronto. De los encuestados en este grupo, el 38 por ciento reportó una falta de recursos para pagar la mudanza, mientras que un 31 por ciento dijeron que no tenían los recursos para pagar otra casa. Una mayor proporción de encuestados salvadoreños citaron estas dos razones, mientras que el miedo de contagiarse de la COVID-19 fue citado con mucho mayor frecuencia en Guatemala y Honduras. Otras razones comunes mencionadas en los tres países por no migrar internamente durante los próximos doce meses después de la encuesta (pese al deseo de hacerlo) fueron la inseguridad y la sensación de abandonar la familia y los amigos (véase la Figura 50).

⁶¹ Total de personas encuestadas que reportaron el deseo de migrar: 1,183. Por país: El Salvador: 507; Guatemala: 243; Honduras: 433. Por sexo: hombres: 301; mujeres: 882. Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones. El 1% de las personas encuestadas respondieron 'No Sé / Prefiero No Responder.'

Figura 50. Motivos indicados por las personas que no tenían planes de migrar internamente en los próximos doce meses a pesar de haber expresado el deseo de hacerlo en algún momento en el futuro (por país y global)⁶²



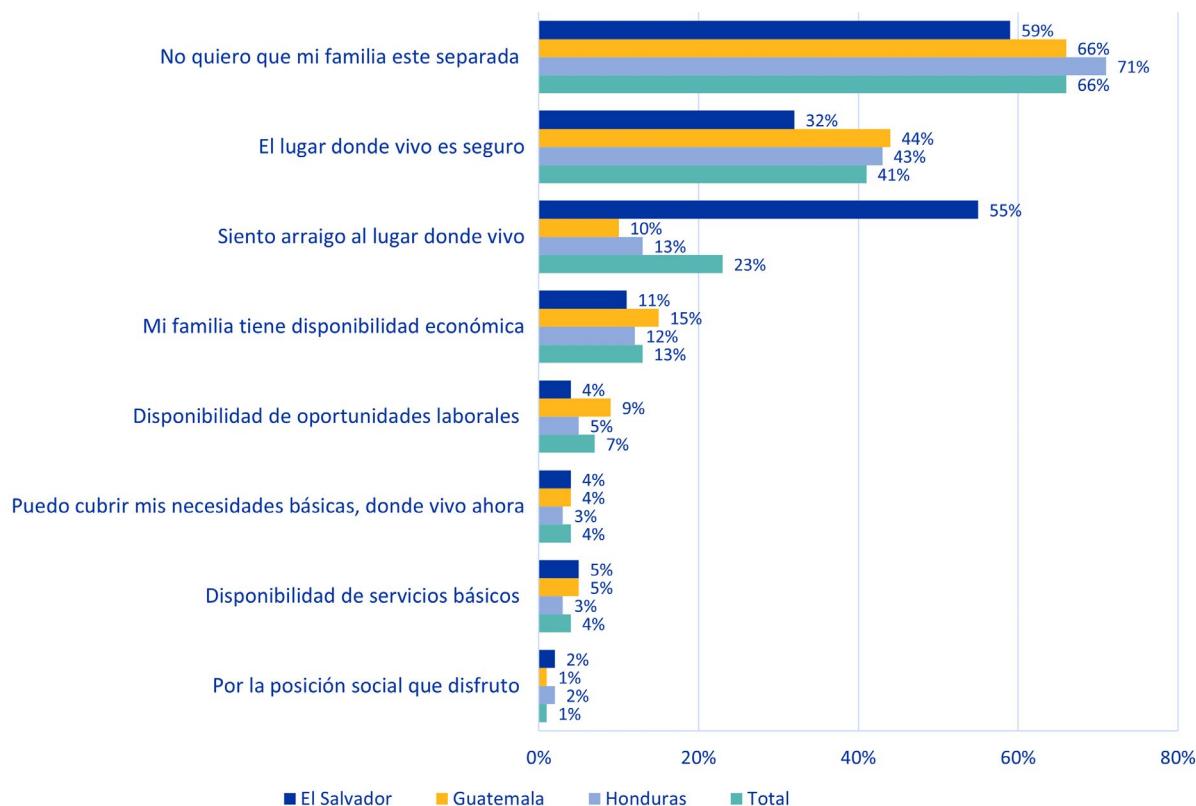
6.4 EL DESEO DE PERMANECER

Un total de 2,486 personas encuestadas (el 50%) indicaron que no tenían el deseo de migrar ni internamente ni internacionalmente, sino que querían permanecer en su lugar de residencia. Se les preguntó por sus razones por no querer migrar internamente ni internacionalmente.

El motivo por su deseo de permanecer fue por mucho evitar la separación de la familia (citado por el 66 por ciento en Guatemala, el 71 por ciento en Honduras y el 59 por ciento en El Salvador). Otro motivo citado con frecuencia, especialmente entre los salvadoreños (55%), fue un sentido de arraigo o pertinencia en su lugar de residencia y en su país.

Otras razones mencionadas frecuentemente por las personas que no tenían el deseo de migrar ni internamente ni internacionalmente incluían el sentirse seguros en su lugar de residencia (alrededor del 40 por ciento global) y la estabilidad económica (un 23 por ciento global). No había variación significativa en las respuestas al desglosarlas por sexo.

⁶² Esta cifra corresponde a las personas que reportaron que no tenían planes de migrar durante los doce meses posteriores a la encuesta, aunque deseaban migrar en algún momento en el futuro. Total: 1,004. Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones. El 2% de las personas encuestadas respondieron 'No Sé / Prefiero No Responder.'

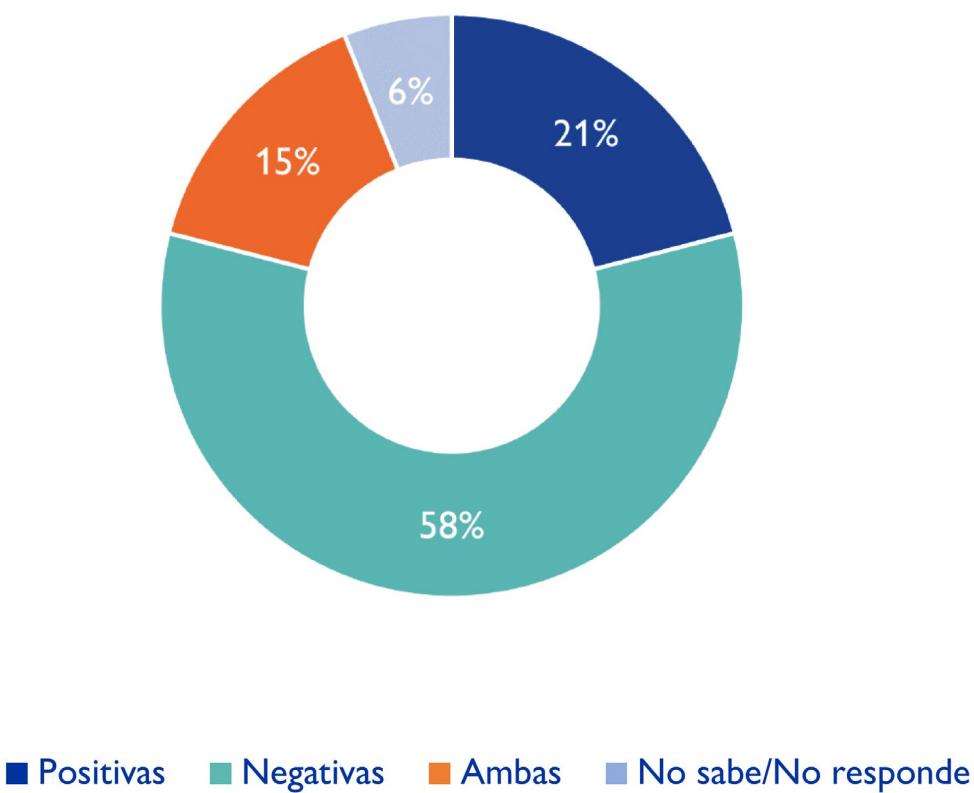
Figura 51. Motivos principales por querer permanecer, por país y global⁶³

6.5 PERCEPCIONES DE LA MIGRACIÓN

Otro componente de la encuesta buscaba identificar las perspectivas de las personas encuestadas sobre la migración, específicamente respecto a las consecuencias de la migración internacional para las familias. Esta información puede ser un indicador útil para identificar las actitudes hacia la migración y las personas migrantes (OIM, 2015). Primero se les preguntó a los encuestados si consideraban que la migración al extranjero traía: 1) consecuencias positivas; 2) consecuencias negativas; 3) ambas. De los 4,998 encuestados, 2,275, es decir, el 58 por ciento del total, dijeron que la migración al extranjero conllevaba consecuencias tanto positivas como negativas para las familias. Luego una proporción ligeramente más alta de personas afirmaron que creían que la migración traía consecuencias en su mayor parte positivas (21%) comparado con el 15 por ciento que dijeron que la migración traía consecuencias más que todo negativas.

⁶³ Total de personas encuestadas: 2,486. Por país: El Salvador: 651; Guatemala: 1.126; y Honduras: 709. Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones. El 4% de las personas encuestadas respondieron 'No Sé / Prefiero No Responder'.

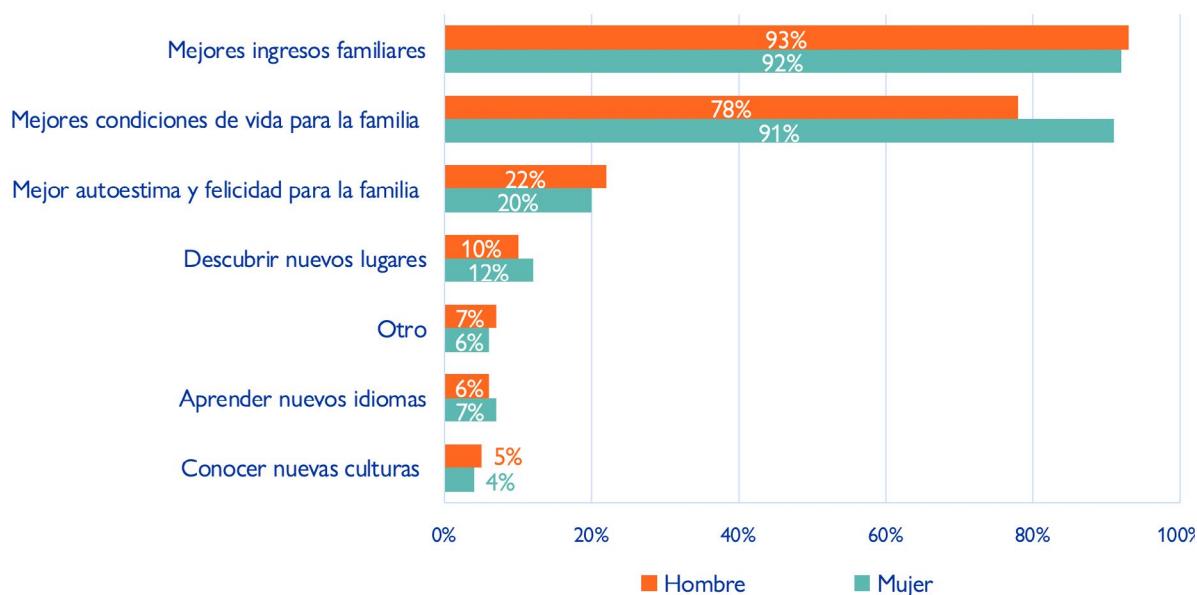
Figura 52. Opiniones de las personas encuestadas sobre las consecuencias de la migración al extranjero para las familias en las zonas evaluadas en El Salvador, Guatemala y Honduras⁶⁴



6.5.1 Consecuencias positivas

Según las personas encuestadas, las dos principales consecuencias positivas de la migración eran mejores ingresos familiares y mejores condiciones de vida, seguidas por mayores niveles de autoestima y felicidad familiares. No hubo variación notable al desglosar las respuestas por sexo ni por país de origen (véase la Figura 53).

Figura 53. Opiniones de las personas encuestadas sobre las consecuencias de la migración al extranjero para las familias (desglosado por sexo)⁶⁵

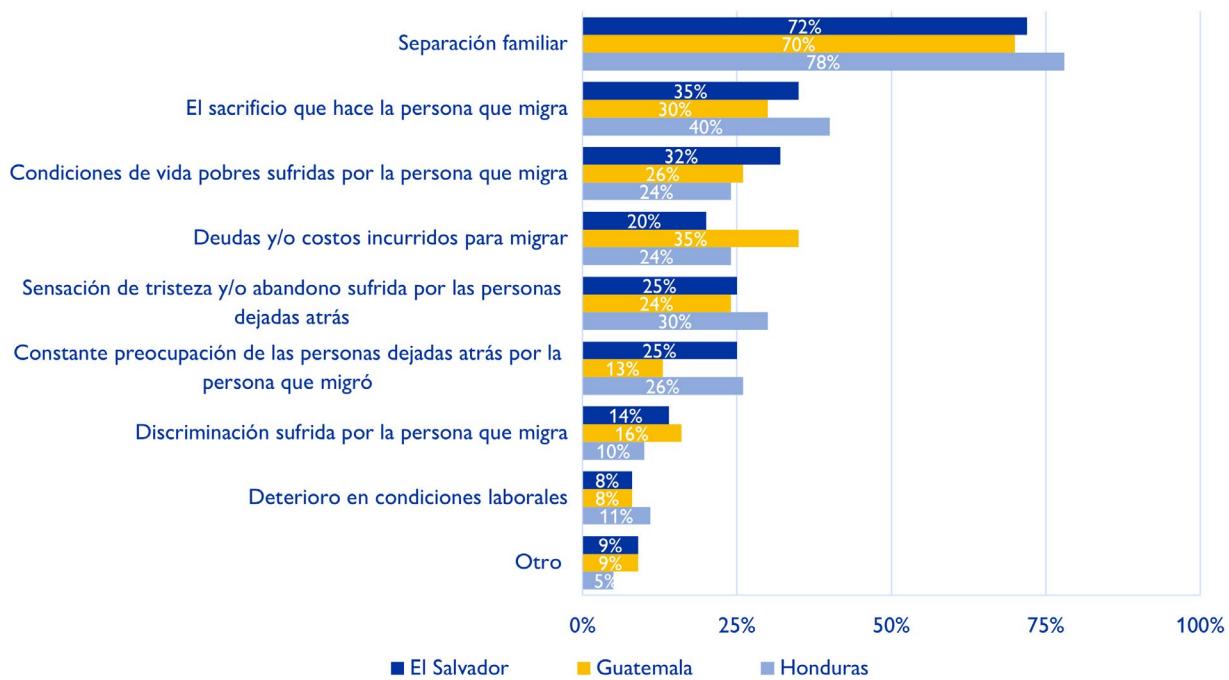


6.5.2 Consecuencias negativas

Según las personas encuestadas, la principal consecuencia negativa de la migración (en los tres países y para ambos sexos) era la separación familiar (73%). Las otras consecuencias citadas variaban entre los tres países. Por ejemplo, los guatemaltecos citaron a las deudas y costos incurridos para migrar (38%) y la sensación de tristeza o abandono (24%) como la segunda y tercera consecuencias negativas de la migración, mientras que para los hondureños eran el sacrificio personal de la persona que migra (39%) y la sensación de tristeza o abandono (28%). El 35 por ciento de los salvadoreños señalaron al sacrificio y condiciones de vida pobres de la persona que migra como consecuencia negativa de la migración al extranjero. En términos generales, las respuestas a las preguntas sobre las consecuencias positivas y negativas de la migración muestran un equilibrio difícil entre las mejoras significativas en las condiciones económicas y calidad de vida que la migración puede traer y los posibles efectos sobre la salud mental familiar y personal y sobre las dinámicas y cohesión sociales.

⁶⁵ Total de personas encuestadas: 3,329. Mujeres: 2,446; y hombres: 883. El 1% de las personas encuestadas respondieron 'No Sé / Prefiero No Responder.' Las personas encuestadas podían elegir múltiples opciones.

Figura 54. Opiniones citadas por las personas encuestadas sobre las consecuencias negativas de la migración al extranjero para sus familias (desglosado por país)⁶⁶



⁶⁶ Opiniones citadas por las personas encuestadas sobre las consecuencias negativas de la migración al extranjero para sus familias (desglosado por país).

7. EXPLORANDO VARIACIONES EN LOS INDICADORES MULTISECTORIALES FAMILIARES BASADAS EN EL PERFIL MIGRATORIO FAMILIAR

7.1 PANORAMA GENERAL

El objetivo de este capítulo es explorar los hallazgos de las pruebas relacionales estadísticas para determinar si la variación en los resultados de ciertos indicadores familiares multisectoriales (como ingresos y medios de sustento, protección, características del hogar, vivienda y artículos no alimentarios, exposición a peligros naturales, ubicación geográfica del hogar y percepciones comunitarias, entre otros) se correlacionaban con el hecho de que el hogar tenía o no al menos un miembro que había migrado o intentado migrar **internacionalmente** durante los cinco años antes de la encuesta.

Este análisis exploratorio se hizo con base en pruebas chi-cuadrado bivariadas de independencia. Si bien las pruebas chi-cuadrado son útiles para determinar si existe interrelación entre dos variables categóricas, las relaciones no necesariamente implican que una variable tiene efecto causal sobre la otra, ni tampoco determinan la magnitud de la asociación entre las dos variables. Sin embargo, el análisis puede arrojar luz sobre el conjunto de factores que podrían influir a la migración reciente de la subregión, que es el tema central del presente estudio.

La Tabla 21 presenta un listado de los indicadores claves objeto de las pruebas (por el sector relevante) y el resultado de cada prueba de independencia. Un resultado negativo ('No') indica la falta de una relación estadísticamente significativa entre la variable especificada y el perfil migratorio reciente del hogar (lo que permite afirmar la independencia debido a la falta de asociación). Un resultado positivo ('Sí') significa que se detectó una relación estadísticamente significativa entre la variable especificada y el perfil migratorio reciente del hogar (es decir, que existen indicios estadísticos que descartan la hipótesis nula de independencia, lo que sugiere una asociación). Una relación se considera estadísticamente significativa si el Valor P (que refleja la probabilidad de que una correlación entre dos variables se deba a cambios aleatorios) es bajo, generalmente menor o igual a 0,05 (5%).

Tabla 21. Indicadores familiares multisectoriales y su asociación con el perfil migratorio reciente del hogar

Sector(es)	Indicador	Asociación ⁶⁷
Ingresos y medios de sustento / COVID-19	Si algún miembro del hogar perdió o no su trabajo o ingresos debido a la Pandemia COVID-19.	Sí
Características del hogar	Mujer jefa de hogar.	Sí
Vivienda y Artículos No Alimentarios	Si el hogar tenía o no servicio de electricidad al momento de la encuesta.	Sí
Ingresos y medios de sustento	Si la persona encuestada afirmó o no estar satisfecha con su nivel de vida familiar al momento de la encuesta.	Sí
Ingresos y medios de sustento	Si la familia tenía o no ahorros al momento de la encuesta.	Sí
Ingresos y medios de sustento	Si la familia tenía o no deudas pendientes al momento de la encuesta.	Sí
Ingresos y medios de sustento	Si el hogar reportó que estaba sobreviviendo o viviendo cómodamente con su nivel de ingresos al momento de la encuesta.	Sí
Ingresos y medios de sustento / vivienda y Art. No Alimentarios	Si la familia tenía o no suficientes ingresos para cubrir sus necesidades esenciales no alimentarias (transporte, vivienda, servicios públicos, comunicación, combustibles, productos de higiene, etc.) al momento de la encuesta.	Sí
Ingresos y medios de sustento / Seguridad alimentaria	Si la familia tenía o no suficientes ingresos para comprar alimentos al momento de la encuesta.	Sí
Ingresos y medios de sustento	Si el hogar afirmó o no haber recibido remesas en los doce meses antes de la encuesta.	Sí
Peligros naturales	Si el hogar afirmó o no haber sido impactado por la roya del café en los tres años antes de la encuesta.	Sí
Ingresos y medios de sustento / COVID-19	Si el hogar afirmó o no que la Pandemia COVID-19 había afectado los ingresos familiares.	No
Ubicación	Si la familia vivía en una zona rural o una zona urbana.	No
Percepciones comunitarias	Si la familia estaba satisfecha o no con la zona donde vivía al momento de la encuesta.	No
Peligros naturales	Si el hogar afirmó o no haber sido impactado directamente por peligros naturales en los tres años antes de la encuesta.	*Existe correlación significativa con las intenciones de migrar (véase la Subsección 7.2.3).

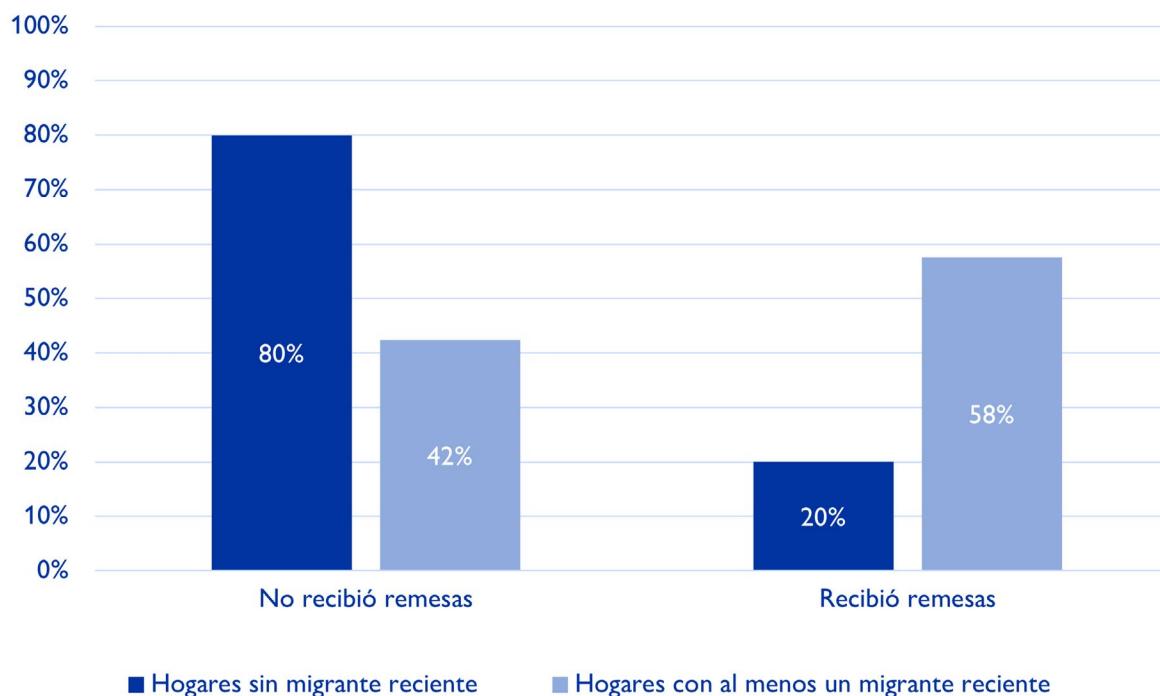
⁶⁷ Basado en resultados de la prueba chi-cuadrado de independencia a nivel significativo de 0,05 o inferior. 'Perfil migratorio reciente del hogar' se refiere a si el hogar reportó que al menos un miembro del hogar había migrado o intentado migrar internacionalmente en los cinco años antes de la Encuesta.

7.2 RESULTADOS – RELACIONES ENTRE EL PERFIL MIGRATORIO RECIENTE DEL HOGAR Y LOS INDICADORES FAMILIARES MULTISECTORIALES

Esta sección describe resultados seleccionados de las pruebas relacionales mostradas en la Tabla 21, especialmente aquellas relaciones donde se detectó una variación notable en los resultados entre los dos estratos (hogares con o sin personas migrantes recientes) y conllevan implicaciones operacionales o programáticas importantes.

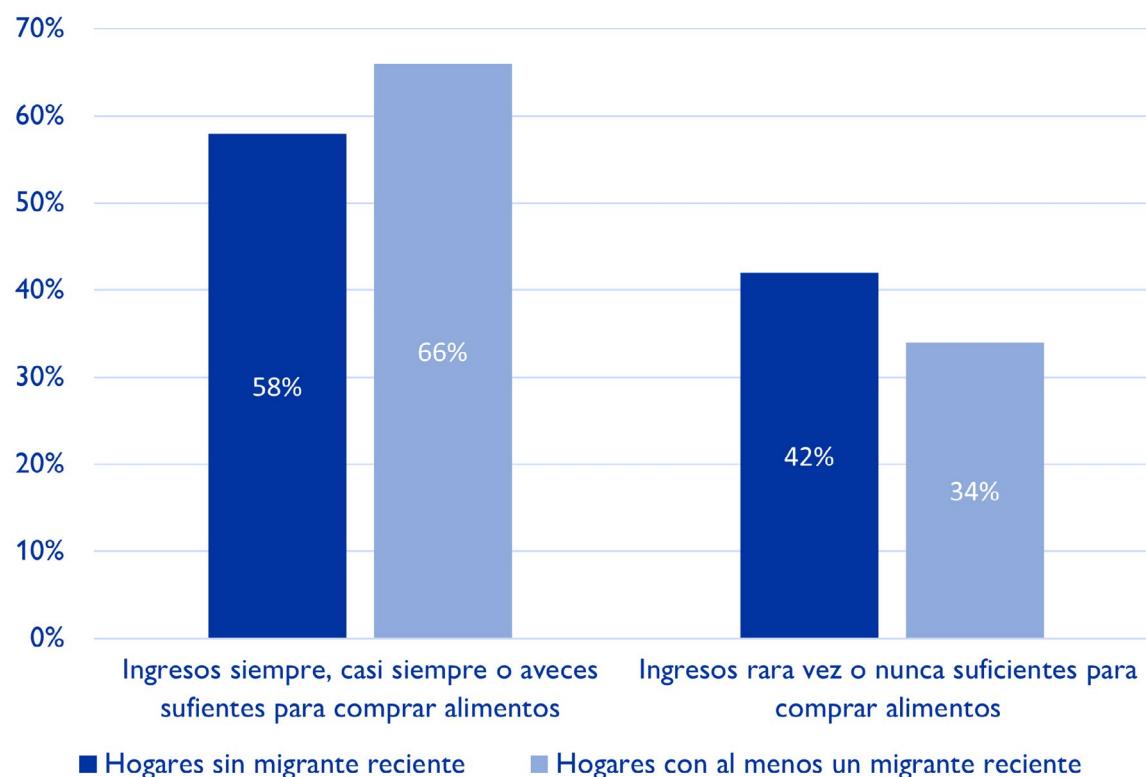
Las pruebas relacionales estadísticas entre el perfil familiar de remesas y el perfil migratorio reciente indicaron una correlación fuerte. [Como era de suponer, los hogares que reportaron que al menos un miembro había migrado o intentado migrar en los cinco años antes de la encuesta tenían mucho mayor probabilidad de haber recibido remesas en los doce meses antes de la encuesta](#). En términos generales, el 29 por ciento de los hogares reportaron haber recibido remesas en los doce meses antes de la encuesta. Sin embargo, al desglosar los datos según el perfil migratorio reciente, la proporción de los hogares que recibían remesas era casi tres veces mayor para los hogares con al menos una persona migrante reciente comparado con los hogares sin personas migrantes recientes (véase la Figura 55).

Figura 55. Porcentaje de hogares que reportaron haber recibido remesas en los doce meses antes de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)



Asimismo, pareció encontrarse una correlación entre los hogares con perfil migratorio reciente y su capacidad de satisfacer sus necesidades alimentarias. De los hogares con al menos un miembro migrante reciente, los dos tercios (66%) reportaron que sus ingresos siempre, casi siempre o a veces eran suficientes para comprar alimentos en los treinta días anteriores a la encuesta. En cambio, entre los hogares sin personas migrantes recientes, el 57 por ciento reportaron que sus ingresos siempre, casi siempre o a veces eran suficientes para comprar alimentos en los treinta días anteriores a la encuesta. Si bien no es posible determinar la dirección relacional con las pruebas chi-cuadrado, se puede plantear que las remesas y otras formas de apoyo enviadas por las personas migrantes recientes ayudan a aliviar las cargas económicas y pueden constituir una base importante de la seguridad alimentaria del hogar.

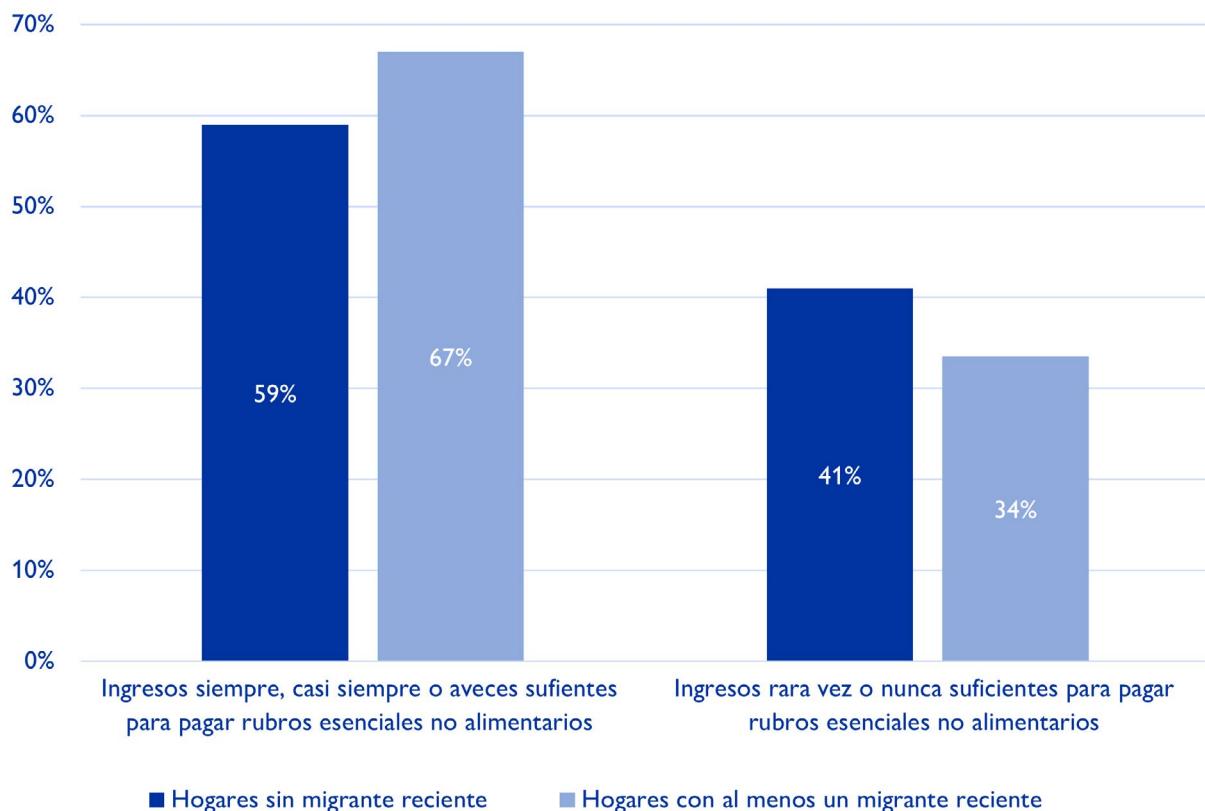
Figura 56. Porcentaje de hogares que afirmaron que sus ingresos eran suficientes para comprar alimentos en los treinta días antes de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)



Se revela mayor prueba del impacto de remesas en los ingresos familiares al limitar el análisis exclusivamente a los hogares con al menos un miembro migrante reciente. Entre los hogares con al menos un miembro migrante reciente que reportaron no recibir remesas en los doce meses antes de la encuesta ($n=507$), sólo el 48 por ciento reportaron que los ingresos familiares siempre, casi siempre o a veces eran suficientes para comprar alimentos en los treinta días anteriores a la encuesta. En cambio, entre los hogares con al menos un miembro migrante reciente que reportaron haber recibido remesas en dicho plazo ($n = 689$), la proporción que afirmaron que los ingresos familiares siempre, casi siempre o a veces eran suficientes para comprar alimentos fue mucho más alta, llegando al 60 por ciento. Las pruebas chi-cuadrado revelaron que ésta era una relación estadísticamente significativa ($p < 0,0001$).

Asimismo, el perfil migratorio familiar reciente fue probado contra: 1) los hogares que reportaron que sus ingresos raras veces o nunca eran suficientes para pagar rubros esenciales no alimentarios (como transporte, vivienda, servicios públicos, productos de higiene personal, etc.) en los treinta días anteriores a la encuesta; y 2) los hogares que afirmaron que los ingresos familiares siempre, casi siempre o a veces eran suficientes para pagar rubros esenciales no alimentarios en dicho plazo. En términos generales, los hogares con al menos un miembro migrante reciente tenían ocho por ciento mayor probabilidad de afirmar tener la capacidad de pagar rubros esenciales no alimentarios comparado con los hogares sin personas migrantes recientes (véase la Figura 57).

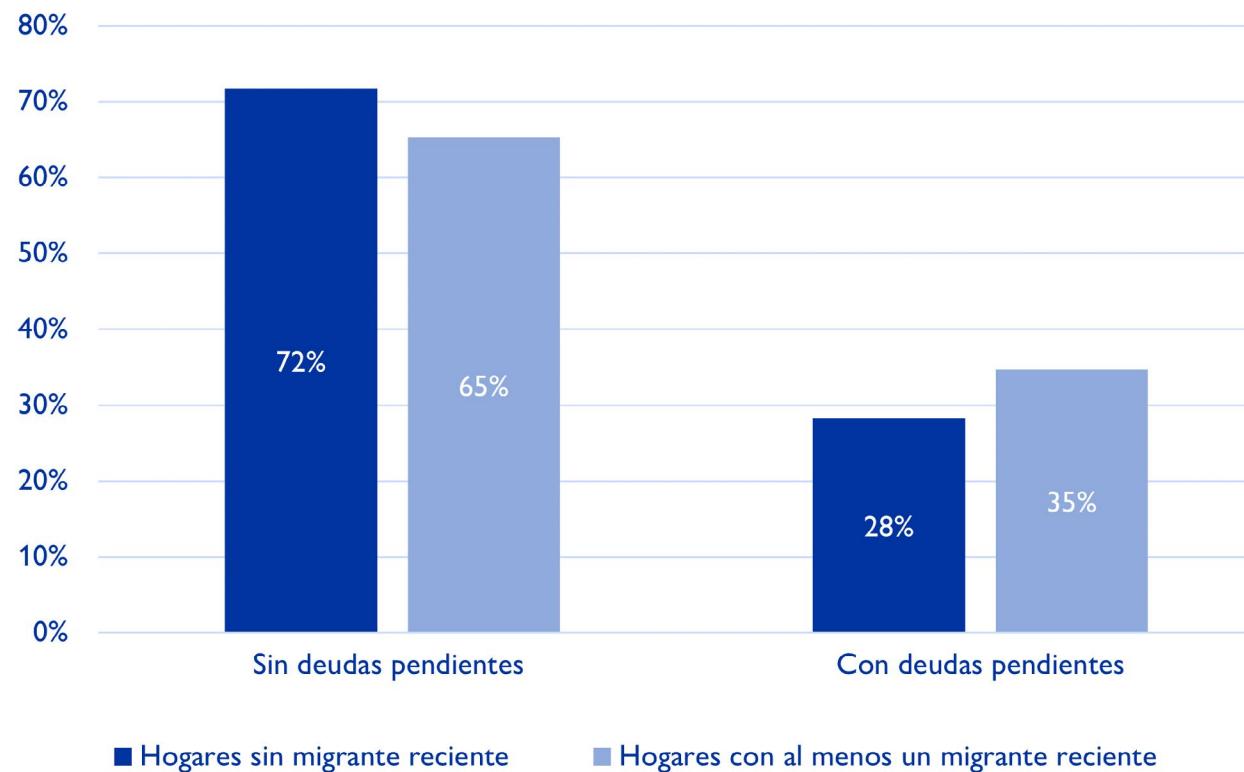
Figura 57. Porcentaje de hogares que afirmaron que sus ingresos eran suficientes para pagar rubros esenciales no alimentarios (como transporte, vivienda, servicios públicos o productos de higiene personal) en los treinta días antes de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)



Se les preguntó a las familias encuestadas si tenían ahorros al momento de la encuesta. Las pruebas relacionales revelaron que, a pesar de ser estadísticamente significativa ($p = 0,0001$), la variación respecto a los ahorros de los hogares con perfil migratorio reciente fue muy insignificante en términos prácticos. Entre los dos grupos (hogares con o sin personas migrantes recientes) los porcentajes de hogares con ahorros eran bajos en ambos grupos (un 10 por ciento de todos los hogares).

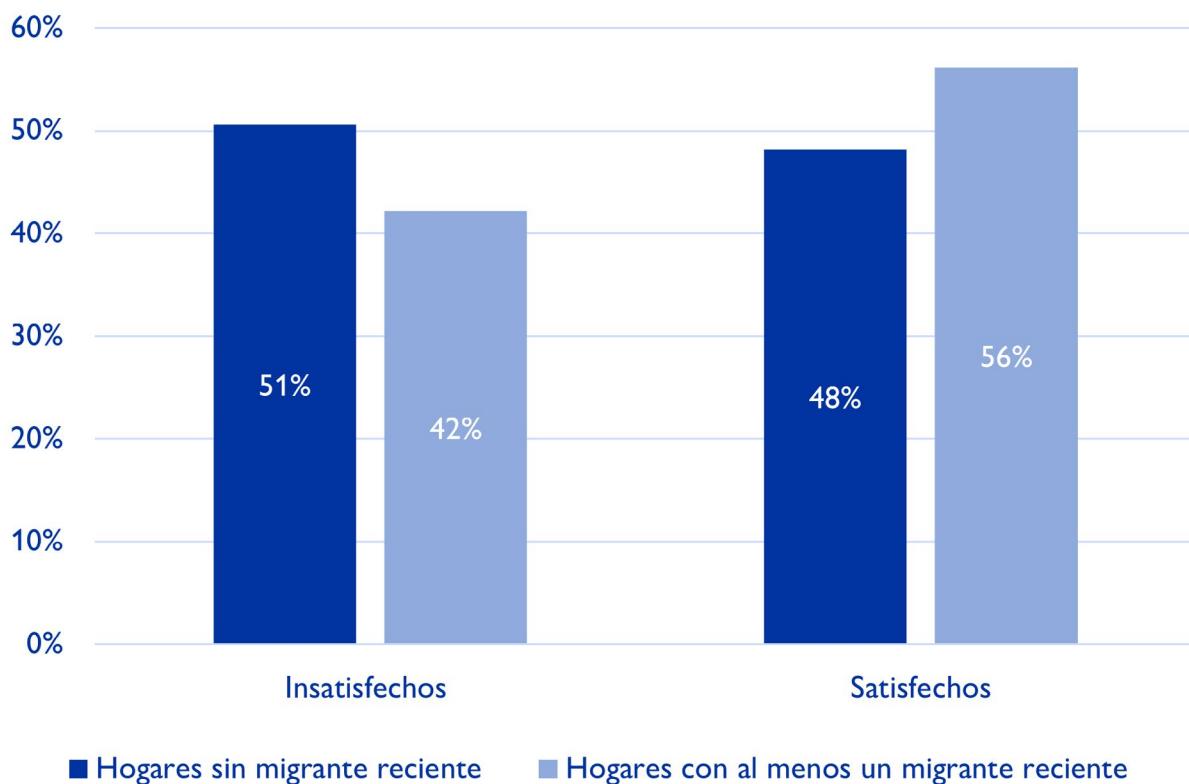
Aunque la variación fue menos pronunciada, las pruebas relacionales estadísticas también revelaron que los hogares con al menos un miembro migrante reciente tenían una probabilidad ligeramente mayor de tener deudas pendientes al momento de la encuesta comparado con los hogares sin personas migrantes recientes (véase la Figura 58).

Figura 58. Porcentaje de hogares que reportaron tener deudas pendientes al momento de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)



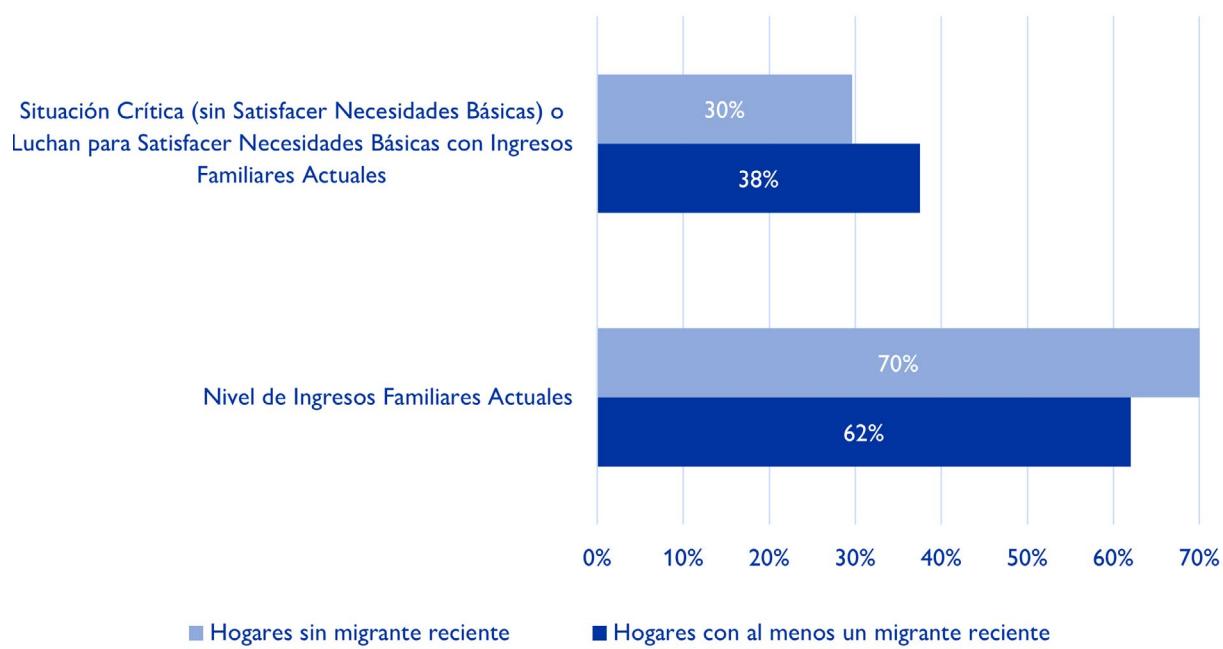
También se les preguntó a los hogares encuestados si estaban satisfechos con su nivel de vida al momento de la encuesta (específicamente, con lo que podían comprar y hacer con su nivel de vida actual). Como se aprecia en la Figura 59, hubo una variación notable entre los resultados de este indicador al ser analizados con base en el perfil migratorio reciente de los hogares. Específicamente, [los hogares con al menos un miembro que había migrado o intentado migrar en los cinco años antes de la encuesta tenían una probabilidad ligeramente mayor de estar satisfechos con su nivel de vida al momento de la encuesta](#).

Figura 59. Porcentaje de hogares que afirmaron estar satisfechos con su nivel de vida al momento de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)



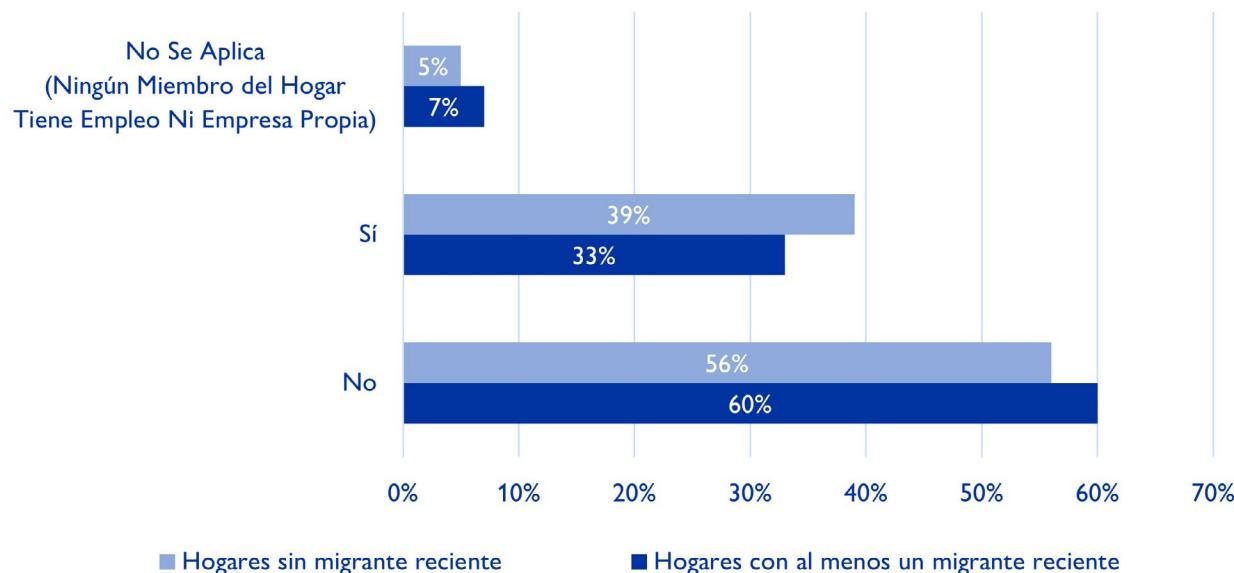
De manera similar, cuando se les preguntó a los hogares si podían vivir cómodamente con su nivel de ingresos familiares al momento de la encuesta, parece que [proporciones mayores de los hogares con personas migrantes recientes reportaron vivir cómodamente o sobrevivir con su nivel de ingresos familiares comparado con los hogares sin personas migrantes recientes](#) (véase la Figura 60).

Figura 60. Porcentaje de hogares que afirmaron poder vivir cómodamente con su nivel de ingresos familiares al momento de la encuesta (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)



Si bien fue poca la diferencia, parece que los hogares con al menos un miembro migrante reciente fueron un poco más afectados por el desempleo causado por la Pandemia COVID-19 comparado con hogares sin personas migrantes recientes (al momento de la encuesta en abril y mayo del 2021). Se desconoce la razón de esta diferencia, pero podría ser que los hogares con miembros migrantes recientes tengan perfiles sociodemográficos, laborales y ocupacionales distintos en los países de origen. Tampoco se determinó si las personas encuestadas incluían en su respuesta a los miembros viviendo en el extranjero.

Figura 61. Porcentaje de Hogares que Reportaron que al Menos un Miembro Perdió su Empleo Debido a la Pandemia COVID-19 (por perfil migratorio reciente) ($p = 0,0001$)



Un indicador familiar clave relacionado con las características de la vivienda (si tiene servicio de electricidad en la casa) mostró significancia con el perfil migratorio familiar reciente ($p = 0,0001$). Sin embargo, aunque era estadísticamente significativa, la variación en los resultados de este indicador según el perfil migratorio reciente del hogar era mínima en términos prácticos, ya que la cobertura de dicho servicio era alta en ambos grupos (hogares con y sin personas migrantes recientes). En términos generales el 91 por ciento de los hogares reportaron tener servicio de electricidad al momento de la encuesta.

Por último, como se mencionó en la revisión de la literatura, se espera que los peligros ambientales (tanto repentinos como paulatinos) tengan alguna influencia directa o indirecta sobre la dinámica migratoria en la subregión. En términos generales casi el 40 por ciento de los hogares afirmaron haber sufrido el impacto de uno o más peligros naturales en los tres años antes de la encuesta.

Sin embargo, al probar la correlación con los hogares con perfil migratorio reciente, no hubo diferencia notable significativa entre los resultados. La proporción permanecía alrededor del 40 por ciento de los hogares, sin importar si el hogar tenía un miembro migrante internacional o no.

Asimismo, los diferentes peligros naturales (como inundaciones, aludes, huracanes y tormentas tropicales, erupciones volcánicas, terremotos, sequías, la roya del café o plagas) fueron analizados uno por uno. La única variable cuya prueba chi-cuadrado detectó significancia y una dependencia con el perfil migratorio reciente del hogar fue el peligro por la roya del café. Sin embargo, la tabulación de los datos mostró que fue mínima la cantidad de hogares impactados por la roya del café en los tres años antes de la encuesta (alrededor del dos por ciento de todos los hogares y el tres por ciento de los hogares con miembros migrantes) ($p = 0.025$). Consecuentemente, la probabilidad de resultados (definida como razón de probabilidades) fue calculada para entender mejor la magnitud de esta relación. La razón de probabilidades para los hogares expuestos a la roya del café fue de 1,652. Esto significa que los hogares con al menos un miembro migrante reciente tenían 65,2 por ciento más probabilidad de haber sido impactados por la roya del café en los tres años antes de la encuesta comparado con los hogares sin personas migrantes recientes.

Resultó que estas estimaciones a nivel país determinaron que el resultado era altamente significativo en Guatemala pero no en El Salvador ni en Honduras. Específicamente, en el caso de las comunidades encuestadas en Guatemala, la probabilidad de tener un miembro migrante reciente es 91 por ciento mayor para los hogares expuestos a la roya del café comparado con los hogares sin personas migrantes recientes. Es importante resaltar que sólo el dos por ciento de los hogares encuestados en Guatemala fueron afectados por la roya del café (es decir, 32 de los 1,730 hogares fueron impactados). Por lo tanto, no es posible generalizar los resultados de este hallazgo y se sugiere mayor investigación.

Sin embargo, aunque no se notó ninguna correlación entre la exposición a peligros naturales y el perfil migratorio reciente de los hogares, sí se detectó una asociación significativa entre la exposición a peligros naturales y las intenciones de migrar en algún momento en el futuro. Las estimaciones de las probabilidades relativas revelaron las siguientes perspectivas:

- La probabilidad estimada de querer mudarse a otro país fue un 23 por ciento mayor para las personas encuestadas de hogares afectados por huracanes o tormentas tropicales en los tres años antes de la encuesta comparado con los hogares no afectados ($p < 0,0001$).
- Asimismo, la probabilidad de querer mudarse a otro país fue un 11 por ciento mayor para las personas encuestadas de hogares afectados por inundaciones en los tres años antes de la encuesta comparado con los hogares no afectados ($p < 0,046$).

7.3 LIMITACIONES DEL ANÁLISIS

Este análisis se hizo con carácter exploratorio para identificar posibles interrelaciones entre variables categóricas. Por eso los resultados deben ser interpretados con cuidado y no se deben aprovechar como insumo directo para la formulación de políticas, sino como insumo para mayor investigación y como fuente importante para triangular los hallazgos de otros estudios. En términos específicos, se describen a continuación algunas de las limitaciones:

- Surgieron dificultades para hacer verdaderas comparaciones y análisis entre subconjuntos de datos (p.ej., entre los hogares con al menos un miembro que migró o intentó migrar en los cinco años antes de la encuesta y los hogares sin miembros migrantes), dado que la encuesta es un diagnóstico momentáneo y no una perspectiva de cambios en el tiempo. En términos específicos, había dificultades para verificar traslapes conceptuales múltiples, específicamente respecto a los esquemas temporales (p.ej., personas migrantes que se fueron del hogar más de cinco años antes de la encuesta en el mismo hogar donde otra persona sí migró en los últimos cinco años, o personas migrantes que se fueron del hogar más de cinco años antes de la encuesta en el mismo hogar donde ninguna otra persona migró en los últimos cinco años).
- En vista de las limitaciones metodológicas de la muestra y el alcance de la encuesta, el presente estudio no pretende modelar la significancia de las interrelaciones entre la población ni ofrecer respuestas sobre la probabilidad de cierto resultado (por ejemplo, modelos lineales generalizados como la regresión logística).
- Una de las ventajas de la prueba chi-cuadrado de independencia es que se considera una prueba no paramétrica. El término ‘no paramétrica’ se refiere al hecho de que la prueba chi-cuadrado no requiere de supuestos sobre los parámetros poblacionales, ni prueba hipótesis sobre parámetros poblacionales. Cabe notar que las pruebas chi-cuadrado analíticas en que los resultados no cumplieron con el requerimiento de al menos cinco puntos de datos por celda fueron excluidas del análisis presentado en este capítulo. En esos casos las pruebas chi-cuadrado no serían confiables.

8. CONCLUSIÓN

El presente estudio demuestra que múltiples factores siguen impulsando la migración del Norte de Centroamérica. Un hilo constante en todo el informe es que los datos muestran que los hogares en los departamentos con altas tasas de migración en El Salvador, Guatemala y Honduras enfrentan condiciones graves en términos de la seguridad alimentaria, oportunidades para generar ingresos, inseguridad, impactos de peligros naturales y más, en algunos casos ante la ausencia de formas de asistencia social. Luego muchas brechas en los indicadores claves relacionados con el bienestar familiar parecieron exacerbadas por la Pandemia COVID-19. Con este trasfondo, la migración ha sido y sigue siendo un mecanismo de supervivencia crítica para muchos hogares de la subregión que no pueden satisfacer sus necesidades básicas. Los resultados del estudio muestran los efectos económicos positivos de las remesas en el bienestar familiar, por representar una fuente vital de financiamiento externo para pagar alimentos, mejores condiciones de vivienda, servicios de salud y otras necesidades esenciales. Se percibe que las personas que logran migrar tienen mejores niveles de ingresos, mejores oportunidades laborales y mejores condiciones generales de vida para ellos mismos y sus familias.

La encuesta también reveló las consecuencias negativas potenciales de la migración y del proceso migratorio cuando ocurren en contextos adversos. Específicamente, las personas migrantes enfrentan problemas de protección significativos durante su viaje hacia el norte, especialmente entre altos niveles de irregularidad, costos elevados (muchas veces financiados con deudas) y la persistente dependencia en las redes de traficantes. Muchas de las personas encuestadas mencionaron como preocupaciones mayores la separación familiar y los peligros de la travesía migratoria. Además de abordar las causas raíz adversas de la migración, los hallazgos señalan la necesidad de hacer esfuerzos coordinados para disminuir las vulnerabilidades que afectan a las personas migrantes durante todo el ciclo migratorio, además de la coordinación nacional e internacional para garantizar que la migración ocurra de manera segura, ordenada, regular y humanitaria. Debe haber un enfoque especial en las necesidades de las mujeres, niñas, niños y adolescentes, personas LGBTI+, poblaciones indígenas y otros grupos vulnerables que se movilizan, muchos de los cuales podrían requerir de protección internacional.

Las proporciones significativas de personas migrantes recientes que fueron retornados a sus países de origen durante el plazo objeto del estudio también señala la necesidad de contar con programas y políticas de retorno y reintegración eficaces y multisectoriales para mejorar las condiciones de vida y minimizar las presiones adversas que impulsen la migración repetida en el futuro.

El estudio descubrió que, a pesar de que una proporción significativa de la población encuestada tiene deseos de migrar, era una proporción muy reducida que efectivamente planeaba migrar en el futuro cercano y una proporción aún menor que ya había hecho preparaciones específicas para migrar. Los costos elevados de los viajes migratorios y las barreras y limitaciones persistentes causadas por la Pandemia COVID-19 parecían ser los factores principales que detenían a las personas con deseos de migrar. Las personas que afirmaban que querían permanecer en su lugar de residencia actual indicaron como motivos principales el deseo de evitar la separación familiar y el hecho de que consideraban que sus niveles de ingresos y seguridad eran adecuados, además de las personas que citaron a su sentido de arraigo o pertinencia en su comunidad.

Los impulsores económicos adversos aparecen entre los principales factores que influyen en las migraciones recientes, aunque los peligros naturales podrían jugar un papel indirecto en el proceso migratorio. La inseguridad no figuró fuertemente entre los factores que impulsaron a las personas a abandonar sus países de origen en los cinco años antes de la encuesta. El análisis correlacional reveló que las personas encuestadas cuyos hogares habían estado expuestos a peligros naturales en los tres años antes de la encuesta tenían mayor probabilidad de querer migrar.

En términos generales, los hallazgos sugieren que el conjunto de políticas para abordar los impulsores adversos de la migración de la subregión debe considerar los factores económicos y las condiciones materiales en las comunidades de origen de las personas migrantes, además del impacto indirecto de los peligros naturales en los medios de sustento. En el corto plazo se debe considerar políticas diseñadas para reducir la migración irregular mediante el establecimiento de vías regulares. Asimismo, es importante ampliar la base de evidencia con el fin de perfeccionar las recomendaciones de políticas y mantener el acceso a información actualizada. Los temas que podrían ser explorados en futuras investigaciones incluyen a la interrelación entre género y las decisiones sobre migración y los mismos procesos migratorios, los perfiles laborales de personas migrantes potenciales, la conexión entre la migración interna y la migración internacional y las persistentes necesidades sanitarias de las personas migrantes en tránsito, entre otros temas.

9. REFERENCIAS

Agresti, A.

- 2007 An introduction to categorical data analysis. Second edition. Available at <https://mregresion.files.wordpress.com/2012/08/agresti-introduction-to-categorical-data.pdf>.

Baez, J., G. Caruso, V. Mueller and C. Niu

- 2017 Droughts augment youth migration in Northern Latin America and the Caribbean. *Climatic Change* 140: pp. 423–435. Available at <https://doi.org/10.1007/s10584-016-1863-2>.

Bialik, K.

- 2019 Border apprehensions increased in 2018 – especially for migrant families. Pew Research Centre, 16 January. Available at www.pewresearch.org/fact-tank/2019/01/16/border-apprehensions-of-migrant-families-have-risen-substantially-so-far-in-2018/.

Bojorguez, I.

- 2015 Salud mental y Migración Internacional. *Rev. Univ. Ind. Santander. Salud* 47 (2). Available at https://www.researchgate.net/publication/317503252_Salud_mental_y_Migracion_Internacional.

Bommer, J.J., M.B. Benito, M. Ciudad Real, A. Lemoine, M.A. López-Menjíbar, R. Madariaga, J. Mankelow, P. Méndez de Hasbun, W. Murphy, M. Nieto-Lobo, C.E. Rodríguez-Pineda and H. Rosa

- 2002 The El Salvador earthquakes of January and February 2001: context, characteristics and implications for seismic risk. *Soil Dynamics and Earthquake Engineering*, 22(5): 389–418. Available at www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0267726102000246.

Canales, C and A. Rojas

- 2018 Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica, Series de la CEPAL, Población y Desarrollo. Available at www.cepal.org/es/publicaciones/43697-panorama-la-migracion-internacional-mexico-centroamerica.

Castillo, M. and M. Toussaint

- 2015 La frontera sur de México: orígenes y desarrollo de la migración centroamericana. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 12(2): 59. Available at www.researchgate.net/publication/300083091_La_frontera_sur_de_Mexico_origenes_y_desarrollo_de_la_migracion_centroamericana.

Center for Strategic and International Studies

- 2021 Economic Opportunity in the Northern Triangle. U.S. Government Support for Private Sector-Led Development. Available at www.csis.org/analysis/economic-opportunity-northern-triangle.

Central American Bank for Economic Integration

- 2021 Remittance in Central America: The role of CABEI. Available at www.bcie.org/fileadmin/user_upload/Remittances_in_Central_America_the_Role_of_CABEI.pdf.

Central Bank of El Salvador

- n.d. Ingresos Mensuales de Remesas Familiares 1991–2021. Available at www.bcr.gob.sv/bcrsite/?cdr=85.

Central Bank of Guatemala

- n.d. Ingreso de Divisas por Remesas Familiares. Available at www.banguat.gob.gt/inc/ver.asp?id=/estaeco/remesas/remfam2010_2020.htm&e=149740.

Central Bank of Honduras

- 2021 Resultado Encuesta Semestral de Remesas Familiares. Available at www.bch.hn/estadisticos/EME/Resultados%20Encuesta%20Semestral%20de%20Remesas%20Familiares/Resultado%20de%20Encuesta%20Semestral%20de%20Remesas%20Familiares%20enero_2021.pdf.

Cheatham, A and D. Roy

- 2021 U.S. Detention of child migrants. Council on Foreign relations. Available at www.cfr.org/backgrounder/us-detention-child-migrants.

Christian Aid and InspiAction

- 2019 Migraciones Climáticas en el Corredor Seco Centroamericano: Integrando la Visión de Género. Available at <https://migracionesclimaticas.org/wp-content/uploads/2019/12/2019-migraciones-climaticas-InspiAction.pdf>.

Colegio de la Frontera Norte (COLEF)

- 2020 Encuesta sobre migración en la frontera sur de México. Informe anual de resultados 2019. Available at www.colef.mx/emif/datasets/informes/sur/2019/Emif%20Sur%20Informe%20Anual%202019.pdf.

Congressional Research Service

- 2021 Central American Migration: Root Causes and United States Policy. Available at <https://sgp.fas.org/crs/row/IF11151.pdf>.

Creative Associates International

- 2019 Saliendo Adelante: Why migrants risk it all. Available at www.creativeassociatesinternational.com/wp-content/uploads/2019/09/Migration-Study-Brief.pdf.

Czaika, M. and C. Reinprecht

- 2020 Drivers of migration: A Synthesis of knowledge. International Migration Institute, Amsterdam Institute for Social Science Research. Available at www.migrationinstitute.org/publications/drivers-of-migration-a-synthesis-of-knowledge.

De Coninck, H., A. Revi, M. Babiker, P. Bertoldi, M. Buckeridge, A. Cartwright, W. Dong, J. Ford, S. Fuss, J. C. Hourcade, D. Ley, R. Mechler, P. Newman, A. Revokatova, S. Schultz, L. Steg, and T. Sugiyama

- 2018 Strengthening and Implementing the Global Response. Global Warming of 1.5°C. An IPCC Special Report on the impacts of global warming of 1.5°C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global response to the threat of climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty. [Masson-Delmotte, V., P. Zhai, H.-O. Pörtner, D. Roberts, J. Skea, P.R. Shukla, A. Pirani, W. Moufouma-Okia, C. Péan, R. Pidcock, S. Connors, J.B.R. Matthews, Y. Chen, X. Zhou, M.I. Gomis, E. Lonnoy, T. Maycock, M. Tignor, and T. Waterfield (eds)] Available at www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/02/SR15_Chapter4_Low_Res.pdf.

Depsky, N. and D. Pons

- 2021 Meteorological droughts are projected to worsen in Central America's dry corridor throughout the 21st century. Environment Research Letters. 16 014001. Available at <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/abc5e2/meta>.

Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)

- 2019 Atlas of Migration in Northern Central America. Available at https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44288/1/S1801071_en.pdf.
- 2021a Social Panorama of Latin America. Available at https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46688/8/S2100149_en.pdf.

2012b Plan de Desarrollo Integral para El Salvador, Guatemala, Honduras, y el sur-sur este de México. Síntesis. Available at https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47248/1/S2100199_es.pdf.

Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) and International Organization for Migration (IOM)

2018 Atlas of migration in Northern Central America. Institutional documents and books. Available at www.cepal.org/en/publications/44288-atlas-migration-northern-central-america.

European Commission

n.d. What is decent work? Available at https://ec.europa.eu/international-partnerships/topics/employment-and-decent-work_en#:~:text=The%20International%20Labour%20Organization%20%28ILO%29%20defines%20decent%20work,partner%20countries%2C%20people%20can%E2%80%99t%20afford%20not%20to%20work.

Famine Early Warning Systems Network (FEWSNET)

2020 Central America and Caribbean Food Security Outlook – October 2020 to May 2021. Available at <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/CAC%20Food%20Security%20Outlook%20October%202020%20to%20May%202021%20.pdf>.

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO)

2012 Estudio de caracterización del Corredor Seco Centroamericano – Volume I. Available at https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/tomo_i_corredor_seco.pdf.

2019 Global Information and Early Warning System (GIEWS): Central America Update (April 2019). Available at www.fao.org/3/CA1321EN/ca1321en.pdf.

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), International Fund for Agricultural Development (IFAD), United Nations Children's Fund (UNICEF), World Food Programme (WFP) and World Health Organization (WHO)

2020 The State of Food Security and Nutrition in the World. Available at www.fao.org/3/ca9692en/online/ca9692en.html.

García-Guerrero, V. M., C. Masferrer and S. E. Gioruli-Saucedo

2019 Future changes in age structure and different migration scenarios. The case of North and Central America. Revista Latinoamericana de Población. Available at www.redalyc.org/journal/3238/323861129006/html.

GermanWatch

2021 Global Climate Risk Index 2021. Available at https://germanwatch.org/sites/default/files/Global%20Climate%20Risk%20Index%202021_2.pdf.

Global Water Partnership

2016 Socio-economic analysis of the sectoral impacts of the 2014 drought in Central America Water, Climate and Development Programme (WACDEP), p.14.

Government of Guatemala

2019 Resultados Censo 2018. Available at www.censopoblacion.gt/archivos/resultados_censo2018.pdf.

Government of Honduras

2017 Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples. Available at <https://ine.gob.hn/V3/ephpm>.

2020 Tercera Comunicación Nacional a la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el cambio climático (CMNUCC). Available at <https://unfccc.int/sites/default/files/resource/Third%20National%20Communication%20HONDURAS.pdf>.

Government of Mexico, Unidad de Política Migratoria (UPM)

- 2018 Boletines Estadísticos. Accessed 26 March 2021. Available at www.politicamigratoria.gob.mx/es//PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2018.
- 2019 Boletines Estadísticos. Accessed 26 March 2021. Available at www.politicamigratoria.gob.mx/es//PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2019&Secc=3.
- 2020 Boletines Estadísticos. Accessed 26 March 2021. Available at www.politicamigratoria.gob.mx/es//PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2020.
- 2021a Boletines Estadísticos. Accessed 26 March 2021. Available at www.politicamigratoria.gob.mx/es//PoliticaMigratoria/Boletines_Estadisticos.
- 2021b III Extranjeros presentados y devueltos, 2021. Available at www.politicamigratoria.gob.mx/es//PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2021&Secc=3.

Guadagno, L.

- 2020 Migrants and the COVID-19 pandemic: An initial analysis. Available at <https://publications.iom.int/books/mrs-no-60-migrants-and-covid-19-pandemic-initial-analysis>.

Hoegh-Guldberg, O., D. Jacob, M. Taylor, M. Bindi, S. Brown, I. Camilloni, A. Diedhiou, R. Djalante, K.L. Ebi, F. Engelbrecht, J. Guiot, Y. Hijioka, S. Mehrotra, A. Payne, S.I. Seneviratne, A. Thomas, R. Warren and G. Zhou

- 2018 Impacts of 1.5°C Global Warming on Natural and Human Systems. Global Warming of 1.5°C. An IPCC Special Report on the impacts of global warming of 1.5°C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global response to the threat of climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty [Masson-Delmotte, V., P. Zhai, H.-O. Poertner, D. Roberts, J. Skea, P.R. Shukla, A. Pirani, W. Moufouma-Okia, C. Péan, R. Pidcock, S. Connors, J.B.R. Matthews, Y. Chen, X. Zhou, M.I. Gomis, E. Lonnoy, T. Maycock, M. Tignor, and T. Waterfield (eds.)]. Available at www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/02/SR15_Chapter3_Low_Res.pdf.

Huang C. and J. Graham

- 2019 Responding to Northern Triangle Immigration with Policies that Benefit Both Migrants and Host. Center for Global Development. Available at www.cgdev.org/blog/responding-northern-triangle-immigration-policies-benefit-both-migrants-and-hosts.

Inter-Agency Standing Committee (IASC) and the European Commission

- 2020 INFORM report 2020: Shared evidence for managing crisis and disaster. Publications Office of the European Union, Luxemburg.

Inter-American Development Bank (IADB)

- 2016 La población receptora de remesas en Honduras. Available at [https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-población-receptora-de-remesas-en-Honduras-Un-análisis-des-sus-caracter%C3%ADsticas-socioeconómicas.pdf](https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-población-receptora-de-remesas-en-Honduras-Un-análisis-des-sus-características-socioeconómicas.pdf).
- 2019 In the footprints of migrants – perspectives and experiences from El Salvador, Guatemala and Honduras in the United States. Available at <https://publications.iadb.org/publications/english/document/IntheFootprintsofMigrantsPerspectivesandExperiencesofMigrantsfromElSalvadorGuatemalaandHondurasintheUnited-States.pdf>.

Integrated Food Security Phase Classification (IPC)

- 2020a IPC. 2020. Guatemala, Acute Food Insecurity Analysis, November 2020–March 2021. Rome, FAO. Available at www.ipcinfo.org/fileadmin/user_upload/ipcinfo/docs/IPC_Guatemala_AcuteFoodInsec_ProjectionUpdate_2020Nov2021Mar_English.pdf.
- 2020b IPC. 2020. EL Salvador: Acute Food Insecurity Situation November 2020–February 2021 and Projections for March to May 2021 and June to August 2021 IPC November 2020–August 2021, December 2020. Rome, FAO. Available at www.ipcinfo.org/ipccountryanalysis/detailsmap/en/c/1152973/?iso3=SLV.

- 2021 IPC. 2021. Honduras: Integrated Food Security Phase Classification Snapshot – December 2020–September 2021. Rome, FAO. Available at www.ipcinfo.org/fileadmin/user_upload/ipcinfo/docs/IPC_Honduras_AcuteFoodInsec_2020Dec2021Sept_Snapshot_English.pdf.

Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC)

- 2015 New humanitarian frontiers: Addressing criminal Violence in Mexico and Central America. Available at www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/201510-am-central-americas-violence-en.pdf.
- 2020a Global Report on Internal Displacement, GRID 2020. Available at www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/2020-IDMC-GRID.pdf.
- 2020b IDMC: El Salvador. Available at www.internal-displacement.org/countries/el-salvador.
- 2020c IDMC: Guatemala. Available at www.internal-displacement.org/countries/guatemala.
- 2020d IDMC: Honduras. Available at www.internal-displacement.org/countries/honduras.

International Labour Organization (ILO)

- 2017 Statistics on the informal economy. Available at <https://ilostat.ilo.org/topics/informality>.
- 2018 Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture. Available at https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_626831.pdf.

Instituto Nacional de Estadística de Guatemala

- 2021 Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Ampliada (CA). Available at www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2021/06/07/20210607180829QIKHEHYjsnuXyJ0R0nU16Fo9SHmLER0z.pdf.

International Monetary Fund (IMF)

- 2000 Central America: Adjustment and reforms in the 1900s. Available at www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2000/03/cardemil.htm.

International Organization for Migration (IOM)

- 2011 Gallup World Poll: The Many Faces of Global Migration Available at <https://publications.iom.int/system/files/pdf/mrs43.pdf>.
- 2016 Encuesta sobre Migración Internacional de Personas Guatemaltecas y Remesas. Available at <https://mic.iom.int/webntmi/descargas/informes/renuestaremigesgt.pdf>.
- 2017 Issue Brief #2 Addressing drivers of migration, including adverse effects of climate change, natural disasters and human-made crises, through protection and assistance, sustainable development, poverty eradication, conflict prevention and resolution. Available at https://refugeesmigrants.un.org/sites/default/files/final_issue_brief_2.pdf.
- 2019a Flow Monitoring Survey: Tijuana, Baja California, Mexico, December 2018. Accessed 8 April 2021. Available at https://programamesoamerica.iom.int/sites/default/files/dtm_tijuana-english-_24jan2019.pdf.
- 2019b Flow Monitoring Survey: Suchiate, Chiapas, Mexico, January 2019. Accessed 8 April 2021. Available at <https://reliefweb.int/report/mexico/flow-monitoring-survey-suchiate-chiapas-mexico-january-2019>.
- 2019c IOM Glossary on Migration. Available at https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_34_glossary.pdf.
- 2020a Migration trends in Central America, North America and the Caribbean during COVID-19. Accessed 13 April 2021. Available at https://kmhub.iom.int/sites/default/files/publicaciones/migration_trends_in_central_america_north_america_and_the_caribbean_during_covid-19_-_iom_-_november20_0.pdf.
- 2020b Migration Factsheet No.1– Drivers of migration. Accessed 8 October 2021. Available at https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbdl486/files/our_work/ICP/migration_factsheet_1_drivers_of_migration.pdf.
- 2020c Map: Subnational impact in Central America and the Caribbean. Available at <https://displacement.iom.int/reports/map-subnational-impact-central-america-and-caribbean>.

- 2021 COVID-19 and the State of Global Mobility in 2020. Available at <https://publications.iom.int/system/files/pdf/covid-19-and-the-state-of-global.pdf>.
- 2021 Smuggling of Migrants in Central America and Mexico in the Context of COVID-19. Available at https://programamesocaribe.iom.int/sites/default/files/infografiatim_en_16feb_0.pdf.
- n.d.a Return rate, 2020. Available at <https://mic.iom.int/webntmi/norteca>.
- n.d.b 6,105 Missing Migrants Recorded In The Americas (Since 2014). Available at <https://missingmigrants.iom.int/region/americas>.

International Organization for Migration (IOM) and World Food Programme (WFP)

- 2015 Food Security and Emigration: Why people flee and the impact on family members left behind in El Salvador, Guatemala and Honduras, August 2017. Available at www.wfp.org/publications/2017-food-security-emigration-why-people-flee-salvador-guatemala-honduras.
- 2017 Hunger without borders: The hidden links between Food Insecurity, Violence and Migration in the Northern Triangle of Central America – An exploratory study. Available at <https://reliefweb.int/report/guatemala/hunger-without-borders-hidden-links-between-food-insecurity-violence-and-migration>.
- 2020 Populations at Risk: Implications of COVID-19 for Hunger, Migration and Displacement. Available at https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-000120687/download/?_ga=2.137571575.698785604.1617323311-1061321317.1617323311.

Jonas, S.

- 2013 Guatemalan Migration in Times of Civil War and Post-War Challenges Available at <http://www.migrationpolicy.org/article/guatemalan-migration-times-civil-war-and-post-war-challenges>.

Lawfare Institute

- 2019 How Many Central Americans Are Traveling North? Accessed 8 April 2021. Available at www.lawfareblog.com/how-many-central-americans-are-traveling-north.

López-Carr, D.

- 2012 Agro-ecological drivers of rural out-migration to the Maya Biosphere Reserve, Guatemala. Environment Research Letters, 7, 045603, Available at <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/7/4/045603/pdf>.

Maria, A., J. L. Acero, A. I. Aguilera and M. G. Lozano

- 2017 Central America Urbanization Review: Making Cities Work for Central America. Available at <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/26271/9781464809859.pdf?sequence=2&isAllowed=y>.

Martínez Flores, F.

- 2020 The Effects of Enhanced Enforcement at Mexico's Southern Border: Evidence from Central American Deportees. Demography 57, pp. 1597–1623 (2020). Available at <https://doi.org/10.1007/s13524-020-00914-3>.

Mbow, C., C. Rosenzweig, L.G. Barioni, T.G. Benton, M. Herrero, M. Krishnapillai, E. Liwenga, P. Pradhan, M.G. Rivera-Ferre, T. Sapkota, F.N. Tubiello and Y. Xu

- 2019 Food security, Climate Change and Land: An IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems [P.R. Shukla, J. Skea, E. Calvo Buendia, V. Masson-Delmotte, H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, P. Zhai, R. Slade, S. Connors, R. van Diemen, M. Ferrat, E. Haughey, S. Luz, S. Neogi, M. Pathak, J. Petzold, J. Portugal Pereira, P. Vyas, E. Huntley, K. Kissick, M. Belkacemi, J. Malley, (eds.)]. Available at www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2019/11/08_Chapter-5.pdf.

Médecins Sans Frontières (MSF)

- 2017 Forced to Flee Central America's Northern Triangle: A Neglected Humanitarian Crisis. Available at www.msf.org/sites/msf.org/files/msf_forced-to-flee-central-americas-northern-triangle_e.pdf.
- n.d. Fleeing extreme violence in Central America: Central America migration. Available at www.msf.org/central-american-migration-depth.

Menjívar, C. and A. G. Cervantes

- 2018 El Salvador: Civil War, Natural Disasters, and Gang Violence Drive Migration. Available at www.migrationpolicy.org/article/el-salvador-civil-war-natural-disasters-and-gang-violence-drive-migration.

Migration Policy Institute

- 2016a Increased Central American Migration to the United States May Prove an Enduring Phenomenon. Available at www.migrationpolicy.org/article/increased-central-american-migration-united-states-may-prove-enduring-phenomenon.
- 2016b Trends in Unaccompanied Child and Family Migration from Central America. Available at www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/UnaccompaniedMinors-Factsheet-FINAL.pdf.
- 2019 From Control to Crisis: Changing Trends and Policies Reshaping United States-Mexico Border Enforcement. Available at www.migrationpolicy.org/research/changing-trends-policies-reshaping-us-mexico-border-enforcement.
- 2020 Building a New Regional Migration System: Redefining United States Cooperation with Mexico and Central America. Available at www.migrationpolicy.org/research/new-regional-migration-system-us-mexico-central-america.
- 2021 Central American Immigrants in the United States. Available at www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states.

Ministry of Foreign Affairs of El Salvador, Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), Banco Central de Reserva (BCR) and International Organization for Migration (IOM)

- 2017 Encuesta Nacional de Migración y Remesas El Salvador 2017. Available at <https://mic.iom.int/webntmi/descargas/informes2017/EmiRem2017.pdf>.

Mirzabaev, A., J. Wu, J. Evans, F. García-Oliva, I. A. G. Hussein, M. H. Iqbal, J. Kimutai, T. Knowles, F. Meza, D. Nedjraoui, F. Tena, M. Türkeş, R. J. Vázquez and M. Weltz

- 2019 Desertification. Climate Change and Land: an IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems [P.R. Shukla, J. Skea, E. Calvo Buendia, V. Masson-Delmotte, H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, P. Zhai, R. Slade, S. Connors, R. van Diemen, M. Ferrat, E. Haughey, S. Luz, S. Neogi, M. Pathak, J. Petzold, J. Portugal Pereira, P. Vyas, E. Huntley, K. Kissick, M. Belkacemi, J. Malley, (eds.)]. Available at www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/4/2019/11/06_Chapter-3.pdf.

Mixed Migration Centre

- 2020 Mixed migration during the Covid-19 crisis. Available at <https://mixedmigration.org/4mi/4mi-interactive/mixed-migration-during-covid-19>.

Mora-Rivera, J. and E. van Gameren

- 2021 The impact of remittances on food insecurity: Evidence from Mexico. World Development. Volume 140, April 2021. Available at <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105349>.

Organización Internacional del Café (OIC)

- 2020 La OIC se compromete a movilizar recursos vitales para las víctimas de los Huracanes Iota y Eta. Available at www.ico.org/documents/cy2020-21/pr-313c-hurricane-iota-eta.pdf.

Pederzini, C., F. Riosmena, C. Masferrer and N. Molina

- 2015 Three Decades of Migration from the Northern Triangle of Central America: A Historical and Demographic Outlook. Available at www.canamid.org/en/publication?id=PB01.

Pew Research Center

- 2021 Migrant encounters at U.S.-Mexico border are at a 21-year high. Available at www.pewresearch.org/fact-tank/2021/08/13/migrant-encounters-at-u-s-mexico-border-are-at-a-21-year-high.

Pons, D.

- 2021 Climate Extremes, Food Insecurity, and Migration in Central America: A Complicated Nexus. Migration Information Source Special Issue: Climate Change and Migration. Migration Policy Institute. Available at www.migrationpolicy.org/article/climate-food-insecurity-migration-central-america-guatemala.

Reichman, D.

- 2013 Honduras: The Perils of Remittance Dependence and Clandestine Migration. Available at www.migrationpolicy.org/article/honduras-perils-remittance-dependence-and-clandestine-migration.

Romano, L. E.

- 2019 14 Observaciones que Surgen del Reciente Desastre en el Volcán de Fuego. Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres. Vol. 3(2). Available at <http://revistareder.com/ojs/index.php/redes/article/view/36>.

Ruiz A. G., R. Dominguez-Villegas, L. Argueta and R. Capps

- 2019 Sustainable Reintegration: Strategies to Support Migrants Returning to Mexico and Central America. Available at www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/MPI-ReceptionReintegration-FinalWeb.pdf.

Runde, D. F. and M. L. Schneider

- 2019 A New Social Contract for the Northern Triangle. Available at https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/190507_RundeandSchneider_NTCA_pageproofs3.pdf.

Save the Children

- n.d. Children on the Move: A crisis in the Northern Triangle, Mexico and USA. Available at https://resourcecentre.savethechildren.net/node/10107/pdf/factsheet_com_english.pdf.

Talhinhas, P. et al.

- 2017 The coffee leaf rust pathogen Hemileia vastatrix: one and a half centuries around the tropics. Available at [https://iomint.sharepoint.com/:x/r/sites/RegionalLiaisonPolicyProjects/_layouts/15/Doc.aspx?sourcedoc=%7B160A840F-B2AD-4DF0-A636-449A679F3011%7D&file=survey%20data%20look-up%20table%20\(1\).xlsx&action=default&mobileredirect=true](https://iomint.sharepoint.com/:x/r/sites/RegionalLiaisonPolicyProjects/_layouts/15/Doc.aspx?sourcedoc=%7B160A840F-B2AD-4DF0-A636-449A679F3011%7D&file=survey%20data%20look-up%20table%20(1).xlsx&action=default&mobileredirect=true)

Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional (UTSAN)/SCGG

- 2019 Informe de indicadores Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) en el Corredor Seco de Honduras.

United Nations

- 2017 Addressing drivers of migration, including adverse effects of climate change, natural disasters and human-made crises, through protection and assistance, sustainable development, poverty eradication, conflict prevention and resolution. Issues brief 2. Available at https://refugeesmigrants.un.org/sites/default/files/issue_brief_ts2_final.pdf.

United Nations Department of Economic and Social Affairs (UNDESA)

- 2019 World Population Prospects 2019. Available at <https://population.un.org/wpp>.
- 2020 International Migrant Stock 2020. Consulted on 23 March 2021. Available at www.un.org/development/desa/pd/content/international-migrant-stock.

United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC)

- 2018 Report of the Executive Committee of the Warsaw International Mechanism for Loss and Damage associated with Climate Change Impacts. Available at https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cp24_auv_ec%20wim.pdf.

United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR)

- 2020 North of Central America Situation. Available at <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/UNHCR%20North%20of%20Central%20America%20Situation%20Fact%20Sheet%20November%20-%20December%202020.pdf>.
- n.d.a Refugee Data Finder. Available at www.unhcr.org/refugee-statistics.
- n.d.b El Salvador, Guatemala and Honduras situation. Available at <https://reporting.unhcr.org/nca/situation>.

United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR) and Centro de Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC)

- 2014 Informe Regional del Estado de la Vulnerabilidad y Riesgos de Desastres en Centroamérica. Available at <https://eird.org/americas/docs/informe-regional-centromericano-RAR.pdf>.

United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC)

- 2018 Global Study on Smuggling of Migrants 2018. Available at www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glosom/GLOSOM_2018_web_small.pdf.
- 2020 UNODC New Research: How COVID-19 Restrictions and The Economic Consequences Are Likely to Impact Migrant Smuggling and Cross-Border Trafficking In Persons To Europe And North America. Available at www.unodc.org/islamicrepublicoffiran/en/unodc-new-research_-how-covid-19-restrictions-and-the-economic-consequences-are-likely-to-impact-migrant-smuggling-and-cross-border-trafficking-in-persons-to-europe-and-north-america.html.
- 2021 COVID-19 and the Smuggling of Migrants – A Call for Safeguarding the Rights of Smuggled Migrants Facing Increased Risks and Vulnerabilities. Available at www.unodc.org/documents/human-trafficking/SOM_and_COVID-19_Publication_final_EN_final.pdf.

United States Census Bureau

- 2020 Selected Population Profile in the United States. Available at <https://data.census.gov/cedsci/table?q=ACSSPP1Y2019.S0201&t=600%20-%20Native%3A601%20-%20Foreign%20born%3A720%20-%20El%20Salvador%3A721%20-%20Guatemala%3A722%20-%20Honduras%3AForeign%20Born%3ANative%20Born%3ANative%20and%20Foreign%20Born&tid=ACSSPP1Y2019.S0201&hidePreview=true>.

United States Citizenship and Immigration Services (USCIS)

- n.d.a H-2A Temporary Agricultural Workers. Available at www.uscis.gov/working-in-the-united-states/temporary-workers/h-2a-temporary-agricultural-workers.
- n.d.b H-2B Temporary Non-Agricultural Workers. Available at www.uscis.gov/working-in-the-united-states/temporary-workers/h-2b-temporary-non-agricultural-workers.
- n.d.c Temporary Protected Status. Available at www.uscis.gov/humanitarian/temporary-protected-status.

United States Customs and Border Protection

- 2021 Southwest Land Border Encounters. Accessed 26 March 2021. Available at www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters.

United States Department, Bureau of Consular affairs

- 2019 Fiscal Year 2019 Non-immigrant Visas Detail Table. Available at <https://travel.state.gov/content/dam/visas/Statistics/Non-Immigrant-Statistics/NIVDetailTables/FY19NIVDetailTable.pdf>.
- 2020 Fiscal Year 2020 Non-immigrant Visas Issued. Available at <https://travel.state.gov/content/dam/visas/Statistics/Non-Immigrant-Statistics/NIVDetailTables/FY20NIVDetailTable.pdf>.
- 2021 Table XIII Immigrant Visas Issued at Foreign Service Posts (by Foreign State Chargeability) (All Categories) Fiscal Years 2011–2020. Available at https://travel.state.gov/content/dam/visas/Statistics/AnnualReports/FY2020AnnualReport/FY20AnnualReport_TableXIII.pdf.

Verza, M.

- 2021 Desperation grows in battered Honduras, fueling migration. AP News, 11 February 2021. Available at <https://apnews.com/article/honduras-hurricane-iota-mexico-storms-immigration-3cf340e556ee767d1dd3dce351c934b5>.

Warner, C. Ehrhart, A. de Sherbinin, S. Adamo, and T. Chai-Onn

- 2009 In Search of Shelter: Mapping the Effects of Climate Change on Human Migration and Displacement. CARE International, Center for International Earth Science Information Network at the Earth Institute of Columbia University, Bonn, Germany. Available at https://ciesin.columbia.edu/documents/clim-migr-report-june09_final.pdf.

Washington Office on Latin America (WOLA)

- 2017 Children and Families Fleeing Violence in Central America. Available at www.wola.org/analysis/people-leaving-central-americas-northern-triangle.

World Bank (WB)

- 2017 Migration and Remittances Data. Available at www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data.
- 2018a Internal Climate Migration in Latin America. Available at <http://documents1.worldbank.org/curated/en/983921522304806221/pdf/124724-BRI-PUBLIC-NEWSERIES-Groundswell-note-PN3.pdf>.
- 2018c Groundswell – Preparing for Internal Climate Migration – Policy Note #3. Available at [https://documents1.worldbank.org/curated/en/983921522304806221/pdf/124724-BRI-PUBLIC-NEWSERIES-Groundswell-note-PN3.pdf](http://documents1.worldbank.org/curated/en/983921522304806221/pdf/124724-BRI-PUBLIC-NEWSERIES-Groundswell-note-PN3.pdf).
- 2018b Remittances and labor supply in the Northern Triangle. Available at <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/30446/WPS8597.pdf?sequence=1>.
- 2019a LAC Equity Lab: Poverty – Poverty Rate. Accessed 14 May 2021. Available at www.worldbank.org/en/topic/poverty/lac-equity-lab1/poverty/head-count.
- 2019b Hacia una Centroamérica más resiliente. Available at <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/951981571084150552-0240022019/render/InformeHaciaunaCentroAmericamasResilientePilaresparalaAccion.pdf>.
- 2020 GDP per capita (current USD). Available at <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD>.
- 2021a Gini index (World Bank estimate). Accessed 22 April 2021. Available at <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI>.
- 2021b World Development Indicators. Accessed 23 March 2021. Available at <https://data.worldbank.org>.

- 2021c Population growth (annual %). Accessed 8 October 2021. Available at <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.GROW>.
- 2021d Population, total. Consulted on 8 October 2021. Available at <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL>.
- 2021e Unleashing Central America's Growth Potential report. Available at <https://documents1.worldbank.org/curated/en/782621618992892153/pdf/Synthesis-Report.pdf>.
- n.d.a Urban population. Available at <https://data.worldbank.org/indicator/SP.URB.TOTL>.
- n.d.b Urban population growth (annual %). Available at <https://data.worldbank.org/indicator/SP.URB.GROW>.

World Food Programme (WFP)

- 2015 Consolidated Approach for Reporting Indicators of Food Security. Available at <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000107745/download>.
- 2017 At the Root of Exodus: Food Security, Conflict and International Migration. World Food Programme, Rome, Italy, pp. 1–74.
- 2018 Dry Corridor in Central America Outlook Nov. 2018, WFP Panama.
- 2019a Central American Dry Corridor Overview. WFP Panama, Microsoft PowerPoint presentation to donors, pp. 5–7.
- 2019b The Migration Pulse Nigeria. Available at <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000118145/download>.
- 2020a Populations at Risk: Implications of COVID-19 for Hunger, Migration and Displacement. Available from https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000120687/download/?_ga=2.137571575.698785604.1617323311-1061321317.1617323311.
- 2020b Near Real-time Food Security Monitoring During COVID-19. Available from <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000116443/download>.
- 2021 The Dry Corridor Trend Analysis (2018–2020). WFP Panama.

Zaidi T.

- 2019 A Nation Held Hostage – The rival gangs MS-13 and La 18 control or influence every facet of life in El Salvador, making the small Central American nation the world's most dangerous place outside a war zone. Photo Essay. Available at <https://foreignpolicy.com/2019/11/30/el-salvador-gang-violence-ms13-nation-held-hostage-photography>.

Información de contacto:

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe

San José

Costa Rica

Tel: +(506) 2212-5300

Correo: rosanjose@iom.int

Sitio web: www.rosanjose.iom.int

Programa Mundial de Alimentos (WFP)

Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Gaillard Ave. y Vicente Bonilla St.

Buildings 124-125 - City of Knowledge, Clayton

Ciudad de Panamá, Panamá

Tel: +(507) 317-3900

Sitio web: www.wfp.org

